This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Digitized by Google

v 52. b. 22

Digitized by Google

Digitized by Google

LOS LIBROS POÉTICOS

DE LA

SANTA BIBLIA.

TOMO VI.

QUE CONTIENE VARIOS CÁNTICOS

DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

COMO APÉNDICE Á LOS SALMOS,

CON UN ÍNDICE DE ESTOS,

Y LOS TRENOS Ó LAMENTACIONES

DE JEREMÍAS.

POR EL Dr. D. TOMÁS JOSEF GONZALEZ CARVAJAL, DEL CLAUSTRO Y GREMIO DE LA REAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA, INTENDENTE DE LOS REALES EGÉRCITOS, EX-DIRECTOR DE LOS REALES ESTUDIOS DE SAN ISIDRO DE MADRID, ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Y SUPERNUMERARIO DE LA DE LA HISTORIA.

CON LICENCIA DEL SUPREMO CONSEJO.

EN VALENCIA Y OFICINA DE D. BENITO MONFORT,

AÑO 1827.

Digitized by Google

Digitized by Google

LOS CÁNTICOS

DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

TRADUCIDOS NUEVAMENTE AL CASTELLANO

EN VERSO Y PROSA

CONFORME AL SENTIDO LITERAL

Y Á LA DOCTRINA DE LOS SANTOS PADRES

CON NOTAS É ILUSTRACIONES

SACADAS DE LOS MEJORES INTÉRPRETES

ANTIGUOS Y MODERNOS.

Digitized by Google

Digitized by Google

AL LECTOR.

Desde que publiqué mi traduccion de los Salmos no he dejado de emplear gustoso todo el tiempo de que he podido disponer, en el estudio y traduccion de los demás libros poéticos de la Santa Biblia: á lo cual me ha animado siempre el deseo de ver completa, si pudiese ser, de una misma mano una Coleccion Española de estas divinas poesías, las primeras y las mas perfectas sin duda de todas cuantas se han escrito en el mundo. Porque en ellas veo que nuestros jóvenes estudiosos, juntamente con las máximas de religion originales, puras y sólidas que les inspirarán, hallarán tambien en poesía y elocuencia lecciones que aprender, y modelos que imitar muy sublimes; sin el riesgo á que se pueden exponer, manejando con poca precaucion los poetas profanos. Esto supuesto, y que tengo ya en la mayor parte concluida mi proyectada Coleccion, he querido continuar

Digitized by Google

su publicacion, empezando ahora por la de varios Cánticos que se hallan esparcidos en diversos libros del antiguo y nuevo Testamento. Lo cual en rigor puede mirarse como un apéndice ó suplemento á los Salmos, por ser estos Cánticos composiciones tambien sueltas y del mismo género, y porque de ellos como de los Salmos usa la Iglesia para el oficio divino ya en el breviario comun, ya en otros permitidos á Iglesias particulares, y á algunas órdenes religiosas. Á los Salmos con este apéndice debiera seguir segun el órden de los libros sagrados el de Isaías, y seguiria en efecto, si no hubiera creido mas conveniente anticiparle el de los Trenos ó Lamentaciones de Jeremías, libro de oro preciosísimo, poema en el género patético sin igual, que por la oportunidad de su argumento en tiempos tan calamitosos, y por su brevedad convida á leerlo, y es además muy acomodado para completar este volúmen.

En esta traduccion de los Cánticos, como en la de los Trenos, y en las demás que irán siguiendo, irá la traduccion poé-

Digitized by Google

tica en lo alto de las planas, y al pie la prosayca con el texto de la Vulgata al lado formando dos columnas, como se hizo en los Salmos; y las notas irán despues. Pero estas no irán, como entonces fueron, las de la traduccion poética separadas de las de la prosayca, sino que se pondrán sin separacion, y todas en un mismo grado de letra. En general servirá de texto á las notas la traduccion poética, y antes de cada nota se apuntará el trozo á que corresponda, ó se pondrá entero, cuando parezca conveniente, para que el lector no tenga que volver atrás á buscarlo: y de la traduccion prosayca se pondrá tambien la parte que parezca oportuno, en los lugares que convenga. En cuanto á la diversa naturaleza de estas dos traducciones, no tengo por ocioso advertir, que en la poética se buscaria en vano la puntual y escrupulosa correspondencia de voces con el original, que es propia solamente de la prosayca. En esta creo que encontrará el lector esa rigorosa exactitud, que en cuanto me ha sido posible he procurado sostener, hasta con-

Digitized by Google

servar ciertos modos de hablar, que aunque mas propios de la lengua hebrea que de la nuestra, me parece que presentan mas viva la imágen, y dan alguna idea de la magestad del original. Pero en la otra es imposible encontrar tanta exactitud, á no querer que la poesía se reduzca á ser prosa rimada. Todo lo mas que de una traduccion poética se debe exigir es, que exprese todo lo que dice el original sin faltar nada, aunque añada algo; con tal de que lo que añada no sea ripio, sino expresiones ó epitetos ó afectos oportunos y propios, que aclaren ó confirmen ó amplifiquen ó aviven lo que dice el original, sin salir nunca de él, ni añadir cosa que le sea agena ó contraria. Esto he intentado y procurado hacer con todas mis fuerzas: y en cuanto no lo haya conseguido, espero merecer la indulgencia de los lectores sabios y equitativos.

El índice de los Salmos, que se omitió poner en el tomo V., y algunos han echado menos, se pondrá en este á continuacion del de los Cánticos para comodidad de los que lo deseen.

Digitized by Google

CÁNTICO DE MOYSÉS.

(Éxod. cap. 15.)

Sobre el milagroso paso del mar Rojo.

1 Cantemos este dia
De Jehova el poder y la grandeza
Que arrojó al mar caballo y caballero.
2 Mi lauro y gloria mia
Es Jehova, y él es mi fortaleza
Y mi salud en el peligro fiero,
Este es mi Dios y el Dios de mis mayores:
Resuenen en mi canto sus loores.
3 Él solo en la pelea
Es Jehova; su nombre: Omnipotente.
4 De Faraon el carro, el numeroso
Egército que manda, los que emplea
Gefes y capitanes, con la gente

1 *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, equum et ascensorem dejecit in mare.*
2 *Fortitudo mea et laus mea Dominus, et factus est mihi in salutem: iste Deus meus, et glorificabo eum: Deus patris mei, et exaltabo eum.*
3 *Dominus quasi vir pugnator, Omnipotens nomen ejus.*
4 *Currus Pharaonis et exercitum ejus projecit in mare: electi principes ejus submersi sunt in mari Rubro.*

1 Cantemos al Señor porque se ha engrandecido gloriosamente: al caballo y al caballero precipitó en el mar.
2 El Señor es mi fortaleza y mi alabanza. Este es mi Dios, el Dios de mis padres, yo lo glorificaré y yo lo ensalzaré.
3 El Señor como valiente campeon: su nombre el Omnipotente.
4 Los carros de Faraon y su egército ha precipitado en el mar: sus mejores capitanes han sido sumergidos en el mar Rojo.

Digitized by Google

Mas escogida, arroja en el undoso
Piélago: allí los deja abandonados,
Todos en el mar Rojo sepultados.
5 Cubriólos el abismo.
Cual enorme peñon, del peso grave
Tirados caen al profundo seno
En mortal parasismo.
6 Tu diestra, Jehova, de la alta clave
Quiso su fuerza y su poder de lleno
Mostrar: tu diestra, Jehova, condena
Al enemigo á irremisible pena.
7 Con gloria has abatido
Inmortal esta vez á tus contrarios:
Prendió en ellos el fuego de tu enojo,
Y los ha consumido.
8 Espumas forma y remolinos varios
Agitando sus aguas el mar Rojo;
Mas detenidas por tu soplo ardiente,
En medio el mar suspenden su corriente.

5. Abyssi operuerunt eos, descenderunt in profundum quasi lapis.

6 Dextera tua, Domine, magnificata est in fortitudine: dextera tua, Domine, percussit inimicum.

7 Et in multitudine gloriae tuae deposuisti adversarios tuos: missisti iram tuam, quae devoravit eos sicut stipulam.

8 Et in spiritu furoris tui congregatae sunt aquae: stetit unda fluens, congregatae sunt abyssi in medio mari.

5 Cubriéronlos los abismos: á lo hondo bajaron como una piedra.

6 Tu diestra, Señor, se ha engrandecido con fortaleza: tu diestra, Señor, ha castigado al enemigo.

7 Y con la grandeza de tu gloria has derribado á tus contrarios: enviaste tu ira, que los ha devorado como una paja.

8 Al soplo de tu furor se amontonaron las aguas: paróse la ola que iba corriendo: cuajáronse en medio del mar los abismos.

Digitized by Google

9 Creía el enemigo
Darnos alcance, hacernos prisioneros,
De despojos hartarse presumia.
Decia ya consigo:
Al filo morirán de mis aceros.
10 Sopla tu viento al despuntar el dia,
Trágaselos el mar, y cual pesado
Plomo, los hunde el piélago salado.
11 ¿Quién á ti semejante
Será, Jehova, en poder y fortaleza?
¿Quién á ti, que tan grande y santo brillas,
Se te pondrá delante?
Terrible, y en tu misma terribleza
Loable, y hacedor de maravillas.
12 Tú extendiste tu brazo poderoso,
Y los devoró el lecho cavernoso.
13 Tú guiarás ahora
En tu misericordia al pueblo amado,

9 *Dixit inimicus: Persequar et comprehendam, dividam spolia, implebitur anima mea: evaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea.*

10 *Flavit spiritus tuus, et operuit eos mare: submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.*

11 *Quis similis tui in fortibus, Domine? quis similis tui, magnificus in sanctitate, terribilis atque laudabilis, faciens mirabilia?*

12 *Extendisti manum tuam, et devoravit eos terra.*

13 *Dux fuisti in misericordia tua populo quem rede-*

9 Decia el enemigo: Yo los perseguiré, y los alcanzaré: repartiré los despojos, me hartaré: yo sacaré mi espada, y por mi mano les daré muerte.

10 Sopló tu viento, y el mar los anegó. Se hundieron como un plomo en violentas aguas.

11 ¿Quién semejante á ti, Señor, entre los fuertes? Quién semejante á ti, tan grande en santidad, terrible y obrador de prodigios?

12 Extendiste tu mano, y la tierra se los tragó.

13 Por tu misericordia te has hecho el caudillo del

Digitized by Google

Que con tanto portento has redimido.
Tu siempre vencedora
Fuerza lo llevará al lugar sagrado
Donde tu mansion has establecido.
14 Y vengan pueblos mil contra el Hebreo,
Y arda en envidia el duro Filisteo.
15 Al Cananeo altivo,
Al Iduméo, al fiero Moabita
Empieza ya á turbar nuestra llegada,
Que ven con ceño esquivo.
16 Pues en su pavor sientan la infinita
Fuerza de tu poder, tan señalada,
Que inmobles como piedra estén mirando
Á tu pueblo pasar, siempre temblando.
Á tu pueblo adquirido
Por ti, que sin temer su resistencia
17 Pasa: y en la mansion que le has mandado

misti: et portasti eum in fortitudine tua, ad habitaculum sanctum tuum.

14 *Ascenderunt populi, et irati sunt: dolores obtinuerunt habitatores Philisthiim.*

15 *Tunc conturbati sunt Principes Edom, robustos Moab obtinuit tremor: obriguerunt omnes habitatores Chanaan.*

16 *Irruat super eos formido et pavor, in magnitudine brachii tui: fiant immobiles quasi lapis, donec pertranseat populus tuus iste, quem possedisti.*

17 *Introduces eos, et plantabis in monte hereditatis*

pueblo que has redimido, y á fuerza de tu poder lo conduces á tu santa morada.

14 Levantáronse los pueblos, y se irritaron: llenáronse de pesadumbre los habitantes de Palestina.

15 Conturbáronse los Príncipes de Edom: los valientes de Moab temblaron: quedáronse yertos los moradores todos de Canaan.

16 Sobrecójalos el temor y el pavor de la grandeza de tu poder: quédense inmobles como una piedra, mientras pasa, ó Señor, tu pueblo, mientras pasa este tu pueblo que tú has adquirido.

17 Tú los conducirás y los establecerás, Señor, en el

Digitized by Google

Va á ser introducido,
Y plantado en el monte de tu herencia:
Firmísima mansion que has fabricado
Por tus manos, Señor, como quisiste,
Y allí tu Santuario estableciste.
18 Reynará eternamente
Jehova, y mas que eterno su reynado
19 Será, y mas que los siglos la memoria
Durará permanente
De Faraon, y el carro en que sentado
Marcha con tanta magestad y gloria,
Y la insolencia y temerario arrojo,
Con que se atreve á entrar en el mar Rojo,
De mil carros seguido
Viene, y de su veloz caballería,
Cuando Jehova, soltando las corrientes
Que habia detenido,
Sepulta en el abismo su osadía:
Mientras los hijos de Israel valientes
Del mar entre las ondas se pasean
Sin temor, y á pie enjuto lo vadean,

tuae, firmissimo habitaculo tuo quod operatus es Domine: sanctuarium tuum Domine, quod firmaverunt manus tuae.

18 *Dominus regnabit in aeternum et ultra.*

19 *Ingressus est enim eques Pharao cum curribus et equitibus eius in mare: et reduxit super eos Dominus aquas maris: filii autem Israël ambulaverunt per siccum in medio eius.*

monte de tu herencia, en tu firmísima morada, que tú, Señor, has fabricado: Santuario tuyo, Señor, á que han dado firmeza tus manos.

18 El Señor reynará eternamente, y aun mas.

19 Porque Faraon entró á caballo en el mar con sus carros y su caballería, y el Señor replegó sobre ellos las aguas del mar; mas los hijos de Israel pasaron por medio de él á pie enjuto.

Digitized by Google

NOTAS AL CÁNTICO DE MOYSÉS.

Bien sabida es de todos la célebre y prodigiosa historia del paso del pueblo de Dios por el mar Rojo, cuando arrepentido Faraon de haberlo dejado salir de Egipto, fue en su seguimiento con poderoso egército, entre el cual y el mar, con altas montañas de un lado y otro, lo tenia ya encerrado sin que le quedase por donde huir, cuando Dios, suspendiendo milagrosamente las aguas á derecha é izquierda, les abrió por medio un ancho paso: por donde habiéndose atrevido á entrar Faraon, y cerrándose las aguas, como se abrieron, al extender Moysés su mano, quedó allí sumergido el Monarca Egipcio con todo su egército, sin que uno siquiera se salvase. Para celebrar, pues, tan gran prodigio y dar gracias por él, compuso entonces Moysés, inspirado de Dios, este hermoso Cántico, que es la primera y mas antigua poesía que hubo en el mundo: poesía profética como el hecho que en ella se canta, en el cual estaba figurada la futura redencion del género humano: y poesía que se cantará sin duda en el cielo; pues sobre aquel mar cristalino mezclado de fuego que San Juan vió en el Apocalipsis, dice: *que estaban en pie los que habian vencido á la bestia, y á su imágen y al número de su nombre, tañendo las cítaras divinas, y cantando el Cántico de Moysés, siervo de Dios, y el Cántico*

Digitized by Google

del Cordero. (Apoc. cap. 15. vv. 2. 3.) Y en la tierra lo canta la Iglesia militante en los Laudes del Jueves Santo, reconociendo en la victoria conseguida allí de Faraon, la victoria conseguida del demonio despues por Cristo, y en las aguas del mar Rojo las saludables aguas del bautismo, donde queda sumergido nuestro mayor enemigo, que es el pecado, como lo quedó allí Faraon con todo su egército. No es posible oir ni leer este divino Cántico, sin admirar la grandeza y sublimidad de su estilo, la fuerza de sus expresiones, lo arrogante de sus figuras, y este complejo tan raro de cosas y de ideas que hieren el entendimiento y sorprenden la imaginacion, como dice el célebre Rollin en su Método de Estudios. Este sabio profesor de elocuencia dice y confiesa, que comparándolo con los pasages mas celebrados de Horacio y de Virgilio, aunque estos le parezcan excelentes, los halla muy humildes en cotejo de este Cántico; porque Moysés le parece todo fuego, y aquellos otros dos todo nieve. Vamos, pues, no á indicar menudamente sus bellezas, como lo hizo Mr. Hersan maestro de Rollin, pues ellas se muestran bien por sí mismas, sino á ayudar al lector con alguna otra nota, que conduzca para su mejor inteligencia.

1 *Que arrojó al mar caballo y caballero.* Á Faraon con todo su egército, carros y equipages, como lo dice expresamente despues, y lo repite al fin. Pero aquí lo dice en singular,

Digitized by Google

con singular elegancia y énfasis, presentándonos la grande idea de una inmensa caballería, sumergida con la misma prontitud y facilidad que pudiera ser sumergido con su caballo un hombre solo.

2 *Mi lauro y gloria mia*
Es Jehova, y él es mi fortaleza
Y mi salud en el peligro fiero,

Habla Moysés en su propio nombre, y en el de todos y cada uno de los que por aquel prodigio se salvaron.

Este es mi Dios y el Dios de mis mayores;

Aunque el texto dice: *Deus patris mei, el Dios de mi padre*, está usado singular por plural; ó bien se entienda el Dios de mi padre Abraham, y por consiguiente de Isaac y de Jacob, á quienes habia hecho las grandes promesas que empezaba ya entonces á cumplir. El decir: *este*, envuelve una hermosa contraposicion con los falsos dioses. Este es mi Dios que me ha salvado, y no esos llamados dioses que no han podido salvar á los que los adoran.

3 *Él solo en la pelea*
Es Jehova;

No es fácil expresar en verso ni en prosa toda la energía de estas palabras. Mas bien la expresa el hebreo יהוה איש מלחמה *Ihova isch miljama*, *Iehova vir belli*. El hombre de esta accion es Jehova, él solo ha peleado y vencido. Lo mismo que la noche antes les habia dicho

Digitized by Google

Moysés: *El Señor peleará por vosotros, y vosotros os estareis quedos.* (Éxod. cap. 14. v. 14.)

..... *su nombre: Omnipotente.*

Omnipotens nomen eius, dice la Vulgata; mas el original hebreo dice יהוה שמו *Iehova schmo*, *su nombre*: *Jehova*, que es el tetragrammaton, llamado así por las cuatro letras de que consta el nombre inefable de Dios; el que los Judíos no se atrevian jamás á pronunciar, y cuya verdadera pronunciacion se ha perdido. Significa este respetable nombre *El Que es*, en lo cual está contenida su omnipotencia y todas sus perfecciones y atributos.

4 *Todos en el mar Rojo sepultados.*

Despues de haber dicho que los carros y el egército habian sido sumergidos en el mar, recarga de nuevo que sus generales mas distinguidos, habian sido sumergidos en el *mar Rojo*: mar donde ellos mandaban, porque estaba en territorio de Faraon, y bajo la proteccion de sus dioses; como para indicar que por eso precisamente habia querido ostentar allí el verdadero Dios su poder.

8 *Al soplo de tu furor se amontonaron las aguas.* La ira de Dios envió un viento impetuoso y ardiente (Éxod. cap. 14. v. 21.) que separando y deteniendo las aguas del mar, y sujetándolas de una y otra parte, las mantenia contra su naturaleza detenidas y firmes como si fuesen un cuerpo sólido, mientras pasaba el pueblo. Y luego con otro viento igualmente im-

Digitized by Google

petuoso, las volvió á soltar para envolver en ellas y sumergir á los Egipcios; que es lo que dice el versículo décimo: *sopló tu viento, y el mar los anegó.* San Agustin sobre este lugar dice que *flavit spiritus tuus* se puede entender del Espíritu Santo, el cual siendo uno mismo con el Padre y el Hijo, toma diversos nombres segun las diversas operaciones de su poder. Y añade, que en la ley antigua era el Espíritu Santo el que amenazaba y castigaba á los malos, así como en la nueva es el que consuela y santifica á los hijos de Dios.

11 *¿Quién á ti semejante*
Será, Jehova?

Es opinion comun, y la que el Señor Calmet tiene por mas probable, que de las cuatro letras con que en Hebreo empiezan las palabras de esta sentencia: *¿Quién como Jehova?* tuvo orígen el nombre de Macabeos. Porque de ellos se dice que imitando la costumbre de los Romanos que ponian en sus estandartes S. P. Q. R. tomaron tambien para los suyos por divisa aquella sentencia, poniendo solo las iniciales que son מכבי, y en nuestro abecedario corresponden á M. C. B. I.: y el pueblo, animándolas con vocales, decia: *Machabaei*, de donde se cree que les quedó á ellos este nombre.

12 *Y los devoró el lecho cavernoso.*

Se los tragó la tierra, devoravit eos terra, dice el texto. Pero habiendo sido en el mar y no en la tierra donde se sumergieron, parece

Digitized by Google

que el sentido será, que quedaron envueltos y como enterrados en la arena y fango del mar, que habia levantado la accion violenta de las aguas agitadas por el recio viento. Ó acaso mas bien, como piensa San Agustin, que arrojados por la marea á las orillas, allí fueron acabados de consumir por la tierra sus cadáveres, despues de haber sido despojados de lo mas precioso que llevaban, por los Israelitas: de quienes ellos presumian recobrar las alhajas y ropas que les prestaron al salir de Egipto, y de las cuales los habia ya Dios hecho dueños.

13 *Tú guiarás ahora*
En tu misericordia al pueblo amado, &c.

Los Profetas, que veían las cosas futuras como presentes ó pasadas, usaban frecuentemente del presente y del pretérito por el futuro: y por eso dice aquí el texto: *dux fuisti, te has hecho ó te hiciste caudillo*, profetizando ya entonces, que Dios guiaria á su pueblo hasta introducirlo y establecerlo en la tierra prometida, que era la Palestina. La cual llama *su santa morada*, porque en ella habia de situar el Señor un templo donde ser adorado: y allí habia de nacer y santificar aquella tierra con su predicacion, sus milagros, su pasion y su muerte, y su gloriosa resurreccion el futuro Mesías.

14 *Y vengan pueblos mil contra el Hebreo,*
Y arda en envidia el duro Filisteo.
15 *Al Cananeo altivo,*
Al Idumeo, al fiero Moabita, &c.

Digitized by Google

Al acercarse los Hebreos á la Palestina, se irritaron y conmovieron aquellos pueblos, temiendo que aquel otro pueblo que veían tan numeroso, vendria á arrojarlos de allí. Y no tanto temerian su número, cuanto la conocida proteccion de Dios; pues la noticia de su milagroso paso con la total derrota de Faraon por el mar Rojo, muy reciente entonces, debia hacerlos temblar; y así decian: *Lo que hizo en el mar Rojo, eso mismo hará en los torrentes de Armon.* (Núm. cap. 21. v. 14.) Aun pasados muchísimos años, en tiempo del gran Sacerdote Helí, todavía decian los Filisteos: *¿Quién nos podrá librar de este excelso Dios? Este es el Dios que castigó á los Egipcios con todo género de plagas.* (1. Reg. cap. 4. v. 8.)

16 *Pues en su pavor sientan la infinita*
Fuerza de tu poder, &c.

Sobrecogidos en efecto con este pavor entre otros pueblos los descendientes de Esau, dieron paso franco al pueblo de Israel, como por órden de Dios se lo habia asegurado antes Moysés, diciendo: *Pasareis por los confines de vuestros hermanos los hijos de Esau, que habitan en Seir, y os temerán.* (Deut. cap. 2. v. 4.)

17 ..... *y en la mansion que le has*
mandado
Va á ser introducido,
Y plantado en el monte de tu herencia, &c.

En el monte de Sion, herencia propia del

Digitized by Google

Señor, como elegido por él para su particular habitacion, pues allí se habia de edificar su templo. Y decir en Sion, es decir, en Jerusalem y en toda la Judea, donde reynaron los Israelitas por muchos siglos. De propósito he usado aquí del verbo plantar, de que tambien usa la Vulgata, que corresponde exactamente al נטע *natanj* hebreo, por no dejar de conservar en la traduccion poética esta hermosa metáfora, tantas veces usada en la Santa Escritura, cuantas se nombra en ella á este pueblo viña del Señor. De la cual se dijo despues: *Tragiste desde Egipto la viña: arrojaste las naciones, y la plantaste. Y extendió sus pámpanos hasta el mar, y sus vástagos hasta el rio*: (Ps. 79. vv. 10. 13.) esto es, desde el mar Mediterráneo hasta el rio Eufrates, límites de la tierra de promision por donde se extendió aquel pueblo.

18 *El Señor reynará eternamente, y aun mas.* Duracion mas larga que la eternidad no puede haber; pero es manera de decir para darnos á entender que su reynado será mas duradero que lo que nosotros podemos concebir; porque en los estrechos límites de nuestro entendimiento no cabe una idea cabal de lo eterno.

19 *Porque Faraon entró á caballo, &c.* Hermoso epifonema con que concluye el Cántico, resumiendo y ponderando la gloriosa accion que en él se celebra.

De Faraon, y el carro en que sentado
Marcha con tanta magestad y gloria,

Digitized by Google

No se dice aquí que sentado en su carro hubiese entrado en el mar, que pareceria contrario á lo dicho en la Vulgata: *eques*, y en la traduccion prosayca: *á caballo*; aunque bien pudiera entenderse por *eques* caballero en su carro. Lo que hemos querido indicar aquí es la ostentacion y magestad con que ordinariamente marcharia, y solian marchar entonces los Reyes á la cabeza de sus egércitos.

Hemos traducido el Cántico segun hoy lo canta la Iglesia, pero muchos expositores creen que concluia en el versículo 18, y que el 19 es ya como una recapitulacion histórica del suceso: movidos principalmente de la partícula causal *enim* (*porque*) la cual les parece importuna y fuera del caso; pues no ven que tenga conexion alguna la derrota de Faraon con que Dios reyne eternamente. Mas segun mi pobre juicio no tienen razon, si se me permite decirlo; porque me parece que el *enim* allí no es causal del Reyno eterno de Dios, sino causal de su elogio como Rey eterno, complaciéndose el autor del Cántico en que lo sea, y celebrando que la victoria conseguida últimamente de Faraon le dé un nuevo motivo para su alabanza. El erudito Javier Martei está conforme con la opinion de estos expositores en cuanto á la importunidad de la causal *enim*, dado que alude al reynado eterno de Dios; mas no lo está en que alude á eso, ni tampoco en que el Cántico acabe en el versículo 18, pues tambien tiene por parte de él el 19.

Digitized by Google

Y su opinion es, que este Cántico no es puramente lírico, sino mixto de lírico y dramático, como hay algunos Salmos, y compuesto para cantarse á varias voces, alternando los coros el primer verso *Cantemus Domino*, que tiene por intercalar, y cree debe repetirse despues del verso 4, del 10, del 12 y del 18, en suma, siempre que se repite y celebra con distintas palabras la misma accion. Y cree además, que el haberse insertado este Cántico en un libro histórico como el Éxodo, fue causa de que los copiantes dejasen de repetir el intercalar, como se repite en otros que se han insertado en los libros poéticos. Y en verdad que los versículos 20 y 21 que siguen inmediatamente al Cántico, no desfavorecen la opinion de Mattei; pues dicen que *entonces María la Profetisa, hermana de Aaron, tomó en su mano un pandero, y saliendo en pos de ella todas las mugeres con panderos y danzas, cuyos coros guiaba, entonando la primera: Cantemos al Señor &c.* que es el versículo 1.º de que tratamos, y que como tema es muy probable que cantando y danzando se repitiese por los coros.

De este lugar del Éxodo, ya que de él hablamos, consta que pasado el mar, se celebró con música y danza aquel triunfo por coros de mugeres que guiaba María, entonando ella la primera este Cántico, que repetirian las demás. Si hubo tambien coros de hombres, aunque no consta expresamente, pero bien puede deducirse

Digitized by Google

del principio de este capítulo que dice que Moysés y los hijos de Israel entonaron este himno al Señor: y parece probable que siendo el gozo y alegría comun á hombres y mugeres, unos y otros coros acompañasen el canto con la danza, bien que separados, y guiados aquellos por Moysés y estos por María. Hay un hermoso pasage de Filón, que cita el Señor Bossuet, en que describiendo las danzas sagradas de los antiguos Terapeutas, dice que danzaban en coros separados de hombres y mugeres, á imitacion de lo que hicieron los Israelitas á la salida del mar Rojo. Tampoco consta de este lugar que María se hubiese conservado siempre en estado de virginidad; pero consta que era Profetisa: lo cual, y el distinguirla con el nombre de su hermano Aaron, y no con el de su marido ni aquí ni en otra parte alguna, como parecia regular si fuese casada; ha dado motivo á los Padres, dice el docto y piadoso Obispo Martini, para creer que efectivamente estaba consagrada á la virginidad. Y añade, que así por este don tan raro en aquel tiempo, y por el de profecía con que fue tambien favorecida de Dios, (Núm. cap. 12. v. 2.) como por el celo en cantar sus alabanzas, y aun por su nombre de María que San Gerónimo interpreta Estrella del mar, mereció ser figura de la Santísima Vírgen, llamada Estrella del mar por la Iglesia, que celebró tambien con hermoso Cántico otra redencion mas copiosa, cual fue la del género humano en aquella representada, y

Digitized by Google

en que tuvo tanta parte por haber sido Madre del Redentor. Y aunque es verdad que Josefo, y otros siguiéndolo, dice que María fue muger de Hur, aquel que subió con Moysés al monte, y con Aaron le sostenia las manos alzadas al cielo para orar, mientras Josué peleaba con los Amalecitas; (Exod. cap. 17. vv. 10. 11.) pero nadie dice ni se sabe que tuviese hijo alguno: y el argumento tomado de la Escritura en favor de su virginidad tiene, aunque negativo, mucho peso, que la sola autoridad de Josefo no puede desvanecer del todo.

Digitized by Google

CÁNTICO SEGUNDO DE MOYSÉS

ANTES DE MORIR.

Próximo á morir Moysés, le reveló Dios la futura ingratitud y rebeldía de su pueblo, despues de haberse engrandecido y hecho fuerte con los bienes de la tierra en que iba á introducir; y los castigos de que usaria con él para traerlo á su obediencia. Y al mismo tiempo le mandó que escribiese este Cántico, y se lo enseñase á los hijos de Israel, para que lo tomasen de memoria y lo cantasen, y sirviese al Señor de perpétuo testimonio entre ellos. (Deuter. cap. 31. y 32.)

1 Cielos, oidme. Ó tierra, escucha atenta
2 Mis últimos acentos. ¡Ó, si fuese
Cual rocío mi voz, que sosegado
Humedece la tierra ya sedienta:
Ó como blanda lluvia, que cayese
De las nubes, despues del abrasado

1 *Audite coeli quae loquor, audiat terra verba oris mei.*
2 *Concrescat ut pluvia doctrina mea, fluat ut ros eloquium meum, quasi imber super herbam, et quasi stillae super gramina.*

1 Oid, cielos, lo que voy á proferir: escuche la tierra las palabras de mi boca.
2 Destilen como lluvia los documentos mios; descienden como el rocío mis palabras; como sobre la yerba el agua recia; y como gotas sobre la grama.

Digitized by Google

Estío, sobre campo bien labrado!
¡Si pudiese mi canto por do quiera
Cual turbion, penetrar, que cubre el suelo,
Y deshecho el terron y roto el hielo,
Fecundiza y alegra la pradera!
¡Ó cual gota que cae sobre el grano,
Reblandecer el corazon humano!
3 Tu nombre, ó Dios, invoco: el estro inspira
Al pecho mio, que á cantar ya empieza.
Atiende, ó pueblo, y su grandeza admira.
4 Admira de las obras de sus manos
La perfeccion: la rectitud sincera
De su conducta fiel: el cumplimiento
De sus promesas: justo en sus arcanos
5 Sin malicia ni dolo. ¿Y quién pudiera
Creer, que de pecar atrevimiento
Sus hijos, de tan alto nacimiento
Indignos ya, tuviesen, y manchasen
Su nobleza con manchas tan oscuras:
Raza fatal, ingratas criaturas,
Que de un orígen tal degenerasen?

3 *Quia nomen Domini invocabo: date magnificentiam Deo nostro.*

4 *Dei perfecta sunt opera, et omnes viae eius iudicia: Deus fidelis, et absque ulla iniquitate, iustus et rectus.*

5 *Peccaverunt ei, et non filii eius in sordibus: generatio prava atque perversa.*

3 Yo pues invocaré el nombre del Señor: ensalzad vosotros la grandeza de nuestro Dios.

4 Perfectas son las obras de Dios, y rectos todos sus caminos. Dios es fiel y sin sombra de iniquidad, íntegro y justo.

5 Y los ya no sus hijos pecaron contra él en torpezas: generacion depravada y perversa.

Digitized by Google

6 ¿De esta manera pagas, pueblo necio,
Á tu Dios y Señor con tal desprecio?
¿No sabes que es tu Padre, y que comprada
Fue tu nacion por él, y que él te hizo,
Y creó, porque quiso, de la nada?
7 De los dias antiguos haz memoria.
Cada generacion una por una
Observa atento, ó á tu padre mismo
Pregunta; él te dirá tu triste historia.
Pregunta á tus mayores; que ninguna
8 Cosa te ocultarán. En el abismo
Y ciega confusion, que el barbarismo
Soberbio de los hombres altaneros
Trajo á la comun lengua, y en naciones
Los dividió el Señor; sus posesiones
De tal modo arregló, que los primeros
Fueron los hijos de Israel contados
Para ser á su tiempo colocados:

6 Haeccine reddis Domino, populo stulte et insipiens? numquid non ipse est pater tuus, qui possedit te, et fecit et creabit te?

7 Memento dierum antiquorum: cogita generationes singulas: interroga patrem tuum, et annuntiabit tibi: maiores tuos, et dicent tibi.

8 Quando dividebat Altissimus gentes: quando separabat filios Adam, constituit terminos populorum juxta numerum filiorum Israël.

6 ¿Así correspondes al Señor, pueblo necio é insensato? ¿Por ventura no es él tu padre, que te rescató, que te hizo, y te crió?

7 Acuérdate de los tiempos antiguos: recorre de una en una las generaciones: pregúntalo á tu padre, y él te informará: á tus antepasados, y te lo dirán.

8 Cuando el Altísimo dividia las Naciones, cuando separaba los hijos de Adan, fijó los límites de los pueblos segun el número de los hijos de Israel.

Digitized by Google

9 Pues Jehova separó su pertenencia;
Y la familia de Jacob querida
Fue la medida de su propia herencia.
10 En espantoso y hórrido desierto
De vasta soledad al pueblo amado
Encuentra, y por larguísimo rodeo
Conduciéndolo va, porque inexperto,
Sea á nuevas costumbres enseñado,
Y á nuevo bien levante su deseo.
Él en toda la marcha al pueblo Hebreo
Guarda como á las niñas de sus ojos.
11 Cual águila caudal que de la altura
Rápida baja, y atraer procura
Con blando vuelo, sin les dar enojos,
Á sus polluelos, que del ayre vano
Á fiarse no osan; él humano
Siempre y dulce, sus alas extendiendo,
Valor les dando, y despreciando asombros,
Los va sobre sus hombros conduciendo,

9 *Pars autem Domini, populus eius; Iacob funiculus haereditatis eius.*

10 *Invenit eum in terra deserta, in loco horroris, et vastae solitudinis: circumduxit eum, et docuit: et custodivit quasi pupillam oculi sui.*

11 *Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos, et super eos volitans, expandit alas suas, et assumsit eum, atque portavit in humeris suis.*

9 Porque el Señor escogió á estos como porcion suya: tomó á Jacob por medida de su herencia.

10 Hallólo en una tierra desierta, en un lugar de horror, en una vasta soledad: condújolo por diferentes rodeos y lo adoctrinó, y lo guardó como á las niñas de sus ojos.

11 Como el águila que incita á volar sus polluelos, y revolotea por cima de ellos; así el Señor extendió sus alas, y se lo cargó, y lo llevó sobre sus hombros.

Digitized by Google

12 Solo Jehova por sí los conducía
Sin que agena deidad lo acompañara.
13 En elevada tierra establecidos
Por él son, donde mas produce y cria
Frutos natura con largueza rara,
Y bienes por el hombre apetecidos,
Donde en hueco peñasco construidos,
Dulces panales la oficiosa abeja
Le presenta; y aceyte delicado
El verde olivo en pedregal plantado.
14 La fuerte baca y la lanuda oveja
Con tierno queso y leche regalada
Enriquecen su mesa: y la cebada
Carne que cria el pasto Basanéo;
Pan de flor, vino puro y exquisito
Su apetito contentan á deseo.
15 Harto y cebado así, de bienes lleno,

12 *Dominus solus dux eius fuit: et non erat cum eo Deus alienus.*

13 *Constituit eum super excelsam terram: ut comederet fructus agrorum, ut sugeret mel de petra, oleumque de saxo durissimo.*

14 *Butyrum de armento, et lac de ovibus cum adipe agnorum, et arietum filiorum Basan: et hircos cum medulla tritici, et sanguinem uvae biberet meracissimum.*

15 *Incrassatus est dilectus, et recalcitravit: incrassatus, impinguatus, dilatatus, dereliquit Deum factorem suum, et recessit a Deo salutari suo.*

12 El Señor fue su único caudillo, y no habia con él Dios ageno.

13 Lo estableció en tierra alta, para que comiera los frutos del campo, para que de piedra sacara miel, y aceyte de durísimo pedregal.

14 La manteca de vacas y la leche de ovejas, corderos y carneros del pais de Basan: machos de cabrío, la flor del trigo: y para que bebiera la sangre de la uva hecha vino riquísimo.

15 Engrosóse el amado y recalcitró: engrosado, cebado, inflado, dejó á Dios su hacedor: de Dios su salvador se alejó.

Digitized by Google

Recalcitró este pueblo tan querido:
Abandonó á su Dios, y mal pecado,
Cual indómito bruto tascó el freno.
Del Dios que lo ha criado y redimido
Se ha desleal é ingrato separado:
¿Y qué esperar de un pueblo tan malvado?
16 Ponen en su lugar agenos dioses:
Con sacríllegos zelos lo provocan:
Abominables ídolos invocan,
Irritándolo osados y feroces.
17 No á Dios, á los demonios adoraron:
Sacrificios humildes dedicaron
Á númenes que nunca conocieran:
Nuevos dioses, que allí recien traidos,
Desconocidos á sus padres fueran.
18 Tú al Dios que te dió el ser, cuando no eras,
Vuelves la espalda: tú te has olvidado
Del Señor que te hizo de la nada.
19 Pues Jehova que ve, de mil maneras

16 *Provocaverunt eum in diis alienis, et in abominationibus ad iracundiam concitaverunt.*

17 *Immolaverunt daemoniis et non Deo, diis, quos ignorabant: novi recentesque venerunt, quos non coluerunt patres eorum.*

18 *Deum, qui te genuit dereliquisti, et oblitus es Domini Creatoris tui.*

19 *Vidit Dominus, et ad iracundiam concitatus est: quia provocaverunt eum filii sui et filiae.*

16 Insultáronlo con dioses extrangeros, y con abominaciones lo movieron á ira.

17 Ofrecieron sacrificios á los demonios y no á Dios; á dioses que no conocian: nuevos y recientes vinieron, á los cuales no habian dado culto sus padres.

18 Tú has abandonado al Dios que te engendró, y te olvidaste del Señor Criador tuyo.

19 Viólo el Señor, y encendióse en cólera, por ser sus hijos y sus hijas los que le provocaban.

Digitized by Google

Cómo lo han á ira provocado
Sus hijos y sus hijas con malvada
Rebelion; su ira ya colmada,
20 Dice así: »Ya no mas mi rostro vean.
»Yo lo esconderé de ellos, y yo atento
»De un principio tan duro y violento
»Observaré los fines, cuales sean.
»¡Generacion perversa, hijos infieles!
21 »Hanme querido dar zelos crueles
»Con un dios nuevo, y vanas necedades:
»Pues yo daré, vengando mi desprecio,
»Á un pueblo nuevo y necio sus ciudades.
22 »Mi furor, ya encendido en vivo fuego,
»Arderá del infierno en las entrañas,
»Devorará la tierra, y cuanta cria,
»Planta feráz, y propagado luego
»Prenderá en la raiz de las montañas.

20 *Et ait: Abscondam faciem meam ab eis, et considerabo novissima eorum: generatio enim perversa est, et infideles filii.*

21 *Ipsi me provocaverunt in eo, qui non erat Deus, et irritaverunt in vanitatibus suis: et ego provocabo eos in eo, qui non est populus, et in gente stulta irritabo illos.*

22 *Ignis succensus est in furore meo, et ardebit usque ad inferni novissima: devorabitque terram cum germine suo, et montium fundamenta comburet.*

20 Y dijo: yo esconderé de ellos mi rostro, y estaré mirando qué fin tienen: porque raza perversa es, son hijos infieles.

21 Ellos han querido como picarme de zelos con lo que no era Dios; y me han irritado con sus vanidades: yo tambien los provocaré á zelos con los que no eran pueblo, y los irritaré con una gente necia.

22 Un fuego se ha encendido en mi furor y arderá hasta en los abismos del infierno: arrasará la tierra y todas sus plantas, y abrasará los fundamentos de los montes.

Digitized by Google

23 »Plagas en ellos lloveré á porfía,
»Hasta que apure de la aljaba mia
24 »Las agudas saetas. Hambre dura
»Haré que los consuma, y á bocados
»Por carnívoras aves devorados
»Serán con dolorosa mordedura.
»Conjuraré los dientes de las fieras
»A que los exterminen. De rastreras
»Sierpes y basiliscos, de tal suerte
»Ese suelo infeliz estará lleno,
»Que respire veneno, estrago y muerte.
25 »Muerte y estrago encontrarán do quiera
»Niños, doncellas, jóvenes y ancianos:
»El espanto en su casa y la pavura,
»Y el sangriento cuchillo por afuera.
26 »¿Y dónde están ahora esos insanos,
»Diré yo, en qué ha parado su locura?
»Yo haré que de ellos ni aun memoria oscura

23 *Congregabo super eos mala, et sagittas meas complébo in eis.*
24 *Consumentur fame, et devorabunt eos aves morsu amarissimo: dentes bestiarum immittam in eos, cum furore trahentium super terram, atque serpentium.*
25 *Foris vastabit eos gladius, et intus pavor, iuvenem simul ac virginem, lactentem cum homine sene.*
26 *Dixi: Ubinam sunt? cessare faciam ex hominibus memoriam eorum.*

23 Amontonaré males y males sobre ellos, hasta apurar las flechas todas de mi aljaba.
24 Serán consumidos de hambre y devorados por aves con mordiscos cruelísimos: armaré contra ellos los dientes de las fieras; y la rabia de las que van arrastrando y serpeando sobre la tierra.
25 Fuera los devastará la espada, y dentro el miedo: al jóven y á la doncella, al niño de pecho, y al anciano.
26 Y yo diré: ¿Dónde están esos? Yo haré que no quede entre los hombres memoria de ellos.

Digitized by Google

27 »Entre los hombres quede. Paró luego
»La soberbia feróz de sus contrarios
»Me detiene; pues sé que temerarios
»En vez de atribuirme á mí la gloria,
»Cantando como suya la victoria
»Dirán: ilustre ha sido y clare hecho:
»Pero no es Jehova quien ha triunfado;
»Ha triunfado el valor de nuestro pecho."
28 ¡Gente insensata, sin prudencia alguna!
29 Ojalá que con mas sabiduría
Precaviesen y viesen el funesto
Término que amenaza su fortuna.
30 Digan sino, ¿cómo ahuyentar podria
Y arrojar mil soldados de su puesto,
De un atrevido el temerario arresto?
¿Cómo dos solos hombres persiguieran
Á diez mil que les huyen espantados,
Sino porque se ven abandonados
De su Dios y Señor, que á la extrangera

27 *Sed propter iram inimicorum distuli, ne forte superbirent hostes eorum, et dicerent: Manus nostra excelsa, et non Dominus, fecit haec omnia.*

28 *Gens absque consilio est, et sine prudentia.*

29 *Utinam saperent, et intelligerent, ac novissima providerent.*

30 *Quomodo persequatur unus mille, et duo fugent decem millia? nonne ideo, quia Deus suus vendidit eos, et Dominus conclusit illos.*

27 Pero lo difiero, porque veo tanta arrogancia en sus enemigos; no sea que estos se engrian y digan: nuestro valiente brazo y no Jehova es quien lo ha hecho todo.

28 Gente es esta sin consejo ni prudencia.

29 Ojalá supiesen y entendiesen, y previesen lo que al fin les espera.

30 ¿Cómo uno solo persiguiera á mil, y dos ahuyentaran á diez mil? ¿No es, porque su Dios los ha vendido, y los ha encerrado el Señor?

Digitized by Google

Fuerza los vende, sin hallar huida,
Porque les ha cerrado la salida?
31 Que no es como sus dioses el Dios nuestro;
Y nuestros enemigos sean jueces;
Á quienes tantas veces fue siniestro.
32 »¡De Sodoma y Gomorra viña ingrata!
»¡Uvas agrias, racimos de amargura!
33 »Hiel de fieros dragones es su vino
»Y veneno de áspides que mata,
»Al que ningun medicamento cura.
34 »¿Y qué? ¿Pensais tal vez que en mi divino
»Registro no estoy viendo de contino
»Vuestra maldad escrita y consignada?
35 »Pues entended que la venganza es mia,
»Y de tomarla llegará algun dia.
»El tiempo y coyuntura señalada
»Llegará en fin, vacilará el pie instable,

31 *Non enim est Deus noster ut dii eorum: et inimici nostri sunt iudices.*

32 *De vinea Sodomorum, vinea eorum, et de suburbanis Gomorrhae: uva eorum uva fellis, et botri amarissimi.*

33 *Fel draconum vinum eorum, et venenum aspidum insanabile.*

34 *Nonne haec condita sunt apud me, et signata in thesauris meis?*

35 *Mea est ultio, et ego retribuam in tempore, ut labatur pes eorum: iuxta est dies perditionis, et adesse festinant tempora.*

31 Porque no es nuestro Dios como los dioses de ellos: y júzguenlo nuestros enemigos.

32 Del viñedo de Sodoma y de los suburbios de Gomorra es su viña de ellos: su uva de ellos uva de hiel y racimos amarguísimos.

33 Su vino hiel de dragones, y veneno de áspides que no admite cura.

34 ¿Y qué? ¿No tengo yo todo esto acá para mí: y consignado en mis tesoros?

35 Mia es la venganza, yo les daré el pago á su tiempo, para que resbale su pie: cerca está ya el dia de perdicion; y los tiempos vuelan.

Digitized by Google

»Y será la ruina inevitable.
»El dia de afliccion y de premura,
»Dia de perdicion, viene ya cerca,
»Por momentos se acerca y apresura.
36 »El Señor en su pueblo hará justicia
»Segun merece; aunque sus fieles siervos
»Piadoso mirará; cuando ya vea
»Débil y acobardada su milicia,
»Y que aun de los tenaces y protervos
»En los castillos el valor flaquea,
»Sin que del resto miserable sea
»Posible ya escapar reliquia alguna.
37 »¿Y dónde aquellos dioses que invocaban,
»Están, dirá, en que tanto confiaban?
38 »¿Dónde sus libaciones? ¿No hay ninguna
»Grasa ya de las reses que ofrecian
»En sus aras, y ansiosos consumian?
»Vengan en vuestro auxilio: ¿Cómo os dejan?
»Vengan ahora pues esas deidades,
»Y en las necesidades os protejan.

36 *Iudicabit Dominus populum suum, et in servis suis miserebitur: videbit quod infirmata sit manus, et clausi quoque defecerunt, residuique consumti sunt.*

37 *Et dicet: Ubi sunt dii eorum, in quibus habebant fiduciam?*

38 *De quorum victimis comedebant adipes, et bibebant vinum libaminum: surgant, et opitulentur vobis, et in necessitate vos protegant.*

36 El Señor juzgará á su pueblo, y será misericordioso con sus siervos: verá debilitada su fortaleza, y que aun los parapetados desmayaron, y los restantes fueron consumidos.

37 Y dirá: Dónde están sus dioses, en los cuales tenian puesta la confianza?

38 De cuyas víctimas comian la gordura, y bebian el vino de las libaciones. Levántense, y vengan á socorreros, y ampararos en la necesidad.

Digitized by Google

39 »No hay mas deidad que yo: ya lo estais viendo.
»Fuera de mí no hay otro Dios alguno.
»Yo doy muerte y doy vida, hiero y sano,
»No hay quien esté de mi poder tremendo
40 »A cubierto jamás. En oportuno
»Tiempo alzaré á los cielos esta mano,
»Y diré: Si yo vivo eternamente,
41 »Cuando aguzare como rayo ardiente
»Mi espada, y á juzgarlos me sentare,
»Yo entonces impondré á mis enemigos,
»Y á los que me aborrecen, los castigos
»Que merecen, ni habrá quien los ampare.
42 »Yo hartaré allí de sangre mis saetas:
»Allí serán las víctimas completas
»De mi furor: se embotará mi espada:
»Y gemirán los que quedaren vivos,

39 *Videte quod ego sim solus, et non sit alius Deus praeter me: ego occidam, et ego vivere faciam: percutiam, et ego sanabo, et non est qui de manu mea possit eruere.*

40 *Levabo ad coelum manum meam, et dicam: Vivo ego in aeternum.*

41 *Si acuero ut fulgur gladium meum, et arripuerit iudicium manus mea: reddam ultionem hostibus meis, et his qui oderunt me retribuam.*

42 *Inebriabo sagittas meas sanguine, et gladius meus devorabit carnes, de cruore occisorum, et de captivitate, nudati inimicorum capitis.*

39 Ved como yo soy el solo Dios, y como no hay otro fuera de mí. Yo mato, y yo doy vida: yo hiero y yo curo: y no hay quien pueda librar á nadie de mi poder.

40 Alzaré mi mano al cielo, y diré: vivo yo eternamente.

41 Que si aguzare mi espada como el rayo, y empuñare mi mano la justicia, tomaré venganza de mis enemigos, y daré el pago á los que me aborrecen.

42 Embriagaré con sangre mis saetas, con sangre de los muertos, y de los prisioneros con la cabeza descubierta, en sus carnes se cebará mi espada.

Digitized by Google

»Cautivos, y la frente destocada."

43 Al pueblo del Señor, las extrangeras
Naciones, alabad. Si se ha vertido
De sus siervos la sangre, y consentido
Hasta ahora lo veis, ya de las fieras
Manos venganza tomará cumplida.
Tendrá de los contrarios su debida
Pena la crueldad, y en esta guerra,
Á su pueblo propicio, de mil dones
Y bendiciones colmará su tierra.

43 *Laudate gentes populum ejus, quia sanguinem servorum suorum ulciscetur: et vindictam retribuet in hostes eorum, et propitius erit terrae populi sui.*

43 Alabad, ó Naciones, al pueblo del Señor, porque él vengará la sangre de sus siervos, y tomará venganza de sus enemigos, y derramará su misericordia sobre la tierra del pueblo suyo.

NOTAS AL CÁNTICO SEGUNDO

DE MOYSÉS.

1 *Cielos, oidme. Ó tierra, escucha atenta*

Va á referir cosas que habian ya sucedido, y á anunciar otras que habian de suceder; porque en este Cántico no solo está brevemente recopilada la historia del pueblo desde la salida de Egipto y aun antes, sino tambien profetizado con igual brevedad su establecimiento en la tierra de promision y su engrandecimiento en ella, su ingratitud, sus castigos, y cuanto despues le

Digitized by Google

habia de suceder: lo cual debe de haber dado motivo á algunos rabinos, para decir que este Cántico es un compendio de lo que ellos llaman la ley. Para hablar, pues, de objetos tan grandes, pide Moysés la atencion del cielo y la tierra, llamándolos como por testigos de lo que va á decir, para que algun dia puedan deponer contra su pueblo. Al cual ya antes se lo habia dicho, que los llamaria como testigos contra él; (Deut. cap. 31. v. 28.) y era así costumbre de los Profetas, como apelando de la dureza del corazon humano á cosas inanimadas suponiéndolas mas sensibles que él; ó apelando de los hombres, cuya subsistencia es instable y breve, á criaturas mas duraderas: ó bien invocando bajo el nombre de cielo y tierra á todo el orbe en favor de su Criador contra los insensatos; ó últimamente, al mismo Dios con todos los ángeles y los hombres, como San Gerónimo y San Basilio interpretan otro lugar semejante á este en Isaías.

2 ..... *Ó, si fuese*
Cual rocío mi voz, que sosegado, &c.
Ó como blanda lluvia, que cayese, &c.
Cual turbion, penetrar, que cubre el
suelo, &c.
¡Ó cual gota que cae sobre el grano,
Reblandecer el corazon humano!

Este era el deseo de Moysés: que sus palabras se fijasen y penetrasen en el corazon de aquel pueblo. Y como el labrador desea para sus

Digitized by Google

campos que venga la lluvia, ya con blandura y suavidad, ya con abundancia, ya con fuerza, segun la varia disposicion y necesidad de la tierra: así Moysés da á entender con hermosas y oportunas imágenes el modo de que estaba ornado para dar á sus palabras un temple proporcionado á la capacidad y disposicion de aquel pueblo, de modo que á todos en él aprovechasen. Y concluye este bellísimo exordio con la invocacion que hace en el verso siguiente del nombre de Dios, para que lo ilumine, exhortando al mismo tiempo al pueblo, que le ayude á admirar y celebrar la *grandeza* de Dios, de que va á tratar: que es una parte muy ingeniosa de la invocacion, para captar la benevolencia del mismo á quien invoca. Este exordio y esta invocacion, y cuanto se lee en este hermoso Cántico, presenta modelos de poesía y elocuencia mas grandiosos y sublimes, que cuantos puedan hallarse en ninguno de los mas célebres poetas profanos.

En los versículos 4º, 5º y 6º está hecha la proposicion del discurso, reducida á sentar como cosa indudable la bondad de Dios y la ingratitud de su pueblo; pero anticipando en el 4º con mucha maestría la refutacion que hace en cuatro palabras, para que no le quede al pueblo disculpa. Prueba su proposicion con la narracion que sigue luego hasta el versículo 20: y la confirma con una valiente y animosa propopeya, en que introduce á Dios quejándose amargamente de la ingratitud de su pueblo, y

Digitized by Google

amenazándolo con los terribles castigos que merece, y aun con el último exterminio, que al fin decretaría, si no lo detuviese la consideracion de que sus enemigos se atribuyesen á sí mismos la gloria de haberlo exterminado. Interrumpe el sagrado poeta este torrente tan impetuoso de amenazas, para llamar la atencion del pueblo sobre ellas, y reconvenirle con hechos que no puede negar; y desde el versículo 32 deja seguir aquel torrente en el mismo tono terrible que llevaba, (aunque sin ocultar en medio de esto la piedad reservada por Dios á los que le son fieles), concluyendo con un juramento espantoso, en que presenta al Señor mismo levantando su mano al cielo y jurando venganza: venganza que describe en los versículos 41 y 42 de un modo tan vehemente y animado, que solo leyéndolos se puede formar justa idea. Y concluye el Cántico con un vivo apóstrofe del sagrado poeta á las naciones, para que celebren la gloria de un pueblo que tiene por Dios al que así sabe castigarlo á él por sus rebeldías, como á los que injustamente lo oprimen; y que al fin acabará por apiadarse de él, mirando propicio con benignos ojos á su tierra, lo cual tiene la inteligencia que en su lugar veremos. Pero entre tanto sea dicho esto de paso, para que los amantes de la poesía reflexionen cuánto es lo que tienen aquí que imitar, y conozcan que el primer orígen y las verdaderas fuentes de este arte divino, no se halla sino en los sagrados libros inspirados por Dios.

Digitized by Google

4 *Admira de las obras de sus manos*
La perfeccion: la rectitud sincera
De su conducta fiel: el cumplimiento
De sus promesas: justo en sus arcanos
Sin malicia ni dolo.

Todo esto necesitaba aquel pueblo de dura cerviz, y aun no bastó, para prevenir su osadía, y que no culpase á Dios como autor de sus males: inculpacion horrible y blasfema, reprendida despues por el Profeta Ezequiel al mismo pueblo, que decia no ser equitativa la conducta que el Señor con él observaba. (Ezech. cap. 18. vv. 25. 29.) Como si los males de que se quejaba, no fueran consiguientes á su infidelidad en el cumplimiento de las promesas que le tenia hechas, cuando el Señor le habia siempre cumplido tan fielmente por su parte las suyas.

5 ..... *¿Y quién pudiera*
Creer, que de pecar atrevimiento
Sus hijos, de tan alto nacimiento
Indignos ya, tuviesen &c.

Los ya no sus hijos, dice el texto latino con un laconismo inimitable. Y este es, el efecto terrible del pecado, que de hijos de Dios que somos, nos hace, si lo cometemos, los ya no sus hijos, sino los hijos ya del demonio: como decia Jesucristo á los Judíos: *Vos de patre diabolo estis, vosotros teneis por padre al diablo.* (Ioan. cap. 8. v. 44.) San Agustin sobre este lugar dice que Moysés aquí preveía, que algunos habian de pecar y ofender tanto á Dios

Digitized by Google

con sus iniquidades, que ni querrian hacer penitencia, ni volverse á Dios como al médico de su salud para que los curase. No sé por qué el Mattei acusa de oscuridad en este lugar á la Vulgata, como no sea por tener ocasion de hablar del texto Hebreo, que efectivamente es oscuro, y cuya traduccion se empeña en mejorar, á fuerza de palabras. Mejor y mas felizmente lo hizo el juicioso Lowth, traduciendo: *Corrupit illi filios, non iam suos, ipsorum pravitas.*

6 *¿No sabes que es tu Padre, y que comprada*
Fue tu nacion por él, y que él te hizo,
Y creó, porque quiso, de la nada?

El *possedit te* de la Vulgata tiene en este lugar la fuerza y significacion de haberlo adquirido: y en el mismo sentido dijo Eva en su primer parto: *Possedi hominem* (Gen. cap. 4. v. 1.) como observa el Señor Bossuet. Fundado en esto, y en que uno de los títulos de adquirir es la compra, tradujo el Mattei muy bien: *ti ricomprò*; y eso hemos seguido aquí, y en la prosa hemos traducido: *te rescatò*; porque en efecto comprado ó rescatado por el Señor fue el pueblo en Egipto á costa de muchos y grandes prodigios. No es de omitir una bellísima gradacion que observa aquí el Señor Martini, de rescatar á hacer, y de hacer á crear. Porque grande beneficio fue, sin duda el rescate del pueblo; pero mayor habia sido el de su formacion y crecimiento de tan cortos principios en nacion tan

Digitized by Google

numerosa y fuerte; y mucho mayor el haberlo como creado de la nada, dándole á Abraham, ya anciano, en una muger estéril, y ya anciana tambien, un hijo, del cual naciera aquel gran pueblo.

8 ..... *En el abismo*
Y ciega confusion, que el barbarismo
Soberbio de los hombres altaneros
Trajo á la comun lengua &c.

9 *Pues Jehova separó su pertenencia &c.*

Para recordar al pueblo los beneficios que á Dios debia, empieza desde la confusion de las lenguas, cuando el Señor repartió la tierra entre las diversas familias descendientes de Adan, pues ya entonces tuvo especial cuidado de repartir una region, capáz y proporcionada al número de los hijos de Israel, á los Cananeos, que se habian de hacer dignos de ella, para que á su tiempo se la desocupasen, y se estableciese allí el pueblo escogido: y por eso dice que aquella fue la pertenencia que para sí se reservó el Señor. Pero no paremos en esto solo, pues que la historia de aquel pueblo era figura de la nuestra; y cuando oigamos hablar de Abraham, Isaac y Jacob; cuando se hable de la descendencia de Israel, pensemos en que se habla tambien de toda la Iglesia de Dios; no solo de la descendencia carnal de Israel, sino tambien de la espiritual y segun la fe, como dice San Agustin sobre el Salmo 134. La varia leccion que se nota en la version de los Setenta que en vez de: *iuxta numerum filiorum*

Digitized by Google

Israel, dice: *juxta numerum angelorum Dei*, pudiera sostenerse, puesto que el número de los hijos de Israel y el de sus ángeles era igual, siendo como es de tradicion constante que cada hombre tiene uno destinado para su guardia, y así parece deducirse claramente del cap. 18. v. 10. del Evangelio de San Mateo. Pero aquella leccion, ni está conforme con el original hebreo, ni con la traduccion de San Gerónimo, ni con las de Aquila y Simacho, ni con la de Sanctes Pagnino y Arias Montano, ni con la paráfrasis Caldea. Sin embargo muchos Padres, llevados sin duda de la respetable autoridad de aquellos intérpretes, la han seguido; y lo que es mas de notar, el mismo San Gerónimo alguna vez se vale de ella, como se puede ver en la grande obra de los dogmas teológicos del Padre Petavio, que lo recopiló todo en el tratado *de Angelis* lib. 2. cap. 8.

En espantoso y hórrido desierto
De vasta soledad al pueblo amado &c.
Cual águila caudal que de la altura
Rápida baja, y atraer procura
Con blando vuelo &c.

Cuarenta años contínuos peregrinó el pueblo rodeando desiertos antes de ver la tierra prometida, adonde si caminase directamente, hubiera podido llegar muy presto. Pero queria Dios desarraigarle los vicios y supersticiones que habia contraido en Egipto, adoctrinarlo, corregirlo, formarle costumbres enteramente nuevas, darle

Digitized by Google

una ley, celebrar un pacto con él, hacerle familiar su trato y su culto; y todo esto pedia mucho tiempo. Durante el cual, cuidó el Señor de aquel pueblo con providencia extraordinaria y milagrosa, sirviéndole él mismo de guia, sin permitir que nada le faltase, ni que nadie se le opusiese, guardándolo como á las niñas de sus ojos, y llevándolo, digámoslo así, sobre sus hombros, como del águila se dice que lleva sus polluelos, cuando los ve tímidos ó cansados: que son las dos hermosas imágenes con que lo representa Moysés, á las cuales nada se puede añadir que sea mas bello y expresivo, ni que mayor y mas vivo contraste haga con la ingratitud y mala correspondencia de aquel pueblo.

12 *Solo Jehova por sí los conducia &c.*

Oportunísima advertencia, para que nadie atribuyese tan poderosa proteccion y asistencia á los falsos dioses de Egipto, hablando con un pueblo, donde de padres á hijos estaria aun reciente la memoria del culto y adoracion que allí se les daba.

13 14 *En elevada tierra establecidos*
Por él son, donde mas produce y cria
Frutos natura con largueza rara &c. &c.

Elevada y montuosa era la tierra de Canaan, y por consiguiente sana y amena y variada, y esto se celebra aquí en contraposicion de la de Egipto llana y uniforme y monótona, inundada ochenta dias del año por el Nilo, y por consiguiente no tan sana. Varias veces se hace en

Digitized by Google

otros lugares el elogio de las ventajas de aquella tierra sobre esta. Cuál fuese la feracidad, y cuánta la variedad y abundancia de sus preciosos frutos, ya lo indica en estos dos versículos, celebrando su miel, su aceyte, su manteca y su leche, rico pan, y vino delicioso, con las delicadas carnes de corderos y carneros y machos criados en Basan, cuyo terreno era celebrado por sus pingües pastos. Y todo esto viene á reconocer en la ingratitud y perfidia del pueblo, que engreido con estos bienes y abusando de ellos, los convirtió en su daño, y cayó en abominable idolatría, como lo dice en los tres siguientes versículos. De lo cual, aunque cosa todavía futura, habla Moysés segun costumbre de profetas como si fuese presente ó pasada, para que el suceso á su tiempo confirmase la verdad del anuncio, y en este anuncio nos deja un documento que nos puede ser muy importante, si de él nos sabemos aprovechar. Porque en la caida de los Israelitas, consecuencia de la presuncion y orgullo á que se dejaron arrastrar por la misma abundancia de bienes que Dios les concedia, podemos aprender á no engreirnos con los nuestros, de cualquiera clase que sean, y á no preciarnos de fuertes sino en nuestra propia flaqueza como hacia San Pablo; (2. Cor. cap. 12. v. 10.) pues esta bien conocida y confesada, es la que manteniéndonos en verdadera humildad, nos preservará de tales caidas. En las cuales, si el ramo natural de la oliva, como dice el mismo

Digitized by Google

Apóstol, (Rom. cap. XI.) fue arrancado por su infidelidad, el de acebuche engerto en ella ¿qué no podrá temer?

18 19 Despues de la justísima acusacion que precede, en que con tanta viveza y energía ha contrapuesto Moysés la ingratitud del pueblo á los beneficios que de Dios recibia, resume en dos palabras su grave y horroroso delito, como para formarle de él el último cargo, é intimarle ya la sentencia, que el Señor que todo lo está viendo, tenia decretada. Y cesando de hablar por sí, y dejando que hable el mismo Señor, hace en su nombre la terrible y magnífica alocucion que á esto sigue. La cual, en vez de ponerle notas que aclaren su inteligencia, quisiéramos que el lector la leyera y releyera hasta tomarla de memoria y repetirla muchas veces. Porque ya se mire como un modelo de elocuencia poética, que es lo menos, ó ya, segun debe mirarse, como un serio aviso y amonestacion que Dios nos hace, para que con tiempo evitemos los funestos y para siempre duraderos efectos de su última indignacion, si de estas amenazas no nos aprovechamos ahora; bajo cualquier aspecto de los dos que se mire, ella misma se explica, y mas necesita de profunda y respetuosa meditacion, que de explicacion, cualquiera que sea. Sin embargo, diremos algo de lo mas importante que otros han observado sobre el sentido de algunas palabras y sentencias.

20 ..... *Ya no mas mi rostro esconderé*

Yo le esconderé de ellos.

Ya antes se lo había dicho Dios á Moysés, cuando habiéndole mandado ir al tabernáculo, le reveló allí su próxima muerte, y la futura rebelion de aquel pueblo, su infraccion del pacto, y su idolatría: *con lo cual*, le dijo, *se encenderá mi furor contra él, lo abandonaré, y esconderé de él mi rostro* (Deut. cap. 31. vv. 16. 17.)

El rostro de Dios, dice un sabio expositor, podemos decir que es la verdad, pues como por el rostro se conoce al hombre, por la verdad conocemos á Dios: y cuando el Señor irritado nos abandona á nuestra ceguedad, para que no veamos la verdad, entonces es cuando esconde de nosotros su rostro: y este es el mayor y mas temible castigo de los pecadores ostinados, y el que aquí se anuncia á los Judíos, y experimentaron ellos despues. Bien clara tenian la verdad en las Santas Escrituras, de que ellos eran depositarios; pero en castigo de su voluntaria ceguedad, Dios se la ocultó con un velo, y ya no la vieron mas. El hijo de Dios hecho hombre les escondió su rostro, rehusándoles en pena de sus anteriores delitos y de su impenitencia, la luz de que necesitaban para conocerlo; y sin esta luz, no conociéndolo, lo crucificaron: último delito, el mas atróz de todos, que les trajo su última ruina y desolacion. Esta es la suerte infeliz, no solo de los Judíos, sino de todo pecador ostinado, de quien Dios en castigo de su ostinacion esconde su rostro, esto es, retira sus

Digitized by Google

luces, y lo deja correr ciego y precipitado á la perdicion: y en esta funesta carrera, estar Dios observando el término que tiene, es lo mismo que estar decretando la reprobacion del pecador. Por eso rogaba tan de veras David á Dios *que no apartase de él su rostro*, (Ps. 142. v. 9.) porque conocia que no le podia Dios dar castigo mayor, ni que mas debamos temer todos.

21 *Yo tambien los provocaré á zelos con los que no eran pueblo, y los irritaré con una gente necia.*

Los Gentiles, cuya vocacion está aquí anunciada, comparados con los Israelitas no eran pueblo, porque no eran como ellos el pueblo escogido: y sin conocimiento del verdadero Dios eran gente necia é ignorante, y por tal los tenian con razon los Judíos, hasta tal punto, que aun los ya convertidos, nunca creyeron que pudieran merecer esta vocacion, como se ve en el libro de las Actas de los Apóstoles, (Act. cap. 11.) hasta que San Pedro los sacó de este error. Gran misericordia de Dios fue por cierto esta con su pueblo, aun castigándolo: sobreponer á él gentes enemigas, y á quienes habian siempre despreciado, á ver si, ya que no de buen grado, á lo menos por emulacion y vergüenza volvian sobre sí. Que es puntualmente lo que despues de haber recordado este mismo lugar, (Rom. c. 10. v. 19.) decia San Pablo: que honrando su ministerio de Apóstol de las Gentes, queria ver tambien si de algun modo podia provocar á emulacion á los de

Digitized by Google

su linage, y lograr la salvacion de algunos. (Rom. cap. 11. vv. 13. 14.)

22 23 *Mi furor, ya encendido en vivo fuego,*

24 25 *Arderá del infierno en las entrañas &c. &c.*

Dígase lo que se quiera sobre la significacion de la voz latina *infernus* y la hebrea שאול *schol*, lo que no puede negarse es, que en muchos lugares de la Santa Escritura significa rigorosamente el infierno. Y no sé por qué aquí se le ha de escasear este significado, cuando los versículos siguientes al 22 lo están indicando. Porque despues de un fuego que se dice arderá en las entrañas del infierno; ese cúmulo de males juntos con que se amenaza, esas saetas de la aljaba de Dios apuradas, esa hambre rabiosa, esas mordeduras amarguísimas, esos dientes de fieras, esas serpientes y sabandijas ¿de qué otra cosa pueden ser aquí mas propia representacion y figura, sino de los varios é incomprensibles tormentos, que en medio de aquellas llamas voraces y espantosas padecerán los condenados en aquel lugar de eternos suplicios? Norabuena que literalmente se entiendan de los males que habían de padecer los Judíos en los sitios que se pusieron despues á Jerusalem, y principalmente en el de su última destruccion por Vespasiano. Mas no se puede negar que aunque aquellos males fueron gravísimos, todavía en estas expresiones, si bien se consideran, parecen un poco exagera-

Digitized by Google

dos: contraseña, que como hemos dicho otras veces, suele dejar el Espíritu Santo en ciertos lugares, para que levantemos la consideracion á cosas mas altas de lo que á primera vista aparece. Y así como cuando el Redentor anunció la comun aflicion y angustias mortales en la ruina particular de Jerusalem, anunciaba al mismo tiempo las de aquel dia final, tremendo en general para todos; así aquí parece que anunciándose aquella misma ruina á los Judíos, ha querido Dios hacerlo de modo que se entienda habla tambien con los Cristianos, á quienes nos amenazan en la eternidad males mucho mas graves y duraderos, y mas bien merecidos, si por desgracia abandonados al mundo y al demonio, á que en el bautismo renunciamos, no correspondemos mejor que ellos á nuestra preciosa vocacion.

26 27 *¿Y dónde están ahora &c.*
Yo haré que de ellos ni aun memoria oscura
Entre los hombres quede. Pero luego &c.

Pregunta dónde están, como si no los viera. Admirable traza de la bondad paternal de Dios, de quien es propio apiadarse siempre y perdonar: dar lugar á la penitencia dilatando el castigo; y dar su propia gloria por causa de la dilacion; dejándolo así pendiente para que nunca dejemos de temer, y para que nadie crea que su justicia puede olvidarlo.

Digitized by Google

28. *¡Gente insensata, sin prudencia alguna!*
29. *Ojalá que con mas sabiduría &c.*

Desde aquí parece que Moysés interrumpe, como arriba dijimos, el grave razonamiento que iba haciendo á nombre del Señor, y habla en el suyo propio, confirmando y ponderando lo dicho, pero con estilo mas suave y templado, como para aflojar un poco en los ánimos la tension en que los tenia aquel tono tan alto y terrible, y dar lugar á que reflexionen con calma y vuelvan sobre sí. Para esto les propone egemplos palpables de la facilidad con que son vencidos en la guerra cuando les falta la proteccion divina; y concluye con la infinita diferencia que hay del Dios verdadero á los dioses falsos, poniendo por testigos á los mismos que á estos adoran, vencidos por aquel tantas veces. Buenos testigos fueron efectivamente de esto Faraon y todo su egército, buenos los Amalecitas, los Moabitas, los Madianitas y otros: y sobre todo bueno é irrecusable testigo fue Achîor, capitan de los Ammonitas, que aseguró por constante experiencia al soberbio Holofernes, que los Israelitas, mientras se mantenian fieles á su Dios, eran invencibles; y en siéndole infieles, luego él mismo los abandonaba, y los entregaba en manos de sus contrarios. (Judith cap. 5.)

Me admira que en este lugar el Mattei no encuentre sentido verdadero, sin cambiar el de la Vulgata que es muy consiguiente y muy claro, enmendando para esto su letra y aun la del

Digitized by Google

original hebreo, y que con este motivo quiera cantar un triunfo, que nadie creo le alabará. Sienta como indudable que desde el versículo 30 sigue hablando Dios: lo cual yo no tengo por indudable; antes creo mas natural que desde el 28 hasta el 31 inclusive sea Moysés quien habla; pero demos en buen hora que sea Dios. Sobre este supuesto voluntario, discurre así: *Si aquí se habla de los enemigos de los hebreos, ¿cómo Dios se llama* Deus eorum, *ó* Deus suus, Dios de ellos, ó Dios suyo? *Si se habla de los hebreos, á los cuales parece que se adapte mejor el* vendidit eos, los vendió; *todo el sentido viene á tierra, puesto que los hebreos siempre han sido pocos respecto de sus enemigos: por donde diciéndose que uno persigue á mil, se ha de entender de un hebreo contra mil enemigos, pues aquí no se habla del valor de los enemigos, y me maravillo, dice, como se haya engañado la mayor parte de los expositores.* La solucion que da á esta dificultad que él mismo se forja, es muy cómoda: mudar en el texto los pronombres, cuya equivocacion en el hebreo cree fácil, y donde dice *Deus suus, ó Deus vester, su Dios, ó vuestro Dios*, leer *Deus tuus, tu Dios*; y con esto y hacer igual cambio en el versículo 31 está todo enmendado, y muy á su gusto.

Parece increible que un hombre tan erudito y sabio y de tan buena crítica como es el Martel, se haya dejado preocupar así de una invencion

Digitized by Google

huya en cosa tan clara. El dilema que forma, es un verdadero sofisma, como cualquiera que lo analice lo verá facilmente. Ó se habla aquí, dice, de los hebreos, ó de sus enemigos. Se habla de unos y otros: de los hebreos abandonados por Dios, y de sus enemigos persiguiéndolos, en cuyo caso un solo enemigo hace huir á mil hebreos, y dos á diez mil: y cuando el Señor se llama *Dios de ellos*, con relacion á estos es. Esta sencilla distincion basta para desvanecer los inconvenientes que de una y otra parte de la disyuntiva se fingen. Pero ¿los hebreos siempre fueron pocos en número respecto de sus enemigos? Verdad es; mas ¿qué se infiere de ahí? Esos pocos vencieron á los muchos mil veces, cuando tenian á Dios de su parte: y por la razon contraria, pocos de estos que se presentasen bastaban para vencer á muchos de aquellos, cuando no lo tenian, como es notorio y todos saben por mil lugares de la Escritura Santa, que tengo por inútil citar. En la expresion de uno contra mil y dos contra diez mil, nadie ha pensado, que yo sepa, hasta ahora, que se indique el mayor ó menor número absoluto de tropas que pudiese haber de cada parte, sino que aunque haya en una accion muchas tropas de la una y pocas de la otra, esas pocas vencen á las muchas, cuando á estas les falta la proteccion de Dios. Ni uno ni dos ni mil ni diez mil son aquí, ni lo ha pensado nadie, números exactos que signifiquen aritméticamente lo que suenan, sino números

Digitized by Google

hiperbólicos para significar cuán pocos hasta contra muchos, si á estos no les asiste Dios. Por donde me parece que sin ocurrir á la arbitraria mutacion ó cambio de los pronombres inventada aquí por Mattei, el texto, dejándolo como está, hace muy buen sentido: y que no es este, sino su falso raciocinio, el que viene á tierra, en queriéndolo entender bien. Resta solo decir, que aunque en el versículo 30 permitimos que se entienda ser Dios el que habla, y no Moysés, esta permision gratuita no alcanza al 31. Cabe muy bien que un alto personage en un razonamiento grave y severo lleno de represiones y amenazas, hable tal vez de sí mismo y de sus acciones en tercera persona; porque este modo de hablar le da mayor autoridad, y lo hace parecer muy enojado y como inexorable. Pero de ningun modo cabe que Dios se llame á sí mismo *Dios nuestro*: y si por esta expresion pensó el Mattei que en el original hebreo estaba equivocado el pronombre, mas natural era atribuir esta expresion y la antecedente á Moysés, dejando el original como está, que introducir esa novedad que no hay por qué admitir.

32 ¡*De Sodoma y Gomorra vida ingrata!*
¡*Uvas agrias, racimos de amargura!*

En el primer capítulo de Isaías usa de esta misma expresion de Sodoma y Gomorra contra el pueblo y sus príncipes para denotar que mas parecian descendientes de Sodoma que de los Santos Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob.

Digitized by Google

y mas como aquí se pondera con esto, cuánto habia degenerado la viña del Señor, cuyos frutos sin jugo ni dulzura parecian propios de una tierra maldita y abrasada con fuego del cielo como la de Sodoma y Gomorra. La hiel de dragones y el veneno de áspides incurable á que se compara el vino de esta viña, son, como lo que antecede, una profecía muy clara de los vicios en que habia de caer aquel pueblo, cuyo cumplimiento se ve verificado en el capítulo citado de Isaías, y en otros del mismo Profeta que tienen gran conexion con este Cántico, como veremos en su lugar. Algunos Padres hallan aquí profetizada tambien la amarga bebida que dieron á beber los Judíos al Señor en la cruz.

34 *¿Y qué, pensais tal vez que en mi divino Registro &c.*

35 *Pues entended que la venganza es mia &c. &c.*

Mientras aquel pueblo ciego é ingrato corria muy alegre sin freno la carrera de sus desórdenes, iba atesorándose, como dice San Pablo, ira y mas ira para el dia de la venganza: (Rom. cap. 2. v. 5.) que es lo que aquí con tanto tiempo se le advertia, y lo que se nos advierte á todos. Este dia podrá tardar, porque el Señor lleno de misericordia lo difiera algun tanto para dar lugar al arrepentimiento; pero nunca podrá estar muy lejos, porque el tiempo se apresura y vuela, y al fin llegará. Y desdichado del que cuando llegue este dia terrible, no tenga

Digitized by Google

el pie bien firme, porque resbalará y caerá en un eterno precipicio para no levantarse jamas.

36 *El Señor en su pueblo hará justicia &c.*

37 *¿Y dónde aquellos dioses que invocaban, Están? dirá &c.*

38 *¿Dónde sus libaciones? &c.*
Vengan en vuestro auxilio &c.

39 *No hay mas deidad que yo &c.*

En estos cuatro versículos se está viendo triunfar la divina justicia contra los rebeldes y ostinados; brillar en medio de esto la misericordia con los humildes, figurados aquí en los que se rinden al vencedor en el asedio de una plaza; convencer á los idólatras de la vanidad é insubsistencia de sus falsas deidades; y ostentarse el Señor como único Dios, á cuyo imperio supremo y absoluto están subordinadas la vida y la muerte. Habla el Señor aquí de sí mismo en tercera persona, dando así mas gravedad y severidad á su razonamiento, como arriba dijimos, como para preparar con esto y dar mayor fuerza al espantoso trueno, con que lo va á concluir ya, diciendo:

40 ..... *En oportuno*
Tiempo alzaré á los cielos esta mano,
Y diré: Si yo vivo eternamente,

41 *Cuando aguzare como rayo ardiente*
Mi espada &c.

42 *Yo embriagaré allí de sangre mis saetas &c.*

Vivo yo eternamente, es un juramento solemne y terrible, en que asegura Dios por la

Digitized by Google

verdad de su esencia eterna é inmutable, que hará lo que dice, y á lo mismo equivale, acaso con mayor énfasis y energía el: *Si yo vivo eternamente*, que hemos dicho en el verso. Porque poner por condicional de una cosa que aun no existe, otra que existe ya, y de suyo es evidente, inefable y necesaria, es asegurar que existirá la otra, de un modo que no quepa la menor duda en ella, así como no la hay ni puede haberla en la que se puso por condicional. Pues lo que con tanta aseveracion afirma Dios aquí, es que castigará á los ostinados y soberbios que no se hayan querido aprovechar de las largas que les ha dado su misericordia, dilatando, como dijo antes, el castigo. Antes habia dicho que haria justicia en su pueblo, aunque mirando á sus siervos con piedad: y ahora añade que tomará venganza de sus enemigos, y dará el pago á los que lo aborrecen, esto es, que despues de haberse servido de ellos para castigar á su pueblo, castigará en ellos tambien la sevicia y crueldad con que lo trataron, no por cumplir su divina voluntad, sino por satisfacer al odio con que miraban su Santo nombre, y al sacrílego desprecio que de él hacian. Lo cual se verificó á la letra con los Babilonios y Caldeos, que despues de haber destruido y cautivado al pueblo, fueron ellos destruidos tambien, y el pueblo puesto en libertad y restablecido. Y los Romanos que acabaron con él del todo, y lo pusiéron en la general dispersion en que hoy está, y en que

Dios reserva las reliquias que al fin han de salvarse, fueron tambien destruidos, y apenas quedan vestigios de su famoso imperio. Para representarnos el Señor la dureza de estos castigos con que amenaza, de un modo que lo entendamos y nos haga impresion, toma la imágen de un guerrero terrible que todo lo lleva con sus armas á sangre y fuego, cual se pinta en esta vivísima descripcion. Y en medio de la horrible carnicería de muertos y heridos presenta tambien á los infelices prisioneros ya rendidos, desnuda la cabeza en señal de esclavitud: circunstancia que añade al cuadro singular viveza y propiedad: y todo él debiera tenernos siempre absortos y llenos de temor, considerando que lo que en él se representa, y que tan de cerca nos toca á todos, es mucho mas terrible que lo que se puede con tales imágenes expresar.

43 *Al pueblo del Señor, las extrangeras*
Naciones, alabad. Si se ha vertido
De sus siervos la sangre, y consentido
Hasta ahora lo veis, ya de las fieras
Manos venganza tomará cumplida &c.

Con esta invitacion á los gentiles, hecha como exabrupto, en que otra vez está indicada su vocacion, cierra y completa Moysés este Cántico, ó sublime Oda, de un modo oportunísimo. Porque despues de haber rápidamente recorrido en todas sus principales épocas la historia pasada, presente y futura de aquel pueblo, desde los primeros milagros hechos en su favor hasta su

divina ingratitud, desde su ingratitud hasta su duro castigo y casi total exterminio, y de aquí la venganza tomada por el Señor en sus enemigos, que aunque instrumentos de su justa cólera sin saber que lo eran, no lo habian sido sin invitarla tambien ellos; ¿qué le quedaba que hacer á este tan divino poeta, sino excitar la admiracion de todas las naciones del mundo, y exhortarlas á que alabasen aquel pueblo, sobre el cual habia tenido y tenia el Señor tan vigilante providencia? San Pablo decia á los Romanos que los gentiles debian alabar á Dios por su misericordia, segun estaba escrito: *Alegraos, ó naciones, en compañía de su pueblo*; (Rom. cap. 15. vv. 8. 10.) que es este lugar mismo de que vamos hablando, traducido así por los Setenta; pero que en sustancia viene á dar el mismo sentido que la version Vulgata: *Alabad, ó naciones, al pueblo del Señor.* Porque al fin es cierto que de las reliquias escogidas del pueblo antiguo del Señor, y de los gentiles á ellas unidos, se formó la Iglesia Cristiana: nuevo pueblo, alabando al cual, alaban dignamente al Señor las naciones, y se alegran en compañía de su pueblo. Y volviendo ya á lo que decíamos, no es lo menos difícil y digno de celebrarse en una composicion tan variada y tan fecunda como esta, haberle dado una conclusion, que tan propia y oportunamente la cierre. Pero antes de cerrar yo estas notas, no puedo dejar de advertir á mis lectores, que si quieren ver á los in-

Digitized by Google

crédulos de nuestros dias convencidos de su ciega y ostinada incredulidad, y de su necia ó afectada ignorancia, lean la historia verdadera de los tiempos fabulosos escrita por el Abate Rochéty, y allí hallarán vestigios muy claros y evidentes del paso del mar Rojo que se celebra en este Cántico, y de los milagros que precedieron á este en Egipto, descubiertos y señalados por aquel sabio y diligentísimo escritor, en medio de las fábulas referidas por Herodoto, Manetón, Eratóstenes, Diodoro Sículo y otros historiadores antiguos: cuyo pretendido silencio es el argumento negativo con que aquellos impostores impíos, cubiertos con máscara de críticos y de filósofos, han querido desmentir la verdad de estos hechos, incontestables ya con esta victoriosa demostracion, aun para los infelices que engañados por ellos, niegan la debida fe á los libros santos. Vean al menos el breve extracto ó indicacion que se hace de esta importante obra en la no menos apreciable de las Vindicias de la Sagrada Biblia del Abate Du-Clot, de la cual un Sacerdote docto y celoso ha hecho en nuestra lengua una muy buena traduccion, que se está actualmente publicando.

Digitized by Google

CÁNTICO DE DÉBORA.

Débora Profetisa, muger de Lapidoth, que sucedió á Samgár en la suprema judicatura de Israel, viendo al pueblo oprimido, ya veinte años habia, por Jabin, Rey de Asór, en la tierra de Canaan, tan poderoso que ponia novecientos carros falcados en campaña; mandó de órden de Dios á Barac que con diez mil hombres de las tribus de Zabulon y Néphtalí saliese contra Sísara, general del egército de Jabin. Negóse Barac á esta jornada, como no lo acompañase la misma Débora, y ella se convino á ir con él, pero anunciándole desde luego, que por aquella vez se atribuiria á una muger la victoria. Dióse por los Israelitas la batalla, en la cual fue derrotado el egército enemigo; y Sísara su general, huyendo á pie, se acogió en la tienda de Jael, muger de Haber Cinéo, que despues de haberle dado á bebet un poco de leche, viéndolo ya dormido, le atravesó con un clavo las sienes, y así murió. (Iud. cap. 3. 4. 5.) *Despues de esta insigne victoria, dice el sagrado texto que*

1 *En aquel dia cantaron Débora y Barac, hijo de Abinoem, y dijeron:*

Indic. cap. 5.
1 *Cecinerunt que Debbora et Barac filius Abinoëm in illo die, dicentes:*

Jueces, cap. 5.
1 En aquel dia cantaron Débora y Barac hijo de Abinoem, y dijeron:

Digitized by Google

2 Fortísimos varones
De Israel, que á la muerte
Os habeis voluntarios ofrecido,
Gracias y bendiciones
Al poderoso y fuerte
Jehova le dad con pecho agradecido.
3 Príncipes, grato oido
Prestadme: oidme, ó Reyes,
Y atended á mi canto.
Yo soy la que levanto
La voz: yo soy, sin miedo á vuestras leyes,
La que en lira sonora
Al gran Dios de Israel celebro ahora.
4 Cuando saliste un dia
De Seir, y pasaba
Tu magestad, Señor, por la Idumea,
La tierra que te via,
Temblando te miraba:
El orbe se estremece y titubea:

2 Qui sponte obtulistis de Israël animas vestras ad periculum, benedicite Domino.

3 Audite Reges, auribus percipite Principes: Ego sum, ego sum quæ Domino canam, psalam Domino Deo Israël.

4 Domine cum exires de Seir, et transires per regiones Edom, terra mota est, coelique ac nubes distillaverunt aquis.

2 Ó varones de Israel: vosotros que voluntariamente habeis expuesto vuestras vidas, bendecid al Señor.

3 Escuchad, Reyes: estadme atentos, ó Príncipes. Yo soy, yo soy la que celebraré al Señor, cantando y tañendo al Señor Dios de Israel.

4 Ó Señor, cuando saliste de Seir, y pasaste por las regiones de Edóm, se estremeció la tierra, y los cielos y las nubes se disolvieron en agua.

Digitized by Google

Del cielo se blandea
Y en lluvia se liquida
Nebulosa la esfera.
5 Del Sinai, como cera,
La montaña se estiende derretida,
Ardiendo en vivo fuego,
Y al gran Dios de Israel se rinde luego.
6 Cuando Samgár vivia
Hijo de Anath, y cuando
Dentro en su pabellon Jael se estaba,
Por donde andar no habia,
Sin ir siempre temblando:
Y la vereda oculta se buscaba,
Y esa sola trillaba
Tímido el caminante.
7 No habia ya guerreros
Denodados y fieros
En Israel: y para que triunfante
Un dia apareciera,
Fue menester que Débora naciera.

5 Montes fluxerunt a facie Domini, et Sinai a facie Domini Dei Israël.

6 In diebus Samgar filii Anath, in diebus Jahel quieverunt semitae: et qui ingrediebantur per eas, ambulaverunt per calles devios.

7 Cessaverunt fortes in Israël, et quieverunt: donec surgeret Debbora, surgeret mater in Israël.

5 Los montes se liquidaron á la vista del Señor, y el Sinai á la vista del Señor Dios de Israel.

6 En los dias de Samgar hijo de Anath, en los dias de Jael estaban desiertos los caminos: los que tenian que viajar, andaban por veredas extraviadas.

7 Se habian acabado en Israel los valientes, se habian desaparecido, hasta que apareciese Débora, apareciese la madre en Israel.

Digitized by Google

8 Nueva y no vista guerra
Jehova al enemigo
Le hace, y lo destruye enteramente:
Y en él solo se encierra
La fuerza que consigo
Tiene Israel. Ni habia en tanta gente,
Y con tan inminente
Peligro, quien desnudo
De armas no se hallase:
Ni donde se encontrase
Por ventura una lanza ni un escudo,
Tener pudiendo armados
Para una accion cuarenta mil soldados.
9 Mi alma se recrea
Con vosotros ahora
Príncipes de Israel, porque inminente
En dudosa pelea
La muerte no os azora,
Y á morir os prestais gloriosamente:
Al Dios Omnipotente
10 Bendecid. Y vosotros, caballeros,

8 *Nova bella elegit Dominus, et portas hostium ipse subvertit: clypeus et hasta si apparuerint in quadraginta millibus Israël.*

9 *Cor meum diligit principes Israël: qui propria voluntate obtulistis vos discrimini, benedicite Domino.*

10 *Qui ascenditis super candentes asinos, et sedetis in iudicio, et ambulatis in via, loquimini.*

8 Nuevo modo de guerrear escogió el Señor: y él mismo destruyó las fuerzas enemigas: no se encontraba ni lanza ni escudo entre cuarenta mil soldados de Israel.

9 Mi corazon os ama, ó príncipes de Israel; vosotros que con buena voluntad os expusisteis al peligro, bendecid al Señor.

10 Los que montais sobre bien aderezados jumentos, y os sentais en el tribunal, y andais por caminos, hablad.

Digitized by Google

Jueces y magistrados,
Que tan autorizados
Y segunda vez ya, sed los primeros
Á acompañar mi canto,
Y alabad á Jehova que pudo tanto.
11 Allí donde el castigo
Su audáz caballería
Encontró, y fue deshecho y derrotado
El sediento enemigo;
Con voces de alegría
El triunfo allí cantado
Sea, y por su justicia celebrado
Jehova: y la clemencia
Se cante, con que al frente
Se puso de la gente
De Israel esforzada; y su potencia
Recobró victorioso
Su pueblo, ya en las puertas numeroso.
12 Canta, ó Débora, canta,
Eleva la canora
Voz, eleva tus tonos hasta el cielo.

11 *Ubi collisi sunt currus, et hostium suffocatus est exercitus, ibi narrentur iustitiæ Domini et clementia in fortes Israël: tunc descendit populus Domini ad portas, et obtinuit principatum.*

12 *Surge, surge Debbora, surge, surge, et loquere canticum: surge Barac, et apprehende captivos tuos, fili Abinoëm.*

11 Donde se estrellaron los carros, y fue sofocado el egército enemigo, allí se cuenten las venganzas del Señor, y su clemencia con los valientes de Israel. Entonces se reunió en las puertas el pueblo, y recobró su superioridad.

12 Despierta, despierta, Débora, despierta, despierta, y entona el cántico: levanta, Barac, y recoge tus cautivos, hijo de Abinoem.

Digitized by Google

Y tú, Barac, levanta
Tambien tu voz ahora,
Hijo de Abinoem, y ya sin duelo
Recoge tus cautivos.
13 Di cómo se han salvado
Los que habian quedado
Restos ya de su pueblo; y que aun son vivos,
Porque al lado se hallaba
Jehova, que por ellos peleaba.
14 De Efraim algun dia
Salió quien los venciera
Y en el monte Amalec los derrotara.
Y Benjamin tenia
Tambien quien se atreviera
Á seguirlos, y al fin los alcanzara,
Y en tus pueblos entrara,
Ó Amalecita fiero.
De Machîr descendientes
Gefes hubo valientes
De espíritu guerrero.
Mas Zabulon ahora
Fue el que guió la tropa vencedora.

13 *Salvatae sunt reliquiae populi, Dominus in fortibus dimicavit.*

13 Se han salvado las reliquias del pueblo: el Señor ha combatido al frente de los valientes.

14 *Ex Ephraim delevit eos in Amalec, et post eum ex Benjamin in populos tuos o Amalec: de Machir principes descenderunt, et de Zabulon qui exercitum ducerent ad bellandum.*

14 Uno de Efraim los desbarató en Amalec: y despues de él uno de Benjamin; hasta tus pueblos, ó Amalec. Príncipes ha habido descendientes de Machir, y de Zabulon, quienes llevasen el egército a pelear.

Digitized by Google

15 Con Débora estuvieron
Los gefes principales,
De Isacár : siempre unidos á su suerte,
Intrépidos siguieron
De Barac los reales,
Que en el peligro, valeroso y fuerte,
Desde la excelsa cima
Se precipita al valle,
Sin que ostáculo halle
El generoso aliento que lo anima.
Mas Ruben dividido,
Todo en él es faccion, todo partido.
16 ¿Cómo tan sosegado,
Y sin salir del tuyo,
Te estás entre dos términos ahora,
Cuando mas ostigado
Se ve dentro del suyo
El pueblo fiel con guerra destructora?
¿Del pastor la sonora
Zampoña te detiene?

15 *Duces Issachar fuere cum Debbora, et Barac vestigia sunt secuti, qui quasi in praeceps ac baratrum se discrimini dedit: diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.*

16 *Quare habitas inter duos terminos, ut audias sibilos gregum? diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.*

15 Con Débora estuvieron los caudillos de Isacár, y siguieron los pasos de Barac: el cual como quien se precipita á una sima, se arrojó al peligro. Dividido Ruben en partidos contrarios, se suscitó la discordia entre sus valientes.

16 ¿Por qué te estás ahí quieto entre dos términos, oyendo los balidos de los rebaños? Dividido Ruben en partidos contrarios, se suscitó la discordia entre sus valientes.

Digitized by Google

¿Ó la oveja que viene
Tras del cordero, que balando llora?
¡Ay Ruben dividido!
Que todo en ti es faccion, todo partido.
17 Tranquilo y retirado
Galaad reposaba
Á la otra vanda del Jordan undoso.
El piélago salado
Solícito sulcaba
Dan. Desde el puerto Aser, menos ansioso,
Inquieto y codicioso,
Contempla la ribera:
18 Mientras con pecho fuerte
Zabulon á la muerte
Y Néphtali se ofrecen en la fiera
Batalla que emprendian
En Meróme, y al riesgo no temian.
19 Á pelear vinieron
Los reyes: pelearon
Los reyes de Canaan en la ribera

17 *Galáad trans Iordanem quiescebat, et Dan vacabat navibus: Aser habitabat in littore maris, et in portubus morabatur.*

18 *Zabulon vero et Nephthali obtulerunt animas suas morti in regione Meromé.*

19 *Venerunt reges et pugnaverunt, pugnaverunt reges Chanaán in Thanach iuxta aquas Maggeddo, et tamen nihil tulere praedantes.*

17 Galaad reposaba á la otra parte del Jordán: y Dan estaba ocupado en la navegacion: Aser habitaba en la costa del mar; y se mantenia en sus puertos.

18 Empero Zabulon y Néphtali fueron á exponer sus vidas en los campos de Meróme.

19 Vinieron los reyes y pelearon: los reyes de Canaan pelearon en Thanac junto á las aguas de Maggedo; mas no pudieron llevar presa ninguna.

Digitized by Google

De Maggedo: y tuvieron,
Aunque no la lograron,
En Thanac esperanza lisongera
De aquello que diera
Valor á su jornada.
20 Mas les declaró el cielo
La guerra en este suelo.
Fijas en su morada
Dando sus luces bellas,
Contra Sísara pugnan las estrellas.
21 De Cisón el torrente
Sus cadáveres frios
De Cadumím y de Cisón, los lleva
La rápida corriente.
Recobra, alma, tus brios,
Animosa la noble planta eleva,
Y con victoria nueva
Conculca su osadía.
22 Mira ya desbocada
Sangrienta y despalmada

20 *De coelo dimicatum est contra eos, stellae manentes in ordine et cursu suo, adversus Sisaram pugnaverunt.*

21 *Torrens Cison traxit cadavera eorum, torrens Cadumim, torrens Cison: conculca, anima, mea robustos.*

22 *Ungulae equorum ceciderunt fugientibus impetu, et per praecepta cuentibus fortissimis hostium.*

20 Desde el cielo se hizo guerra contra ellos: las estrellas permaneciendo en su órden y curso, pelearon contra Sísara.

21 El torrente de Cisón arrastró sus cadáveres, el torrente de Cadumím, el torrente de Cisón. Huella, alma mía, á esos fuertes varones.

22 Saltáronseles á sus caballos los cascos, huyendo precipitadamente, y cayendo por los derrumbaderos los mas valientes de los enemigos.

Digitized by Google

Cual huye su veloz caballería:
Mira los mas osados
Cual se dejan caer precipitados.
23 Y tú, maldita seas,
Dijo el ángel bendito
Del Señor, tierra de Meróz infame:
Y maldita te veas
En todo tu distrito:
Y en anatema y maldicion te llame
Aquel que mas te ame
Entre tus moradores;
Ya que nunca veniste,
Ni auxiliar quisiste
De Israel á los fuertes defensores,
Por mas que el pueblo clama,
Y á su defensa Jehova te llama.
24 Mas entre las mugeres
Sea Jael bendita
Muger insigne de Haber Cinéo,
De bienes y placeres
Copia goce infinita
Que su tienda le inunden á deseo:

23 *Maledicite terrae Meroz, dixit Angelus Domini: maledicite habitatoribus eius, quia non venerunt ad auxilium Domini, in adiutorium fortissimorum eius.*

24 *Benedicta inter mulieres Jahel uxor Haber Cinaei, et benedicatur in tabernaculo suo.*

23 Maldecid á la tierra de Meróz, dijo el ángel del Señor: maldecid á sus habitantes, pues no quisieron venir en auxilio del Señor á ayudar á sus acérrimos defensores.

24 Bendita entre las mugeres sea Jael, muger de Haber Cinéo, y bendita sea en su tabernáculo.

Digitized by Google

25 Pues llegar á ella veo
Á Sísara que pide
Agua que refrigere
Su ardor; y ella no quiere
Negársela, ni esquiva lo despide;
Y de bruñida plata
Le da en copa á beber reciente nata.
26 En la siniestra mano,
Cuando lo vió dormido,
Tomó un agudo clavo de su tienda;
Y de duro artesano
Un martillo fornido
En la siniestra; y sin que nadie entienda
Su osadía tremenda;
Despues de haber mirado
Donde el golpe daria,
Con firme valentía
Lo dejó por la sien atravesado:
27 Y allí á sus pies caido,
Rindió el alma, y dió el último gemido.

25 *Aquam petenti lac dedit, et in phiala principum obtulit butyrum.*

26 *Sinistram manum misit ad clavum, et dexteram ad fabrorum malleos, percussitque Sisaram quærens in capite vulneri locum, et tempus valide perforans.*

27 *Inter pedes eius ruit: dormivit, et mortuus est: volutabatur inter pedes eius, et allidebat exanimis et miserabilis.*

25 Al que le pedia agua, le dió leche: y en taza de príncipes le presentó la nata.

26 Con la mano izquierda cogió un clavo, y con la derecha un martillo de obreros, y mirando en la cabeza donde heriria, dió el golpe á Sísara, y le taladró con gran fuerza las sienes.

27 Cayó á sus pies, se desfalleció y quedó muerto: allí á sus pies se revolcaba, tendido, exánime y miserable.

Digitized by Google

28 Entre tanto asomada
La madre cuidadosa
Del cenador en el balcon, decia:
Su vuelta deseada
Me tiene pesarosa.
¿Cuándo fue su carroza tan tardía?
El tiro que traía,
Nunca ha tardado tanto.
29 Pero lo mas prudente
Muger de aquel valiente
General entre todas: cese el llanto,
Madre mia, le dice,
Su vuelta será próspera y felice.
30 Quizás estará ahora
El botin repartiendo,
Ó entre tantas quizás elige alguna
Belleza encantadora
Para sí. Ó escogiendo

28 *Per fenestram respiciens, ululabat mater eius: et de caenaculo loquebatur: ¿Cur moratur regredi currus eius? ¿quare tardaverunt pedes quadrigarum illius?*

29 *Una sapientior caeteris uxoribus eius, haec socrui verba respondit:*

30 *Forsitan nunc dividit spolia, et pulcherrima feminarum eligitur ei: vestes diversorum colorum Sisarae traduntur in praedam, et supellex varia ad ornanda colla congeritur.*

28 Mirando por la ventana ahullaba su madre, y desde el cenador decia: ¿Por qué tarda en volver su carro? ¿Por qué tan pesados los pies de sus cuatro caballos?

29 Una la mas discreta entre las demás mugeres de Sísara, respondió así á la suegra.

30 Quizás está ahora repartiendo los despojos, y se está escogiendo para él la mas hermosa de las mugeres: se separan de entre todo el botin ropas de diversos colores para Sísara, y se junta varia copia de joyas para adornar las colleras.

Digitized by Google

Estará las alhajas una á una,
Que aumenten su fortuna:
Ó de colores varios
Riquísimos vestidos
Extraños y lucidos
Traerá que enriquezcan sus armarios,
Y lunas que en los cuellos
Ostenten sus altísimos camellos.

31 Mueran todos así tus enemigos
Con iguales castigos,
Jehova soberano.
Y brillen inmortales,
Por siglos eternales
El premio recibiendo de tu mano
Tus fieles amadores,
Como el sol en nacientes resplandores.

31 *Sic pereant omnes inimici tui Domine: qui autem diligunt te, sicut sol in ortu suo splendet, ita rutilent.*

31 Así perezcan, Señor, todos tus enemigos: y brillen como el sol en el oriente los que te aman.

NOTAS AL CÁNTICO DE DÉBORA.

8 *Príncipes, grato oido*
Prestadme: oidme, ó Reyes,
Y atended á mi canto.
Yo soy la que levanto
La voz: yo soy &c.

Despues de haber exhortado á sus tropas al

reconocimiento debido á Dios, de quien había sido la victoria, llama la atencion de los Príncipes y Reyes de la tierra, porque esos son los primeros que deben admirar las grandezas del Señor y Criador de todo. Y repite dos veces que es ella la que habla, no por vana presuncion, sino al contrario, porque ensalcen mas como ella el poder de Dios, que para tan arriesgada y difícil empresa se vale de una muger, instrumento por su naturaleza débil y flaco.

4 5 *Cuando saliste un dia*
De Seir, y pasaba
Tu magestad, Señor, por la Idumea,
La tierra que te via,
Temblando te miraba &c.

Antes de referir el hecho reciente de la victoria conseguida contra Jabin por el favor de Dios, recuerda con mucha oportunidad los primeros milagros del Señor en favor de su pueblo, cuando habiéndolo sacado de Egipto, lo llevó por la Idumea, rodeando siempre la montaña de Seir y la de Sínai, donde le dió su ley, antes de introducirlo en la tierra prometida. Y con las elegantísimas y rápidas descripciones del temblor que causaba el Señor á la tierra cuando lo veía pasar, y como se deshacian los cielos en agua, y el Sínai ardia y parecia derretirse, parece querer figurar el temor con que los pueblos situados en la tierra de Canaan, aterrados con las noticias que tenian del paso del mar Rojo, y de los prodigios que le antecedieron y siguieron,

Digitized by Google

se acobardáron al acercárseles un pueblo tan favorecido del Señor: lo cual se ve bien claro haber sido así, por la confesion que de esto hizo voluntariamente Rahab á los dos exploradores que Josué habia enviado á Jericó. (Ios. cap. 2.)

6. 7. Cuando Samgár vivia
Hijo de Anath, y cuando
Dentro en su pabellon Jael se estaba &c.
No habia ya guerreros &c.

Para que se oiga con mas aprecio la victoria que va á celebrar, prepara los ánimos dando primero una ojeada sobre la opresion en que estaba el pueblo por las correrías y saqueos del egército de Jabin, en tiempo de Samgár, á quien Débora habia sucedido en la judicatura. El cual, aunque fue esforzado caudillo, que con su arado él solo triunfó de seiscientos filisteos, (Iudic. cap. 2. v. 31.) no pudo contener del todo á los enemigos ni restablecer la pública seguridad: y mucho menos podria Jael ni la familia de Haber su marido, que teniendo hecha paz con los Cananeos, no les hacian oposicion alguna. La expresion de la Vulgata en este lugar es muy significante: *Quieverunt semitae*, *descansaban los caminos*, porque nadie se atrevia á pisarlos. Tal era el terror que á todos infundian los enemigos, sin haber ya en Israel quien contra ellos saliese. En tan triste estado encontró Débora aquel pueblo, cuando empezó á mandar: y sin embargo de podér contar con cuarenta mil combatientes, no se encontraba una lanza ni un escudo para

Digitized by Google

su armamento; pues á tanto hubo de llegar la opresion, que ni aun herreros debian de tener que lo fabricasen, como despues se verificó en tiempo de Saul, que hasta para aderezar los instrumentos de labor tenian que acudir á los filisteos. (1. Reg. cap. 13.) Pues en este estado, en que parece no podia haber gobierno mas insuficiente que el de una muger, eligió Dios á Débora para que fuese como la madre y redentora de su pueblo: y por eso humillándose ella y ensalzando á Dios, dice que habia dispuesto el Señor un nuevo plan de guerra para vencer al enemigo. Y vuelta á los gefes que la habian acompañado en expedicion tan peligrosa, con quienes al principio de su Cántico habló, celebra otra vez la prontitud y generosidad con que expusieron en tal riesgo sus vidas, y otra vez los exhorta á las alabanzas de Dios.

10 ..... *Y vosotros, caballeros,*
Jueces y magistrados,
Que tan autorizados
Y seguros vais ya &c.

Así por medio de un rodeo hemos creido deber suavizar la dureza de la expresion original, que en aquel tiempo y en aquellas costumbres no era dura; porque las personas de mas autoridad andaban en burros; y en el presente y en las nuestras se sufriria mal, y daria la idea de gente baja y pobre. Decir que andaban á caballo, y menos en coche, como dice el Mattei, seria lo contrario de lo que dice el original; y

Digitized by Google

en este caso hemos preferido, siguiendo el espíritu de la sentencia, decir que iban *ya autorizados y seguros*: dos ventajas de las muchas que las gentes principales pierden en las irrupciones de tropas enemigas, como lo hemos visto en España en nuestros dias, andar los obispos, grandes y consejeros á pie, solos y deslucidos, y expuestos á un insulto como los mas simples particulares.

11. *Allí donde el castigo*
Su audáz caballería
Encontró, y fue deshecho y derrotado
El sediento enemigo;
Con voces de alegría
El triunfo allí cantado
Sea &c.

Donde se estrellaron los carros, y fue sofocado *el egército enemigo*, *allí se canten las venganzas del Señor*, dice el texto latino. No sabemos lo que leeria San Gerónimo cuando tradujo así; pero el original hebreo, cual hoy lo leemos, confirma de un modo elegantísimo la verdad de esta traduccion en cuanto á la sustancia: מקול מחצצים בין משאבים שם יתנו צדקות יהוה *A voce sagittariorum inter loca ubi hauritur aqua, ibi dissérent iustitias Domini.* Donde está bien clara la idea de un egército ostigado por los flecheros que lo seguian, cuando sofocado y ahogándose de sed, queria abalanzarse al agua que veía en el camino; y por eso hemos dicho aquí: *El sediento enemigo*, y en

Digitized by Google

la prosa, conservando la expresion del Santo Doctor: *Fue sofocado el egército enemigo.*

11 ..... *y su potencia*
Recobró victorioso
Su pueblo, ya en las puertas numeroso.

En las puertas de las ciudades era donde los jueces oían y decidian los pleytos: y esta entre otras causas hacia que hubiese siempre mucha gente reunida en ellas. Mas cuando la guerra estaba dentro de casa, y el enemigo amenazaba á cada instante, aquella concurrencia cesaba, y las puertas quedaban desiertas, no habiendo ya pleytos ni quien los sentenciase, ni mas negocios que el de salvar cada cual su persona y familia, como lo hemos visto tambien en nuestros dias. Pero con la victoria obtenida por Débora se restableció el órden, y el pueblo volvió á parecer con la dignidad que le convenia: y esto es lo que aquí se dice.

12 ..... *y ya sin duelo*
Recoge tus cautivos.

Tus cautivos, *captivos tuos*, los de tu pueblo, que los enemigos en sus incursiones habian hecho prisioneros, que es lo primero que se procura recobrar en una victoria, y lo que aquí entiende el Señor Bossuet, y á mi parecer muy bien, confirmándolo con lo que sigue, donde dice que se han salvado las reliquias del pueblo, dando con esto á entender, que de los muchos que habian caido prisioneros en el tiempo anterior, habia Dios querido conservar aquella pora

Digitized by Google

dion que se encontró viva y salva por su divina proteccion de la crueldad de sus contrarios.

14 *De Efraim algun dia*
Salió quien los venciera &c.

A qué hechos de las tribus de Efraim y Benjamin, y de los descendientes de Machîr hijo de Manasses, aluda aquí Débora, no es fácil adivinarlo ya, y todos los expositores hallan la misma dificultad en esto. Lo único que se ve claro es que Débora, ó para dar mayor realce á su victoria, ó para no suscitar la envidia de otras tribus elogiando solo á las de Zabulon y Néphtali, habla tambien de aquellas que se distinguieron en algunas acciones de guerra contra los Cananeos. Designar precisamente cuales fueron estas acciones, *hoc opus, hic labor.* De lo mucho y vario que se ha dicho, ha sido forzoso adoptar algo: y nos ha parecido algo mas probable, estar designado en Efraim Josué, que era Efraimita, y fue el primero que venció á los Amalecitas: (Exod. cap. 17.) y en Benjamin Aod, que fue el juez que precedió á Samgár, y era de aquella tribu, que dió muerte á Eglon Rey de los Moabitas, confederado con los Amalecitas: (Iudic. cap. 3. vv. 12. 13.) y á eso hemos acomodado la traduccion de este lugar; que todos confiesan que es oscuro; suponiendo que en general el sentido sea, que si las tribus de Efraim y Benjamin habian sido guerreras, y la de Manasses habia dado insignes caudillos; tambien las de Zabulon y Néphtali habian ma-

Digitized by Google

nifestado en esta ocasion su excelso valor. Y si hablando en particular, á la hipótesi adoptada de Josué y Aod se oponen las circunstancias de haber sido dada en el monte Amalec la primera accion de que habla el texto, y haber llegado en la segunda el alcance hasta los pueblos Amalecitas, no nos empeñaremos en sostenerla; ni es posible fijarlo todo con puntual exactitud en hechos tan antiguos, cuando no lo expresa la historia.

15 16 *Con Débora estuvieron*
17 18 *Los gefes principales*
De Isacár &c. &c. &c.

Despues de haber hecho el debido honor á las tribus de Efraim y de Benjamin, que aunque no en aquella ocasion, en otras habian hecho noblemente la guerra, celebra la de Isacár, que si no estuvo toda ella, al menos sus principales gefes habian seguido á Barac, y precipitándose valerosamente con él, fiados en la divina proteccion, de las alturas del Tabór al valle donde se hallaba el terrible egército enemigo, habian conseguido un triunfo completo. Pero se queja, aunque con gran moderacion y sin insultarlas, de la tribu de Gad y parte de la de Manasses que habitaban en Galaad: de la de Dan, situada sobre el Mediterráneo, sin atender mas que al comercio marítimo: de la de Asér, vecina á las de Zabulon y Néphtali, que tampoco se habia movido; y de la de Ruben, entretenida con sus ganados, cuyos gefes, por alguna

Digitized by Google

discordia que al parecer hubo entre ellos, no cuidaron de hacerla mover: guardando silencio sobre las demás tribus, á las cuales por su mayor distancia podia buenamente excusar. Y así es de admirar la generosidad de esta Santa muger en lo que aplaude, su moderacion en lo que censura, y su caridad y prudencia en lo que disimula y calla. Meróme hubo de ser el campo en que se dió la batalla, el mismo, segun comunmente se cree, en que casi dos siglos antes otro Rey de Asor llamado tambien Jabin, y sus aliados fueron vencidos y enteramente derrotados por Josué. (Jos. cap. 11.) La tribu de Ruben, situada entre términos de Israel y de sus contrarios, sin haber querido tomar parte en la accion, parece figurar, como dice un piadoso expositor, á los Cristianos débiles, que queriéndonos mantener entre Dios y el mundo, estamos siempre tímidos sin acabar de ponernos de parte de Dios para romper de una vez con el mundo, que es su natural enemigo.

19 *Á pelear vinieron*
Los Reyes &c.

Por aquí se entiende que no solo el Rey Jabin sino tambien otros Reyes sus aliados estarian y concurririan con sus tropas en aquella jornada, como con el otro Jabin estuvieron en la de Josué. Josefo cuenta que su egército se componia de trescientos mil hombres de infantería, diez mil de caballería, y tres mil carros. (Ioseph. Antiq. l. 5. cap. 6.) Maggedo era un pueblo de

Digitized by Google

la tribu de Manasses, bien conocido por la derrota y muerte del rey Josías. (4. Reg. cap. 23.) Thanac era tambien pueblo de la misma tribu, cedido despues á los Levitas.

20 *Mas les declaró el cielo*
La guerra &c.

Bien claro está que ello fue así, pues sin contar con el auxilio del cielo, ni diez mil hombres situados en las alturas del Tabor, donde no harian poco en fortificarse y defenderse, las hubieran abandonado, ni menos hubieran derrotado un egército tan poderoso. La expresion de que *las estrellas permaneciendo en su órden y curso, pelearon contra Sísara*, puede ser meramente poética, como el Mattei da por sentado; pero ella parece indicar alguna cosa extraordinaria y prodigiosa, que hubiese contribuido á aumentar el terror pánico y confusion de los enemigos.

21 *De Cisón el torrente*
Sus cadáveres frios,
De Cadumím y de Cisón los lleva
La rápida corriente.

El Cisón, dice el Señor Calmét, nace en el valle de Jezrael, y corriendo lo largo de él al medio dia del monte Tabor, va á desembocar en el Mediterráneo por el puerto de Acco, llamado tambien Ptolemaida. Del Cadumím dice que segun algunos, nacia al pie del Tabor, y corria de poniente á levante hasta el mar de Tiberiades; pero se inclina á la opinion de otros,

Digitized by Google

que creen que Cisón y Cadumím son dos nombres distintos de un mismo torrente: y con esto ya el Mattei lo asegura, como si fuese cosa bien averiguada en que no hubiese que dudar. Sin embargo, la identidad de Cisón y Cadumím es una cosa que nadie prueba, estando tan claro contra ella este texto, y habiendo además, no muy distante una ciudad llamada Chelmón, de que se hace mencion en el libro de Judith, (cap. 7. v. 3.) y que el mismo Señor Calmét dice que en la version Siríaca se llama Cadmon, la cual puede haber dado nombre á Cadumím. Como quiera que sea, el sabio Arias Montano en el mapa que levantó de la tierra de Canaan repartida á las once tribus, marca un rio con el nombre de Cadumím, que corre lamiendo las raices del monte Tabor, y va á desembocar en el mar de Tiberiades. Este Cadumím forma en aquel mapa una especie de isla con el Cisón que está tambien allí marcado, y unidos ambos en el rio Belo, se dividen luego y toman distintas direcciones: y parece muy probable que el numeroso egército de Jabin formado en aquel valle, donde Barac lo atacó, ocupando todo el espacio comprendido entre los dos torrentes, y extendiéndose fuera de él por las dos orillas, tuviese allí un considerable número de muertos, cuyos cadáveres arrebatasen las dos corrientes, y que esto sea lo que se daba á entender aquí.

v. 21. *Concluida su estadía.*

Huella, alma mia, á esos fuertes varones,

dice el texto, y debe advertirse que Débora en esto que á primera vista puede parecer, á quien poco reflexione, jactancia, no ensalza su valor personal, ni se complace en su propia gloria; antes por el contrario, presentando el contraste de campeones tan aguerridos con la flaqueza de una muger que los ha vencido y los tiene muertos á sus piés, ensalza y hace resaltar más el poder de Dios, á quien para rendirlos ha bastado un instrumento tan débil como ella, y á quien ella desde el principio viene atribuyendo toda la gloria.

22 *Mira ya desbocada*
Sangrienta y despalmada
Cual huye su velóz caballería:

No se puede dar una mas viva descripcion del desórden y precipitada fuga de la caballería de un egército. En caballos sin herraduras, que generalmente los antiguos no las usaban, es muy natural que corriendo mucho y con mucha celeridad por mal terreno, se despalmen, ó como dice el texto, se les salten los cascos. Hubiéramos adoptado aquí de buena gana para enornar la poética traduccion, el pensamiento que á esto sustituye el Mattei siguiendo y citando al Señor Calmét, porque en verdad es bellísimo y muy poético, y hace muy buen efecto; pero no es el que dá la Vulgata, cuya letra traducimos, ni tampoco lo dá el original hebreo segun lo tradujeron Santes Pagnino y Arias Montano, y con mas claridad y elegancia que ellos San Gerónimo.

Digitized by Google

23 *Y tú, maldita seas,*
Dijo el ángel bendito
Del Señor, tierra de Meróz infame:

No se sabe qué tierra fuese la que aquí se dice de Meróz, pero se cree que seria algun canton inmediato al teatro de la guerra, habitado por Israelitas tan cobardes ó tan abandonados que no hubiesen querido ayudar en aquel trance á los suyos, y que por haber así faltado esencialmente al precepto de la caridad, que en cuanto podamos nos obliga á sostener la gloria de Dios y ayudar á nuestros prógimos, habrian merecido la maldicion del ángel destinado por el Señor para la proteccion de aquel pueblo y su egército. Así piensan sobre este lugar los expositores, con mas acierto que el sistemático Mattei, el cual no contento con hacer dramático este grave Cántico, y darle todos los ayres de una opereta italiana, no quiere que la maldicion sea de ningun ángel, y se rie de los que van buscando aquí á San Miguel ó á San Rafael, en cuyo lugar sostituye él para esta maldicion un nuncio que solian introducir en sus tragedias los Griegos. Tan cierto es que el buen gusto y la erudicion y la crítica tienen tambien sus justos límites: *quos ultra citraque nequit consistere rectum.*

24 25 *Mas entre las mugeres*
26 27 *Sea Jael bendita &c. &c.*

A la maldicion de la tierra de Meróz sigue la bendicion de Jael por el mismo ángel, porque era muy consiguiente, dice el Señor Bossuet, que

Digitized by Google

el que maldecia á los malos, bendijese á los buenos; y en esta bendicion, añade aquel sabio expositor, está bien manifiesto que Jael en la muerte dada á Sísara habia obrado por especial inspiracion de Dios. Esta accion está aquí pintada con tan vivos colores, que parece se está viendo á Jael dar el golpe, y á Sísara revolviéndose y luchando como hombre robusto con la muerte, que tan inesperadamente le habia sorprendido. En la maldicion de Meróz ha sido forzoso amplificar un poco el pensamiento de la sagrada poetisa, sin salir de él, para llenar la estancia, y que resalte mas el contraste de esta maldicion con la bendicion de Jael: la cual nos ha parecido producir mas efecto, separada de aquella, y unida con el principio de una hazaña tan memorable y decisiva.

28 29 *Entre tanto asomada*

30 31 *La madre cuidadosa &c. &c.*

Del cuidado é inquietud tan natural en una madre que espera á su hijo de vuelta de una peligrosa batalla, se aprovecha Débora con mucha discrecion para exornar su Cántico: y de ahí toma luego ocasion para la graciosa ironía con que por boca de una de las nueras, la mas pagada de discreta, ridiculiza las soberbias y vanas esperanzas de Sísara, confundidas en aquel dia por el irresistible poder de Dios. Y con una viva y repentina apóstrofe al Señor, pidiéndole igual castigo para todos sus enemigos, y un esplendor eterno para sus fieles amadores, concluy-

Digitized by Google

ya en Cántico, que como dice el Señor Bossuet y otros, está lleno de claridad y de rasgos de elocuencia, muy superiores á los tan celebrados de la poesía griega y latina: para que ni sus estas delicias, tan buscadas en los libros profanos, podamos echar menos en la lectura de las divinas letras. En la *copia de joyas para adornar las collaras*, que esperaba la discreta muger de Sísara, he entendido, siguiendo una breve y erudita nota del Señor Torres Amat, los dijes en figura de lunas con que los antiguos Árabes solian adornar á sus camellos. Á esta tan insigne victoria siguió una paz duradera, que el sagrado texto expresa diciendo: *Y descansó la tierra cuarenta años.*

Digitized by Google

CÁNTICO DE ANA.

Ana, muger de Elcána, de la tribu de Leví, no tenia hijos; pero los tenia otra muger del mismo Elcána, llamada Fenéna, la cual engreida con esto, despreciaba é insultaba á la otra continuamente por su esterilidad: defecto, que aunque natural en algunas mugeres, entre las hebreas en aquel tiempo, y mientras se esperó al Mesías, se miraba como un oprobrio, y era para ellas de gran desconsuelo. Afligida, pues, Ana, se fue al templo, y clamó á Dios, ofreciéndole que si le concedia un hijo varon, lo consagraria perpétuamente á su servicio. Oyóla el Señor, y le dió á Samuel; y ella agradecida, cuando fue á llevarlo al templo en cumplimiento de su voto, prorrumpió en este bello Cántico. (1. Reg. cap. 1.)

1 Mi pecho está colmado
De gozo en el Señor y de alegría,
Mi Dios ha ya ensalzado
La robustéz y fortaleza mia.
Mi lengua se desata

1. Reg. cap. 2.

1 *Exultavit cor meum in Domino, et exaltatum est cornu meum in Deo meo: dilatatum est os meum super inimicos meos: quia laetata sum in salutari tuo.*

Lib. 1. de los Reyes, cap. 2.

1 El corazon me salta de gozo en el Señor: y en mi Dios se ve ensalzada mi robustéz. Ya puedo á boca llena responder á mis enemigos; pues en tu salud, Señor, se funda mi alegría.

Digitized by Google

Y habla á mis enemigos ya sin miedo.
Mi alma se dilata,
Porque ya al fin regocijarme puedo
En tu salud, Dios mio.
2 Santo como Jehova no lo es ninguno:
Y es necio desvarío
Creer, fuera de ti, que hay Dios alguno.
Nuestro Dios es el fuerte,
Y no hay ninguno que como él lo sea.
3 No de mi escasa suerte
Hableis tan alto con jactancia fea,
No hableis ya de ese modo;
Pues el Dios de las ciencias soberano
Lo ve y conoce todo:
Y el secreto pensar del hombre vano
Á su sabiduría
4 No se puede ocultar. La ponderada
Fuerza, que presumia
Tanto de su poder, ya está quebrada:
Y la que os pareciera
Á vosotros tan débil, está ahora

2 *Non est sanctus, ut est Dominus: neque enim est alius extra te, et non est fortis sicut Deus noster.*
3 *Nolite multiplicare loqui sublimia, gloriantes: recedant vetera de ore vestro: quia Deus scientiarum, Dominus est, et ipsi praeparantur cogitationes.*
4 *Arcus fortium superatus est, et infirmi accincti sunt robore.*

2 Nadie es santo como lo es el Señor: no hay otro fuera de ti: y ninguno es fuerte como el Dios nuestro.
3 Cesad pues de hablar con altanería y jactancia: lejos de vuestra boca el antiguo lenguage; porque el Señor es el Dios de toda ciencia y el que penetra el fondo de los pensamientos.
4 Quebróse el arco de los fuertes, y los flacos están llenos de vigor.

Digitized by Google

Mas firme y duradera.
5 Cambiada de una en otra hora
La suerte instable y vana,
El que ayer se vió lleno de riqueza,
Empobrece mañana;
Y este trabaja y sirve, cuando empieza
El pobre á enriquecerse,
Que ayer necesitado, hoy abundante
Y rico llega á verse.
Así la que era estéril, ve delante
De sí sus hijos bellos,
Y la que de fecunda presumia,
Se ve luego sin ellos.
6 Mortifica el Señor, y luego envia
Consuelo al desvalido:
Lo lleva hasta el sepulcro, y luego en gozo
Convierte su gemido,
Y todo es ya contento y alborozo.
7 El Señor hace al pobre,
Y hace al rico; lo humilla, y lo levanta
Donde todo le sobre.

5 Repleti prius, pro panibus se locaverunt: et famelici saturati sunt: donec sterilis peperit plurimos, et quae multos habebat filios, infirmata est.

6 Dominus mortificat et vivificat, deducit ad inferos et reducit.

7 Dominus pauperem facit et ditat, humiliat et sublevat.

5 Los que estaban antes llenos de bienes, se ajustaron con un amo por comer pan; y los que estaban hambrientos se vieron hartos: la estéril llegó á tener muchos hijos, y la que habia tenido tantos, flaqueó.

6 Porque el Señor es el que da la muerte y la vida: conduce al sepulcro y libra de él.

7 El Señor da la pobreza y la riqueza: abate y ensalza.

Digitized by Google

8 Y su poder y su grandeza es tanta,
Que al triste pordiosero
Del polvo de la tierra donde yace,
Del vil estercolero,
En alto lo sublima, y allí hace
Que entre príncipes sea
Respetado; y glorioso en alta silla
Colocado se vea;
En esto del Señor la gloria brilla,
Que de uno al otro polo
Es el árbitro y dueño soberano;
Pues en ellos él solo
Los firmísimos eges por su mano
Fijó del orbe un dia.
9 Él de sus Santos, porque no tropiecen,
Los pies alumbra y guia;
Mas los que en las tinieblas se entorpecen
De la impiedad, temblando
Irán siempre y á oscuras, donde quiera
Peligros recelando,
Pues su propio valor no los pudiera

8 *Suscitat de pulvere egenum, et de stercore elevat pauperem: ut sedeat cum principibus, et solium gloriæ teneat. Domini enim sunt cardines terræ, et posuit super eos orbem.*
9 *Pedes sanctorum suorum servabit, et impii in tenebris conticescent: quia non in fortitudine sua roborabitur vir.*

8 Levanta del polvo al mendigo, y del estiercol eleva al pobre, para que se siente con los príncipes, y ocupe un trono de gloria. Porque del Señor son los eges de la tierra, y él fijó en ellos el mundo.
9 Él dirigirá los pasos de sus santos; mas los impíos entre tinieblas, no osarán hablar: porque no en su propia fuerza se fortalece el hombre.

Digitized by Google

Salvar: y los castigos
Temerán de Jehova, que con tonante
Trueno á sus enemigos
Amenaza, y con rayo fulminante
Jehova omnipotente
Dará á su rey el soberano imperio,
En trono refulgente,
De uno y otro vastísimo hemisferio
Del orbe; y de su Ungido
Ensalzará el poder esclarecido.

10 *Dominum formidabunt adversarii eius; et, super ipsos in caelis tonabit: Dominus iudicabit fines terrae, et dabit imperium regi suo, et sublimabit cornu Christi sui.*

10 Le temblarán al Señor sus contrarios. Desde el cielo tronará sobre ellos. El Señor juzgará á toda la tierra, y dará el imperio de ella á su Rey, y ensalzará la gloria y el poder de su Cristo.

NOTAS AL CÁNTICO DE ANA.

1 *Mi Dios ha ya ensalzado*
La robustéz y fortaleza mia,

Que habia estado mucho tiempo oculta, y nadie creía que yo tuviese la necesaria para concebir, y por eso me despreciaban: *Exaltatum est cornu meum.* El cuerno en la Santa Escritura es símbolo unas veces de la fortaleza, otras del poder, y otras de la gloria: y aunque aquí puede convenirle esto último; porque de gloria era para la muger ser fecunda, y de humillacion y

Digitized by Google

abatimiento ser estéril; pero mas especial y propiamente me ha parecido convenirle la robustéz y fortaleza de temperamento, pues por débil y de flaca complexion seria despreciada Ana, mientras no tuvo hijos, por la rival Fenéna que hacia gala de su robustéz en tenerlos. Y la contraposicion de lo fuerte y lo flaco que se hace despues en este corto poema dos veces, me ha confirmado en la opinion de ser aquí mas natural esta idea.

1 *Porque ya al fin regocijarme puedo*
En tu salud, Dios mio.

En tu salud, esto es, en la que tú me das; ya se entienda por esta salud esa misma robustéz de que hemos hablado, que antes parecia faltarle; ya mas bien la salvacion ó salvamento que al Señor debia, por haberla salvado, como de una larga tempestad, del oprobrio de su esterilidad, y de la persecucion que por ella sufria. Pero de cualquier modo que se quiera entender, en mas alto sentido el *in salutari tuo* debe entenderse del Salvador que se esperaba, que era el objeto de la expectacion general, y el principal motivo entonces para desear una muger ser fecunda. Porque este Cántico es tambien profético, y anuncia la venida del Salvador, como despues diremos.

2 *Santo como Jehova no lo es ninguno &c.*
Nuestro Dios es el fuerte &c.

Todo el Cántico respira la mas tierna gratitud de Ana á Dios por el beneficio recibido, y

Digitized by Google

el mas vivo y humilde reconocimiento y confesion de que todo absolutamente está en su mano. Aquí celebra en especial su santidad, atributo de que el mismo Señor se gloría en la Santa Escritura muchas veces, y en el cual no solo no hay ni puede haber quien le iguale, porque su santidad es esencial, infinita, increada, sino que todo el que tenga alguna santidad, la tendrá por participacion de aquella. Celebra tambien su fortaleza, considerándolo por este atributo como el protector de los flacos y humildes contra los presumidos de fuertes, que los desprecian y persiguen, como á ella le habia sucedido en su casa, mientras duró su esterilidad.

3 *No de mi escasa suerte*
Hableis tan alto con jactancia fea &c.

Ya empieza á *hablar sin miedo* á sus enemigos, como habia dicho al principio. Sus enemigos serian los hijos de Fenéna, y sus criados y parciales, que mirarian mal la menos atencion ó fineza de su marido, creyendo que á esto era acreedora la que lo estaba llenando de hijos, y no aquella de quien ninguno podia esperar. Fácil es de entender cuánta y cuán continua seria la mortificacion de esta santa muger en aquella casa, así como ahora es de admirar la suma moderacion y prudencia con que canta su triunfo, sin quejarse apenas de lo que ha padecido, ni hacer mas que corregir blandamente á sus émulos, refiriéndolo todo á Dios, cuya gloria es lo único que ocupa su ánimo. Y alabando aquí su divina

Digitized by Google

sabiduría, con que siempre presente en todas partes, está viendo el Señor lo mas íntimo de nuestros pensamientos, les dá un documento saludable para arreglar en adelante mejor los suyos.

Así la que era estéril, ve delante
De sí sus hijos bellos,
Y la que de fecunda presumia,
Se ve luego sin ellos.

Este es todo el tema del Cántico: celebrar la bondad y el poder de Dios, y su justicia en haber hecho fecunda á la estéril, y haber dejado estéril á la que se jactaba de su fecundidad. Ana, despues de haber dado á luz á Samuel, se dice que tuvo cinco hijos mas, y Fenéna no se sabe que tuviese mas hijos despues, y aun es tradicion de rabinos seguida por Orígenes, que no solo no tuvo mas, sino que perdió los que habia tenido antes. Á este tema vienen á parar, y de él son como emblemas los fuertes debilitados, y los débiles fortalecidos; los repletos hambrientos, y los hambrientos hartos que preceden á este lugar; y los amortecidos y revividos, moribundos y sanos, ricos empobrecidos, y pobres enriquecidos y ensalzados que siguen. Todo esto es amplificar y confirmar un mismo pensamiento, variando con gracia los adornos que hermosean este poema, sencillo y breve, pero en su género, que es el mediocre, muy bello. Y como todo en él se refiere á la gloria de Dios, de esta alternativa de bienes y males en que su adorable providencia pone á los hombres, toma ocasion

Digitized by Google

para ensalzar su poder como Criador y dueño de todo, y celebrar la proteccion que concede á los buenos, ponderando las tinieblas en que caminan confundidos los malos, su vana confianza en las propias fuerzas, y su espanto y temblor en medio de tanta presuncion al oir un trueno. Todo esto en el sentido literal es muy claro; pero hay otro sentido mas alto, que al principio ya se traslucia, y se descubre mas claro al fin, cuando dice:

Jehova omnipotente
Dará á su Rey el soberano imperio,
En trono refulgente,
De uno y otro vastísimo hemisferio
Del orbe: y de su Ungido
Ensalzará el poder esclarecido.

Porque aunque esto en sentido literal se quiera entender de Samuel, de quien profetizaba su madre, que habia de ungir á Saúl y á David, ni el uno ni el otro pueden llenar la grandeza de este anuncio donde se dice: que el Señor, cuyos son los eges de la tierra, el que en estos eges la aseguró, el que la ha de juzgar, entregará al Rey de ella su imperio, y ensalzará el poder y gloria de su Ungido. Bien claro se ve que este anuncio en toda su extension no podia convenir sino á Cristo: y por aquí se ve tambien que la salud ó salvamento del versículo 1º debe entenderse el mismo Salvador, como allí dijimos: y como se entiende igual expresion en el divino Cántico *Magníficat* de la Vírgen María,

Digitized by Google

En el cual parece que de algun modo la Señora quiere aludir á este; pues en este hay aun otros dos lugares, los versículos 5º y 7º, cuya sentencia redujo á dos palabras la Santísima Vírgen, diciendo: *Á los hambrientos llenó de bienes, y á los ricos dejó vacíos.* Y en todo aquel admirable Cántico, comparado con este, se ve, que el espíritu de los dos es el mismo; pero en aquel mas concentrado que en este y mas ceñido, con una brevedad magestuosa y sin adornos, que lo hacen mas sublime. Y volviendo á nuestro primer propósito, aquella expresion de que hablábamos: *laetata sum in salutari tuo*, es la clave con que se descrifra el principal sentido del Cántico de Ana. Del cual dice San Agustin: *¿Quién se atreverá á pensar que palabras tan divinas no fuesen mas que simple accion de gracias por el nacimiento de un hijo? Seria cerrar los ojos á la luz no ver que el parto de Ana es objeto muy inferior á las altas expresiones que el Espíritu Santo en este Cántico le inspiraba.* (De Civ. Dei l. 47. cap. 4.) Por donde se entiende que la fecundidad de Ana que habia sido estéril, y la esterilidad de Fenéna que habia sido fecunda, son figura y representacion de la Iglesia y de la Sinagoga, de las cuales dijo despues Isaías: *Alégrate, ó estéril, tú que no pares: entona himnos de alabanza y de júbilo, tú que no eres fecunda, porque son mas los hijos de la desierta y sola, que los de la que tiene marido.* (Is. cap. 54. v. 1.) *Diga, pues,*

Digitized by Google

la Iglesia de Cristo llena de gracia y fecunda; diga, pues, (dice aquel Santo Padre,) *lo que tanto tiempo antes le estaba anunciado por boca de aquella piadosa madre.* (Ibid.) Con esta clave es fácil aplicar á los hijos de la Sinagoga lo que Ana dice de sus enemigos, y á los de la Iglesia lo que dice de los justos. Los Judíos, engreidos con la proteccion especial que habian debido á Dios, con ser los herederos de sus promesas, y los únicos depositarios de su ley; sin corresponder como debian á estas gracias, y muy pagados de sí mismos, despreciaban altamente á los Gentiles, mirándoles como gente ignorante y bárbara, y no los creían jamás capaces de la divina vocacion. Pues en castigo de tanta ingratitud y soberbia *se rompió el arco de los fuertes, y los flacos se llenaron de vigor*; que es el triunfo que aquí se canta, y la leccion y documento saludable que se nos dá, para que siempre nos humillemos delante del Dios omnipotente, cuyos son los eges de la tierra, y en cuyas manos están la pobreza y la riqueza, la enfermedad y la salud, la vida y la muerte.

Digitized by Google

CÁNTICO FÚNEBRE DE DAVID

Á LA MUERTE

DE SAÚL Y DE JONATÁS.

Vencido y derrotado el egército de Israel por los Filisteos, y muertos en aquella batalla, Saúl y Jonatás, con otros dos hermanos de este, Abinadab y Melchisua, que habian acompañado á su padre en la accion; dice el *sagrado texto* (2. Reg. cap. 1.) *que*

17 *David compuso este Canto fúnebre á Saúl*
y á su hijo Jonatás:
18 *(y mandó que se les enseñase á los hijos*
de Judá el arco, como está escrito en el
libro de los justos) y dijo:

¡Ay cómo se ha eclipsado
Ya tu gloria, Israel, si consideras
Los bravos campeones
Que en tus montes han dado
Sus vidas hoy al pie de sus banderas!
19 Tus ínclitos varones,

Considera, Israël, pro his, qui mortui sunt super excelsa tua vulnerati.
19 *Inclyti, Israël, super montes tuos interfecti*

Considera, Israel, quienes han sido los heridos y muertos sobre tus colinas.
19 Los mas esclarecidos han sido muertos, Israel, sobre

Israel, has perdido
Hoy en esa montaña.
¿Cómo así han perecido
Los valientes, que siempre tanto fueron
Temibles en campaña?
20 No lo sepa el Getéo,
Ni se diga en las plazas de Ascalona;
No las hijas lo canten
Del vano Filisteo,
Y gozosas su triunfo y su corona
Hasta el cielo levanten.
Ocultad en profundo
Silencio vuestra afrenta,
Que no la sienta el mundo,
Ni la hija del vil incircunciso
La celébre contenta.
21 Ni lluvia ni rocío,
Montes de Gélboe desventurados
Caigan en vuestro suelo.
Ni diligente y pio

sunt : *¿quomodo ceciderunt fortes?*

20 *Nolite annuntiare in Geth, neque annuntietis in compitis Ascalonis* : *ne forte laetentur filiae Philistiim* : *ne exultent filiae incircumcisorum.*

21 *Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia veniant super vos, neque sint agri primitiarum: quia ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul, quasi non esset unctus oleo.*

tus montañas. ¿Cómo así han caido los fuertes?

20 No lo publiques en Get, ni en las plazas de Ascalona; no sea que se alegren las hijas de los Filisteos; no salten de contento las hijas de los incircuncisos.

21 Montes de Gélboe, ni rocío ni lluvia caigan sobre vosotros; ni campos de primicia tengais; pues ahí fue abatido el escudo de los fuertes, el escudo, Saúl; como si no estuviese ungido con óleo.

Digitized by Google

Agricultor encuentre en sus sembrados
Con que aplacar al cielo.
Pues ahí; ya el escudo
De los fuertes rendido;
Saúl, de golpe crudo
Penetrado, cayó, cual si no fuera
Con óleo santo ungido.

22 Nunca mal dirigida
De Jonatás la flecha penetrante
Voló al campo enemigo,
Ni de sangre teñida,
Dejó de aparecer un solo instante
De su gloria testigo.
De Saúl en la mano
Jamás la ardiente espada
Se vió brillar en vano:
Ni sin domar al enemigo fiero,
Volvió á verse envaynada.

23 Amables y agraciados
Saúl y Jonatás, mientras vivian,
Hasta en la muerte dura
Se vieron igualados;
Que ni para morir se dividian.

22 *A sanguine interfectorum, ab adipe fortium, sagitta Ionathae numquam rediit retrorsum, et gladius Saul non est reversus inanis.*

23 *Saul et Ionathas amabiles, et decori in vita sua, in morte quoque non sunt divisi: aquilis velociores, leonibus fortiores.*

22 Nunca saeta de Jonatás retrocedió, sin ensangrentarse y engrasarse en los valientes que mataba, y la espada de Saúl no se esgrimia en vano.

23 Saúl y Jonatás, amables y decorosos en vida, ni aun en muerte se separaron: mas veloces que águilas, mas fuertes que leones.

Digitized by Google

Ambos en la bravura
Mas eran que leones:
Su presteza y soltura
Al vuelo de las águilas venciera
Del ayre en las regiones.

24 Haced amargo duelo,
Ó de Israël bellísimas doncellas,
Á Saúl, que os traía
De lejos á este suelo
El oro y la escarlata, que mas bellas
Y ricas os hacia.

25 ¡Guerra desoladora!
Así acaba tu saña
Con los fuertes, que llora
Mi alma. ¡Ay caro Jonatás, herido
Y muerto en la montaña!

26 Por ti lamento y lloro,
Amado Jonatás, hermano mio.
¿Á quién no arrebataras
Tu gracia y tu decoro?

24 *Filiae Israël super Saul flete, qui vestiebat vos coccino in deliciis, qui praebebat ornamenta aurea cultui vestro.*

25 *¿Quomodo ceciderunt fortes in praelio? ¿Jonathas in excelsis tuis occisus est?*

26 *Doleo super te frater mi Jonatha, decore nimis, et amabilis super amorem mulierum. Sicut mater unicam amat filium suum, ita ego te diligebam.*

24 Llorad, hijas de Israel á Saúl, que os vestia con tanto gusto de grana, y os daba aderezos de oro para vuestro adorno.

25 ¿Cómo han perecido los valerosos en la accion? ¿Cómo es en tus montañas [illegible] muerto Jonatás?

26 Por ti lloro, hermano mio Jonatás, reconocido [illegible] tremo, y amable mas que la mas amable doncella. Como una madre amó á su hijo único, así te amaba yo.

Digitized by Google

Todo amor me parece insulso y frio,
Si al amor se compara,
Que yo á tí te tenia.
¿Qué jóven á su esposa
Amar así podia?
¿Ni qué al hijo unigénito la madre
Mas tierna y cariñosa?
27 ¿Cómo así han perecido
Los fuertes de la tierra?
¡Ay de Israel vencido!
Que con ellos en ti ya se acabaron
Las armas de la guerra.

27 *¿Quomodo ceciderunt robusti, et perierunt arma bellica?*

27 ¿Cómo han caido los valerosos, y han perecido las armas de la guerra?

NOTAS AL CÁNTICO FÚNEBRE DE DAVID.

18 *Y mandó que se les enseñase á los hijos de Judá el arco &c.*

Con el nombre de arco quieren algunos que se distinguiese y fuese conocido este Cántico, por celebrarse en él el arco de Jonatás. Otros, con el erudito Maffei, opinan que el קשת *Qaschath*, arco, fuese un instrumento músico, con el cual quiso David que los profesores aprendiesen á acompañar su Cántico: lo cual parece mas probable; y asegura su probabilidad la noticia que

Digitized by Google

dá en su Gabinete armónico el Padre Bonanni, citado por el mismo Mattei, de que algunos pueblos de la Cafrería, donde se conservan muchos usos de los antiguos Orientales, usan un instrumento de cuerdas muy sonoro que llaman arco. El libro de los justos, que aquí se cita, no ha llegado á nuestros dias.

18 *¡Ay cómo se ha eclipsado*
Ya tu gloria, Israel! &c.

Sin alterar en nada el sentido de la Vulgata, y conservando fielmente su letra, le hemos antepuesto aquí esta viva expresion tomada del original hebreo, que dice: הצבי ישראל על-במותיך חלל *hatzbi Israel njal-bamothecha jalal. O decor, Israel, super excelsis tuis vulneratus est. Tu decoro, Israel, ha sido ajado en tus montes.* Este principio tiene mucha belleza, y está muy bien aprovechado en la traduccion del Mattei, que es muy bella; mas no quisiéramos que para esto la hubiera empezado por el versículo 19, descartando del Cántico este hemistiquio que le antecede, por donde lo empieza la Vulgata, que no tiene menos belleza y propiedad.

21 *Pues ahí; ya el escudo*
De los fuertes rendido;
Saúl, de golpe crudo
Penetrado, cayó, cual si no fuera
Con óleo santo ungido.

Soy de la misma opinion que el sabio Mattei en este lugar: donde con mucha propiedad y elegancia llama David á Saúl el escudo de los

Digitized by Google

fuertes y esto es, su amparo y su defensa, sin el cual quedaban como huérfanos, y expuestos á los insultos del enemigo. Y sea lo que se quiera de la costumbre que hubiese ó no de ungir los escudos; los que sin duda alguna se ungian eran los Reyes: y el aplicar aquí esto al escudo, es cosa muy fria; cuando el *quasi non esset unctus oleo* tiene mayor viveza que aquel tan celebrado: *Nec Apollinis infula texit* de Virgilio á Panto muerto en la guerra de Troya. (Eneid. l. 2. versu 430.)

Nunca mal dirigida
De Jonatás la flecha &c.
De Saúl en la mano
Jamás la ardiente espada &c.
Amables y agraciados
Saúl y Jonatás &c.

Quien no hubiese leido en el libro 1º de los Reyes la negra ingratitud, los agravios y persecuciones crueles de Saúl á David, creeria, leyendo estos elogios y esta lamentacion de su muerte y la de Jonatás, que para él habian sido los dos iguales amigos. Jonatás lo fue fidelísimo, y salvó á David mas de una vez del furor de su padre; pero Saúl le fue un enemigo, como sabemos, implacable, que arrastrado de una envidia cruel, aunque bien convencido de su inocencia y lealtad, nunca dejó de perseguirlo, y procuró por cuantos medios pudo su muerte. Y ¿quién no admirará que David, tan agraviado de él, cuando ya no tiene que temer de él ni

Digitized by Google

que esperar, llore sin embargo tan de veras su muerte, y haga su elogio á una con el de su constantísimo amigo Jonatás? Esto solo bastaria para probar la inalterable mansedumbre de David, la pureza de sus intenciones en el tiempo anterior, y la sinceridad de su amor y respeto al Rey, aun sabiendo, como sabia, que era un Rey reprobado por Dios, y que él mismo estaba destinado y ungido ya para sucederle. Buen egemplo de lealtad, que seria de desear fuese siempre seguido por todos los que se precian de esta noble virtud, y la traen sin cesar en la boca, acaso por medrar á la sombra de ella. Y no es menos ilustre y sabio el egemplo que nos da á todos, para que aprendamos á elogiar con rectitud y discrecion, sin faltar á la verdad, ni estrellarnos en el escollo tan comun de la adulacion. Porque en Saúl alaba David, y alaba con verdad, lo que siempre será laudable en un Príncipe, y lo que mas le atrae la estimacion y amor de sus pueblos; su liberalidad, su magnificencia, su valor, su pericia, su feliz suceso en la guerra, su grandeza de alma, que lo hacia superior á todos, como el águila y el leon lo son á todas las aves y las fieras: y lo demás que mi podia alabar ni excusar sin adulacion é injusticia; el abuso de aquellos dones, con que habia merecido su reprobacion; todo eso lo disimula y calla con respetuoso silencio. Pero sobre todo es de admirar en los tiempos de la ley escrita una caridad y un amor sincero al enemigo, tan encargados,

Digitized by Google

y tan olvidados por nosotros ahora, en la ley de gracia.

24 *Haced amargo duelo,*
Ó de Israel bellísimas doncellas &c.

No sabemos, ni de ello aparece probabilidad, que Saul hiciese expediciones marítimas, como hizo despues Salomon; pero debemos suponer que de las repetidas victorias que obtuvo de sus enemigos llevaria por despojos el oro y la grana, con que se aumentaba la opulencia y lujo de su corte. De cualquier modo que esto sea, no pudo buscar David medio mas á propósito para interesar en su elogio á las mugeres, y que lo llorasen.

25 ..... *¡Ay caro Jonatás, herido*
Y muerto en la montaña!

26 *Por ti lamento y lloro &c.*
Todo amor me parece insulso y frio &c.

Despues de haber honrado la memoria de Saul, y lamentado su pérdida, juntamente con la de Jonatás, ahora desahoga David con este solo los afectos de su tierna amistad, dando así un testimonio de la justa preferencia con que lo miraba. Porque el amor al enemigo, y la sincera reconciliacion con él no puede privar al amigo de la gratitud que le es debida. La amistad entre Jonatás y David habia sido muy íntima y cordial, fomentada además con la inalterable fe y constancia de aquel, en el destierro, la persecucion, las desgracias que este sufrió: y así no es extraña cualquier comparacion que de ella

Digitized by Google

se haga. Sin embargo, así en esta traduccion como en la prosayca hemos suavizado, por decirlo así, el *amabilis super amorem mulierum*, reduciéndolo á límites que verdaderamente no prescribe la letra, como lo reducen, y por la misma consideracion, que lo reducen otros, bien que no todos. Mas aun cuando se tome en toda su extension, la comparacion se hace con la intensidad del amor, no con el indecente abuso de él: así como cuando Salomon nos exhorta á amar la sabiduría como los hombres aman el dinero, (Prov. cap. 2. v. 4.) no es porque apruebe el desórden que suele haber en este amor, sino porque quiere que el nuestro á la sabiduría no sea menos ardiente. Y así en seguida se traslada la comparacion al amor de una madre á su hijo, que no puede ser mas legítimo ni tampoco mas tierno.

Digitized by Google

CÁNTICO DE JUDITH.

Cercada Betulia por el numeroso egército de Holofernes, General de los Asirios, cortado el aqüeducto, interceptados los pozos y fuentes inmediatas, pereciendo el pueblo de sed, y ya dispuesta la ciudad á entregarse, si dentro de cinco dias no tenia socorro del cielo; Judith, viuda rica y hermosa, pero retirada y llena de virtudes, noticiosa de tal resolucion, llamó á los principales, y despues de afearles su precipitacion y poca confianza en Dios, y exhortarlos á que le clamasen con fervor; sin decirles lo que iba á hacer, se vistió de gala, y salió de noche con una esclava suya al campo enemigo: donde introducida por los soldados de las guardias avanzadas en la tienda de Holofernes, que aunque prendado desde luego de su hermosura, siempre la respetó; al cabo de tres dias logró una noche la ocasion de hallarlo dormido, y cortándole la cabeza, se volvió con este insigne trofeo á los suyos. Con lo cual, luego que por la mañana se supo, consternado y puesto en total desórden el egército, fue derrotado por los de Betulia, que le siguieron el alcance, y se enriquecieron con sus despojos. Por este triunfo dice el sagrado texto (Judith cap. 16.) *que*

1 *Entonces Judith cantó al Señor este Cántico, diciendo:*

Digitized by Google

2 Con música armonía
Del címbalo y del tímpano sonoro,
Modulando los tonos en suave
Y dulce melodía,
Nuevos himnos resuene nuestro coro:
Y templando el agudo con el grave,
Á Jehova cantemos,
Y su nombre dulcísimo invoquemos,
Loando su excelencia:
3 Á Jehova, que egércitos deshace.
Su nombre es Jehova, nombre divino
De eterna y pura esencia.
4 Al que en fijar su campo se complace
En medio de su pueblo, y en él vino,
Á salvar nuestras vidas de las manos
De enemigos feroces y tiranos,
5 De la montaña umbría

2 *Incipite Domino in tympanis, cantate Domino in cymbalis, modulamini illi psalmum novum, exaltate, et invocate nomen eius.*

3 *Dominus conterens bella, Dominus nomen est illi.*

4 *Qui posuit castra sua in medio populi sui, ut eriperet nos de manu omnium inimicorum nostrorum.*

5 *Venit Assur ex montibus ab Aquilone in multitudine fortitudinis suae: cuius multitudo obturavit torrentes, et equi eorum cooperuerunt valles.*

2 Empezad tocándole al Señor timbales: cantadle al Señor con címbalos: cantadle bien modulado un salmo nuevo: exaltad é invocad su nombre.

3 El Señor es quien derrota egércitos: su nombre es el Señor.

4 El que asentó sus reales en medio de su pueblo, para salvarnos de las manos de todos nuestros enemigos.

5 Vino el Asirio de los montes que miran al Norte, con sus numerosas fuerzas, cuya muchedumbre secó los arroyos, y los caballos que traían, cubrieron los valles.

Digitized by Google

Del Aquilon llegó el Asirio fiero
En numerosas huestes conducido.
Con su caballería
Ocupaba los valles; y primero
Habia mil torrentes agotado
La inmensa muchedumbre,
Que pudiese bajar de la alta cumbre.
6 Arrasar esperaba
Mi término feráz á sangre y fuego:
Mi tierna juventud á dura muerte
Soberbio condenaba
Con espada cruel: y cual si luego
Lo tuviese en su mano, de esa suerte
Del párvulo hace presa,
Y á la vírgen ve ya cautiva y presa.
7 Mas el omnipotente
Jehova reprimió su altanería,
Y á las manos dispuso que acabara
De una muger valiente.
8 Y aquel fiero caudillo que regia

6 Dixit se incensurum fines meos, et iuvenes meos occisurum gladio, infantes meos dare in praedam, et virgines in captivitatem.

7 Dominus autem omnipotens nocuit eum, et tradidit eum in manus feminae, et confodit eum.

8 Non enim cecidit potens eorum a juvenibus, nec filii Titan percusserunt eum, nec excelsi gigantes opposuerunt se illi, sed Judith filia Merari in specie faciei suae dissolvit eum.

6 Dijo que incendiaria mis términos, y pasaria á cuchillo mis jóvenes: que daria en presa mis párvulos, y en cautiverio las doncellas.

7 Pero el Señor todopoderoso lo ha castigado, y lo ha entregado en manos de una muger que lo ha muerto.

8 Porque no por jóvenes fue vencido el entre ellos valeroso, ni lo hirieron Titanes; ni corpulentos gigantes le hicieron frente; sino Judith, hija de Merari, lo desconcertó con la belleza de su rostro.

Digitized by Google

Tanto armado escuadron, y deseara
Con Titan arrogante
Ó con feróz y altísimo gigante
En singular batalla
Á las manos venir, y con honrosa
Muerte acabar, que á su sepulcro diera
Fama inmortal; se halla
De Judith á los pies, la hija hermosa
De Merari postrado, que pudiera
Á solo su hermosura
Rendido verlo, y darle muerte oscura.
9 Del trage de viuda
Se despoja, y en gala cambiado
Como en un dia en Israel festivo
El triste aspecto muda:
10 Se adereza, y arregla su tocado:
Con el adorno aumenta el atractivo
De su semblante bello:
Rizo y lleno de joyas el cabello,
Con nueva vestidura
Sale, á engañar resuelta á aquel tirano:
11 Llega, la ve, sus ojos arrebata

9 *Exuit enim se vestimento viduitatis, et induit se vestimento laetitiae in exultatione filiorum Israël.*
10 *Unxit faciem suam unguento, et colligavit crinnos suos mitrâ, accepit stolam novam ad decipiendum illum.*
11 *Sandalia eius rapuerunt oculos eius, pulchritudo eius captivam fecit animam eius,*

9 Pues ella se quitó el trage de viuda; y se puso un vestido de gala para regocijo de los hijos de Israel.
10 Con agua de olor se lavó la cara; con una banda se entretejió los rizos; un ropage nuevo se puso para engañarlo.
11 Sus sandalias le arrebataron los ojos; su hermosura le cautivó el corazon; y ella

Digitized by Google

La rica bordadura
Del borceguí: lo enciende amor insano:
Se duerme: y ella del tahalí desata
Su alfange, y la cabeza
Le corta allí, cuando á dormir empieza.
12 Al Persa horrorizado
Y al Medo su valor y su constancia
13 Asombran: El egército enemigo
Atónito y turbado,
En confuso clamor, con viva instancia
Grita á los gefes, porque ve el castigo
Con que en breves momentos
Los que ayer eran pobres y sedientos,
Le amenazan ahora.
14 Á jóvenes imberbes, de doncellas
Tiernas nacidos, temen: de su muerte
La fuga es precursora.
Huyen, los siguen, y entre mil querellas
Los ostigan y estrechan de tal suerte,
Que ya muertos, ya heridos,

amputavit pugione cervicem eius.

12 *Horruerunt Persae constantiam eius, et Medi audaciam eius.*

13 *Tunc ululaverunt castra Assyriorum, quando apparuerunt humiles mei, arescentes in siti.*

14 *Filii puellarum compunxerunt eos, et sicut pueros fugientes occiderunt eos: perierunt in praelio a facie Domini Dei mei.*

le cortó el cuello con su alfange.

12 Los Persas se horrorizaron de su firmeza, y los Medos de su audacia.

13 Entonces fueron los alaridos en el campamento de los Asirios, cuando mis pobres, los muertos de sed, aparecieron.

14 Hijos de mozuelas los acuchillaban; como á siervos fugitivos los mataban: á la vista del Señor mi Dios perecieron en la batalla.

Digitized by Google

Á tu vista, Jehova, caen rendidos.
15 Á Jehova cantemos
Nuevos himnos, al Dios que el alma adora,
16 Adonaí, Señor, ¿de tu grandeza
Quién mide los extremos?
¿Quién hay en cuanto el sol calienta y dora,
Que venza á tu virtud y fortaleza?
17 Á ti sirva con pura
Voluntad y placer tu criatura,
Cualquiera que ella fuere.
Pues tú dices, y sale de la nada
Por tu palabra al ser lo que no era;
Tu espíritu, si quiere,
Todo lo crea: nunca repugnada
18 Fue tu voz. Tú derrites como cera
Las piedras: y tu acento
Montes mueve y abismos de su asiento.
19 Tú engrandeces en todo

15 *Hymnum cantemus Domino, hymnum novum cantemus Deo nostro.*
16 *Adonai Domine, magnus es tu, et praeclarus in virtute tua, et quem superare nemo potest.*
17 *Tibi serviat omnis creatura tua: quia dixisti, et facta sunt: misisti spiritum tuum, et creata sunt, et non est qui resistat voci tuae.*
18 *Montes a fundamentis movebuntur cum aquis: petrae, sicut cera, liquescent ante faciem tuam.*
19 *Qui autem timent te, magni erunt apud te per omnia.*

15 Cantemos un himno al Señor: un himno nuevo cantemos á nuestro Dios.
16 Adonaí Señor, tú eres grande, y muy ilustre por tu poder, y á quien nadie puede sobrepujar.
17 Á ti sirvan todas tus criaturas; pues tú dijiste, y fueron hechas; enviaste tu espíritu y fueron criadas, y no hay quien resista á tu voz.
18 Los montes y los abismos se conmoverán desde su asiento á tu presencia, las peñas se derretirán como cera.
19 Pero los que te temen serán para ti grandes en todo.

Digitized by Google

Á los que guia tu temor sincero:
20 ¡Mas ay del que se atreva al pueblo mio
Á ofender de algun modo!
Porque Jehova castigará severo
Su atrevimiento y su furor impío.
El dia formidable,
Serán, de su juicio inexorable
Por él examinados.
21 Gusano roedor, inextinguible
Fuego voráz de sempiterna llama,
Fruto de sus pecados,
Consumirá sus carnes con horrible
Cruel tormento: y el que no te ame,
Sabrá en aquel infierno
Lo que es penar y padecer eterno.

20 *¡Vae genti insurgenti super genus meum! Dominus enim omnipotens vindicabit in eis, in die iudicii visitabit illos:*

21 *Dabit enim ignem, et vermes in carnes eorum, ut urantur, et sentiant usque in sempiternum.*

20 ¡Ay de la nacion que se levante contra mi pueblo! porque el Señor todopoderoso egercerá en ella su venganza, y la visitará en el dia del juicio.

21 Pues enviará fuego y gusanos sobre sus carnes, para que se abrasen y padezcan penas eternas.

NOTAS AL CÁNTICO DE JUDITH.

3. *Á Jehova, que egércitos deshace.* Con solo una mirada puede el Señor deshacer todos los egércitos del mundo, y desbaratar

todas las fuerzas militares, en que ponen los Príncipes su confianza y su defensa. *El Señor ha hecho prodigios sobre la tierra, haciendo cesar la guerra hasta en sus últimos confines. Romperá el arco, y hará pedazos las armas, y abrasará al fuego los escudos.* (Ps. 45. vv. 9. 10.) Por eso, siendo Señor de todo y dueño absoluto del universo, ha querido ser especialmente llamado Señor de los egércitos.

4 *Al que en fijar su campo se complace*
En medio de su pueblo...

Asentó sus reales en medio de su pueblo, dice el texto; que es un modo de dar á entender la presencia actual de Dios en el auxilio de su pueblo: y puede tambien entenderse de su presencia especial en el tabernáculo. Pero como Jacob, cuando separado ya de Laban su suegro, iba á encontrarse, no sin miedo, con su hermano Esau, viendo los ángeles que le salian al camino, dijo: *Estos son los reales de Dios*: (Gen. cap. 32. v. 2.) Y el Profeta Eliseo, cuando su criado temblaba porque veía las tropas del Rey de Siria cercando la ciudad, le dijo: *No temas, que mas gente hay de nuestra parte que de la suya*; y habiéndole pedido á Dios que le abriese los ojos para que viese como era así, se los abrió, y vió todo el monte lleno de carros y caballos de fuego, que protegian á Eliseo: (4. Reg. cap. 6.) Y en otra ocasion bloqueando los de Siria á Samaria, y puesta ya la ciudad en grande conflicto por la absoluta falta de víveres, inesperadamente

Digitized by Google

levantaron los enemigos el campo; porque el Señor hizo que oyesen gran ruido de carros y de caballos, como de un poderoso egército; con lo cual creyendo ser tropas auxiliares que habia traido el Rey de Israel, se tuvieron por perdidos, y huyeron abandonando cuanto en los reales tenian: (4. Reg. cap. 7. v. 7.) Á este modo pudo suceder que Judith con una fe como la de Eliseo, viese venir en defensa de Betulia tropas del cielo, y que estas inspirasen á los Asirios aquel terror pánico con que huyeron, abandonándolo tambien todo; y á ella la confianza con que pudo decir: *Asentó el Señor sus reales en medio de su pueblo para librarnos de nuestros enemigos.*

De la montaña umbría
Del Aquilon llegó el Asirio fiero.

De las montañas de Siria, situadas al norte de la Palestina; por las cuales entraria en ella el egército vencedor, dice el Señor Bossuet, despues de haber devastado aquel reyno, como todos los paises por donde iba pasando. (Iudith cap. 2. 3.) De todos los que venian del otro lado del Eufrates, aunque aquellos paises no eran septentrionales á la Judea, decian los Judíos, que venian del Norte; porque huyendo del camino de la Arabia, mas corto y mas derecho, pero muy trabajoso, rodeaban, dice el Mattei, y venian á salir por la embocadura del Líbano y del Hermon, montes septentrionales á la Judea. Y como por allí entraban ordinariamente los enemigos, el norte era para los Judíos como de mal

Digitized by Google

agüero; y el *ab aquilone pandetur malum* de Jeremías (Cap. 1. v. 14.) tal vez vino á hacerse proverbial entre ellos.

5 *En numerosas huestes confiado*
Con su caballería
Ocupaba los valles; y primero
Habia mil torrentes agotado &c.

El egército de Holofernes, cuando llegó á Betulia, se componia de ciento y veinte mil infantes, y veinte y dos mil caballos, sin contar con los cautivos y los forzados que habia hecho alistar de los pueblos conquistados: (Judith cap. 7. v. 2.) y así no es extraño que tanta muchedumbre de hombres y animales agotase los fuentes y dejase en seco los arroyos y los torrentes de que abundaba la Judea, y cubriese y agobiase sus muchos y frondosos valles.

6 *Arrasar esperaba*
Mi término feráz á sangre y fuego:
Mi tierna juventud á dura muerte
Soberbio condenaba &c.

Nabucodonosor habia resuelto hacerse monarca universal, sometiendo á su obediencia toda la tierra: (Judith cap. 2. v. 1.) y su general Holofernes, muy irritado de que despues de subyugadas por sus armas tantas naciones, solo en los Judíos, pueblo para él despreciable, habia encontrado resistencia; (Cap. 5. vv. 1. 2. 3.) se prometia pasarlos á todos á cuchillo, como se puede pasar á un hombre solo, y exterminar de todo punto aquel pueblo. (Cap. 6. v. 5.) A esta

arrogancia que tan humillada quedó despues, es lo que alude aquí Judith.

7 *Mas el omnipotente*
Jehová reprimió su altaneria &c.

Todo lo atribuye Judith á Dios, reconociéndolo único autor de la victoria. Cuando con la oracion y la penitencia se disponia dentro de su oratorio á ejecutar su heroyca accion, le decia á Dios: *Haz de modo, Señor, que con su propia espada quede cortada su soberbia.* (Cap. 9. v. 12.) Cuando ya en la tienda de Holofernes iba á descargar el golpe mortal sobre él, decia: *Dame constancia, confórtame, Señor Dios de Israel, en esta hora.* (Cap. 13. vv. 7. 9.) Y cuando despues refiere el hecho, dice: *El Señor ha dado muerte por mi mano esta noche al enemigo de su pueblo.* (Cap. 13. v. 18.) Excelente egemplo para aprender á no apropiarnos nada, y dar muy de veras toda la gloria á Dios, si por ventura hacemos tal vez algo bueno.

8 *Y aquel fiero caudillo que regia*
Tanto armado escuadron, y desecara
Con Titan arrogante
Ó como feróz y altísimo gigante &c.

Ni le hirieron Titanes, ni corpulentos gigantes le hicieron frente. Este es el único lugar de la Sagrada Escritura en que se nombren los Titanes ó gigantes fabulosos, que fingieron los poetas haber sido engendrados del cielo y la tierra; pero no es el único en que los sagrados escritores se hayan valido de nombres ó hechos fabulosos,

para hacerse mejor entender por medio de ideas ya familiares á los hombres; sin que por eso se entienda que autorizan ni aprueban falsedades. En el Salmo 57 para denotar la ostinacion de algunos pecadores, se los compara con los áspides que resisten á los encantos: y Jeremías (cap. 8. v. 17.) usa de igual comparácion: así como Isaías (cap. 13. v. 22.) para describir la soledad espantosa de los palacios arruinados en una ciudad desierta y destruida, supone habitar en aquellos horrorosos lugares sátiros y sirenas: fábulas todas y opiniones vulgares; pero fábulas que desde nuestra niñéz estamos acostumbrados á oir los hombres, *qui non possumus intelligere quod dicitur nisi per ea vocabula, quae usu didicimus, et errore combibimus*, dice San Gerónimo. (In Amos cap. 5. v. 8.) Y así en este lugar el Santo Doctor no tuvo ni debió tener reparo en usar de esta voz, ya sea que la encontrase en el Códice Caldeo, que le sirvió de original; porque Hebreo no lo habia ya en su tiempo; ó bien que él mismo la adoptase para darse á entender con mas energía. La sustancia de todo es, que cuando el soberbio Holofernes creía que con él apenas bastarían para entrar en batalla los hombres mas fuertes y temibles, como por su corpulencia lo son los gigantes verdaderos, cuya existencia consta en el Génesis, (cap. 6. v. 4.) y tambien se nombran aquí; bastó una muger para rendirlo y quitarle la vida.

9 *Del trage de viuda*

Digitized by Google

Se despoja, y en gala cambiado &c.
Se adereza y arregla su tocado:
Con el adorno aumenta el atractivo
De su semblante bello &c.

En el capítulo 10 de este santo libro se refiere muy por menor lo que aquí no se hace mas que indicar: como Judith, despues de haber estado en su oratorio, cubierta de ceniza y cilicio, rogando á Dios por la libertad de su pueblo, y pidiéndole bendijese el intento, que para lograrla le habia inspirado; bajó luego á su habitacion, se desnudó y se lavó y se ungió y se peynó y se vistió de gala, se calzó las sandalias, y se puso brazaletes y pulseras, zarcillos y sortijas, y todas sus joyas. Y sobre todo esto dice, que el Señor le añadió nueva belleza, porque toda aquélla compostura no procedia de liviandad sino de virtud: y por tanto el Señor habia dado mayor realce á su natural hermosura, de manera que á los ojos de todos parecia de una incomparable belleza. Con lo cual, á quien reconozca la autoridad de los libros canónicos, le basta, y aun sobra, para reconocer tambien la inocencia é inculpabilidad de tan estudiado y exquisito atavío en esta respetable y santa viuda.

Llega, la ve, sus ojos arrebata
La rica bordadura
Del borceguí &c.

Sus sandalias le arrebataron los ojos: su hermosura le cautivó el corazon: y ella le cortó el cuello con su alfange. El calzado era de

Digitized by Google

gran lujo en el oriente, entre las mugeres principales, como se ve sin salir de la Santa Escritura, por aquella expresion del Cántico de los Cánticos: *Quam speciosi sunt gressus tui in calceamentis: filia principis*: (Cant. cap. 7. v. 1.) y el que Judith llevaba aquella noche seria tan brillante y rico, que deslumbró á Holofernes. Desde el fin del capítulo 10, y en los tres siguientes se refiere muy por menor la presentacion de Judith á aquel General, y cuanto despues sucedió: donde es de celebrar la discrecion y sagacidad prudentísima con que le habló ella siempre, y la honestidad y decoro con que procedió en ocasion tan peligrosa. Desde la primera vista se prendó Holofernes de su hermosura y discrecion, como era natural, y como se prendarian cuantos la viesen; mas no pasó de aquí por entonces, ni ella le dió la menor ocasion para que pasase. Pero aquel hombre soberbio y vicioso, que tenia por afrenta para un Asirio no gozar de una hermosura, que creeria él habérsele venido á las manos á dispuso, ya con depravado fin, una gran cena, y convidó para ella á Judith. Esta, bien segura de la asistencia del Señor, y viendo presentársele la ocasion de egecutar el gran designio con que habia salido de su casa, aceptó el convite con palabras muy corteses y atentas: y cenó, no con él ni en su mesa y de sus manjares, sino á su vista, en mesa aparte, y de las provisiones que habia llevado de Betulia. Holofernes comió y bebió sin medida, mas que habia bebido en toda su vida:

Digitized by Google

y con el calor del vino, embriagado ya, se durmió. Los convidados, y los que les servian, no bebieron poco: y cada uno, incluso Vagao, Eunuco que cuidaba del pabellon, se fueron á dormir, y dejaron allí sola á Judith. La cual, viendo tan dormido á Holofernes, y poniendo de guardia en la puerta á su criada, se acercó á él, miró su alfange colgado en una columna, lo descolgó, y puesta en manos de Dios, é implorando su auxilio, de dos golpes le cortó el cuello: y con la licencia que desde el principio habia obtenido de salir libremente de noche á hacer su oracion fuera de los reales, salió sin ser sentida, y entró salva en Betulia con la cabeza del tirano. Y mostrándola á sus conciudadanos con el mosquitero que habia arrancado de su cama; despues de haberles anunciado el triunfo que por su débil mano habia obtenido Dios del enemigo de su pueblo, les dijo: *Vive el Señor, que su ángel me ha protegido cuando iba, y cuando estaba allí, y cuando he vuelto, y no ha permitido que yo sierva suya fuese violada, sino que me ha restituido á vosotros sin mancha de pecado, colmada de gozo por su victoria, por mi evasion, y por vuestra libertad.* (Cap. 13. v. 20.)

12 13 14 A esto sigue celebrar el espanto que se apoderó de Persas y Medos, tropas agregadas á aquel egército de los paises ya conquistados, luego que á la mañana vieron el cadáver de su General, tronco ya sin cabeza: la gritería y con-

Digitized by Google

fusion de los Asirios cuando vieron venir contra ellos los de Betulia, que suponian ya sin aliento y muertos de sed, porque les habian cortado el agua; y que los miraban con tal desprecio, que cuando las primeras avanzadas avisaron de su salida de la plaza, decian los Generales: *Entrad y despertad á Holofernes, porque esos ratones han salido de sus madrigueras, y se atreven á provocarnos á la pelea*: (cap. 14. v. 12.) y cómo despues de esta arrogancia huian, y eran acuchillados y muertos por muchachos bisoños, pereciendo así á tan débiles manos en la guerra del Señor unas tropas, que en todas partes habian sido tan temidas.

15 16 17 &c. En los versículos siguientes se alaba el poder de Dios y su grandeza, dándole gracias, para acabar como comenzó, por los beneficios recibidos. En los montes conmovidos desde sus cimientos á la presencia del Señor, pueden estar figurados por su altanería los Gefes y Generales subalternos de aquel grande egército: y en los abismos que contenian dentro de sí estos montes, las innumerables tropas que mandaban de varios pueblos, figurados muchas veces por las aguas en la Santa Escritura: y en los temerosos de Dios el pueblo suyo, ensalzado y engrandecido por su humildad, como aquellos habian sido abatidos por su soberbia. Y concluye finalmente amenazando con el último juicio del Señor á los que se levanten contra aquel pueblo: y en sentido mas alto, á los que se levanten con-

Digitized by Google

tra la Iglesia, ya por heregías, ya por cismas, ya por escándalos; pues por cualquiera de estos títulos pueden serle rebeldes; y anunciándoles el fuego inextinguible y el gusano roedor que atormentará sus cuerpos y sus almas eternamente en el infierno: aviso que nunca debemos olvidar, pues no solo los que niegan la fe, sino tambien los que no obran conforme á ella, están sujetos á este juicio terrible que cada dia podemos temer, y expuestos á estas eternas penas que Jesucristo mismo anunció en el Evangelio, si con el arrepentimiento y la enmienda no procuramos con tiempo evitarlas.

Digitized by Google

CÁNTICO DE ISAÍAS.

(Is. cap. 12.)

Habiendo anunciado Isaías al pueblo en el capítulo antecedente á este la libertad de su cautiverio en Babilonia, comparándolo con el de Egipto, le anuncia ahora, que así como entonces, despues de haber pasado el mar Rojo, cantaron los Israelitas su célebre Cántico, tambien pasado el Eufrates, cantarán los que vuelvan de Babilonia este himno gratulatorio. En el cual celebra Isaías en nombre de aquel pueblo los favores recibidos de Dios, figura de los que habia de hacer á la Iglesia Cristiana, exhortándola, bajo de estas sombras, á alabar con alegría y gratitud al Señor.

1 Y dirás aquel dia:
Á ti canto, Jehova, porque enojado
Mi culpa te tenia;
Y, el enojo olvidado,
Me ha tu misericordia consolado.
2 He aquí el Salvador mio

1 *Et dices in die illa: Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi: conversus est furor tuus, et consolatus es me.*

2 *Ecce Deus salvator meus, fiducialiter agam, et non timebo: quia fortitudo mea*

1 Y dirás tú en aquel dia: Yo te alabo, Señor, porque estuviste airado conmigo, se aplacó tu furor; y me consolaste.

2 He aquí al Dios salvador mio: obraré con confianza, y no temeré, porque el Señor es

Digitized by Google

Mi Dios es. Obraré con confianza;
Tendré valor y brio:
No temeré mudanza;
Que él es mi fortaleza y mi alabanza.
Porque él mismo se ha hecho
3 Mi salud. Beberéis en sus raudales,
Henchido vuestro pecho
De gozos divinales,
Del Salvador las aguas celestiales.
4 Y direis aquel dia:
Alabad al Señor; su santo nombre
Invocad con fe pia:
Mostrad á todo hombre
Sus claros hechos, su inmortal renombre.
5 Con cántico sonoro
Á Jehova celebrad por la grandeza,
Magestad y decoro
De su ínclita proeza,
De donde acaba el orbe á donde empieza.
6 Y tú, Sion, morada

et laus mea Dominus, et factus est mihi in salutem.
3 *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris:*
4 *Et dicetis in die illa: Confitemini Domino, et invocate nomen eius: notas facite in populis adinventiones eius: inmentotè quoniam excelsum est nomen eius.*

5 *Cantate Domino quoniam magnifice fecit: annuntiate hoc in universa terra.*
6 *Exulta, et laudа habi-*

mi fortaleza y mi gloria, y se ha hecho salvacion para mí.
3 Sacareis aguas con gozo de las fuentes del Salvador.
4 direis aquel dia: Alabad al Señor, é invocad su nombre: dad á conocer en los pueblos sus maravillas; acordaos que su nombre es excelso.
5 Cantad al Señor, porque lo ha hecho magníficamente: publicad esto en toda la tierra.
6 Regocíjate y celébralo,

Digitized by Google

De Jehova, renueva tu alegría,
Y canta alborozada,
Pues es de noche y dia
El Santo de Israel tu compañía.

tatio Sion: quia magnus in medio tui sanctus Israël.

pueblo de Sion; porque está en medio de ti el grande, el santo de Israel.

NOTAS AL CÁNTICO DE ISAÍAS.

1 *Y dirás tú en aquel dia.* En aquel dia que acaba de anunciar en el capítulo antecedente: (vv. 15. 16.) dia en que ha dicho que extenderia el Señor su mano sobre el Eufrates, y con un viento impetuoso lo heriria ó dividiria en siete brazos, de modo que se pudiese pasar sin descalzarse: y que así abriria camino el Señor para lo que hubiese restado de su pueblo entre los Asirios, como antes lo habia hecho con Israel en el dia en que salió de Egipto.

Yo te alabo, Señor. Esto será lo que dirás en aquel dia. Así como cuando saliste de Egipto y pasaste el mar Rojo, dijiste; *Cantemus Domino*; cuando salgas de Babilonia y pases el Eufrates, dirás: *Confitebor tibi Domine.* Y el motivo de la alabanza será, que habiendo Dios mostrado antes su enojo, ya se mostrará aplacado, y por uno y otro le dará el pueblo gracias; pues el enojo le habrá sido saludable para traer-

Digitized by Google

lo á la enmienda, mediante la cual ya desenojado, le habrá restituido su libertad, y lo habrá vuelto á sus hogares. Todo esto, aun mas que de aquel pueblo lo anunciaba Isaías de la Iglesia, y tanto mas, cuanto era mayor y mas dura la servidumbre del pecado, y mas apreciable la libertad que por medio de su Redentor esperaba.

2 *He aquí el Salvador mio*
Mi Dios es. Obraré con confianza:
Tendré valor y brio:
No temeré mudanza;
Que él es mi fortaleza y mi alabanza.
Porque él mismo se ha hecho
Mi salud.

Iste Deus meus, et glorificabo eum, decia Moysés al salir del mar Rojo: y aun con mayor énfasis dice aquí Isaías en nombre del pueblo: *Ecce Deus salvator meus.* Mirad qué maravilla. El mismo Dios es mi libertador. *Fortitudo mea et laus mea Dominus*, dice aquí Isaías: y lo mismo idénticamente decia allí Moysés. (Exod. cap. 15.) Dice tambien que *obrará con confianza, y no temerá*; porque nada inspira tanta seguridad como el verse libre y salvo por el poder irresistible de Dios, pues con su divina proteccion nada hay ya que temer. Llama al Señor su fortaleza, confesando así, cuán flacas son sus propias fuerzas, y las de todo hombre que le quiera ayudar; y que solo la proteccion de Dios es la que lo hace fuerte. Llámalo su alábanza, confesando tambien con esto, que cualquier alaban-

Digitized by Google

za que se le quiera dar á él, corresponde á Dios, y solo á su grandeza es debida: y protestando al mismo tiempo que su egercicio contínuo será alabarlo, y toda alabanza que salga de su boca, será siempre dirigida al Señor. Y si esta confesion y protesta conviene al pueblo redimido de la servidumbre de Egipto y cautividad de Babilonia, mucho mas conviene á la Iglesia redimida de la servidumbre del pecado, y con mayor motivo y mas propiedad puede decir, que el mismo Dios, haciéndose hombre y muriendo en una cruz por ella, se hizo su salud y fue su salvacion.

3 ..... *Bebereis en sus raudales,*
Henchido vuestro pecho
De gozos divinales,
Del Salvador las aguas celestiales.

En lugar de las aguas turbias y cenagosas que buscabais antes en el auxilio de los hombres, y ya desengañados de la falsa confianza que en ellos poniais, bebereis llenos de gozo las aguas de las fuentes del Salvador. Parece aludir aquí á las aguas que en el desierto hizo Moysés salir de la piedra, la cual nos enseñó San Pablo (1. Cor. cap. 10. v. 4.) ser figura de Cristo: y el mismo Señor decia: *El que tenga sed, venga á mí y beba.* (Ioann. cap. 7. v. 37.) Las fuentes del Salvador son las que él mismo hace con su gracia brotar: como los sacramentos, que como dice San Ambrosio, fueron otras tantas fuentes que salieron de sus llagas. Y las aguas de estas fuentes no son como las del desierto para apagar en

Digitized by Google

el cuerpo la sed y refrescarlo; sino para limpiar y recrear las almas, restaurando su salud y conservándola.

4 *Y direis aquel dia &c.*
5 *Con cántico sonoro*
Á Jehova celebrad &c.

Observa aquí el Señor Bossuet que estas expresiones de gratitud y de alabanza están tomadas de los Salmos 95, 98 y 104: así como el segundo emistiquio del versículo 2º es á la letra el versículo 14 del Salmo 117. Por donde parece que el Profeta, formando así su Cántico, indicaba al pueblo cautivo los Salmos que entonaria en accion de gracias al recobrar su libertad; y bajo de esta figura anunciaba tambien las contínuas alabanzas y gracias que la Iglesia por su redencion rendiria á su divino Salvador.

6 *Y tú, Sion, morada*
De Jehova, renueva tu alegría,
Y canta alborozada,
Pues es de noche y dia
El Santo de Israel tu compañía.

Porque está en medio de ti el Grande, el Santo de Israel. Este es el distintivo principal del Mesías, ser un Dios que está presente: y por eso el mismo Isaías anunció que se llamaria Emmanuel, (Is. cap. 7. v. 14.) que quiere decir: *Dios con nosotros.* Y á los Judíos decia San Juan: *En medio de vosotros está el que vosotros no conoceis.* (Ioann. cap. 1. v. 26.) No hay nacion tan ilustre, decia Moysés á su pueblo,

Digitized by Google

que tenga tan cercanos sus dioses como lo está nuestro Dios para oir nuestros ruegos! (Deuter. cap. 4. v. 7.) Y si esto podia decir aquel pueblo, por la presencia de que daba Dios algun indicio en el tabernáculo, ¿qué no podrá decir la Iglesia, á quien miraba en este vaticinio Isaías enriquecida y ennoblecida sin interrupcion perpétuamente con la presencia real de Jesucristo en sus altares?

Digitized by Google

CÁNTICO SEGUNDO DE ISAÍAS.

Viendo Isaías en espíritu al pueblo Israelítico libre de la cautividad, arruinada Babilonia, y destruido el imperio de los Asirios, y siendo en esto figurada la Iglesia libre de la cautividad del pecado, vencida para siempre la muerte, y convertido el antiguo llanto en gozo eterno por la resurreccion gloriosa de nuestro Salvador; lleno de tan nobles ideas, prorumpe en este alegre Cántico. El cual bien meditado, excitará en nuestros ánimos el deseo, y alentará la dulce esperanza de una resurreccion feliz, para vivir eternamente en la patria celestial con Cristo. Pues procediendo de una en otra por estas ideas el Profeta, al fin concluye haciendo un clarísimo anuncio de la resurreccion universal, y de la consiguiente venida del Supremo Juez, para los buenos tan feliz y agradable, como infeliz y horrorosa para los malos. (Is. cap. 26.)

1 En tan alegre dia
En tierra de Judá será cantada

1 *In die illa cantabitur canticum istud in terra Juda:*

Urbs fortitudinis nostrae Sion: Salvator ponetur in ea murus et antemurale.

1 En aquel dia se cantará en la tierra de Judá este cántico.

La ciudad de nuestra fortaleza es Sion: el Salvador le servirá de muro y de barbacana.

Digitized by Google

Esta dulce elegía
¡Venturosa Sion, ciudad amada!
De nuestra fortaleza
De hoy mas á ser empieza
Baluarte seguro.
El Salvador le servirá de muro,
De antemural y fuerza inexpugnable.
2 Abrid luego esas puertas
Y francas ya y abiertas,
Entre la nacion justa, que en amable
Consorcio ha conservado
La verdad en su seno intacta y pura.
3 Desvanecido ya el error pasado,
Tu proteccion la paz nos asegura,
La paz de que gozamos,
Porque en ti desde luego confiamos.
4 Por siglos eternales
Pusisteis en Jehova vuestra esperanza.
Constantemente iguales,
Nunca os faltó la firme confianza
En Jehova Dios fuerte.
5 Pues visteis, al erguido de qué suerte

2 *Aperite portas, et ingrediatur gens justa, custodiens veritatem.*

3 *Vetus error abiit: servabis pacem: pacem, quia in te sperabimus.*

4 *Sperastis in Domino in saeculis aeternis, in Domino Deo forti in perpetuum.*

5 *Quia incurvabit habitan-*

2 Abrid las puertas, y entre la gente justa, que trata verdad.

3 Desapareció el error antiguo: tú conservarás la paz: la paz, pues en ti hemos esperado.

4 Habeis esperado en el Señor por siglos eternos: en el Señor Dios fuerte perpétuamente.

5 Porque abatirá á los que

Lo encorbaba y lo hundia,
Y la ciudad excelsa destruia,
Echándola por tierra, de manera
6 Que de pobres pisada,
De mendigos hollada,
Se viese por el pie su planta fiera
Ya entre el polvo perdida.
7 ¡Ay qué recta es la senda y despejada
Del justo, y bien seguida!
8 Señor, de tus juicios por la estrada
Marchando, en ti esperamos,
Y tu nombre y tu gloria suspiramos.
9 Yo en la noche sombría
Á ti, Señor, consagro mi deseo:
Y al apuntar el dia

tes in excelso, civitatem sublimem humiliabit.

Humiliabit eam usque ad terram, detrahet eam usque ad pulverem.

6 *Conculcabit eam pes, pedes pauperis, gressus egenorum.*

7 *Semita iusti recta est, rectus callis iusti ad ambulandum.*

8 *Et in semita iudiciorum tuorum, Domine, sustinuimus te: nomen tuum, et memoriale tuum in desiderio animae.*

9 *Anima mea desideravit te in nocte: sed et spiritu meo in praecordiis meis de mane vigilabo ad te.*

Quum fuerit iudicia tua in terra, iustitiam discent habitatores orbis.

habitan en altura: humillará la ciudad excelsa.

La humillará hasta la tierra: la abatirá hasta el polvo.

6 Pie la pisará: pies de pobre, pasos de mendigos.

7 Recta es la senda del justo: recta la calle por donde el justo anda.

8 Y en el camino de tus juicios, Señor, te hemos esperado: tu nombre y tu memoria eran el deseo del alma.

9 En el alma te he deseado por la noche: mas con mi alma y mi corazon de mañana madrugaré á buscarte.

Cuando egecutes en la tierra tus sentencias, aprenderán justicia los que habitan el orbe.

Digitized by Google

Grabado en mis entrañas ya te veo.
Castiga la malicia,
La virtud aquí premia; y la justicia
Verás que el hombre aprende.
10 Ten lástima del malo, y nunca entiende
Que es virtud: entre justos habitando,
Mas en malicia crece;
Y así nunca merece
11 Ver á Jehova. Con trato dulce y blando
Nunca verá tu gloria.
Véala al fin, aunque de tu castigo
Ahora la memoria
Le aflija: y mientras sea tu enemigo,
En fuego arder se vea,
Con tal que un dia venturoso sea.
12 Paz nos darás ahora,
Señor, pues nos ha siempre dirigido
Tu mano protectora
En cuanto bien obrar hemos podido.
13 Ya que de ti privados,

10 *Misereamur impio, et non discet iustitiam: in terra sanctorum iniqua gessit, et non videbit gloriam Domini.*

11 *Domine exaltetur manus tua, et non videant: videant, et confundantur zelantes populi, et ignis hostes tuos devoret.*

12 *Domine dabis pacem nobis: omnia enim opera nostra operatus es nobis.*

13 *Domine Deus noster, possederunt nos domini absque*

10 Compadezcámonos del impío, y no aprenderá justicia: en la tierra de los santos cometió iniquidades, y no verá la gloria del Señor.

11 Levántese, Señor, tu mano, y no verán; vean y confúndanse los pueblos envidiosos, y devore el fuego á tus enemigos.

12 Tú, Señor, nos darás paz; porque todas nuestras obras tú nos las has hecho.

13 Señores nos han dominado, ó Señor Dios nuestro,

Digitized by Google

Por agenos Señores dominados
Estuvimos un dia;
Contigo ahora en dulce compañía,
De tu nombre, y no mas, nos acordemos.
14 No vivan los que antes
Murieron: los gigantes
No resuciten ya, cuando sabemos
Que tú con poderosa
Mano venciste al fin su orgullo fiero,
Y su fuerza espantosa
Quebrantaste y rompiste por entero,
Y su mentida gloria
Confundiste, y borraste su memoria.
15 ¿Acaso la indulgencia
Tuya, Señor, con gente descreida
Venció su resistencia,
Ni el extender su imperio sin medida?
16 Puestos en estrechura,
Te buscaban, Señor; y la amargura
Que los atribulaba,

te, tantum in te recordemur nominis tui.

14 Morientes non vivant, gigantes non resurgant: propterea visitasti et contrivisti eos, et perdidisti omnem memoriam eorum.

15 Indulsisti genti, Domine, indulsisti genti: ¿numquid glorificatus es? elongasti omnes terminos terræ.

16 Domine in angustia requisierunt te, in tribulatione murmuris doctrina tua eis.

sin ti: en ti solamente de tu nombre nos acordemos.

14 No vivan los que han muerto, no resuciten los gigantes: por eso los visitaste y los destruiste, y borraste toda memoria de ellos.

15 Indulgente con la nacion, Señor, indulgente con la nacion; ¿fuiste acaso glorificado? Tú extendiste todos los términos de la tierra.

16 En la estrechéz, Señor, acudian á ti: en la tribulacion que los oprimia hallaban ellos tu doctrina.

Digitized by Google

Era solo el remedio que alcanzaba
Á los curar de su delirio insano.
17 Como la parturiente
Con dolor vehemente
Clama, cuando ya el parto ve cercano;
Así al verte ofendido,
18 Clamábamos, Señor: y concibiendo
Con secreto gemido
Deseos de justicia, y ya sintiendo
Dolores, alumbramos
Este espíritu fiel que respiramos.
Mas, tardos todavía
Del bien en la carrera, no supimos
Obrar cual convenía,
Y muchas descuidados omitimos
Saludables acciones
Que exigiera el país: y las naciones
En él establecidas
Nunca fueron, por esto, destruidas.
19 Revivirán tus muertos; y los míos

17 *Sicut quæ concipit, cum appropinquaverit ad partum, dolens clamat in doloribus suis: sic facti sumus a facie tua Domine.*

18 *Concepimus, et quasi parturivimus, et peperimus spiritum: salutes non fecimus in terra, ideo non ceciderunt habitatores terræ.*

19 *Vivent mortui tui, interfecti mei resurgent: expergiscimini, et laudate qui habitatis in pulvere: quia*

17 Como la que ha concebido, cuando se le acerca el parto, clama quejándose de sus dolores, así hemos sido nosotros, Señor, delante de ti.

18 Nosotros concebimos y estuvimos como de parto, y parimos el espíritu: no hicimos obras de salud en la tierra: y los habitantes de la tierra por eso no cayeron.

19 Vivirán tus muertos: los míos violentamente muertos resucitarán. Despertad, y entonad alabanzas, moradores

Digitized by Google

Aquí sacrificados
Serán vivificados.
Dejad ya pues esos sepulcros frios,
Levantaos del suelo,
Y alábente, ó Jehova, que los recreas
Con rocío del cielo:
Mientras tu fuerza en destruir empleas:
Orgullosos gigantes,
Y la tierra en que habitan arrogantes.
20 Ve, pues, á tus moradas
Pueblo mio, y en ellas escondido,
Las puertas bien cerradas,
En la mansion del sueño y del olvido
Espera un poco; espera.
Que de la indignacion terrible y fiera
Pase el fatal momento:
21 Pues Jehova del celestial asiento
Bajará rigoroso en aquel dia,
Y á juzgar vendrá luego

ros lucis ros tuus, et terram gigantum deirahes in ruinam.

20 Vade populus meus, intra in cubicula tua, claude ostia tua super te, abscondere modicum ad momentum, donec pertranseat indignatio.

21 Ecce enim Dominus egredietur de loco suo, ut visitet iniquitatem habitatoris terræ contra eum: et revelabit terra sanguinem suum, et non operiet ultra interfectos suos.

del polvo; porque es rocío de luz tu rocío: y tú arruinarás la tierra de los gigantes.

20 Anda, pueblo mio, entrate en tus moradas, cierra tras de ti tus puertas, escóndete por un momento un poco, mientras pasa la indignacion.

21 Porque he aquí que el Señor saldrá de su puesto, á visitar la iniquidad del habitante de la tierra contra él: y la tierra manifestará la sangre que tiene, y no ocultará mas los que han sido muertos en ella.

Digitized by Google

Del hombre ingrato y ciego
En este mundo la maldad impía.
Y entonces asombrada
Descubrirá la tierra sin recelo
La sangre derramada
Con que regado vió su triste suelo,
Y sacará á luz clara
Los muertos que en sus senos ocultara.

NOTAS AL CÁNTICO SEGUNDO

DE ISAÍAS.

1 *En tan alegre dia*
En tierra de Judá será cantada
Esta dulce elegía.

Judá significa confesion y alabanza; por donde la verdadera Judá es el cielo, aquella patria deseada, donde los bienaventurados cantan y cantarán eternamente las alabanzas del Señor, y confesarán su piedad, su fidelidad y su grandeza. Y así aunque á primera vista parece no hablarse aquí mas que de la tierra, los Padres generalmente miran este Cántico como una representacion ó bosquejo de lo que se canta en aquella felicísima y eterna mansion. En los Profetas es aun mas frecuente lo que muchas veces hemos observado en los Salmos: empezar hablando de una persona ó de una accion, que aunque real y

Digitized by Google

verdadera, era sin embargo figura de otra todavía futura y muy distante; y acabar hablando ya propiamente de esta, y diciendo cosas que no podian convenir á aquella sino con mucha impropiedad: con lo cual ya no queda duda de que el primero y principal objeto del Espíritu Santo, que inspiraba al sagrado escritor, era lo futuro, aunque encubierto y disfrazado entonces con el velo de lo presente. Pues así Isaías en este Cántico hablaba con el pueblo realmente cautivo en Babilonia, y le anunciaba la libertad que habia de obtener y que en efecto obtuvo; pero aquel pueblo y aquella cautividad y aquel rescate eran al mismo tiempo sombra y figura de la libertad que por el divino Redentor habia de obtener el pueblo Cristiano: y esto como mas importante, aunque todavía remoto, era lo que principalmente anunciaba. Y absorto en la contemplacion de tan alto misterio, y como olvidando ya lo presente, pasa mas adelante hasta llegar al último término, en el cual ve con su espíritu aquel futuro pueblo, concluida su peregrinacion y cautiverio en este mundo, cantando en la patria celestial perpétuas alabanzas al Señor que lo ha habilitado para llegar á ella, y le ha asegurado allí su eterna é inalterable libertad y ventura. Sin esta clave, así aquí como en otros muchos lugares de la Santa Escritura, algunas expresiones parecerian impropias, y algunas demasiado exageradas, con respecto al objeto que á primera vista aparece; mas con ella se ve todo bien claro,

Digitized by Google

y se descubre cierta como contrariedad que dejó siempre el Espíritu Santo en estos lugares, para advertirnos que en lo que en ellos suena hay mas que entender que lo que aparece: lo cual hemos observado no una sola vez en los Salmos.

Venturosa Sion, ciudad amada
De nuestra fortaleza
De hoy mas á ser empieza
Baluarte seguro.
El Salvador le servirá de muro
De antemural y fuerza inexpugnable.

La ciudad de nuestra fortaleza en Sion: *el Salvador le servirá de muro y de baluarte.* Esto así puntuado ofrece un sentido muy natural, para expresar la seguridad y confianza con que aquel pueblo, viéndose ya libre, y restablecido en la posesion de su propio suelo por el favor de Ciro; y considerando la importancia de la fortaleza de Sion para resistir á cualquier ataque, y mas contando con la proteccion de aquel poderoso Monarca á quien debia su libertad, exclamaria diciendo: *Aquí sí que estamos ya seguros. Sion, nuestra ciudad fuerte, es inexpugnable: y sobre todo nuestro libertador el gran Ciro le servirá en cualquier caso de muro y de antemural contra sus enemigos.* Lo cual era una clarísima figura de la seguridad, y alegría que gozan en el cielo los bienaventurados, viéndose por la gracia del Salvador libres del triste destierro y cautividad de este mundo, y en posesion inalterable y eterna de aquel reyno!

Digitized by Google

habrán. Muchos sin embargo, separándose de esta puntuacion, que es la que se ve en los Setenta y en varios Códices latinos, escriben así: *Urbs fortitudinis nostrae Sion Salvator, ponetur in ea muros et antemurale.* Que es decir: la ciudad de nuestra fortaleza, ó nuestra ciudad fuerte Sion es el Salvador: y aun en muchos Códices latinos se omite la palabra *Sion* que no está en el hebreo. Lo cual da tambien un muy buen sentido, y viene á ser lo mismo que el otro, aunque mas natural parece llamar al Salvador muro y defensa de la ciudad, que llamarlo ciudad; especialmente si bien se atiende á lo que sigue,

Abrid luego esas puertas,
Y francas ya y abiertas,
Entre la nacion justa, que en amable
Consorcio ha conservado
La verdad en su seno intacta y pura.

Sin pasar de aquí; aunque adelante se verá todavía mas claro, basta para entender de qué gente ó de qué nacion es de la que propiamente se habla. Porque aunque los Hebreos, acrisolados en su cautividad con el fuego de la tribulacion, se hubiesen algun tanto limpiado de sus anteriores defectos, y especialmente del vicio abominable de la idolatría; todavía les faltaba mucho para poder ser llamados con propiedad *la gente justa, que trata verdad*, esto es, que observa puntualmente, con sinceridad y sin dolo, la ley del Señor. Un elogio tal solamente podia

convenir al futuro pueblo, ya le considere entrando en la Iglesia Cristiana con la profesion y observancia de la ley evangélica; ó mas bien esta misma Iglesia ya triunfante entrando en la celestial Jerusalem: que es como parece representarse en este hermoso Cántico bajo la figura de aquel pueblo libre de la cautividad. Y tomándolo en este sentido, desde aquí se observa que el Cántico adquiere una forma dramática, hablando unas veces el Profeta ya con los justos ya con Dios, y otras veces los justos ya con Dios ya con el Profeta: variacion agradable, notada antes en algunos Salmos, que hace mas bella la poesía hebrea, como observa y celebra San Gerónimo, y de la cual solian usar los Profetas para expresar con mayor viveza las inspiraciones que recibian del Espíritu Santo. Aquí, pues, parece que Isaías, arrebatado de este divino espíritu que gulaba su pluma, y viendo, con la clara luz que le daba, al Salvador, que decia á los justos: *Venid, benditos de mi Padre, á poseer el reyno que os está destinado*; grita lleno de gozo á los santos ángeles, que abran de par en par las puertas del cielo, para que entre ya en él esta gente santa, que por su fidelidad y constancia ha merecido tal ventura.

3 *Desvanecido ya el error pasado,*
Tu proteccion la paz nos asegura,
La paz de que gozamos,
Porque en ti desde luego confiamos.

Los bienaventurados, viendo que ya libres

Digitized by Google

de los tropiezos y riesgos de este mundo, empiezan á gozar en el otro de los bienes eternos, por haber caminado por la senda estrecha que conduce á la vida: y viendo que al contrario los malos, por haber seguido el camino ancho que guiaba á la perdicion, se quejan, aunque tarde, y dicen: *Luego nos desviamos del camino de la verdad, y el sol de justicia no amaneció para nosotros*; dan gloria á Dios por haber disipado ya para siempre aquel antiguo error, en que el tenor de vida que observaban arreglado á la ley, era mirado en el mundo como locura: y se gozan en la paz que con esto disfrutan, y que están seguros de no perder jamás. Por paz se entiende generalmente en la Santa Escritura abundancia de todo género de bienes; y aquí mas en particular abundancia de bienes tales, *que ni ojo vió, ni oido oyó, ni en pensamiento de hombres cupieron semejantes á los que Dios tiene reservados allí para los que lo aman*: y por eso no contentos con decirlo una vez, lo repiten dos: *Servabis pacem, pacem quia in te speravimus.* Porque esperamos siempre en ti y no en los hombres; porque no quisimos otros bienes que los que tú nos ofrecias; por eso ahora nos das el premio en esta paz, paz verdadera, paz única, paz eterna, que ningun acontecimiento puede alterar. Con lo cual parece que el Santo Profeta, arrebatado en la contemplacion de su felicidad, y como dándoles el parabien, exclama, y les dice:

4 *Por siglos eternales*

Pusisteis en Jehova vuestra esperanza.
Constantemente iguales,
Nunca os faltó la firme confianza
En Jehova Dios fuerte.
5 *Pues visteis albergado, de qué suerte &c.*
Y la ciudad excelsa destruia,
Echándola por tierra, de manera
6 *Que de pobres pisada &c.*

En lo cual nos da una excelente leccion del género de confianza que debemos poner en Dios, sin dudar jamás, que puede todo lo que quiere, porque es fuerte, y quiere todo lo que conduce á nuestra salvacion, porque es fiel: y que por consiguiente humillará, cuando á bien lo tenga, á los soberbios, y trastornará la fuerza con que nos oprimen. Y esto es lo que significa la ciudad excelsa echada por tierra, y hollada y despreciada de pobres y mendigos: y lo mismo la ciudad hecha un monton de escombros con que en el capítulo anterior á este empieza, y las fortificaciones de Moab arruinadas y destruidas con que acaba, y á que de algun modo parece aludir todavía aquí. Y viendo tan claro con la divina ilustracion el buen éxito de la conducta de los buenos, que por el camino de la fe animada de la caridad, con el egercicio de la paciencia, de la humildad, y demás virtudes cristianas, habian llegado á tan feliz término, mientras los malos por la carrera de los vicios habian venido á parar en su perdicion; dice lleno de santa admiracion:

Digitized by Google

7. *¡Ay qué recta es la senda y despejada*
Del justo, y bien seguida!

El camino mas derecho siempre es el mas corto, por donde mas presto se llega al término: y así es el de los justos, que no encontrarán en él tropiezos, mientras no declinen á derecha ni á izquierda, y sigan fielmente los pasos que les ha marcado la ley. Y los que así lo hacen, manteniéndose siempre firmes, y no perdiendo nunca de vista la memoria del Señor y su Santo nombre, esos pueden con fundamento esperar en él, como Isaías dice aquí que esperaba, hablando ya con Dios; á quien continúa dirigiendo desde aquí su discurso, y diciéndole:

9 *Yo en la noche sombría*
A ti, Señor, consagro mi deseo:
Y al apuntar el dia
Grabado en mis entrañas ya te veo.

Natural cosa es, que al despertar por la mañana, despierten con nosotros los buenos ó malos pensamientos con que nos entregamos al sueño; y por eso es tan importante huir en aquella hora de ideas inútiles y vanas, y mucho mas, de las perjudiciales ó peligrosas, para que apartado así al tiempo de recogernos el tumulto de las pasiones, y dando lugar en nuestro espíritu á la presencia del Señor, nos encontremos á la mañana, como aquí dice que se encontraba siempre el Profeta: sin lo cual no es muy fácil que caminemos firmes por la senda estrecha de los justos, y evitemos los precipicios que á dere-

Digitized by Google

cha ó izquierda nos amenazan, y debemos siempre temer.

9 *Castiga la malicia,*
La virtud aquí premia; y la justicia
Verás que el hombre aprende.
10 *Ten lástima del malo, y nunca entiende &c.*
11 ..... *Con trato dulce y blando*
Nunca verá tu gloria &c.

Aquí el Santo Profeta, habiendo visto como en la otra vida es premiada la virtud y castigado el vicio, quisiera que se viese lo mismo en esta; porque así le parece que se corregirian los malos; y por eso dice: *Quum feceris iudicia tua in terra, iustitiam discent habitatores orbis.* Lo cual, segun expresa San Gerónimo, es como si dijera: *Si como yo veo ahora, con la luz que me das, la justa distribucion de premios y castigos que haces en la otra vida, vieran lo mismo en esta los hombres, ellos serian mejores.* Y no hay duda, sino que para los flacos, el ver prosperar al malo y padecer al bueno es una tentacion terrible: cuya fuerza está bien ponderada en el Salmo 72, y en el mismo y en el 36 está su preservativo y su remedio. Pero el Santo Profeta, respetando en esto los designios inescrutables del Altísimo, y conforme con ellos, y al mismo tiempo lleno de caridad, y lastimado de la infeliz suerte de tantos, que abandonados por Dios á sus propios placeres en castigo de su ingratitud y dureza, se pierden sin remedio eternamente; pide al Señor que les avise con su

Digitized by Google

azote, para que salgan de tan fatal letargo, y no los trate con tanta blandura en este mundo, porque así nunca se enmendarán: y mas vale que aquí padezcan algo, con tal que allá se salven; que no, cuando de aquí vayan, cansados de sus vanos y torpes y caducos placeres, se hallen allí condenados de repente á suplicios intolerables y sin fin. En esto es en lo que principalmente insiste: con lo que nos enseña cuán útiles son en esta vida las tribulaciones y trabajos, si con santa y humilde resignacion los aceptamos como pena temporal, que valorada por los méritos de nuestro adorable Redentor, nos libra de la eterna. Y desdichado del que con esta medicina no sane; porque ya será del todo incurable. Todo este Cántico es dignísimo de ser meditado atentamente, y en especial este admirable trozo: para que si por desgracia no nos atrae al egercicio de las virtudes la esperanza del premio, nos retraiga de los vicios al menos el temor del castigo; y para que sepamos apreciar los trabajos, que Dios en su misericordia nos hace sufrir en esta vida, viendo que un Profeta tan amigo suyo, y tan lleno de caridad por consiguiente para con el hombre, se los pide para nosotros con tanta instancia, como el medio único de lograr nuestra enmienda.

Aunque en nuestros versos hemos procurado expresar el sentido de los versículos 10 y 11, diremos todavía una palabra sobre su letra por mayor claridad. Vivir entre justos y no aprove-

Digitized by Google

charnos de su egemplo, nos aleja mas de Dios cada dia, y nos hace en su divina presencia mas reos; que es el sentido de la letra del versículo 10: *En la tierra de los Santos cometió iniquidades, y no verá la gloria del Señor.* El versículo 11 dice; *Levántese, Señor, tu mano, y no verán: Domine, exaltetur manus tua, et non videant:* donde hemos traducido el optativo por futuro; porque no desea el Profeta, sino anuncia, que si el Señor alza la mano del castigo del pecador, único correctivo de su malicia, él continuará siempre ciego, y nunca verá: esto es, no verá lo que le conviene, ó no verá, como ha dicho antes, la gloria del Señor, que es la vista que el Santo Profeta le desea. Y por eso dice finalmente: *Vean y confúndanse los pueblos envidiosos:* esto es, los malévolos, los enemigos, los perseguidores de los buenos, acaben ya de abrir los ojos, y cúbranse de una saludable confusion. Y á esos mismos llama luego enemigos de Dios, y pide que el fuego del Señor los devore: lo cual es pedir que la correccion que por medio del castigo les dé, sea tan viva y fuerte, que no puedan dejar de sentirla y rendirse: y estén ardiendo en aquel fuego, hasta que consumida toda la escoria de los vicios, queden puros, y en estado de poder ver algun dia al Señor. Y volviendo á lo de arriba, el decir en imperativo *levántese, Señor, tu mano*, tampoco es mostrar que lo desea, sino sentar, ó suponer un antecedente que no se quiere para deducir el in-

Digitized by Google

conveniente que de él resultaría, si se llegase á verificar; lo mismo que cuando en el versículo 10 decía: *Compadezcámonos del impío*, para decir luego: *y no aprenderá justicia.*

12 *Paz nos darás ahora,*
Señor, pues nos ha siempre dirigido
Tu mano protectora
En cuanto bien obrar hemos podido.

No hay cosa mas dudosa y difícil, cuando en estas poesías sagradas hay diálogo, que su distribucion entre las personas á quienes cada parte de él corresponda: y así en el lugar presente no está claro, si es Isaías el que habla todavía, continuando su razonamiento con Dios; ó si vuelven á seguir el suyo los bienaventurados; ó si pasando repentinamente, como suelen los Profetas, de lo figurado á la figura, se introduce aquí hablando el pueblo libre de la cautividad. A mí esto me parece lo mas probable; pues no porque el pueblo sea en este Cántico figura de la Iglesia redimida en la tierra ó triunfante en el cielo, lo hemos de desterrar de él tan del todo, cuando él es la base de la alegoría; y de este volver de lo figurado á la figura hay tantos egemplos en los divinos poemas que traducimos. Por otra parte parece que de los bienaventurados no es propio ya pedir la paz ó abundancia de bienes, que están gozando tan de lleno: y además en esta peticion como otra que despues sigue en el versículo 14, es mas propia de un pueblo, que viéndose una vez libre de la cautividad, te-

Digitized by Google

me aun; y no quisiera volver á ella. San Gerónimo la atribuye á Isaías, que así como ha pedido á Dios que castigue á los malos, le pide que dé premio á los buenos, de los cuales él era uno. El Gaspar Sanchez dice que no desaprueba esta opinion, antes la abraza y la venera; pero la explica conforme á su sistema de interpretacion, que es el que hemos dado arriba: haber pedido antes á Dios que aflija aquí á los malos para que se conviertan, y decirle ahora, que si así lo hiciere como se lo ha pedido, dará con esto paz á los justos. El Forerio, diligente tambien y docto expositor de Isaías, aplica estas palabras de que hablamos, al pueblo, que viéndose libre de la cautividad, pide que no lo vuelvan á dominar los mismos tiranos, sino que lo dejen ya en paz. Y bien considerado todo, esto parece lo mas probable, ya se entienda que habla el mismo pueblo, ó que Isaías tomando su voz habla en su nombre; sin que por esto deje de sostenerse como principal y mas importante el sentido alegórico, segun el cual, aquella cautividad y aquellos tiranos significaban la servidumbre del pecado y la tiranía del demonio.

Cuando el pueblo hace á Dios esta peticion, declara el motivo que tiene para esperar que se le conceda, diciendo: *Porque todas nuestras obras tú nos las has hecho.* Es muy natural que el que mucho ha recibido, mucho espere, confiado cada vez mas en la generosidad de su bienhechor: y especialmente hablando con Dios,

Digitized by Google

y confesándole que todo bien que haya en el hombre, viene de su mano, y que en todas sus obras buenas él es quien le dá que las quiera hacer y que las haga. Y mirando á aquel pueblo como figura de la Iglesia, es muy bella la exposicion de San Gerónimo: *Pues que el fin del mundo se acerca, y se ha cumplido todo lo que por tus Profetas habias anunciado, y nos has dado con abundancia cuanto nos habias prometido; danos tambien aquella paz, que sobrepuja todo entendimiento.*

13 *Ya que de ti privados,*
Por agenos Señores dominados
Estuvimos un dia &c.
14 *No vivan los que antes*
Murieron: los gigantes
No resuciten ya &c.

Continúa la peticion del pueblo, ó de Isaías en su nombre, y dice: *Señores nos han dominado, ó Señor Dios nuestro, sin ti. En ti solamente de tu nombre nos acordemos.* Porque debiendo ser Dios el único Señor de aquel pueblo, el pueblo lo habia olvidado, y habia puesto en su lugar otros Señores: dioses nuevos, agenos y desconocidos, á quienes habia erigido altares, y profanado con ellos el templo, que purificó despues destruyéndolos el piadoso Rey Ezequías. Arrepentido pues el pueblo de tan grave falta, pide ahora al Señor su gracia, para no volverla á cometer, y que sea él solo adorado, olvidando aquellas falsas deidades, y no acordán-

Digitized by Google

dose mas que de su santo nombre. Y muestra la sinceridad de su arrepentimiento, pidiendo que *no vivan los que han muerto*, esto es, que no vuelvan á mirarse como vivos los falsos dioses, que cuando mas, no eran realmente otra cosa que imágenes de hombres muertos: *ni resuciten los gigantes*, cuya fuerza y poder habia destruido el Señor, y exterminado su memoria. La palabra *gigantes* está usada aquí por hombres violentos y crueles, y famosos por su impiedad, como lo está en otros lugares de la Escritura, segun oportunamente observa el Señor Martini. En otro sentido lo entiende el mismo expositor del demonio, la concupiscencia, y el pecado, que suelen dominar al hombre: y me parece no habrá inconveniente en entenderlo tambien de los tiranos que habian de dominar al pueblo, durante su cautividad; pues este á mi ver es el primer sentido, que dá fundamento á los demás, suponiendo lo que ha debido desde el principio suponerse: que la cautividad y la vuelta de ella, aunque todavía futuras, aparecian ya como presentes al espíritu del Santo Profeta.

15 ¿*Acaso la indulgencia*
Tuya, Señor, con gente desatenta
Venció su resistencia,
Ni el extender su imperio sin medida?
16 *Puestos en estrechura,*
Te buscaban, Señor; y la amargura &c.

Con el egemplo de su propio pueblo arguye Isaías á Dios para que no trate con blandura á

los malos; si se han de convertir y han de dejar en paz á los buenos, como antes le habia pedido: pues los Israelitas, mientras estuvieron en prosperidad y abundancia, y pudieron libremente extenderse por toda la tierra de promision, le fueron infieles, entregándose á la idolatría. *Secundum multitudinem fructus sui* (dice Oséas, hablando de Israel como de una viña frondosa) *multiplicavit altaria: juxta ubertatem terræ suæ exuberavit simulacris.* (Os. cap. 10.) Y por el contrario, cuando ya se vieron estrechos, y les empezaron á afligir los enemigos por todas partes, renunciaron á la vanidad de sus ídolos, y se convirtieron á Dios, como se vió en tiempo de Ezequías. Porque, como dice San Gerónimo, por la mijada entiende el buey lo que debe hacer, y por las tribulaciones el hombre. Este parece el sentido mas natural y consiguiente de este lugar. *En la tribulacion que los oprimia*, dice el texto, *in tribulatione murmuris*: y hemos traducido así, siguiendo con preferencia á otras la explicacion de San Gerónimo, que entiende aquí una tribulacion tan grave y opresiva, que encoge el corazon y embarga la lengua, sin dar lugar al menor desahogo: *ut ne clamare quidem audeant confidenter, sed dolorem suum silentio devorent.*

17 *Como la parturiente*
Con dolor vehemente
Clama, cuando ya el parto se acerca,
Así al verte ofendido,
18 *Clamábamos, Señor, y concibiendo*

Con secreto gemido
Deseos de justicia, y ya sintiendo
Dolores, alumbramos
Este espíritu fiel que respiramos.

Bella comparacion de lo que pasa por nosotros, cuando Dios nos llama al arrepentimiento y la enmienda. Al considerarlo presente y oir su voz, que nos descubre nuestro mal estado y el peligro en que estamos; especialmente si se explica por medio de la enfermedad, la pobreza, las persecuciones y trabajos; empezamos á concebir el deseo de mejorar de vida: y aquí son los dolores como de parto, nacidos de la repugnancia y dificultad que sentimos en separarnos de nuestras antiguas costumbres y aficiones: hasta que ayudados de la gracia, y haciendo de nuestra parte el conveniente esfuerzo, damos á luz obras de virtud y justicia, que eran los buenos deseos que habíamos ya concebido. Así aquel pueblo dice, que hallándose olvidado de Dios, y abandonado á la idolatría y otros vicios, y conociendo por sus castigos lo irritado que el Señor estaba; á vista de esto, *a facie tua, Domine*, entró dentro de sí, y propuso y efectuó su enmienda. Pero no la efectuó tan completamente como debia, y así lo reconoce, diciendo: *No hicimos obras de salud en la tierra, y los habitantes de la tierra por eso no cayeron.* Y las obras de salud que dejaron de hacer, fueron no haber acabado del todo con los antiguos habitantes de la tierra de promision, como el Señor les

Digitized by Google

habia mandado, amenazándoles, si así no lo hacian, que los mantendria siempre allí, para que les hiciesen contínua guerra. (Num. cap. 33. vv. 54. 55. 56.) Á este modo nosotros, convertidos muchas veces á medias, capitulando con el mundo sin valor para acabar de renunciar á sus falaces atractivos, dejamos viva la raiz del mal, que brota de cuando en cuando, lo bastante para tenernos en contínua inquietud, y no dejarnos gozar completamente de la paz y seguridad interior que gozan los buenos.

19. *Revivirán tus muertos; y los mios*
Aquí sacrificados
Serán vivificados &c.

He aquí otra vez la dificultad en la reparticion del diálogo. El *mortui tui* y el *interfecti mei* hacen que unos distribuyan este lugar entre Dios é Isaías, otros lo atribuyan todo á Dios, y otros todo á Isaías; y para tomar algun partido en una cuestion verdaderamente dudosa, pero que no es muy importante, hemos elegido esto último. Lo que importa mucho es, ver que en este lugar tenemos una prueba del dogma de la resurreccion de la carne, de que usaron San Agustin en los libros de *Civitate Dei* lib. 20. cap. 21.; y Tertuliano en el de *Resurrectione carnis* cap. 3º Pues siendo Isaías solo el que habla, lo que dice al concluir ahora, conviene perfectamente con lo que habia dicho al principio. Entonces, viendo que los buenos padecian en este mundo mientras prosperaban los malos,

Digitized by Google

habló del juicio final y de la justa distribucion que allí se hará de premios y castigos, pidiendo que á los malos se les anticipase aquí la pena temporal, para no imponerles allí la eterna. Mas como en el órden regular de la Providencia se halle esto dispuesto de otro modo, y la suerte de los buenos sea ordinariamente en este mundo padecer, los consuela aquí ahora con la esperanza de la resurreccion, y por consiguiente del juicio final, de que hablará luego, en el cual serán premiadas sus virtudes y sus trabajos. Continuando pues, para darles este consuelo, su razonamiento con Dios, le dice: *Vivirán tus muertos*, á saber, los que de cualquier modo hayan muerto en el ósculo del Señor, los que hayan muerto en la fe y en la caridad de Jesucristo. *Y los mios violentamente muertos resucitarán*, esto es, los que como yo he de morir aserrado con una sierra de madera, den su vida en cualquier género de martirio por tu fe. Y volviéndose luego á unos y otros, les dice: que despierten ya de su sueño para cantar las alabanzas del Señor, que con solo su palabra, ó con la trompeta del ángel que los llamará de su órden, les ha vuelto la vida, como el rocío de la mañana aviva y resucita las plantas, que con el yelo de la noche estaban mustias y amortecidas; pues ellos van á resucitar gloriosos para vivir eternamente: y los malos y réprobos (representados aquí como en otras partes de la Santa Escritura por los orgullosos gigantes) para ser destruidos con tormentos

Digitized by Google

eternos sin acabar nunca de morir; y la tierra que mancharon con su soberbia y con sus vicios, de todo punto exterminada y purificada por el fuego.

Continúa despues con hermosas figuras una elegantísima exhortacion á los justos, para que cuando mueran, entren sin repugnancia en sus aposentos ó dormitorios, esto es, en sus sepulcros; porque dormitorio significa tambien la voz latina *cubiculum* como la griega Κοιμητήριον; y allí reposen seguros mientras pasa la indignacion. Por la cual parece deberse entender, no la última indignacion del Señor en el juicio final contra los réprobos; porque á esta ha de preceder la resurreccion; sino aquella justa indignacion con que Dios ofendido de la inobediencia de Adan, lo condenó y nos condenó á todos á muerte con aquella terrible sentencia: *Pulvis es, et in pulverem reverteris.* (Gen. cap. 3. v. 19.) Porque pasada ya esta indignacion, en el dia de la resurreccion de la carne, aquel polvo en que se habrán convertido los cadáveres todos, será vivificado, y de él resucitarán y volverán á vivir los mismos cuerpos para no morir mas: resurreccion que si para los malos es tan temible y horrorosa, es de alegre y dulcísima esperanza para los buenos.

Ultimamente concluye el Santo Profeta su Cántico, anunciando que Jesucristo vendrá del cielo á juzgar al mundo; y la tierra entonces manifestará la sangre de mártires y de inocentes con que ha sido regada, y arrojará todos los

muertos de su seno. Entonces será cuando los buenos irán á gozar de una nueva y eterna vida; y los malos á padecer segunda muerte tambien eterna en aquel estanque de fuego, á donde vió San Juan (Apoc. cap. 20. v. 15.) ser arrojados para siempre á los que por sus obras no estaban escritos en el libro de la vida. Dios por su misericordia nos conceda mientras vivimos hacerlas tales, que merezcamos ser escritos en él: como nos lo concederá, si de veras detestando las malas se lo pedimos.

Digitized by Google

CÁNTICO DE EZEQUÍAS.

Enfermó gravemente el Rey Ezequías, y desahuciado de toda esperanza de salud por el Profeta Isaías, que le habia mandado disponer ya sus cosas porque iba á morir; clamó á Dios, y fue oido: y el mismo Profeta vino luego de órden del Señor á anunciarle que sanaria, y que el Señor le concedia quince años mas de vida. De lo cual agradecido el piadoso Rey, compuso este Cántico. (Is. cap. 38.)

10 ¿Con qué yo, dije, en medio de mis dias
Veré las puertas del sepulcro abiertas,
Y por ellas á entrar seré obligado?
¿Y envuelto en sombras y cenizas frias,
En mansiones oscuras y desiertas
Buscando, vagaré, quien me ha llevado
De triste vida, que tan presto acaba,
El resto que faltaba?
11 ¿No volveré ya á ver el lugar santo

10 *Ego dixi: in dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi,*
Quaesivi residuum annorum meorum.
11 *Dixi: non videbo Dominum Deum in terra viventium.*
Non aspiciam hominem ultra, et habitatorem quietis.

10 Yo dije: en medio de mis dias iré á las puertas del sepulcro.
Busqué lo restante de mis años.
11 Dije: no veré al Señor Dios en la tierra de los vivos.
No veré mas hombre ni morador de la paz.

Digitized by Google

Donde á Jehova se adora,
Ni al pueblo ya gozar la paz tranquila
Que deseaba y procuraba tanto?
¿Y he de morir ahora?
12 Veo cortado de mi vida el hilo.
Me arrebatan el ser, como quien tia
La tienda de un pastor. Cual la tijera
Corta del tejedor la preparada
Urdimbre, que á tramar se disponia;
Así de esta manera,
Sin esperar á que se acabe el dia,
Mi vida es acabada.
13 Tal vez espero al alba, si pudiera
Traer algun alivio á mis dolores;
Pero como leon encarnizado
Y cebado ya en mí, la fiebre fiera,
Cada vez mas cruel en sus rigores,
Sin piedad ha mis huesos quebrantado.
Tú acabarás, triste esperanza mia,
Antes que acabe el dia.
14 Clamaré sin cesar, como en el nido

e12 *Generatio mea ablata est, et convoluta est a me, quasi tabernaculum pastorum.*

Praecisa est velut a texente, vita mea: dum adhuc ordirer, succidit me: de mane usque ad vesperam finies me.

13 *Sperabam usque ad mane, quasi leo sic contrivit omnia ossa mea:*

De mane usque ad vesperam finies me:

14 *Sicut pullus hirundinis*

12 Mi ser es arrebatado de mí, y envuelto como tienda de pastores.

Cortada es mi vida como por tejedor: cuando me estaba todavía urdiendo, me cortó. De la mañana á la tarde acabarás conmigo.

13 Esperaba hasta la mañana. Como un leon, así ha triturado mis huesos todos.

De la mañana á la tarde acabarás conmigo.

14 Como un pollo de go-

Digitized by Google

Tierno polluelo clama;
Como la fiel paloma, que asustada
Blandamente repite su gemido,
Y á su consorte llama.
Flaca la vista ya de estar mirando
En mi dolor al rigoroso cielo,
No puedo resistir á tanta pena;
Tú, Señor, me auxilia de algun modo.
Mas en vano es mi afan y mi desvelo,
Si él mismo me condena.
¿Qué defensa esperar, ni qué consuelo,
Si él es quien lo hace todo?
Mas si vuelvo á mirar mis ya pasados
Años en amargura consumidos,
Y á tu vista, Señor, los represento:
Si entre tantos conflictos y cuidados,
Y peligros de muerte tan temidos,
Aunque débil mortal, morir me siento:
En ti, Señor, espero todavía,
Que si esta pena mia

sic clamabo, meditabor ut columba:

Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum:

Domine, vim patior, responde pro me.

15 *¿Quid dicam, aut quid respondebit mihi, quum ipse fecerit?*

Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.

16 *Domine si sic vivitur, et in talibus vita spiritus mei, corripies me, et vivificabis me.*

londrina, así clamaré: gemiré como una paloma.

Debilitados están mis ojos de mirar á lo alto.

Yo, Señor, padezco fuerza: defiéndeme tú.

15 ¿Qué diré yo, ó que responderá él por mí, si él mismo lo ha hecho?

Yo te recopilaré mis años todos en la amargura de mi alma.

16 Señor, si así se vive, y en medio de tales cosas me dura el aliento, tú me corregirás, y tú me vivificarás,

Digitized by Google

Á tu recta justicia satisfase;
Despues de corregido,
Me darás nuevo aliento y vida nueva.
17 Y ya con esto solo tregua hace
Mi pecho dolorido
Con su dolor, y vive, y se renueva.
Tú fuistes el que entonces me arrancaste
De entre las garras de la muerte vivo,
Á la espalda te echando mis pecados,
18 Porque ¿quién en la tumba te alabara
Con cántico festivo?
Ni qué loor á tu bondad preclara
Darian los finados?
El que una vez á la caverna oscura
Á bajar llega, ni esperanza mira
De ver cumplida la feliz promesa
Que tu fidelidad nos asegura.
19 El que vive, el que alienta, el que respira,
Mientras aliento tiene, te confiesa
Y te celebra, como yo este dia,

17 *Ecce in pace amaritudo mea amarissima:*
Tu autem eruisti animam meam ut non periret, proiecisti post tergum tuum omnia peccata mea.
18 *Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te: non expectabunt qui descendunt in lacum, veritatem tuam.*
19 *Vivens vivens ipse confitebitur tibi, sicut et ego hodie: pater filiis notam faciet veritatem tuam.*

17 He aquí en paz mi acerbísima amargura.
Tú pues has salvado mi vida porque no muriese. Tú te echaste á la espalda todos mis pecados.
18 Porque el sepulcro no te confesará, ni la muerte te alabará. Los que bajan á la huesa, no estarán en expectacion de tu veracidad.
19 El que viva, el que viva, ese te alabará, como hoy yo. El padre hará notoria á los hijos tu verdad.

Digitized by Google

Su Dios con alegría.
Á los hijos el padre hace notoria
Tu verdad infalible:
Y corriendo por mil generaciones,
Pasa de unos en otros la memoria
Con voz indestructible.
Sálvame pues, Señor: nuestras canciones
En tu casa, viviendo, cantaremos:
Tu gloria esclarecida
Celebrando y cantando, pasaremos
Los dias de la vida.

20 *Domine salvum me fac, et psalmos nostros cantabimus cunctis diebus vitae nostrae in domo Domini.*

20 Dame salud, Señor, y cantaremos nuestros salmos todos los dias de nuestra vida en la casa del Señor.

NOTAS AL CÁNTICO DE EZEQUÍAS.

No hay tiranía mas caprichosa que la que ejerce la opinion, si no se la contiene: pues no habrá cosa, por cierta y bien averiguada que sea, que no quiera sujetar á su exámen, ó someter sin él á su imperio. Isaías en este capítulo 38, despues de referir la grave enfermedad de Ezequías, la intimacion que de órden de Dios le hizo de su próxima muerte, la oracion y lágrimas del enfermo, la revocacion del fatal decreto, la próroga de quince años de vida, con la seguridad de que no tomaria el Rey de Asiria la

Digitized by Google

ciudad, y el milagro con que allí mismo se lo confirmó todo: despues de referir el Profeta todo esto, añade: *Scriptura Ezechiæ Regis Juda, cum aegrotasset, et convaluisset de infirmitate sua: Escrito de Ezequías Rey de Judá, habiendo enfermado y convalecido de su enfermedad*; y el escrito es este Cántico que pone en seguida, con el cual concluye el capítulo, añadiendo solo dos cosas, que habia omitido en su relacion; y en el capítulo siguiente continúa refiriendo otros hechos ocurridos despues de la muerte Ezequías. Pues sin embargo el célebre Grocio, á quien, prescindiendo de otras cosas, no se le puede negar el título de hombre sabio y de fina crítica, dice que el Cántico no es de Ezequías, sino de Isaías, que se lo compuso para que él lo cantase. No es cosa que importa mucho, cuando estamos seguros de que su autor, cualquiera que fuese, fue inspirado por Dios; mas no he podido dejar de anotarla como prueba y egemplo de la extravagancia ó de la vanidad con que los hombres, tenidos no sin razon, por grandes, se dejan llevar alguna vez de su propia opinion. Y ahora, considerando que el Cántico de suyo no tiene grande oscuridad, y que donde alguna puede haber, se aclara mucho con solo la traduccion poética, anotaremos algun otro lugar en que todavía se pueda necesitar mas ilustracion, ó que exija alguna reflexion ó advertencia, y que en aquella traduccion no se ha podido hacer.

10. *En medio de mis dias.* Tenia Ezequías

Digitized by Google

[illegible] y nueve años, con los que añadidos quince que Dios le concedió despues, toda su vida seria de cincuenta y cuatro; y por consiguiente habia pasado ya mucho del medio de sus dias. Pero no es esto de lo que habla, sino de que estaba, como solemos decir, en la flor de su edad, en lo mejor de su robustéz, en la edad que por lo comun se mira, cuando mas, como la mitad de la vida del hombre.

Las puertas del sepulcro. La voz hebrea *scheol*, correspondiente á la latina *infernus*, es ambigua, y significa ya el sepulcro ya el infierno; y en cada lugar debe dársele la significacion que pida el contexto, como advertimos en las notas al Salmo 6; y en otras partes. Aquí no hay duda en que se le debe dar la de sepulcro.

En la tierra de los vivos. Aunque con esta expresion suele significarse el cielo, aquí significa, ó simplemente tierra de vivientes, como lo es todo pueblo; ó mas bien la ciudad de Jerusalem y su templo, donde el Señor era adorado; pues los Hebreos miraban como muertos á los que no lo conocian ni adoraban. Y esta significacion aquí se confirma con la paráfrasis caldea, que dice: *Non videbor, seu non apparebo amplius coram arca Domini in terra tabernaculi ejus.* Además de que Ezequías, Rey piadoso y religiosísimo, no estaria tan desesperado de su eterna salvacion, que creyese, si moria de aquella enfermedad, no ver jamás á Dios en

Digitized by Google

el cielo. Lo que tenia era lo que dice despues: *No veré mas hombre, ni morador de paz*: no ver mas á los hombres con quienes vivia, y á quienes estaba gobernando, y procurándoles la paz y seguridad, que al fin obtuve del Señor.

12 *Mi ser es arrebatado de mí como &c. Generatio mea ablata est a me &c.* Por *generatio* entienden aquí algunos la edad, significacion que tambien tiene la voz hebrea דור *dor*, á que aquella corresponde en el original; y es como si dijera: Me arrebatan de repente la edad en que vivo, que debia prometerme mucho mas larga. Otros lo entienden por lo mismo que suena, como si dijese: Me arrebatan toda esperanza de sucesion, haciéndome morir sin hijos, que la temprana muerte no me dá lugar á engendrar: y efectivamente Ezequías no los tenia entonces; pues aun no habia nacido Manasses; y morir así era cosa tristísima, y mas en la tribu de Judá. Otros finalmente entienden por *generatio* aquí la vida; y para mí esto es lo mas natural, especialmente traduciendo de la Vulgata: *Generatio mea ablata est a me*: Voy á quedar como si no hubiera sido engendrado, voy á no ser, voy á perder mi ser, como si nunca hubiera existido. En cualquiera de estos tres sentidos que se tome, y para mí mas en este último, es muy propia la comparacion con una tienda de pastores, como los Cedarenos y otros, que trasmigrando continuamente con sus ganados, donde les cogia la noche allí armaban sus tiendas, y á la mañana las des-

Digitized by Google

armaban, y las liaban y envolvian para cargarlas y seguir marchando. Y aun es mas viva la que sigue del tejedor que corta la urdimbre sin tramarla, para significar la brevedad de su vida, y lo intempestivo de la muerte que se le habia anunciado.

13 *Como un leon, así ha triturado mis huesos.* Quién? Aquí es preciso suplir algo. La fiebre que lo abrasaba, mas encendida con el anuncio decisivo de su próxima muerte.

16 *Señor, si así se vive, y en medio de tales cosas me dura el aliento.* Este es un lugar difícil y oscuro en la Vulgata: y del hebreo que tenemos resulta esta otra traduccion, que es la que hace Pagnino: *Domine ultra eos vivunt, et omnibus in eis vitae spiritus mei, et sanabis me, et vivificabis me*: donde nada hay claro sino esto último, aumentándose la oscuridad en lo demás con ser el *eos* en el hebreo masculino, y el *eis* femenino. En la traduccion poética hemos procurado dar un sentido claro y consiguiente, dejándonos guiar por la luz del Padre Gaspar Sanchez en su docto é ingenioso comentario de este lugar. Y el sentido es: que Ezequías se consolaba acordándose de anteriores peligros de que habia salido con vida, como el del grande egército de los Asirios amenazando ya á las puertas de la ciudad casi sin defensa; y otros acaso que no sabemos: y esperaba que como Dios lo habia salvado de ellos, lo salvaria de este tambien: consuelo y esperanza única, pero muy natural,

Digitized by Google

y la última que desampara en su enfermedad á un enfermo ya desahuciado. Traduciendo de otro modo el hebreo, no es difícil dar tambien un sentido claro y seguido, como lo da el Forerio; pero hemos preferido el que conserva sin alteracion la traduccion Vulgata.

18 *Porque el sepulcro no te confesará, ni la muerte te alabará &c.*

19 *El que viva, el que viva, ese te alabará, como hoy yo &c.*

Ya en las notas al Salmo 29 dijimos, que los Judíos alegaban frecuentemente á Dios esta razon para que les conservase la vida, porque entre todas las naciones ellos eran los únicos que conocian al Señor, y podian con verdadera fe alabarlo en la tierra.

Digitized by Google

CÁNTICO

LLAMADO DE LOS TRES NIÑOS.

Entre los Hebreos que habian llevado á Babilonia cautivos, mandó Nabucodonosor que se escogiesen algunos jovencitos, que fuesen de la sangre real, y de la primera nobleza y de buen parecer, para que educados y mantenidos á costa de su real tesoro, sirviesen despues en palacio: y entre estos fueron con Daniel elegidos de la tribu de Judá Ananías, Misael y Azarías, y mudándoles los nombres, les llamaron Sidrac, Misac y Abdenago. Los cuales, siempre fieles en su creencia y en la observancia de su ley, habiéndose negado á adorar una estatua que Nabucodonosor habia erigido, fueron arrojados por órden suya, atados de pies, en un horno muy encendido; pero cuyas llamas derramándose hácia fuera, abrasaron á los que los arrojaron en ellas y á cuantos estaban al rededor, dejándolos á ellos ilesos: de manera que el Rey los vió andar libremente en medio del fuego cantando y alabando á Dios. Porque un ángel del Señor, que habia bajado con ellos al horno, apartaba las llamas y hacia que soplase allí dentro un vientecito fresco y húmedo, de modo que no les tocó el fuego, ni los afligió, ni les dió molestia alguna; y ellos todos tres á una voz ala-

Digitized by Google

baban y glorificaban al Señor, y decian: (Dan. cap. 3.)

1 Bendecid al Señor, sus obras todas:
Loadlo y ensalzadlo en las futuras
Edades, que por siglos se prolongan.
2 Bendecid al Señor, ángeles suyos,
Bendecid al Señor, ó luminosas
Esferas del celeste firmamento.
3 Bendecid al Señor tambien vosotras,
Aguas que sobre el cielo suspendidas,
De su mano y poder pendeis gustosas.
Huestes que del Señor en las banderas
Militais, al Señor rendid devotas
4 Bendiciones á una. Sol dorado,
Cándida luna, bendicion y gloria
Dad al Señor. Estrellas que en el cielo
Resplandeceis en noche tenebrosa,
5 Bendecid al Señor. Lluvias, rocíos,

1 *Benedicite omnia opera Domini Domino: laudate et superexaltate eum in saecula.*
2 *Benedicite Angeli Domini Domino: benedicite coeli Domino.*
3 *Benedicite aquae omnes, quae super coelos sunt, Domino: benedicite omnes virtutes Domini Domino.*
4 *Benedicite sol et luna Domino: benedicite stellae coeli Domino.*
5 *Benedicite omnis imber, et ros Domino: benedicite*

1 Bendecid, obras todas del Señor, al Señor: alabadlo y realzadlo por siglos.
2 Bendecid, Ángeles del Señor, al Señor: bendecid, cielos, al Señor.
3 Bendecid, aguas todas que sobre los cielos están, al Señor: bendecid, egércitos todos del Señor, al Señor.
4 Bendecid, sol y luna, al Señor: bendecid, estrellas del cielo, al Señor.
5 Bendecid, toda lluvia y rocío, al Señor: bendecid,

Digitized by Google

Bendecid todos al Señor ahora.
Vientos de Dios, vosotros tambien todos
6 Bendecid al Señor. Tú que devoras,
Fuego: tú, ardor, que abrasas; bendecidlo:
7 Frio y calor, lo bendecid. Copiosas
Rociadas y escarchas, que en las flores
Brillar haceis vuestro menudo alfofar,
Bendecid al Señor. Duras heladas,
Intensos frios, que en las altas rocas
Reynais, dad al Señor mil bendiciones.
8 Hielos y nieves, plateada alfombra
Del campo, bendecid al Señor. Dias
9 Y noches, bendecidlo. Luz hermosa,
Horrorosas tinieblas, bendecidlo.
Rayos y nubes, bendecidlo. Toda
10 La tierra hoy al Señor bendiga y loe
Y ensalce siglos mil. Magestuosas
11 Montañas y collados, bendiciones

omnes spiritus Dei Domino.

6 Benedicite ignis, et aestus Domino: benedicite frigus, et aestus Domino.

7 Benedicite rores, et pruina Domino: benedicite gelu, et frigus Domino.

8 Benedicite glacies, et nives Domino: benedicite noctes, et dies Domino.

9 Benedicite lux, et tenebrae Domino: benedicite fulgura, et nubes Domino.

10 Benedicat terra Dominum: laudet, et superexaltet eum in saecula.

11 Benedicite montes, et colles Domino: benedicite

vientos todos de Dios, al Señor.

6 Bendecid, fuego y ardor, al Señor: bendecid, frio y calor, al Señor.

7 Bendecid, rocíos y escarcha, al Señor: bendecid, yelo y frio, al Señor.

8 Bendecid, heladas y nieves, al Señor: bendecid, noches y dias, al Señor.

9 Bendecid, luz y tinieblas, al Señor: bendecid, rayos y nubes, al Señor.

10 Bendiga la tierra al Señor: alábelo y reálcelo por siglos.

11 Bendecid, montes y collados al Señor: bendecid,

Digitized by Google

Le tributad. Cuanto en la tierra brota
12 Bendicion dé al Señor. Vos, cristalinas
Fuentes, lo bendecid. En altas olas,
Mares y rios, al Señor excelso.
13 Bendecid. Tú, ó ballena, y cuanto mora
En el agua, al Señor bendecid todos.
Aves del cielo, bendecid vosotras
14 Al Señor. Bestias todas y ganados,
Bendecid al Señor. Vos, numerosa
Prole de los humanos, bendecidlo.
15 Bendígalo Israel, y en las remotas
Edades lo celebre y glorifique.
16 Del Señor sacerdotes, vuestras bocas
Bendigan al Señor. O siervos suyos,
17 Bendecid al Señor. Almas devotas
De los justos, con vida y con aliento

universa germinantia in terra Domino.

12 *Benedicite fontes Domino; benedicite maria, et flumina Domino.*

13 *Benedicite cete, et omnia, quae moventur in aquis, Domino: benedicite omnes volucres coeli Domino.*

14 *Benedicite omnes bestiae, et pecora Domino: benedicite filii hominum Domino.*

15 *Benedicat Israel Dominum: laudet et superexaltet eum in saecula.*

16 *Benedicite sacerdotes Domini Domino: benedicite servi Domini Domino.*

17 *Benedicite spiritus, et animae iustorum Domino: benedicite sancti, et humiles corde Domino.*

plantas todas que brotais en la tierra, al Señor.

12 Bendecid, fuentes, al Señor: bendecid, mares y rios, al Señor.

13 Bendecid, ballenas y cuanto en las aguas se mueve, al Señor: bendecid, aves todas del cielo, al Señor.

14 Bendecid, bestias todas y ganados, al Señor: bendecid, hijos de los hombres, al Señor.

15 Bendiga Israel al Señor: alábelo y reálcelo por siglos.

16 Bendecid, sacerdotes del Señor, al Señor: bendecid, siervos del Señor, al Señor.

17 Bendecid, espíritus y almas de justos, al Señor: bendecid, santos y humildes de corazon, al Señor.

Digitized by Google

Bendecid al Señor, Santos, en obras
Y en espíritu humildes, bendecidlo.
18 Ananías, Azarías, á vos os toca,
Y á Misael, en altas bendiciones
Al Señor ensalzar y honrar ahora
19 Y por los siglos de los siglos. Todos
Al Padre demos con el Hijo gloria,
Y al Espíritu Santo, y alabemos
Y ensalcemos su alteza misteriosa
Una y trina por siglos eternales.
20 Bendito eres, Señor, en la lumbrosa
Esfera del celeste firmamento,
Y digno siempre de alabanza y honra,
Y para tu loor y ensalzamiento
Los siglos son de duracion muy corta.

18 *Benedicite Anania, Azaria, Misaël Domino: laudate et superexaltate eum in saecula.*
19 *Benedicamus Patrem et Filium cum sancto Spiritu: laudemus et superexaltemus eum in saecula.*
20 *Benedictus es, Domine, in firmamento coeli, et laudabilis et gloriosus et superexaltatus in saecula.*

18 Bendecid, Ananías, Azarías, Misael, al Señor, alabadlo y realzadlo por siglos.
19 Bendigamos al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; alabémoslo y realcémoslo por siglos.
20 Bendito eres, Señor, en el celestial firmamento, y laudable, y glorioso y realzado por siglos.

NOTAS AL CÁNTICO DE LOS TRES NIÑOS.

Este Cántico, tomado del capítulo 3º de Daniel, da principio allí en el versículo 52; pero

Digitized by Google

la Iglesia, acomodándolo á su oficio, lo empieza por el versículo 57, y omite los cinco anteriores; así como despues la misma Iglesia le añade los dos últimos, en lugar de los tres con que acaba el Cántico, que tambien se omiten. Y como la Iglesia lo ha dispuesto, y los fieles están acostumbrados á oirlo diariamente en Laudes, así lo he traducido. No hay que buscar en él, como en otros, grandes figuras, ni vuelos de imaginacion, ni adornos poéticos. La sublimidad de este Cántico está en la noble sencilléz y ardiente fe, con que sin artificio alguno aquellos tres jóvenes, viéndose en medio de las llamas, alaban á Dios; y recorriendo cielo y tierra, convidan á las criaturas todas, á que con ellos tomen parte en sus alabanzas. En el original hebreo, aunque se halla la relacion puntual de todo lo ocurrido, no se halla el Cántico, ni se hallaba ya en tiempo de San Gerónimo, que tuvo que suplirlo por la version de Teodosion.

Es muy digno de observarse el órden y disposicion que guardan en su invitacion los tres Santos Mancebos, y esta tal vez es la única explicacion que necesita el Cántico. Hablan primero en general con las criaturas todas; y en particular empiezan por las primeras y mas nobles, que son los ángeles. Siguen por los cielos, el sol, la luna, y las estrellas; que son las partes principales y mas espléndidas del universo, al cual los ángeles presiden: y por sus varias afecciones y modificaciones, como el calor y el frio, los

Digitized by Google

vientos, rayos, nubes, &c. Y luego, como volviendo sobre sí, y atendiendo á lo que tienen mas cerca, llaman, para que los acompañen y ayuden en su canto, á la tierra, los montes y collados, las fuentes, los mares y los rios, los animales, las aves y los peces; y últimamente, llaman en general á todos los hombres, y en particular al pueblo de Israel y sus varias clases: y concluyen convidándose ellos mismos á las alabanzas de Dios. Observando bien esto, se hallará en este poema, tan monótono al parecer y sin artificio, mucho que celebrar y que meditar, para encendernos en el amor debido al gran criador y conservador del universo, protector y vengador acérrimo de la inocencia perseguida. Yo por lo mismo he procurado en la traduccion prosayca conservar, cuanto me ha sido posible, su propia forma, y no desfigurarla en los versos.

Digitized by Google

CÁNTICO DE JONÁS.

Mandó Dios al Profeta Jonás, que fuese á predicar á Ninive, cuyos pecados habian llegado á su colmo: y él en vez de obedecer, se fue á Joppe, donde encontrando una nave pronta para Tarsis, pagó su pasage, y se embarcó. Pero en la navegacion se levantó tal tempestad, que los navegantes tuvieron que echar la carga al agua: y viéndose ya todos perdidos, echaron suertes entre sí, para indagar por este medio, por culpa de quién les habia venido aquel mal. Cayó la suerte sobre Jonás, y le preguntaron ¿cuál era la causa de aquel daño, de qué tierra era él, en qué se ocupaba, y para dónde iba? Respondióles que él era Hebreo, que temia al Señor Dios que habia criado tierra y mar; y aun les hubo de confesar que del mismo Dios iba huyendo. Pues ¿por qué has obrado así, le dijeron, y qué haremos contigo para que cese esta tempestad? Arrojadme al mar, les respondió, y se sosegará; pues yo bien sé que por amor de mí se os ha levantado esta gran tormenta. Arrojáronlo en efecto, y se aquietó el mar; y esto hecho, dice el sagrado texto así: (Ion. cap. 2.)

1 *Y tenia el Señor prevenido un gran pez, que se tragase á Jonás: y estuvo Jonás en el vientre de aquel pez tres dias y tres noches.*

Digitized by Google

2 *Y desde el vientre del pez oró Jonás al Señor su Dios.*

3 *Y dijo:*

3 En angustias mortales,
Viéndome perecer, atribulado,
Clamé á Jehova, y oyó mi triste ruego.
Los senos infernales
Parecian haberme ya tragado:
Clamé, Señor, y tú me oiste luego.
4 En el profundo y ciego
Lecho del mar oscuro y cenagoso
Me habias ya tú mismo
Arrojado: cercábame espantoso
Por donde quiera el insondable abismo:
Y el peso allí sentia
De tu poder, que sobre mí caía.
5 Desechado me veo,
Dije entre mí, y á tus divinos ojos
Por mi culpa mal visto en esta hora.

3 *Clamavi de tribulatione mea ad Dominum, et exaudivit me: de ventre inferi clamavi, et exaudisti vocem meam.*

4 *Et projecisti me in profundum in corde maris, et flumen circumdedit me: omnes gurgites tui, et fluctus tui super me transierunt.*

5 *Et ego dixi: Abjectus sum a conspectu oculorum tuorum: verumtamen rursus videbo templum sanctum tuum.*

3 En mi tribulacion clamé al Señor, y me oyó: de las entrañas del infierno le clamé, y escuchó mi voz.

4 Y tú me arrojaste á lo profundo en medio del mar: y me rodeaban las corrientes: tus remolinos todos y tus olas me pasaban por cima.

5 Y yo decia: Desechado estoy de tu vista: pero todavía volveré á ver tu santo templo.

Digitized by Google

Mas todavía creo,
Que podrán aplacarse tus enojos
Por el dolor con que mi pecho llora
Su perfidia traidora,
Y que volveré á ver tu templo santo;
6 Por mas olas, que en fiero torbellino
Cercarme vea, y con mortal espanto
Quieran turbar el ánimo mezquino;
Y aunque estrechado gima,
Y el peso grave mi cabeza oprima.
7 Es cierto, que sumido
8 Bajo de los hondísimos asientos
Me veo ya de cerros y montañas:
La tierra me ha corrido
Sus eternos cerrojos: violentos
Temores mil agitan con extrañas
Ideas mis entrañas.
Pero en medio de tanta desventura,
Señor mi Dios, vos salvareis mi vida
De mortal corrupcion: y con segura

6 Circumdederunt me aquae usque ad animam: abyssus vallavit me: pelagus operuit caput meum.

7 Ad extrema montium descendi: terrae vectes conclauserunt me in aeternum: et sublevabis de corruptione vitam meam, Domine Deus meus.

8 Quum angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum: ut veniat ad te oratio mea ad templum sanctum tuum.

6 Estrechábanme las aguas hasta el alma: cercábame el abismo: el golfo cubria mi cabeza.

7 Habia bajado hasta las raices de los montes, los cerrojos de la tierra me tenian para siempre encerrado, mas tú, Señor Dios mio, me preservarás de corrupcion.

8 En las angustias de mi alma me acordé del Señor para que llegue á ti mi oracion en tu santo templo.

Digitized by Google

Esperanza confio, que aquí oida
Mi voz sea, hasta tanto
Que oírse pueda en vuestro templo santo.
9 Los que ofrecen su culto á dioses vanos
No tienen que esperar piedad alguna.
10 Yo sí, que de tus bienes soberanos
Gracias te espero dar con la oportuna
Hostia de tu alabanza,
Que acredite mi voto y mi esperanza.
11 *Y habló el Señor al pez, y vomitó á Jonás en tierra.*

9 *Qui custodiunt vanitates frustra, misericordiam suam derelinquunt.*
10 *Ego autem in voce laudis immolabo tibi: quaecumque vovi, reddam pro salute Domino.*

9 Los que en vano observan naderías, renuncian á su misericordia.
10 Mas yo te ofreceré en sacrificio cánticos de alabanza: cumpliré al Señor los votos hechos por mi salud.

NOTAS AL CÁNTICO DE JONÁS.

1 Mucho se disputa si fue ballena ó perro marino, ú otro de los peces grandes y voraces del mar el que se tragó á Jonás: y mucho se analiza y discurre sobre la capacidad de las fauces y del estómago de cada uno para tragarlo y retenerlo. Como si el que pudo milagrosamente conservarlo vivo y en su sentido dentro de aquel terrible encierro, y hacerlo salir de él ileso á los tres dias, no pudiera dar la elasticidad necesaria

Digitized by Google

para este caso á los vasos y cavidades de cualquier animal, aunque ellos de sí fueran estrechos. Separándonos pues de esta cuestion, verdaderamente ociosa, y en que poco ó nada se puede adelantar, observemos que aquel fue, como otros del antiguo testamento, un hecho profético. Por el cual en Jonás, que sepultado tres dias en el vientre del pez, salia de él vivo y sano, se anunciaba la sepultura de Cristo y su resurreccion; así como ofreciéndose aquel Profeta voluntariamente á la muerte, porque no pereciesen todos los que iban en la nave, se anunciaba tambien el mismo divino Redentor, que cargado de nuestras culpas, se ofreció voluntariamente á morir por salvarnos. Y el mismo Señor dió bien claro á entender el misterio que encerraba aquel hecho, cuando reprendiendo á los Judíos su dureza, les dijo: *Esta raza mala y adúltera pide un prodigio; mas no se le dará sino el prodigio de Jonás Profeta. Pues así como Jonás estuvo en el vientre de la ballena tres dias y tres noches, así el Hijo del hombre estará tres dias y tres noches en el seno de la tierra.* (Math. cap. 12.)

3 *De las entrañas del infierno, de ventre inferi*: Expresion hiperbólica para exagerar la oscuridad, el intolerable olor, el calor, la estrechéz, angustia y tormento que sentiria el Profeta encerrado tanto tiempo en el vientre de un pez. La significacion de sepulcro aquí tendria menos propiedad, porque en el sepulcro nada se siente.

5 *Desechado me veo,*

Dijo entre mí, y á tus divinos ojos &c.
Mas todavía creo &c.

Aquí se ve cómo la flaqueza del hombre es sostenida por la gracia de Dios, cuando en él va humildad fundada en el conocimiento de su propia miseria. Jonás se reconocia indigno de perdon por su falta, y se veía condenado por ella á un suplicio terrible, del cual, naturalmente hablando, no podia esperar mas que la muerte. Sin embargo, acordándose de la infinita misericordia de Dios, no desconfia, antes bien espera volver algun dia á presentársele en el templo. Y aquí observaremos de paso con los expositores, que aquella esperanza en Jonás, que era del reyno de Israel, es prueba del respeto y devocion que conservaban al templo de Jerusalem los individuos virtuosos de las diez tribus, aunque separados del reyno de Judá, y que lo visitaban cuando podian, sin embargo de la prohibicion que les tenian impuesta sus Reyes.

Es cierto que sumido
Bajo de los hondísimos asientos
Me veo ya de cerros y montañas:
La tierra me ha corrido
Sus eternos cerrojos &c.

Es imposible pintar con mas viveza el estado de un hombre, que arrojado en medio del mar, y tragado allí por un pez, conservase sin embargo su vida y su razon para reflexionar sobre sí, como Jonás la conservó. En estos dos versículos y el que les antecede pueden aprender á dar vive-

za á sus descripciones todos los poetas del mundo. Se cree que dos monstruos marítimos tengan sus grandes cuevas en los senos del mar que caen debajo de las altas montañas, donde la profundidad del agua es mayor. El *terrae vectes concluserunt me in aeternum*, á que corresponde exactamente nuestra traduccion, es la figura mas atrevida y bella que puede verse en ningun poeta, y la expresion mas sublime y propia en boca de un hombre puesto en la terrible situacion en que Jonás se hallaba.

Pero en medio de tanta desventura,
Señor mi Dios, vos salvareis mi vida
De mortal corrupcion &c.

Et sublevabis de corruptione vitam meam, dice aquí Jonás: y en el Salmo 15 decia proféticamente David: *Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Por donde parece ser uno mismo el sentido de ambas expresiones, y que Jonás aquí, con la luz del Espíritu Santo, pasando como solian los Profetas, de la figura, que era él mismo, á lo figurado, que era Cristo, anunciaba la incorrupcion con que se mantuvo en el sepulcro su Santísimo Cuerpo.

9 *Los que en vano observan naderías.* Permítaseme esta vez, si pretendo renovar una voz que se dice anticuada, pero que todavía la usó muchas veces Santa Teresa, y que no tiene equivalente. Porque la voz *vanidades* es muy vaga y equívoca para lo que aquí se quiere decir: y otras que se le pudieran tal vez sustituir, parecerian demasiado familiares y aun bajas. *Multa renascentur quae jam cecidere.*

Digitized by Google

CÁNTICO DE HABACÚC.

(Habac. cap. 3.)

Oracion de Habacúc Profeta por las ignorancias.

2 Señor, ¿qué es lo que he oido?
¿Qué oigo, que me turba en tal manera?
De tu obra, Señor, tan prodigiosa
El plan ya concebido
En medio de los siglos acelera.
De los tiempos en rueda perezosa
La mitad señalada,
Y tanto deseada,
Llegará en fin, y harás á los mortales
Saber entonces lo que oculto ahora
Tienes en tus decretos eternales:
Y depuesta la ira vengadora,
Tú siempre generoso
Te acordarás de que eres piadoso.
3 Vendrá del mediodía

a Domine, audivi auditionem tuam, et timui.
Domine, opus tuum, in medio annorum vivifica illud.
In medio annorum notum facies: cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis.

§ Deus ab Austro veniet;

2 He oido, Señor, tu anuncio, y me he asombrado.
Señor, esa obra tuya, en medio de los años avívala.
En medio de los años la harás notoria: cuando te hayas enojado, te acordarás de la misericordia.
3 Vendrá Dios del Medio-

Digitized by Google

Dios entonces: de Pharan, monte umbroso,
Vendrá el Santo á reynar: del ancho cielo
Su gloria llenaria
La inmensa cavidad: el espacioso
Ámbito ocuparia de este suelo
La voz de su alabanza.
4 Tal esplendor alcanza,
Que aventaja la luz mas radiante
Del claro sol cuando á brillar empieza.
En sus manos ostenta fulminante
Rayo, y en él está su fortaleza.
5 La muerte va vencida
Delante de él, de Leviatán seguida.
6 Párase, y rodeando
La vista perspicáz, en un momento
Mide el globo terrestre. Sus miradas

et sanctus de monte Pharan:

Operuit coelos gloria eius: et laudis eius plena est terra.

4 Splendor eius ut lux erit: cornua in manibus eius.

Ibi abscondita est fortitudo eius.

5 Ante faciem eius ibit mors.

Et egredietur diabolus ante pedes eius.

6 Stetit, et mensus est terram.

Aspexit, et dissolvit Gentes: et contriti sunt montes saeculi.

Incurvati sunt colles mundi, ab itineribus aeternitatis eius.

dia, y el santo del monte Pharan:

Su gloria cubrió los cielos, y de su alabanza está llena la tierra.

4 Su resplandor será como la luz: rayos tendrá en sus manos.

Allí está escondida su fuerza.

5 Delante de él irá la muerte.

Y el diablo irá delante de sus pies.

6 Paróse, y midió la tierra.

Miró, y dispersó las Naciones: y los montes firmísimos se cuartearon.

Encorbáronse los collados del mundo al pasar el Eterno.

Digitized by Google

Las naciones temblando
Observan. Se estremecen en su asiento
Los altos montes: y las elevadas
Y soberbias colinas
Del mundo las divinas
Plantas al paso adoran del Eterno.
7 El pabellon del Etiópe vago
Huye á la rectitud de su gobierno.
Huye el Madianita del estrago
Que teme á sus maldades,
Y se esconde en desiertas soledades.
8 ¿Y qué tú por ventura
Con los rios te enojas? ¿Son los mares
Los que tu indignacion han provocado?
Tú que con tan segura
Planta de tus caballos los hijares
Oprimes cuando quieres: y sentado
En carro glorióso,
Llevas el victorioso
Pendon de la salud; tú en ese dia
9 Tu arco asestarás bien prevenido

7 *Pro iniquitate vidi tentoria Æthiopiae, turbabuntur pelles terrae Madian.*

8 *¿Numquid in fluminibus iratus es, Domine? ¿aut in fluminibus furor tuus, vel in mari indignatio tua?*
Qui ascendes super equos tuos: et quadrigae tuae salvatio.

9 *Suscitans suscitabis arcum tuum: juramenta tribubus quae locutus es.*

7 Por la iniquidad vi las tiendas de Etiopia, los pabellones de Madian en confusion.

8 ¿Acaso fue contra los rios tu enojo, ó Señor? ¿Fue contra los rios tu cólera, ó contra el mar tu indignacion?
Tú que montas sobre tus caballos, y llevas en tu carroza la salvacion.

9 Tú tomarás con denuedo tu arco, conforme á los juramentos que hiciste á las tribus.

Digitized by Google

De flechas, y con diestra valentía,
Cual nos tienes jurado y ofrecido,
Quitarás de la tierra
La maldad que la inunda y te hace guerra.
10 Viéronte, y te temblaron
Los montes: los torrentes se retiran:
Resonaron en ondas fluctuantes
Las olas, y se alzaron.
11 Sol y luna en sus puestos ya no giran,
Suspendido su curso, como antes:
Mientras despavoridos,
De tus rayos la luz aprovechando,
Huyen tus enemigos los rigores
De tu lanza, que ven estar vibrando
Contra ellos sus vivos resplandores.
12 Los pueblos se estremecen
Al pisar tú la tierra, y enmudecen.
13 Tú vienes decidido

Fluvios scindes terrae.

10 *Viderunt te, et doluerunt montes: gurges aquarum transiit.*

Dedit abyssus vocem suam: altitudo manus suas levavit.

11 *Sol et luna steterunt in habitaculo suo: in luce sagittarum tuarum, ibunt in splendore fulgurantis hastae tuae.*

12 *In fremitu conculcabis terram: in furore obstupefacies Gentes.*

13 *Egressus es in salutem populi tui: in salutem cum Christo tuo.*

Percussisti caput de do-

Tú cortarás los rios de la tierra.

10 Viéronte las montañas, y se estremecieron: retiráronse los torrentes.

Alzó su voz el abismo: levantó sus olas el profundo.

11 El sol y la luna se mantuvieron en sus puestos. Con la luz de tus saetas huirán del resplandor de tu lanza fulminante.

12 Tú irritado hollarás la tierra, y con tu furor pasmarás á las Naciones.

13 Saliste para salvar á tu pueblo, para salvarlo por medio de tu Cristo.

Heriste la cabeza de la

Digitized by Google

Á salvar á tu pueblo de sus males,
Á salvarlo constante te resuelves
Por medio de tu Ungido...
Del impío en la casa los fatales
Cimientos hasta arriba desenvuelves,
Y á su gefe malvado
La vida le has quitado.
14 Maldecido has sus cetros: los guerreros
Que contra mí como un turbion venian,
Maldecido has tambien, cuando mas fieros
Y alegres, ya dolosos presumian
Triunfar del inocente,
Como el que al pobre asalta de repente.
15 Tú por el mar undoso
Á tu cuádriga abristes ancha via,
Por donde hollando, traspasó segura,
El lecho cenagoso.
16 Mas ay! que desfallece el alma mia,

mo impii: denudasti fundamentum eius usque ad collum.

14 *Maledixisti sceptris eius: capiti bellatorum eius, venientibus ut turbo ad dispergendum me.*

Exultatio eorum, sicut eius qui devorat pauperem in abscondito.

15 *Viam fecisti in mari equis tuis, in luto aquarum multarum.*

16 *Audivi, et conturbatus est venter meus: a voce contremuerunt labia mea.*

Ingrediatur putredo in

casa del impío: Descubriste sus cimientos de abajo arriba.

14 Maldeciste sus cetros, y al caudillo de sus guerreros, que venian como un torbellino á dispersarme.

Ya se regocijaban, como quien en un sitio retirado devora al pobre.

15 Tú abriste camino en el mar á tus caballos por en médio del cieno de muchas aguas.

16 Oí, y se conmovieron mis entrañas: por la voz temblaron mis labios.

Entre en mis huesos, y

Digitized by Google

Al oir anunciada la futura
Tribulacion: y siento
Tan agudo tormento;
Tal me devora roedor gusano,
Cual si dentro en mis huesos penetrara)
Que formar una voz quisiera en vano
Trémulo el labio: y ni aun la planta osara
Fijar para moverme;
Que hasta el suelo rehusa sostenerme.
¿Qué descanso hallaria
En tal tribulacion, aunque pudiera
Á mi pueblo subir, ya preparado
En tan dura é impía
17 Guerra á se defender? Si ya la higuera
No florecerá mas, ni el enrizado
Pámpano en la frondosa
Vid fresca y olorosa
Anunciará su fruto? Si el olivo
Burlará la esperanza del colono,
Y nos negará el pan el campo esquivo,

ossibus meis, et subter me scateat.

Ut requiescam in die tribulationis: ut ascendam ad populum accinctum nostrum.

17 *Ficus enim non florebit: et non erit germen in vineis.*

Mentietur opus olivae: et arva non afferent cibum.

Abscindetur de ovili pecus: et non erit armentum in praesepibus.

hierva debajo de mí la podredumbre.

Para que yo descanse en un dia de tribulacion; para que yo suba á nuestro pueblo dispuesto á defenderse.

17 Porque la higuera no florecerá, ni las vides brotarán.

Faltará el fruto de la oliva; los campos no darán alimento.

Del aprisco se arrebatarán las ovejas, y no habrá ganado en los establos.

Digitized by Google

Ni habrá ganados que le den abono,
Desiertas las majadas,
Sin ovejas ni yeguas ni vacadas?
18 Mas yo, en medio de tanta
Calamidad, mi gozo y mi alegría
En el Señor conservaré sereno.
Con él nada me espanta,
Mi Dios, mi Jesus es la gloria mia.
19 Dios, el Señor, que de clemencia lleno
Sostiene mi flaqueza,
Ese es mi fortaleza,
Y ese dará á mis pies, torpes ahora,
La agilidad del ciervo y la soltura:
Y triunfante su diestra vencedora
Me guiará por la sublime altura,
En sonoras canciones
Celebrando sus ínclitas acciones,

18 *Ego autem in Domino gaudebo: et exultabo in Deo Jesu meo.*
19 *Deus Dominus fortitudo mea: et ponet pedes meos quasi cervorum.*
Et super excelsa mea deducet me victor in psalmis canentem.

18 Yo empero me regocijaré con el Señor, y saltaré de gozo en Dios Jesus mio.
19 El Señor Dios es mi fortaleza, y él pondrá mis pies como los del ciervo.
Y él triunfante me conducirá á las alturas cantándole salmos.

NOTAS AL CÁNTICO DE HABACÚC.

Este Cántico, así como entre los demás se distingue por su noble magestad y elegancia, y

Digitized by Google

por esta grandiosidad tan propia de la poesía oriental, así tambien es entre todos ellos el mas oscuro, y difícil de interpretar, en opinion de algunos. Y empezando por el título: *Oracion de Habacúc por las ignorancias*; estas ignorancias han dado mucho que hacer á los expositores, y cada uno las explica á su modo. Los antiguos Rabinos entendieron por ellas ciertas expresiones menos prudentes y poco meditadas del Profeta en el capítulo 1º, de que pide perdon en este. Pero en todo este capítulo no parece que se confiese falta alguna, ni que se pida perdon de ella: y por otra parte los Setenta al traducir este título no dijeron: *por las ignorancias*, sino μετ' ὠδῆς *met' odês*, *con cántico*. Otros han traducido: *de rebus perplexis*: otros *super erranibus*: otros *super curis*; que todo ello tiene cierta analogía con las ignorancias. La voz del original hebreo es שגיונות *schighionoth*, la cual solo se halla en este título en plural, y en singular en el del Salmo 7º que dice: שגיון לדוד *schighgaion ldavid*; donde San Gerónimo, siguiendo á Aquila y á Simmaco, tradujo *pro ignorantia Davidis*; y otros tradujeron *error Davidis*, *arcanum Davidis*, *defensio Davidis*, y aun *deliciae Davidis*, y *studium Davidis*. Tanta es la variedad á que da lugar esta voz, tal vez por estar usada como nombre propio, y tener ella otras significaciones como apelativo: de lo cual hay muchos egemplos en la Santa Escritura, y especialmente en los títulos de los Salmos, segun advertimos en las notas al

Digitized by Google

Salmo 4º y otros. Por donde algunos han pensado que *schighgaion* pueda ser nombre propio de algun instrumento músico; ó bien el principio de alguna cancion conocida entonces, por cuyo tono se hubiese de cantar aquel Salmo. Lo cual, si en el Salmo se entendiese así, del mismo modo parece deberia entenderse en este lugar. El Mattei cree que ni aquí ni allí está usado el *schighgaion* como nombre propio; sino que en ambas partes conserva su significacion como apelativo, y no es mas que una simple nota ó advertencia puesta al principio por los antiguos compiladores para indicar que se ignoraba cuál fuese el objeto de estas dos poesías, que ambas eran de incierto y desconocido argumento, aunque de cierto autor, aquella de David, y de Habacúc esta: y que aquella nota, como otras semejantes se habria incorporado posteriormente por los copiantes en el título, y de ahí habrá nacido la confusion. Mas á mí, sin embargo de la habilidad y destreza con que el Mattei procura confirmar esta opinion en su larga y erudita disertacion sobre la música antigua, me hace mas fuerza la autoridad de la Vulgata, conforme con la de los Setenta, que traduciendo el título del Salmo 79 dijeron: *Psalmus David.* Y aunque el Mattei pretende que ni en una ni en otra version fue la voz *schighgaion* lo que se tradujo, porque no hicieron mas que anteponer *Psalmus* al *ldavid* del original, como hacen en otras partes; todavía, aun cuando se permita esto en el título del Sal-

Digitized by Google

ma, en el del Cántico queda en pie la autoridad de los Setenta, que ciertamente entendian el original mejor que ahora se entiende; y al traducir על שגיונות dijeron *μετ' ὠδῆς con cántico*. La cual me decide á creer que es en efecto vóz propia de la música, aunque por otra parte tenga la significacion de *ignorancias* que conservó aquí la Vulgata.

Cual sea el objeto principal de Habacúc en este Cántico, no tiene menos dificultad que la que ofrece el título; porque no se ve claro á qué se refieran una multitud de cosas distintas, y al parecer inconexas que se nos presentan en él. Pero parece muy probable, que el Profeta, sabiendo por revelacion el triste estado en que habia de caer su pueblo, (cap. 1º) y la miserable servidumbre á que en Babilonia se hallaria reducido; y estando por otra parte cierto de su futura libertad, que tambien le habia revelado el Señor; (cap. 2º) le pida y clame ahora con instancia que abrevie los tiempos, y acelere el cumplimiento de su promesa; bien que esto lo dijese mirando principalmente á la redencion del género humano, que en la libertad que esperaba de su esclavitud aquel pueblo, estaba figurada, y era sin duda alguna su principal objeto. Por este camino, siguiendo las huellas de los Padres, y de expositores piadosos y sabios, podremos descubrir la luz que necesitamos para aclarar lo que parece á primera vista tan oscuro.

2 Afligido Habacúc, así por los pecados del

Digitized by Google

pueblo, como por la iniquidad de sus jueces y magistrados, que no defendian á los débiles de la opresion de los poderosos: y viendo el castigo terrible que por mano de los Caldeos le estaba preparando el Señor, le habia rogado, y aun amargamente se le habia quejado, de que así permitiese á la injusticia y tiranía de unos y otros triunfar y proceder tan sin freno. Despues de lo cual, y como en respuesta de sus quejas, tuvo una vision, que el Señor le mandó escribir, en la cual le declaró el abatimiento y ruina de Nabucodonosor en castigo de su soberbia y tiranía. A esta vision parece que alude aquí el Profeta; y por lo que dice, se dá á entender, que no solo le reveló el Señor la caida de aquel tirano, y la libertad que era consiguiente del pueblo; sino que descubriéndole la futura redencion que en aquel hecho profético se anunciaba, le hubo de manifestar de algun modo el medio de que habia determinado valerse para ella, tan admirable y asombroso, como era hacerse hombre el mismo Dios, y padecer y morir por los hombres. Con lo cual aterrado el Profeta, y lleno de respeto y temor reverencial por tan estupenda dignacion y generosidad inefable, exclama como fuera de sí:

Señor, ¿qué es lo que he oido?
¿Qué oigo, que me turba en tal manera?

Pero reconociendo luego la importancia y la urgencia de un remedio tan eficáz y decisivo, y haciéndosele ya tarde, empieza á clamar porque cuanto antes se verifique; y dice:

Digitized by Google

De tu obra, Señor, tan prodigiosa
El plan ya concebido
En medio de los siglos acelera.

Señor, esa obra tuya; (dice el texto) *en medio de los años avívala.* Por *esa obra tuya* entienden aquí muchos el pueblo de Dios que era obra de sus manos, (Is. cap. 45. v. 11.) y estaba en la cautividad privado de su existencia y como muerto, hasta que el Señor le diese nueva vida. Pero aquel pueblo en tal estado representaba á todo el género humano, que se hallaba sumergido en tinieblas y sombra de muerte hasta que viniese Cristo á iluminarlo. Esta era la obra cuya aceleracion pide el Profeta: que acabe de venir aquel que en la anterior revelacion se le habia dicho que vendria luego y no tardaria. (Cap. 2. v. 3.) Por el *medio de los años* se entiende generalmente el tiempo prefinido por Dios para esta grande obra: cuyo término siendo desconocido al Profeta, parece que con esta expresion tan viva muestra su ardiente deseo de que sin aguardar á que se cumpla el plazo señalado, aunque sea á la mitad de él, se dé por cumplido. Y dicho esto, repite la misma expresion; y en sentir de San Gerónimo, no ya rogando sino profetizando, dice que en llegando aquella época, manifestará el Señor al mundo su grande obra; y que cuando parezca deber estar mas irritado, entonces se acordará de su misericordia, sin que los pecados de los hombres lo detengan, ni le impidan su egecucion. Que es á

Digitized by Google

lo que en decir de muchos Padres y expositores alude aquella indicacion del título: *Por las ignorancias*, entendida como suena; pues ignorancias se llaman tambien alguna vez los pecados en la Santa Escritura, como en el Salmo 24: *Delicta iuventutis meae, et ignorantias meas*: y en esta inteligencia suponen que en este Cántico pide á Dios el Profeta que no se acuerde de aquellas ignorancias, ó anuncia que no se acordará ni se detendrá en ellas para llevar á efecto la grande obra de nuestra redencion.

No podemos pasar de aquí sin hablar de la version de los Setenta, que en vez de *in medio annorum*, dice *in medio duorum animalium*: leccion muy antigua y seguida de muchos Padres, y que además es respetable, porque la Iglesia usa de ella en el tracto que sigue á la primera profecía en el oficio del Viernes Santo. Realmente las voces de que usa en este lugar, tanto el hebreo como el griego, son fáciles de equivocar, de modo que resulten diversas significaciones. La voz hebrea שנים *schanim* sin duda significa años; y así el *in medio annorum* que tradujo San Gerónimo, y es conforme á las versiones de Aquila, Simmaco y Teodosion, corresponde muy bien al בקרב שנים *bqerebh schanim*; pero variándole á esta última voz los puntos vocales, de modo que se lea *schnaiim*, y leyendo en vez de חיותך *jatiehu*, que es la palabra que sigue, חיים *jaiim*, como parece que leyeron los Setenta, puede significar *duarum vitarum*, ó *viventium*. Del mis-

Digitized by Google

[illegible] la voz ζωων de que usan los Setenta, puede significar *animalium*, ó *vitarum*, segun tenga el acento, agudo en la penúltima sílaba, ó circunflejo en la última: y de esta ambigüedad, por la fácil mutacion de puntos y de acentos, hubo de nacer la diversidad que ahora se nota. Los antiguos Padres Griegos y Latinos hasta Eusebio leyeron todos ἐν μέσῳ δύο ζώων *in medio duorum animalium*, con acento agudo en la penúltima; y Eusebio fue el primero que leyó, con acento circunflejo en la última ζωῶν, *in medio duarum vitarum*, que uno y otro corresponde á la segunda significacion que dijimos podia tener *schanim*, variándole los puntos vocales, pero ni uno ni otro á la primera. La autoridad de los Setenta hizo que prevaleciese muchos siglos la leccion de *duorum animalium*, interpretándola algunos de los dos querubines del Arca, otros de los dos testamentos, y otros de otras maneras: y Eusebio y los que con él siguieron despues la leccion de *duarum vitarum*, la interpretaban, unos de las dos vidas divina y humana, y otros de las dos vidas presente y futura, y cada cual ponia entre las suyas á Cristo. Hasta que habiéndose propagado entre los fieles la comun opinion del buey y la mula en el pesebre, se empezó á hacer la aplicacion de este lugar á aquellos dos animales. Como quiera, por lo dicho se ve que entre la Vulgata y los Setenta no hay verdadera oposicion; pues *in medio duorum animalium*, ó *in medio duarum vitarum*,

tentionem, todo viene á ser una misma cosa expresada con diversas palabras. Lo que *sí* hay en dos Setenta es una repeticion de sentencias que no hay en la Vulgata; pues despues de decir: *Domine, audivi auditionem tuam, et timui*, añade: *Consideravi opera tua, et expavi*: y despues de *quum appropinquaverint anni*, *cognoscêris*, añade: *quum advenerit tempus, ostendêris*. No se sabe si los Setenta quisieron repetir las mismas sentencias con diversas palabras, ó si se intercaló esto de alguna otra version por algun copiante. Solo se sabe que la leccion es antiquísima, y que así ha corrido entre los Padres de tiempo inmemorial.

3 *Vendrá del mediodia*
Dios entonces: de Pharan, monte umbroso,
Vendrá el Santo á reynar.

Alúde aquí el Profeta á las palabras de Moysés, quando bendiciendo antes de morir á los hijos de Israel, les decia: *El Señor vino del Sínai, y de Seir salió á nosotros: del monte Pharan apareció.* (Deuter. cap. 33.) Y quiere decir, que así como entonces vino el Señor de aquellos parages, australes á la Judea: del Sínai para dar la ley á su pueblo; figura de Sion, donde se habia de establecer otra nueva ley: de Seir, donde mandó erigir la serpiente de bronce; figura de la Cruz en que se habia de obrar nuestra redencion: y de Pharan, donde fueron elegidos los setenta Jueces á quienes comunicó el Señor su espíritu; figura de la efusion del Espíritu Santo sobre los

Digitized by Google

Apóstoles y discípulos: así tambien vendria en su tiempo de Belem, situada al mediodia de Jerusalem, para redimirnos, y de allí saldria para fundar y extender por todo el orbe su imperio. De este modo dice San Gerónimo que interpretaba este lugar un Hebreo, que probablemente seria de los Nazarenos que creyeron en Cristo, como presume el Obispo Agelio; y esta exposicion, segun el mismo Prelado, es antiquísima en la Iglesia, y tal vez adoptada desde sus principios en ella.

..... del ancho cielo
Su gloria llenaria
La inmensa cavidad: el espacioso
Ámbito ocuparia de este suelo
La voz de su alabanza.

4. *Tal esplendor alcanza &c.*

Aquí alude tambien á la gloria con que apareció el Señor en el monte Sínai, (Exod. cap. 24.) cuando mandó subir á Moysés para entregarle las tablas de la ley: dando con esto á entender, que no seria menor la gloria con que apareciese en Belem, y que la tierra toda se llenaria de su alabanza. Y en efecto, un egército de ángeles anunciando su nacimiento á los pastores, y cantando gloria á Dios en las alturas, y paz á los hombres en la tierra; y los pastores volviéndose á sus majadas despues de haberlo visto, alabando á Dios llenos de admiracion y gozo: la nueva estrella avisando de su nacimiento á los Magos, y guiándolos á donde lo encontrasen; y los Magos

Digitized by Google

volviéndose, para no ver á Herodes, advertidos del cielo, por distinto camino, despues de haber adorado al reciennacido, y haberle ofrecido en señal de vasallage sus dones: todo esto, y la fama que de todo esto correría, hizo la venida del Salvador mucho mas célebre y gloriosa que las nubes luminosas y el fuego con que en el Sínai mostró el Señor á los Israelitas su gloria.

En sus manos ostenta fulminante
Rayo, y en él está su fortaleza.

Cornua in manibus eius, dice la Vulgata, exactamente conforme con el original hebreo: y es lástima que el melindre de las lenguas modernas no nos permita expresar, como ella es, en verso ni en prosa esta hermosa y fuerte metáfora, con que todos saben estar designados en la Santa Escritura la robustéz, el poder, la fortaleza y el imperio: todo lo cual está magníficamente simbolizado aquí con esta valiente expresion en la persona del Mesías. El cetro, que sustituyen algunos en sus manos, no me parece que dá idea suficiente; y el poder que sustituyen otros, la dá, al menos para mí, muy vaga. Por lo cual he sustituido el rayo, que entre todos los fenómenos de la naturaleza es el que nos presenta idea mas viva y terrible del poder de su divino autor; y lo que mas analogía tiene con la historia del Sínai á que aquí se viene aludiendo. Y aunque esto convenga mas propiamente á la segunda venida del Mesías en gloria y magestad, esta segunda la anunció el mismo Señor muchas

Digitized by Google

veces en la primera (Matth. cap. 24. v. 31. Marc. cap. 13. v. 26. Luc. cap. 21. v. 27.) y todo el contexto de este Cántico está á mi parecer manifestando que Habacúc tenía muy presente tambien la segunda. Pero aun ciñéndonos á la primera, podemos decir con muchos Padres, que en el *cornua in manibus eius* están figurados los brazos de la cruz, en que fueron enclavadas sus santísimas é inocentes manos, y que allí estaba *escondida*, como dice el texto, *su fuerza*, porque con ellos triunfó del demonio y lo venció y nos libertó de su tiranía, y en lo que parecia tan flaco y débil se ocultaba una fortaleza irresistible.

5 *La muerte va vencida*
Delante de él, de Leviatán seguida.

Breve y elegante descripcion del triunfo consiguiente á la insigne victoria obtenida por Cristo en la cruz: presentárnoslo aquí como un guerrero que marcha victorioso llevando delante de sí á sus dos grandes enemigos vencidos, la muerte y el diablo, pues á uno y otro venció muriendo, y de ambos triunfó resucitando. Y el mismo que para introducir con seguridad á su pueblo en la tierra prometida enviaba delante su terror y los ángeles de la muerte que exterminasen aquellos infieles habitantes, como se refiere en el Éxodo, (cap. 23. et 33.) á lo cual parece aludirse en este lugar; ese mismo, dice Habacúc, que con no menos gloria y magestad ostentaria en este nuevo triunfo su irresistible poder y fortaleza.

Digitized by Google

Hemos usado del nombre de Leviatán, mas propio para la traduccion poética, porque por este nombre entienden frecuentemente los Padres al diablo, serpiente antiguo y tortuoso que fue el que por medio de nuestros primeros Padres nos introdujo el pecado y con él la muerte, y cuyo imperio quedó destruido con la del Redentor.

6 *Párase, y rodeando*
La vista perspicáz &c.
..... *Sus miradas*
Las naciones temblando
Observan. Se estremecen en su asiento
Los altos montes &c.

7 *El pabellon del Etiópe vago*
Huye á la rectitud de su gobierno.
Huye el Madianita &c.

Esta es una magnífica descripcion de la magestuosa marcha del Arca, encaminándose con el pueblo escogido á la tierra de promision: y cómo, estando ya á la vista de ella, el Señor, sin mas que mirarla, la medía, y la distribuía entre las tribus, y cómo las naciones que la ocupaban, huían despavoridas, ó eran arrojadas de allí. El estremecimiento de montes y colinas al pasar el Eterno, movidas hasta las criaturas insensibles de la reverencia que les inspiraba el Criador; es una hermosa figura de los soberbios príncipes y gefes de aquellas naciones, aterrados tambien con la venida del Señor como el bajo pueblo. Cuya precipitada fuga se declara ya sin figuras ni enigmas, nombrando á los Etíopes y Madianitas,

Digitized by Google

que levantaban sus aduares y marchaban con sus ganados á lugares desiertos, huyendo de la terrible presencia del Señor, *pro iniquitate*, porque sus maldades, su idolatría, su contínua infraccion de los preceptos de la ley natural, grabados en el corazon del hombre, que nunca puede alegar de ellos ignorancia; les hacian temer el castigo que merecian. Etíopes y Madianitas son aquí todo uno: y el decir *huye el Etíope, huye el Madianita*, es repetir en el segundo miembro de la cláusula la misma sentencia, segun el gusto hebreo. Porque los Madianítas, fuese por su inmediacion á la Etiopia, ó por lo tefiido de su color con la fuerza del sol, viviendo siempre al raso sin mas abrigo que sus tiendas, eran tambien llamados Etíopes: como se ve por la muger de Moysés, que la llamaban Etiopisa, siendo ella de Madian. (Num. cap. 12. Exod. cap. 2.) En todo lo dicho estaba figurado el establecimiento de la futura iglesia en los paises ocupados antes por la gentilidad, que distribuiria el Señor entre sus Apóstoles y discípulos, para que los fuesen ilustrando, y disipando en ellos las tinieblas y los errores, y abominable idolatría de que estaban cubiertos. Y esto es lo que aquí anuncia el Profeta, y lo que recordando á Dios sus antiguos y admirables hechos, le pide egecute cuanto antes, realizando al fin lo que por ellos se figuraba.

8 *¿Y qué tú por ventura*
Con los rios te enojas? ¿Son los mares

Digitized by Google

Las que tu indignacion han provocado?
Tú que con tan segura
Planta &c
..... *tú en ese dia*
Tu arco asestarás bien prevenido
De flechas &c.

Siempre aludiendo á los hechos célebres en que habia mostrado Dios su poder; aunque sin guardar en su narracion órden alguno, porque es un poema y no una historia lo que escribe; alude aquí á la division del mar Rojo, y á la de las aguas del Jordán. (Exod. cap. 14. Ios. cap. 3.) Y como en uno y otro hubiese el Señor suspendido repentinamente su curso, y dejado en seco su lecho: aquel mismo Señor de quien acaba de decir que los montes y colinas se estremecian y se postraban á su vista; precaviendo cualquier absurdo que de esto por mala inteligencia se pudiese inferir, pregunta ahora, si tales y tan no vistas demostraciones eran por algun enojo que tuviese con aquellas criaturas insensibles. Á lo cual sin esperar respuesta, como en materia que no la necesita, ó dándola por sabida de todos, concluye que la ira del Señor se moverá siempre, no contra las criaturas insensibles, sino contra las racionales, que son las que han podido ofenderle: y que aquellos dos milagros los hizo, uno y otro, en favor de su pueblo, y para castigo y confusion de sus enemigos. Y trayendo esto á su propósito, le pide, que así como entonces se mostró con ellos tan fuerte y tan poderoso y tan severo,

Digitized by Google

así luego cuando venga á redimir de una dura cautiverio á su pueblo, y á establecerle en mas segura y apreciable mansion, dé iguales muestras de su poder y de su gloria, ó mas propiamente hablando, anuncia y asegura que las dará. Y desplegando en este Cántico toda la pompa de su elegantísima é inimitable poesía, nos lo pinta como un campeon valeroso, que montado sobre cualquiera de sus caballos, ó sentado en su carro de guerra, con las flechas que despide su arco destruye, ahuyenta y disipa los escuadrones enemigos. Lo cual, aunque parezca mas propio de la segunda venida, en que como Juez supremo y soberano Señor de todo, los exterminará á sangre y fuego; (y yo no dudo, como antes he dicho, que el Santo Profeta la tuvo tambien muy presente) mas tampoco tiene impropiedad en la primera: de la cual dijo el mismo Señor á sus Apóstoles: *Nolite arbitrari quia pacem venì mittere in terram: non veni pacem mittere, sed gladium. No penseis que he venido á traer paz al mundo: no he venido á traer paz, sino guerra.* (Matth. cap. 10, v. 34.) A saber, la guerra del espíritu contra la carne; la guerra de la fe contra el espíritu de Satanás que domina al mundo; de la cual, antes de decirles esto, los habia bien prevenido, y enseñádoles como en ella se debian portar. Pues para esta guerra, dice San Gerónimo, que en los caballos de que aquí se dice que usaria el Señor, están figurados los Apóstoles, y en la cuadriga los cuatro Evangelistas: y

Digitized by Google

que arrojándose de ellos como un conquistador se abre de sus caballos y de su carro, y se arroja en medio de los enemigos, y los vence y derrota; así ha vencido y derrotado el Señor á los suyos, ó mas bien ha derrotado en ellos al demonio y el pecado que los tiranizaban, y venciéndolos de este modo en tan santa guerra es como les ha dado una paz sólida y segura. Sin que para esto le hayan servido de ostáculo las naciones enteras ostinadas en los errores de la idolatría, por las cuales atravesaba, como por otros tantos rios que inundaban la tierra, cortándolos y dividiéndolos, para que la fe de su santo nombre pasase por medio de ellos, como pasó su pueblo por el mar Rojo y el Jordán, en cumplimiento de la promesa que les tenia hecha á las tribus de establecerlas en la tierra de Canaan: establecimiento que figuraba, como se ha dicho antes, el de su futura iglesia en medio de la gentilidad.

Viéronte, y te temblaron
Los montes: los torrentes se retiran:
Resonaron en ondas fluctuantes
Las olas, y se alzaron.

No se puede pintar con mayor viveza el espanto de las criaturas, al ver la prodigiosa interrupcion de las aguas del mar; y el estruendo y remolinos con que ellas se doblaban y envolvian unas en otras, suspendiendo su curso, y dejando un paso enteramente libre y seguro. Y recordando el Profeta al Señor esta maravilla que obró

Digitized by Google

entonces en favor de su pueblo, le pide ahora y espera, que rompiendo por las contradicciones y estáculos que se opondrán al establecimiento de su iglesia, la establezca, como la estableció en efecto, en medio y á pesar de las sediciones, persecuciones y tormentos, con que primero la sinagoga y despues la gentilidad con todo el poder de los Emperadores se empeñaban en impedirlo. Lo cual todo finalmente cedió, como las olas hinchadas del mar Rojo y las soberbias corrientes del Jordán, al supremo imperio de su voz. Y amplificando y engrandeciendo como merece tan estupenda maravilla, dice aquí Habacúc con una exageracion muy poética, que hasta el sol y la luna, como espantados, suspendieron su ordinario curso para admirarla; y las naciones todas de la tierra se quedaron absortas oyéndola. Y aun añade que el Señor estaba entre tanto blandiendo su lanza resplandeciente contra sus enemigos, y ellos huyendo á la luz misma de los rayos que desde su carro les disparaba, que eran las flechas de su arco. Figuras todas elegantísimas y muy propias para representar al vivo la accion que se celebra: y sobre las cuales se fundan muchas alegorías muy piadosas y edificantes, en que ya no nos detendremos, por no alargarnos demasiado.

13 *Tú vienes decidido*
Á salvar á tu pueblo de sus males,
Á salvarlo constante te resuelves
Por medio de tu Ungido.

Digitized by Google

Del impío en la casa los fatales
Cimientos &c.
Maldecido has tus cetros y los guerreros
Que contra mí &c.
Tú por el mar undoso
A tu cuádriga abristes ancha vía &c.

Siempre insistiendo en la historia del antiguo pueblo, continúa recordando al Señor, lo que por él hizo en otro tiempo, y anunciando que así como entonces por medio de Moysés, á quien había comunicado su espíritu, lo salvó de la tiranía de Faraon, así luego por medio de otro salvador mas ilustre, que es Cristo, lo salvará de la tiranía del demonio. Y así como entonces destruyó la cabeza de la casa del impío, que era Faraon, y arruinó y desbarató sus cimientos, sepultando en el mar aquel grande egército, que era el apoyo de su poder; del mismo modo cuando venga á salvar por sí mismo á su pueblo, arruinará á Satanás, y á cuantos sostengan su fatal imperio en la tierra. Dice además, que *maldijo*, el Señor, *los cetros del impío*; que fue quebrantar su poder y su fortaleza; y que tambien *maldijo al caudillo de sus guerreros*, cuando estaban jactándose ya de la victoria, y gozándose con la esperanza del despojo: en lo cual bien claramente está significado Faraon y su egército que con temeraria jactancia presumian dar alcance á los Israelitas, despojarlos, y pasarlos todos á cuchillo, como vimos en el Cántico de Moysés. Y repitiendo por último la hermosa y

Digitized by Google

vivísima ficcion poética del profeta, que vuelve á celebrar la bizarría con que se abrió el Señor paso para los caballos de su carroza por medio de las aguas del mar. Que todo ello no es mas que multiplicar egemplares de las glorias pasadas, como pruebas infalibles y prendas seguras de las venideras.

Los dos versículos que siguen, como están en la Vulgata parecen mas oscuros de lo que realmente son, porque no se descubre en ellos su conexion con los que anteceden. Y aunque puede servirles de explicacion la traduccion poética, en la cual hemos seguido el original hebreo, y tenido presentes las observaciones de muchos sabios y piadosos expositores; todavía por mayor claridad, y mayor satisfaccion del lector diremos algo, y daremos razon por partes de la traduccion que hemos hecho de este lugar.

16 *Mas ay! que desfallece el alma mia,*
Al oir anunciada la futura
Tribulacion:

¿Qué tribulacion es esta ahora, que lo hace temblar y le conmueve las entrañas, cuando hasta aquí todo ha sido celebrar el poder y la fortaleza, el triunfo y la gloria del libertador de su pueblo? Cualquiera que con reflexion lea el capítulo 1º de esta profecía, y lo que dijimos en las primeras notas, lo hallará muy claro. Penetrado de dolor el Profeta por los pecados de su pueblo, y en especial el de la idolatría, y por la injusticia, aceptacion de personas, y sórdido interés

Digitized by Google

que Dios por castigo de las maldades del pueblo permitia en los jueces: y quejándose amorosamente de esto con el Señor; le fue mostrado el nuevo y mas duro castigo que á unos y otros se preparaba en la tiranía de los Caldeos. Y aunque al mismo tiempo se le mostró el terrible azote que á estos tambien estaba reservado: y en todo el Cántico ha venido con este motivo celebrando la gloria del Señor, y cómo renovaria en defensa de su pueblo oprimido las maravillas obradas antiguamente en su favor al sacarlo de la servidumbre de Egipto; ahora vuelve al principio por donde comenzó, y recordando, y representándosele con mayor viveza cuanto el Señor le habia mostrado: lleno de caridad con sus hermanos que tanto habian de padecer, y aun con sus enemigos en quienes luego habia de tomar el Señor tan terrible venganza, se estremece en solo pensarlo; y no atreviéndose ni aun á pronunciarlo, añade:

..... *y siento*
Tan agudo tormento;
Tal me devora roedor gusano,
Cual si dentro en mis huesos penetrara;
Que formar una voz quisiera en vano
Trémulo el labio: y *ni aun la planta osara*
Fijar para moverme;
Que hasta el suelo rehusa sostenerme.
Por la voz (esto es, al proferir la voz) *temblaron mis labios. Entre en mis huesos, y hierva debajo de mí la podredumbre*, hemos tra-

Digitized by Google

ducido en la prosa; y en el verso, para hacer mas inteligible la sentencia, hemos invertido el órden, anteponiendo el segundo miembro al primero. Á los Profetas no se les revelaban los futuros castigos para que los callasen, sino para que los publicasen, y moviesen con ellos al pueblo á penitencia: y Habacúc obligado por su oficio y vocacion á esto, dice que al irlos á proferir, con el dolor y espanto que le causaba la expresion de tan horribles males, le temblaban los labios: *a voce contremuerunt labia mea*; que de oirlos solo, podrian muy bien temblarle los oidos, pero los labios no. Y el dolor y espanto que al quererlos proferir sentia, era tal y tan vivo, como pudiera serlo, si teniendo el cuerpo lleno de podre, lo estuvieran royendo por dentro los gusanos que en ella hubiese. Verdad es que la Vulgata usa aquí del tiempo optativo, *entre*, *hierua*; porque suele tener ese modo de expresar los tiempos, y en la prosa nunca lo alteramos por conservar en ella como en un retrato su propio y natural estilo, que cuando es necesario, se explica despues en la traduccion poética ó en las notas. Pero Arias Montano usa aquí del indicativo, ó si se quiere, del pretérito: diciendo: *Ingressa est putredo in ossa mea, et subtus me expavi*: y los Setenta dicen: *Ingressus est tremor in ossa mea: et subter me conturbata est fortitudo mea*: donde tambien observaremos de paso, que no entendieron los gusanos y la podre literalmente, sino como figuras y símbolos

Digitized by Google

para expresar lo interno y agudo del dolor. Y suponiendo que la podredumbre y gusanera la tiene debajo de sí, cuando dice *subter me scateat*, es también de suponer el temor de que los mismos gusanos le tengan ya roido y como minado el pavimento, sobre el cual no se atreva por consiguiente á dar un paso, porque le falta la firmeza, con que en él contaba. Que es lo que parece haber entendido los Setenta diciendo: *subter me conturbata est fortitudo mea*, y Arias Montano *subtus me expavi*, y lo que en el verso hemos procurado expresar dándole el ayre que pide la misma poesía. A lo cual nos ha animado la autoridad del sabio Obispo Agelio, que explicando este lugar, dice así: *Subter me contremui, inquit, ac si vestigiis meis firmiter haerere prae tremore non possem, et ipsa mihi terra parum stabilis ad me sustinendum videretur.* Y lo confirma con la misma expresion de los Setenta que ya dijimos.

¿Qué descanso hallaria
En tal tribulacion, aunque pudiera
A mi pueblo subir, ya preparado
En tan dura é impía
Guerra á se defender? Si ya la higuera
No florecerá mas &c.

No sé si habré acertado á expresar lo que he entendido aquí, ni menos me atrevo á asegurar que lo he entendido bien. Mas habiendo dicho antes: *Ingrediatur putredo in ossibus meis*, ó bien: *Ingressus est tremor in ossa mea*; decir

ahora: *ut requiescam, ut ascendam* no parece muy consiguiente, si aquí hemos de entender, como suele entenderse, la partícula *ut* como causal ó expresiva del motivo de alguna cosa, porque estar uno pudriéndose lleno de gusanos, ó estarle temblando los huesos, no es en verdad el mejor aparejo para descansar ni para subir á ninguna parte. Tomando lo uno y lo otro aisladamente, si así puede decirse, sin tener cuenta con lo que antecede y lo que sigue, es muy fácil darle sentido; pues desde luego ocurre la idea del descanso despues de la muerte en el sepulcro: pero esto no se acordaria bien con lo demás, sino mal y con manifiesta violencia. Parece pues que para guardar unidad es preciso entender aquí la partícula *ut* por *quomodo* con admiracion ó interrogacion, como alguna vez la usaban los latinos, y aun envolviendo cierta ironía, como en Plauto: *Ut saepe summa ingenia in occulto latent!* y entendida así, me parece equivaler á nuestro *para* como partícula adversativa. *Bueno está el tiempo*, solemos decir cuando llueve, *para pasear ahora*, que es decir, que no está para pasear. Á este modo dice aquí á mi parecer Habacúc: Bueno estoy yo, penetrado así de dolor, para subir ahora á mi pueblo cuando está rodeado de enemigos, y empeñado en una defensa peligrosa é inútil, cuyo éxito no se me oculta! Esto es lo que en la traduccion prosayca he indicado, y lo que en la poética he procurado expresar mas claro. Y entendido esto así, lo que luego sigue

Digitized by Google

es muy llano; porque á la devastacion de un pais por la guerra es consiguiente la falta de cultivo, y la escaséz de frutos y de ganados en que supone que habia de encontrar á su pueblo.

18 Pero en medio de tanta calamidad, dice que él conservará su serenidad y alegría, sin que nada se la perturbe, unido siempre con su Dios, el cual es su salud, (que eso quiere decir Jesus) y su gloria. Y para dar desde luego una como prueba y seguridad de la alegría y serenidad que en tanta tribulacion espera tener, concluye diciendo que conoce muy bien su flaqueza; pero no estriva en ella, sino en el Señor que es su fortaleza, y le dará agilidad bastante para correr sin tropezar por el camino de la salud, y lo establecerá en lugar alto y seguro donde cante sus alabanzas. Todo lo cual en un sentido literal puede muy bien entenderse dicho por Habacúc en nombre de su pueblo, ya lamentándose de su cautividad, ya celebrando la liberacion y vuelta de ella, y protestando su gratitud y ciega confianza en la proteccion del Señor. Pero ya hemos dicho, cual es el sentido mas propio y principal de todo este Cántico, en que tan claramente se anunció nuestra redencion: y conforme á este sentido habla aquí el Profeta en nombre del verdadero pueblo de Israel segun el espíritu, que es la Iglesia. En persona pues de esta dice que por mas que sus enemigos por todas partes la estrechen y rodeen; por mas que los Emperadores le declaren la guerra, y de todos se vea perseguida, sin favor, sin

Digitized by Google

riquezas, sin auxilio alguno del mundo, como se vió en los primeros siglos hasta la paz de Constantino; ella siempre firme, confiando en Dios solo como su pueblo fiel, esperará su indefectible apoyo, para verse algun dia, como en efecto se vió despues y se ve ahora, libre de la tiranía de los gentiles y de las asechanzas de los Judíos, en lugar eminente, cantando tranquila perpétuas alabanzas por tan gloriosa y admirable victoria obtenida por Jesus su Dios, que es su salud y su fortaleza. Al cual todos los hijos de la Iglesia debemos humildemente pedirle sin cesar, que en estos tiempos de prosperidad y de paz renueve y multiplique en ella las heroycas virtudes y egemplos con que entonces brillaba en medio de las persecuciones, trabajos y pobreza: contribuyendo cada cual con sus obras llenas de caridad á alentar su fe para no desmerecer esta gracia.

Digitized by Google

CÁNTICO

DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN MARÍA.

Cuando el Arcángel San Gabriel anunció á la Vírgen María que concebiria al Hijo de Dios en sus purísimas entrañas solo por virtud del Altísimo sin obra de varon; porque viese que nada era para Dios imposible, le dijo tambien que su prima Isabel, tenida hasta entonces por estéril, y ya anciana, habia concebido un hijo, y se hallaba en el sexto mes de su preñado. Con este motivo la Santísima Vírgen, despues de haberse prestado con profunda humildad á la voluntad del Señor, partió con mucha diligencia entonces á la ciudad donde vivia su prima Isabel; y habiendo llegado á su casa, apenas oyó ella la voz de la Señora que entraba saludándola, llena del Espíritu Santo, dando un grande grito, le dijo: »Ben»dita tú entre las mugeres, y bendito el fruto »de tu vientre, ¿y de dónde á mí tanto bueno »que venga á visitarme la madre de mi Señor? »Porque sábete que en cuanto sonó en mis oidos »la voz de tu saludo, saltó en mi vientre de »gozo la criatura. Y bienaventurada tú que »has creido; pues en ti se cumplirá todo cuan»to el Señor te ha dicho. Y respondió María: (Luc. cap. 1, v. 46.)

Digitized by Google

1 Ensalza y engrandece
2 Mi ánima al Señor, y de alegría
Dentro del pecho el corazon se exalta
3 En Dios mi Salvador; pues tanto crece
Por él la dicha y la ventura mia,
Que lo estoy viendo en la celeste y alta
Cumbre de su grandeza
Mirar de esta su esclava la bajeza:
Así de gente en gente
De mi dicha creciendo la memoria,
En toda edad feliz seré llamada,
4 Porque á mí sola el que es Omnipotente,
De nombre Santo, y de inefable gloria,
Merced hizo tan grande y señalada,
5 Y por largas edades
Muestra á los que le temen sus piedades.
6 El que con poderoso
Brazo desbarató del altanero

1 *Magnificat anima mea Dominum.*
2 *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.*

3 *Quia respexit humilitatem ancillae suae: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.*

4 *Quia fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomen eius.*

5 *Et misericordia eius a progenie in progenies timentibus eum.*

6 *Fecit potentiam in bra-*

1 Mi alma glorifica al Señor.
2 Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.
3 Porque ha puesto sus ojos en la humildad de su esclava: y por eso ved que desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.
4 Porque ha hecho en mí cosas grandes el que es poderoso, y santo es su nombre.
5 Y su misericordia de generacion en generacion para los que le temen.
6 Ostentó el poder de su

Digitized by Google

7 Los designios atroces: de su silla
Hizo al presuntuoso
Caer precipitado: y justiciero
Al humilde ensalzó que el Grande humilla.
8 El que rico al hambriento,
Y mendigo hizo al rico en un momento.
9 Y acordándose ahora
10 De su innata piedad, y su promesa
Que á Abraham hecha y á su estirpe clara
Repetia la rueda voladora
De los siglos, acoge con terneza
Á su siervo Israel que tanto amara,
Cual siempre lo dijera,
Y cual á nuestros padres lo ofreciera.

ehio suo: dispersit superbos mente cordis sui.

7 *Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.*

8 *Esurientes implevit bonis: et divites dimissit inanes.*

9 *Suscepit Israël puerum suum, recordatus misericordiæ suæ.*

10 *Sicut loquutus est ad patres nostros, Abraham, et semini eius in saecula.*

brazo: desconcertó á los soberbios en los pensamientos de su corazon.

7 Destronó á los poderosos, y ensalzó á los humildes.

8 Llenó de bienes á los hambrientos: y á los ricos dejó vacíos.

9 Acordándose de su misericordia, acogió á su siervo Israel.

10 Como lo habia dicho á nuestros padres, á Abraham y á su descendencia por los siglos.

Digitized by Google

NOTAS ÁL CÁNTICO MAGNÍFICAT.

1 *Ensalza y engrandece*
Mi ánima al Señor,

Desentendiéndose la Santísima Vírgen de sus propios elogios que acababa de oir, pero sin desconocer su alta dignidad, refiere á Dios, de quien la habia recibido, toda la gloria de ella, y dice que su alma lo ensalza y engrandece por esta dignacion. Donde es de advertir, que aunque la grandeza del Señor considerada en sí misma no puede crecer ni menguar; pero en nosotros crece cuando dignamente lo alabamos: esto es, crece y se aumenta y se hace mayor y mas clara la idea que nuestra pequeñéz puede formar de su grandeza: y nosotros mismos por una participacion de ella, dice San Ambrosio, crecemos tambien, y nos hacemos de mayor dignidad, alabándola.

2 ..... *y de alegría*
Dentro del pecho el corazon se exalta
En Dios mi Salvador.

Mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Qué cosa sea, dice aquí el Señor Bossuet, regocijarse el espíritu en Dios, solo podrá decirlo quien lo hubiere experimentado; y nadie lo ha experimentado como la bienaventurada Vírgen María. Su regocijo en aquel caso es muy superior á toda humana explicacion é inteligencia; y solo podemos inferir algo de él, considerando

Digitized by Google

que tenia encerrado en su vientre á aquel, á quien el Padre *habia ungido con el óleo de la alegría*, (Ps. 44.) y que no podia dejar de comunicársela muy de lleno. *En Dios mi Salvador*, ó lo que es igual, en Dios mi Jesus: en aquel Dios que á todos, y para todos ha dado á este Jesus, el cual siendo de todos por esta razon general, es mio por una razon especial de amor singular y privilegiado. Porque á un mismo tiempo es mi hijo y mi Dios; pero mi Dios Jesus, Dios que salva, título para una madre el mas dulce y tierno.

Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios. Por alma entendemos esta sustancia espiritual que nos dá vida, y por espíritu, la parte en ella mas principal y superior, con que nos unimos á Dios y lo abrazamos, sintiéndolo habitar y residir dentro de nosotros, y presidir á nuestras acciones, cuando son buenas. Pues *tenga cada cual*, dice San Ambrosio, *el alma de María para engrandecer al Señor, tenga cada cual el espíritu de María para regocijarse en Dios; porque aunque segun la carne no hay mas que una madre de Cristo, pero segun la fe Cristo puede ser fruto de todos. Porque toda alma puede concebir al Verbo divino, con tal que inmaculada y libre de vicios, guarde con inalterable pudor la castidad.* (Lib. 2. in Luc.)

Que lo estoy viendo en la celeste y alta
Cumbre de su grandeza
Mirar de esta su esclava la bajeza.

Digitized by Google

Así de gente en gente
De mi dicha creciendo la memoria,
En toda edad feliz seré llamada.

Cuando respondió la Vírgen á la embajada del ángel: *He aquí la esclava del Señor, hágase en mí segun su palabra*, entonces se consumó el misterio, y por virtud del Espíritu Santo fue hecha madre la que se confesaba esclava, y por eso parece que se complace en repetir aquí la misma voz, diciendo que habia puesto el Señor los ojos en la bajeza de su esclava. En lo demás hay una clara profecía de las contínuas alabanzas de su admirable maternidad que resonarian en la Iglesia, y de la duracion de ella hasta el fin de los siglos, pues todas las generaciones dice que celebrarán su ventura.

4 *Porque á mí sola el que es Omnipotente hizo*
Porque ha hecho en mí cosas grandes, el que es poderoso, y Santo es su nombre. El que es incomprensible, obró de un modo incomprensible en María, dice San Ambrosio. El poderoso por antonomasia, aquel cuyo poder no tiene límites, obró grandes cosas, grandes verdaderamente ellas solas, y dignas de la omnipotencia sola de Dios: parir la Vírgen, ser madre la esclava, y lo que excede toda alabanza, estar con tan íntimo y estrecho lazo unida á Cristo. Estas tan grandes maravillas, y las demás que son consiguientes, ha obrado en mí, dice la Santa Vírgen, el que es poderoso, al cual no tengo como corresponderle sino diciendo de lo íntimo de mi

Digitized by Google

corazon que su nombre es Santo. Porque su santidad ha brillado maravillosamente en la expiacion del pecado del primer hombre y el vencimiento del demonio, cumpliendo la promesa hecha cuatro mil años antes, de que la muger que hollaria la cabeza de la serpiente, esto es, como lo explican los Padres siguiendo el texto hebreo, el hijo que de ella naceria. Nosotros enseñados por él, le decimos cada dia: *Santificado sea tu nombre*: y si lo decimos en union con su bendita madre, daremos mayor realce á nuestra oracion; pues nadie lo ha dicho ni lo puede decir con mayor dignidad y mas viva fe.

Y por largas edades

Muestra á los que le temen sus piedades.

Y su misericordia de generacion en generacion para los que le temen. Sentencia igual á la del Salmo 102: *La misericordia del Señor es ab æterno y por toda la eternidad sobre los que le temen.* Despues de haber alabado el poder de Dios, alaba su misericordia, dice el Señor Bossuet, porque esta es como la divisa de la ley de gracia y que el mismo que en la ley escrita solia mostrar su poder en la severidad y el rigor, siempre entre nubes, encendiendo los montes, con voz espantosa que el pueblo no se atrevia á oir, con truenos y relámpagos; en esta nueva ley se ostenta poderoso en obras de beneficencia y de amor á los hombres: *qui pertransiit benefaciendo et curando omnes*, decia San Pedro (Act. cap. 10. v. 38.) Pero si las misericordias

del Señor, pregunta el Abad de Sacy, con razon para los que le temian, ¿cómo participarian de ellas los que encontró Jesucristo en las tinieblas de la gentilidad, que ni conocian á Dios, ni por consiguiente le temian? Entre estos, responde, participaron y participan de ellas todos los que prevenidos por el Señor con la luz de la fe, y con las primeras inspiraciones de su gracia, correspondiendo fieles á ella, y penetrándose de su santo temor, se hicieron y se hacen dignos del principal fruto de la redencion, que es la salud eterna. De modo que sin este temor, temor espero que sea filial y no de esclavos, ninguna puede prometerse obtenerla.

6 *El que con poderoso*
Brazo desbarató del altanero
7 *Los designios atroces:*

Ostentó el poder de su brazo: desconcertó á los soberbios en los pensamientos de su corazon. Sennaquerib vencido, y destruido en una noche su grande egército por las oraciones del piadoso Ezequías; Holofernes rendido á los pies de una muger, que tuvo alientos para cortarle la cabeza; y Antíoco, derribado de su carro, y herido de muerte por la mano de Dios, cuando marchaba tan furioso contra su pueblo; habian sido ya testigos irrecusables de la facilidad con que Dios desbarata los designios de los soberbios. Y luego lo fueron Herodes comido de gusanos, cuando quería arrogarse los honores de la divinidad, los Judíos rebeldes que habiendo despreciado y

Digitized by Google

crucificado á Jesucristo, porque en él no veian la grandeza del reyno temporal con que los lisonjeaba su propia ambicion, se hallan ahora, sin ser mas cuerpo de nacion, dispersos por todas las regiones del orbe, y en todas despreciados; y finalmente los gentiles, señores que presumian ser del mundo, que conjurados todos contra el Señor y contra su Cristo, y empeñados en sacudir su yugo, han tenido al fin que rendirse, y reconocerlo constituido Rey por Dios en Sion su santo monte, que es la Iglesia. Todo esto se encerraba en tan breves palabras con que la Santísima Vírgen celebraba las derrotas padecidas ya por los soberbios, y anunciaba las que debian aun padecer.

7 ..... *de su silla*
Hizo al presuntuoso
Caer precipitado: y justiciero
Al humilde ensalzó que el Grande humilla.

Derribó á los poderosos, y ensalzó á los humildes. Buenos testigos habian sido ya de esto en la ley antigua entre otros Saúl en su caida, y David en su exaltacion. Pero en la ley nueva, donde la humildad habia de ser el fundamento de las demás virtudes, de fue la primera de todos la Santísima Vírgen, en cuya humildad puso Dios los ojos para elevarla á la dignidad de madre suya: y despues lo son todos los que han logrado ascender á la cumbre de la caridad, á la cual no se sube sino por esta escala. Y por eso no fueron llamados al principio á esta ley muchos.

Digitized by Google

sabios segun la carne, como dice San Pablo, ni muchos ricos ni muchos nobles; sino que eligió Dios lo necio del mundo para confundir á los sabios; y lo flaco del mundo para confundir á los fuertes, y lo ignoble del mundo y lo despreciable eligió Dios, y lo que no tenia ser, para destruir lo que le tenia, á fin de que nadie se gloriase en su presencia. (1. Cor. cap. 1.) Triunfo admirable de la humildad sobre la soberbia.

8 *El que rico al hambriento,*
Y mendigo hace al rico en un momento.
Llenó de bienes á los hambrientos: y á los ricos dejó vacíos. Así lo experimentaba en sí misma la Señora, que abatida y pobre en medio de su pueblo, y oscurecido con la pobreza su noble orígen, se veía sin embargo elevada por Dios á aquella altísima dignidad, á la cual tantas otras opulentas y ricas se hubieran creído mas proporcionadas y beneméritas. Así los Escribas y Fariseos que se presumian ricos de virtud y doctrina, se quedaron vacíos; y los que ellos despreciaban y perseguian, porque tenian hambre y sed de justicia, esos fueron hartos.

9 10 *Y acordándose ahora*
De su innata piedad &c.

9 *Acordándose de su misericordia:* única esperanza que quedaba al hombre infeliz despues del pecado; *acogió*; esto es, tomó bajo su proteccion y amparo *á su siervo Israel*, á Israel su pueblo escogido, al cual antes habia rechazado de la servidumbre de Egipto, y al que despues

Digitized by Google

ra primera y principalmente enviado: *ad oves quæ perierunt domus Israel.* (Matth. cap. 15. vv. 24.) y por no haberlo querido recibir aquel pueblo, trasfirió su proteccion á los gentiles, los cuales vinieron por esto á ser el verdadero Israel, y los verdaderos descendientes de Abraham segun la fe. (Rom. c. 4. v. 16. c. 9. vv. 8.)

Como lo habia dicho á nuestros padres, á Abraham y á su descendencia por los siglos. Conforme á las promesas firmes y cumplideras eternamente, hechas por el Señor á Abraham y su descendencia; no solo á sus descendientes carnales hijos de la circuncision, sino tambien á los descendientes espirituales, que siguiesen las huellas de la fe que él tuvo ya antes de ser circuncidado. (Rom. cap. 4. v. 12.)

Cerraremos estas notas con la piadosa y oportuna observacion del Señor Bossuet, que se admira de que la Vírgen que á su prima Isabel dijo en esta ocasion con tanta sublimidad tan grandes cosas; ni con los pastores, ni con los Magos, ni con Simeon hablase despues una palabra, callando siempre y contemplando dentro de su corazon lo que oía y veía, (Luc. cap. 2. vv. 19. 33. 51.) como si ignorase un misterio, de que primero por el ángel y despues por el conocimiento de su propia virginidad estaba instruida. Y celebremos como aquel Prelado mas bien con silencio que con palabras las altas virtudes que se descubren en este silencio de la Vírgen María.

Digitized by Google

CÁNTICO DE ZACARÍAS.

El Sacerdote Zacarías, que habia perdido el habla por no haber dado pronto asenso al anuncio que le hizo el Arcángel San Gábriel de que tendria un hijo, la recobró en el nacimiento del Bautista; y lleno del Espíritu Santo, profetizó y prorumpió en este Cántico diciendo: (Luc. cap. 1. v. 68.)

1 Bendito el Señor sea
Dios de Israel, que visitar le plugo
Á su pueblo, y hacer que en este dia
Redimido, se vea
Libre y exento del pesado yugo
Y dura esclavitud en que yacía.
2 Con noble valentía
En la Casa Real ha levantado,
De su siervo David, el estandarte
3 De nuestra salvacion: y victorioso,
Lo que por tantos siglos anunciado
Nos habia por una y otra parte

1 *Benedictus Dominus Deus Israël, quia visitavit, et fecit redemptionem plebis suæ.*
2 *Et erexit cornu salutis nobis: in domo David pueri sui.*
3 *Sicut loquutus est per os sanctorum, qui a sæculo sunt, prophetarum ejus.*

1 Bendito el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido á su pueblo.
2 Y nos ha suscitado un poderoso Salvador en la casa de David su siervo.
3 Como lo habia dicho por boca de los santos sus profetas, que ha habido desde el principio de los siglos.

Digitized by Google

En coro armonioso
La voz dulce y sonora
De sus Profetas, nos lo cumple ahora.
4 Al fin nos ha salvado
De nuestros enemigos, del encono
Y del odio que tantos nos tenian,
Nos ha ya libertado.
5 Ya en fin de nuestros padres en abono
Su piedad egercita, cual querian
Ellos y le pedian.
Acordóse del pacto y alianza
Que por ellos habia establecido
Con santo irrevocable testamento.
6 Y no frustró la firme confianza
Que en su veracidad hemos tenido,
Fiel á su juramento
Con que á Abraham dijera,
Nuestro padre, este bien que nos hiciera.
7 Para que sin temores,
8 Libres ya de enemigos, consagremos

4 *Salutem ex inimicis nostris, et de manu omnium, qui oderunt nos.*
5 *Ad faciendam misericordiam cum patribus nostris: et memorari testamenti sui sancti.*
6 *Jusjurandum, quod juravit ad Abraham patrem nostrum, daturum se nobis.*
7 *Ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus illi.*
8 *In sanctitate, et justitia coram ipso, omnibus diebus nostris.*

4 Salvándonos de nuestros enemigos, y de las manos de todos los que nos aborrecen.
5 Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santa alianza.

6 Juramento que hizo á nuestro padre Abraham: que nos habia de conceder,
7 Que sin temor, libres del poder de nuestros enemigos, le sirvamos,
8 Con santidad y justicia en su presencia todos los dias de nuestra vida.

Digitized by Google

En justicia y piedad á su sagrado
Culto y á sus honores
La vida y libertad que le debemos.
9 Y tú, pequeño infante, tú llamado
Serás y celebrado
Profeta del Altísimo, y delante
De él irás preparándole el camino:
10 Enseñando la ciencia, que aun ignora
De salud á su pueblo; y al errante
Pecador el perdon que su divino
Favor al que lo implora
Contrito y pesaroso,
Está siempre ofreciendo generoso.
11 Tal es el entrañable
Amor de nuestro Dios, con que ha venido,
Cual claro sol que sale del oriente,
Amoroso y afable,
A visitarnos hoy, desde el subido
Trono de luz que habita refulgente.
12 Y á la mísera gente

9 *Et tu, puer, propheta Altissimi vocaberis: praeibis enim ante faciem Domini parare vias eius.*

10 *Ad dandam scientiam salutis plebi eius: in remissionem peccatorum eorum.*

11 *Per viscera misericordiae Dei nostri: in quibus visitavit nos, oriens ex alto.*

12 *Illuminare his, qui in tenebris, et in umbra mortis sedent: ad dirigendos*

9 Y tú, ó niño, serás llamado el profeta del Altísimo, porque precederás delante del Señor para prepararle los caminos.

10 Para enseñar á su pueblo la ciencia de la salvacion la remision de sus pecados

11 Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios con que nos ha visitado, se nacerá de lo alto el sol

12 Para iluminar á los que yacen en tinieblas y en sombra de muerte para di-

Digitized by Google

Que yace entre tinieblas sumergida,
De la sombra mortal que la rodea
Viene á sacar con luz que la ilumine,
Mostrándole derecha y bien seguida
La senda de la paz: y el hombre vea
Y seguro camine
Por ella, el lo guiando
Y los pasos atento le contando.

pedes nostros in viam pacis. — rigir nuestros pies por el camino de la paz.

NOTAS AL CÁNTICO DE ZACARÍAS.

1 *Bendito el Señor sea*
Dios de Israel, que visitar le plugo
A su pueblo &c.

Zacarías, recobrado repentinamente el uso del habla, de que había estado privado nueve meses, lo primero en que la emplea es en bendecir al Señor. Y lo bendice por la venida del Redentor, tanto tiempo esperada, del cual con especial luz del Espíritu Santo conoció que venia á ser precursor el Bautista su hijo, que le acababa de nacer. Y arrebatado de esta idea, sin haber todavía nacido Jesucristo, ni dado visiblemente principio á la obra de nuestra redencion, ya la dá por hecha, y en todo el Cántico á estilo de Profetas, porque ya lo era, habla de ella como de cosa no futura, sino presente, ó mas

Digitized by Google

bien pasada. Llama Dios de Israel al Señor, no porque no sea Dios y Señor de todas las naciones del mundo, sino para distinguirlo de los falsos dioses que adoraban todas las demás, y notar que el Señor Dios de quien habla, es el único y verdadero Dios, adorado solo en Israel. Del mismo modo aunque dice que el Señor ha visitado y redimido á su pueblo, no es porque los demás pueblos no hayan participado igualmente de la redencion, sino porque el de Israel cogió las primicias de ella, naciendo en aquel pais y de aquella gente el Redentor.

2 *Con noble valentía*
En la Casa Real ha levantado,
De su siervo David, el estandarte
De nuestra salvacion:

Et erexit cornu salutis nobis, dice el texto, y es imposible acomodar á nuestro lenguage poético esta metáfora, tan usada en las Santas Escrituras, para significar la fuerza, la robustéz, la potencia, el imperio, como ya dijimos en las notas al Cántico de Habacúc: y por eso le hemos sustituido la del estandarte, adoptada antes por Mattei, á nuestro parecer, con bastante oportunidad; porque al cabo denota fuerza, autoridad y poder, y es como una señal de triunfo despues de la victoria en que un Príncipe ha libertado de los enemigos á su pueblo. En prosa, los que han dicho como Cipriano de Valera: *Nos enalteció el cuerno de salud*; ó como el Hebreo Scio: *Alzó fuerza de salud para nosotros*, han acomodado

Digitized by Google

la puntualidad de la letra la suavidad y aun la claridad de la expresion. Los que como el Señor Martini han traducido el *cornu salutis*, *il Príncipe de la salute*; ó como el Abad de Sacy, á quien ha seguido el Señor Amát, *un puissant Sauveur*; aunque menos atados á la letra, siguen el sentido mas bien, y dan una sentencia verdadera y mas clara: y esto he creido deber yo preferir.

..... y victorioso,
Lo que por tantos siglos anunciado
Nos habia por una y otra parte
En coro armonioso
La voz dulce y sonora
De sus Profetas, nos lo cumple ahora.

El anuncio conforme de todos los Profetas era, lo que antes ha dicho estar verificado ya: que de la casa de David, esto es, de su descendencia, naceria el que habia de redimir á Israel, y que en él se perpetuaria el cetro de David. A este habia ofrecido Dios, por medio del Profeta Natán, que le edificaria su casa, (2. Reg. c. 7. v. 11.) esto es, que le daria larga posteridad: y el ángel en su embajada á la Vírgen le aseguró, que Dios daria á su hijo el trono de David su padre, y que reynaria eternamente sobre la casa de Jacób, y su reynado no tendria fin. (Luc. cap. 1. v. 32.) Este admirable anuncio en que estaban todos los Profetas conformes, es el que celebra Zacarías haberse ya cumplido, bendiciendo por ello al Señor. Y este anuncio, dice que

Digitized by Google

empezó *a saeculo*, desde que empezó el tiempo, ó desde el principio de los siglos; porque en cuanto Moysés escribió, empezando por la creacion del mundo, en todo se viene anunciando á Jesucristo y á su Iglesia; y así el mismo Señor decia á los Judíos: *Si creyeseis á Moysés, me creeriais tambien á mí, pues de mí escribió él.* (Ioann. cap. 5. v. 46.)

4 *Al fin nos ha salvado*
De nuestros enemigos, del encono
Y del odio que tantos nos tenian,
Nos ha ya libertado.

No eran estos enemigos, de que aquí habla, los Romanos, ni ninguna otra nacion que pudiese subyugar á Israel, como pensaban los Judíos carnales y groseros, que esperaban que el Mesías fuese un conquistador que sometiese á ellos todas las naciones. Los verdaderos Israelitas, herederos de la fe de Abraham, como lo era Zacarías y algunos pocos mas, sabian bien que sus conquistas y su reyno seria todo espiritual, y que los enemigos de que venia á libertarles, eran los que dice San Pablo: (Ephes. cap. 6. v. 12.) los príncipes y potestades del infierno, los espíritus malignos, contra los cuales es nuestra lucha: y de cuya potestad los venia á sacar para trasladarlos al reyno del hijo de su amor. (Colos. cap. 1. v. 13.)

5 *Ya en fin de nuestros padres en abono*
Su piedad egercita &c.
Acordóse del pacto y alianza &c.

Digitized by Google

6 *Fiel á su juramento*
Con que á Abraham dijera &c.

La gracia hecha á los hijos redundaba en favor de los padres, que eran aquellos antiguos Patriarcas, á quienes se habian hecho las promesas, y con quienes se habia celebrado el pacto ó alianza, y los descendientes de ellos que se habian salvado tambien por la gracia del Redentor: los cuales todos descansando en el seno de Abraham, fueron allí favorecidos con su presencia, y subieron con él al cielo. Á Abraham habia ofrecido el Señor con juramento, en premio de su fe y obediencia tan admirables en el sacrificio de Isaac, que en un descendiente suyo serian benditas todas las naciones de la tierra. *Per memetipsum iuravi, dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, et non pepercisti filio tuo unigenito propter me, benedicam tibi..... et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, quia obedisti voci meae.* (Gen. cap. 22.) Y este es el juramento que recuerda aquí Zacarías, conforme al cual nacia de la estirpe de Abraham el Salvador que venia á redimir el género humano.

7 *Para que sin temores,*
8 *Libres ya de enemigos, consagremos*
En justicia y piedad &c.

Sin temor servil, propio de esclavos, sino con temor reverencial de hijos, que es la prerogativa de la ley de gracia, conforme á la cual decia San Pablo á los Romanos: *No habeis recibido espíritu de servidumbre, para obrar te-*

Digitized by Google

daría por temor, sino el espíritu de adopcion de hijos, con el cual clamamos: ó Padre. (Ad Rom. cap. 8. v. 15.) *En justicia y piedad:* No con la justicia meramente exterior, que aparece en la observancia de los ritos y ceremonias, sino con la interior y de corazon, que nace de la fe y de la caridad, que es en la que consiste la piedad verdadera y acepta á los ojos de Dios, obrando siempre como que estamos en su presencia. Tal era el valor de esta gracia, y tal la celebra.

9 *Y tú, pequeño infante, tú llamado*
Serás y celebrado
Profeta del Altísimo, y delante
De él irás preparándole el camino:

Hermoso y vivo apóstrofe de Zacarías á su hijo, que aunque respecto de otro niño cualquiera no podia ser mas que figura y adorno del lenguage, pero del Bautista que desde el vientre de su madre habia conocido al Redentor, tampoco seria extraño, dice San Ambrosio, que ya nacido entendiese lo que su padre le decia. Y su padre en lo que le decia muestra bien que era digno Sacerdote y Profeta, pues no se detiene en llamar Profeta al hijo, de quien Jesucristo despues dijo que era mas que Profeta: (Matth. cap. 11. v. 9.) Y llamándolo Profeta del Altísimo confiesa, que el que despues de él habia de nacer, era Dios. Anunciándole el oficio de Precursor del Salvador, entendió de él muy bien con la luz que el Espíritu Santo le daba, la profecías

Digitized by Google

de Malaquías que habia dicho: *Yo envio mi ángel, y él me preparará el camino*; y en otro lugar: *Mirad que yo os envio á Elías Profeta.* (Malach. cap. 3, v. 1: cap. 4. v. 56.) Los cuales vaticinios, el ángel en su anuncio á la Vírgen (Luc. cap. 1. v. 17.) y Jesucristo predicando á los Judíos (Matth. cap. 11. v. 14.) los entendieron del Bautista: y el Bautista mismo interpretó de sí otro vaticinio igual de Isaías: *Vox clamantis in deserto &c.* (Is. cap. 40. v. 3.) Por donde se ve, cual era el espíritu que inspiró á Zacarías cuando dirigia aquellas palabras á su hijo acabado de nacer.

10 *Enseñando la ciencia, que aun ignora,*
De salud á su pueblo; y al errante
Pecador el perdon &c.

Para enseñar á su pueblo la ciencia de la salud: Aquella ciencia de que Isaías, hablando de Cristo, habia dicho que justificaria con su ciencia á muchos. (Is. cap. 53. v. 11.) *En la remision de sus pecados*: y por consiguiente en el arrepentimiento, sin el cual no hay remision. Y así el Bautista, conforme á este vaticinio de su padre, *predicó el bautismo de penitencia en remision de los pecados*: (Marc. cap. 1. v. 4.) la cual ofrecia *á los que creyesen en el que vendria despues de él, esto es, en Jesus.* (Act. cap. 19. v. 4.) Y de esta manera le preparó al Señor el camino, enseñando á los hombres, cual era la verdadera justicia, y que siendo todos pecadores, todos necesitaban de la gracia de aquel,

Digitized by Google

á quien él mismo despues le mostraba, diciendo: *Ved ahí al Cordero de Dios, ved ahí al que quita el pecado del mundo.* (Joann. cap. 1. v. 29.)

Tal es el entrañable
Amor de nuestro Dios, con que ha venido
Cual claro sol que sale del oriente.

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios. Esto viene unido con lo que antecede de la remision de los pecados, la cual no fue debida á mérito alguno nuestro, sino á la pura gracia y misericordia de Dios, que compadeciéndose de nosotros, bajó á salvarnos de la condenacion eterna que teníamos merecida. Y bajó, ó nació de lo alto: *Oriens ex alto*, como sol de justicia, segun habia profetizado Malaquías: *Os el nacerá á vosotros los que temeis mi nombre el sol de justicia*: (Malach. cap. 4. v. 2.) el mismo de quien anunció Zacarías: *Adducam servum meum orientem*; y en otro lugar: *Ecce vir, oriens nomen eius, et subter eum orietur; et aedificabit templum sanctum Domino.* (Zach. cap. 3. v. 8: cap. 6. v. 12.) Lo cual aunque convenga á Zorobabel, es como figura de Cristo, pues así como en las tinieblas de la cautividad apareció en Zorobabel la esperanza de libertad y de la reedificacion del templo, así Jesucristo apareció al género humano como autor de su verdadera libertad, y fundador de su verdadero templo, que es la Iglesia; mas con la diferencia de que de Zorobabel no se podia decir, como de Jesucristo, que era *Oriens ex alto.*

Digitized by Google

Y á la misma gente
Que yace entre tinieblas &c.

Para iluminar á los que yacen en tinieblas y en sombra de muerte. Esto es lo mismo que habia dicho antes Isaías: *El pueblo que andaba entre tinieblas, vió una gran luz. Amaneció la luz á los que vivian en region de sombras de muerte:* (Is. cap. 9. v. 2.) lo cual despues explicó San Mateo en su evangelio, como aquí Zacarías, de Cristo. (Matth. cap. 4. v. 16.) Sin la luz de este divino sol siempre hubiéramos quedado en tinieblas, y no hubiéramos podido ver el camino que conduce á la paz. Esta luz guia nuestros pasos, para que siguiendo los de Jesucristo, que vino en carne mortal á enseñarnos, lleguemos á hallar mientras aquí vivimos, la paz interior de nuestra alma, y despues la paz eterna y sin fin en la celestial Jerusalem por los méritos de tan amable Redentor.

Estas y las demás alusiones á las antiguas profecías que en todo el Cántico hemos ido notando, prueban que Zacarías era un Sacerdote docto, como debieran serlo todos, en las divinas escrituras, y que habia meditado profundamente sobre ellas: observacion muy justa del Señor Bossuet, de cuyas luces nos hemos aprovechado muchas veces en las notas á este y los demás Cánticos.

Digitized by Google

CÁNTICO DE SIMEON.

Simeon, varon justo y timorato, que esperaba la consolacion de Israel, inspirado del Espíritu Santo, que residia en él, y le habia revelado que no moriria sin que antes hubiese visto al Ungido del Señor; fue al templo: y al entrar con el niño Jesus sus padres, para cumplir con lo que mandaba la ley, lo tomó en sus brazos, y bendijo al Señor, y dijo: (Luc. cap. 2. v. 25. et seq.)

1 ¡O deseada hora
Esta, Señor, y tanto diferida!
En que sin mas demora
Tu palabra cumplida,
En paz salga tu siervo de esta vida.
2 Cuando ven ya mis ojos
Este tu Salvador, que has destinado
Á templar tus enojos:
3 Á la faz presentado
Del orbe entero, que lo ve admirado.

1 *Nunc dimittis servum tuum, Domine, secundum verbum tuum in pace.*
2 *Quia viderunt oculi mei salutare tuum:*
3 *Quod parasti ante faciem omnium populorum.*

1 Envia ya, Señor, á tu siervo en paz, segun tu palabra.
2 Pues que han visto mis ojos á tu Salvador:
3 Que has expuesto á la vista de los pueblos todos.

Digitized by Google

4 Antorcha ilustre y clara,
Que con su luz dé vista á las naciones:
Empresa noble y rara,
Con que aumentar dispones
De tu Israel los timbres y blasones.

4 *Lumen ad revelationem gentium, et gloriam plebis tuæ Israël.*

4 Luz para ilustracion de los gentiles, y gloria de Israel tu pueblo.

NOTAS AL CÁNTICO DE SIMEON.

1 *Ó deseada hora*
Esta, Señor &c.

2 *Cuando ven ya mis ojos &c.*

Lleno de consuelo el santo anciano con ver en sus brazos al Salvador, y no quedándole mas que desear en la tierra, piensa solo en morir en paz: y pide á Dios que pues ya le ha cumplido la palabra que le dió de que no moriria sin verlo, lo saque de esta vida, que miraba como una cárcel penosa, donde solo por esto sufria con gusto estar detenido. El deseo de ver nacer al Mesías era muy ardiente en los justos de la antigua ley, por lo cual decia Jesucristo á sus Apóstoles: *Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis; pues yo os aseguro que muchos profetas y justos y reyes desearon ver lo que estais viendo vosotros, y no lo vieron.* (Matth. c. 13. v. 16: Luc. c. 10. v. 23.)

3 *Á la faz presentado*

Digitized by Google

Del orbe entero, que le ve admirado.

Tú has alzado, decia aquí Simeon á Dios, esta insignia de salvacion, no solo para los Judíos sino para todas las naciones y pueblos de la tierra. Y he aquí profetizada por un justo de la antigua ley la vocacion de los Gentiles: misterio que estaba escondido á los mismos Apóstoles, hasta que fue revelado á San Pedro en la vision que tuvo al tiempo de la conversion de Cornelio. (Act. cap. 10.) Por eso dice que aquel niño, que tiene en sus brazos, es:

Antorcha ilustre y clara,
Que con su luz dé vista á las naciones.

Conforme á lo que habia dicho Isaías: *á la luz tuya caminarán las naciones*, (Is. cap. 60. v. 3.) y á iguales anuncios, bien sabidos, de los demás Profetas, confirmados todos desde el principio por los Magos que del Oriente vinieron guiados por una estrella á adorar al Salvador en Belem: y así fue desde luego *luz para ilustracion de los Gentiles*. Fue tambien *gloria de Israel*, porque á Israel habia sido prometido, en Israel fue conocido, en Israel nacido segun la carne, en Israel pasó su vida mortal, en Israel obró sus milagros, á Israel anunció el reyno de Dios, y en Israel dió cumplimiento á los vaticinios que los Profetas habian hecho de aquella nacion; y de ella se extendió la fe y el evangelio á los Gentiles.

FIN DE LOS CÁNTICOS.

Digitized by Google

ÍNDICE

DE LOS CÁNTICOS DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.

Pág.

Audite coeli quae loquor: de Moysés. . 18
Benedicite omnia opera Domini Domino: de los tres Niños. 165
Benedictus Dominus Deus Israël: de Zacarías. 222
Cantemus Domino: de Moysés. 1
Clamavi de tribulatione mea ad Dominum: de Jonás. 172
Considera, Israël, pro his, qui mortui sunt: de David. 93
Domine, audivi auditionem tuam: de Habacúc. 179
Ego dixi: in dimidio dierum meorum: de Ezequías. 153
Et dices in die illa: Confitebor tibi Domine: de Isaías. 120
Exultavit cor meum in Domino: de Ana. 82
Incipite Domino in tympanis: de Judith. 103
In die illa cantabitur canticum istud: de Isaías. 127
Magnificat anima mea Dominum: de la Vírgen María. 211

Digitized by Google

Nunc dimittis servum tuum, Domine: de Simeon. 234
Qui sponte obtulistis de Israël animas vestras: de Débora. 55

Digitized by Google

INDICE DE LOS SALMOS.

A

Salmo.		Tom.	Pág.
119	*Ad Dominum quum tribularer, clamavi*	5	97
27	*Ad te, Domine, clamabo, Deus meus ne sileas*	1	106
24	*Ad te, Domine, levavi animam meam*	1	93
122	*Ad te levavi oculos meos*	5	104
28	*Afferte Domino, filii Dei*	1	109
77	*Attendite, populi meus, legem meam*	3	27
48	*Audite haec omnes gentes*	2	27

B

118	*Beati immaculati in via*	5	58
127	*Beati omnes qui timent Dominum*	5	115
31	*Beati, quorum remissae sunt iniquitates*	1	122
40	*Beatus qui intelligit super egenum*	1	173
1	*Beatus vir qui non abiit*	1	1
111	*Beatus vir qui timet Dominum*	5	33
33	*Benedicam Dominum in omni tempore*	1	131

Digitized by Google

102	*Benedic, anima mea, Domino: et omnia*	4	51
103	*Benedic anima mea Domino: Domine Deus meus*	4	57
143	*Benedictus Dominus Deus meus*	5	166
84	*Benedixisti, Domine, terram tuam*	3	69
91	*Bonum est confiteri Domino*	4	10

C

95	*Cantate Domino canticum novum, cantate*	4	85
97	*Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia*	4	33
149	*Cantate Domino canticum novum: laus eius*	5	187
18	*Coeli enarrant gloriam Dei*	1	69
74	*Confitebimur tibi, Deus*	3	15
9	*Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo, narrabo*	1	27
110	*Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo, in consilio*	5	28
137	*Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo, quoniam*	5	143
104	*Confitemini Domino, et invocate*	4	67
105	*Confitemini Domino, quoniam bonus*	4	77
106	*Confitemini Domino, quoniam bonus*	5	1
117	*Confitemini Domino, quoniam*		

Digitized by Google

Salmo.		Tom.	Pág.
	bonus.	5	49
135	*Confitemini Domino, quoniam bonus.*	5	136
15	*Conserva me, Domine.*	1	49
115	*Credidi, propter quod loquutus sum.*	5	46
4	*Quum invocarem.*	1	9

D

129	*De profundis clamavi ad te, Domine.*	5	119
21	*Deus, Deus meus, respice in me.*	1	80
43	*Deus auribus nostris, audivimus.*	2	7
49	*Deus Deorum Dominus.*	2	33
45	*Deus noster refugium et virtus.*	2	18
53	*Deus, in nomine tuo salvum me fac.*	2	50
59	*Deus, repulisti nos.*	2	74
62	*Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo.*	2	84
66	*Deus misereatur nostri.*	2	98
69	*Deus, in adiutorium meum intende.*	2	117
71	*Deus, iudicium tuum regi da.* .	2	126
78	*Deus, venerunt gentes.*	3	45
81	*Deus stetit in synagoga Deorum.*	3	59
82	*Deus, ¿quis similis erit tibi?* .	3	61
93	*Deus ultionum Dominus.*	4	17
108	*Deus, laudem meam ne tacueris.*	5	18

Digitized by Google

Salmo.		Tom.	Pag.
114	*Dilexi, quoniam exaudiet Dominus.*	5	44
17	*Diligam te, Domine.*	1	57
38	*Dixi: custodiam vias meas.*	1	162
109	*Dixit Dominus Domino meo:*	5	25
35	*Dixit iniustus, ut delinquat.*	1	144
13	*Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.*	1	44
52	*Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.*	2	47
3	*Domine, quid multiplicati sunt.*	1	7
6	*Domine, ne in furore tuo.*	1	16
7	*Domine, Deus meus in te speravi.*	1	19
8	*Domine Dominus noster, quam admirabile.*	1	24
14	*Domine, quis habitabit.*	1	47
20	*Domine, in virtute tua.*	1	76
37	*Domine, ne in furore tuo.*	1	137
87	*Domine Deus salutis meae.*	3	78
89	*Domine, refugium factus es nobis.*	4	1
101	*Domine, exaudi orationem meam.*	4	244
130	*Domine, non est exaltatum cor meum.*	5	121
138	*Domine, probasti me.*	5	146
140	*Domine, clamavi ad te, exaudi me.*	5	156
142	*Domine, exaudi orationem meam.*	5	162
23	*Domini est terra.*	1	90
26	*Dominus illuminatio mea.*	1	102

Digitized by Google

Salmo.		Tom.	Pág.
22	*Dominus regit me.*	1	88
92	*Dominus regnavit, decorem indutus est.*	4	14
96	*Dominus regnavit, exultet terra.*	4	29
98	*Dominus regnavit, irascantur populi.*	4	36

E

133	*Ecce nunc benedicite Dominum.*	5	129
132	*Ecce quam bonum et quam iucundum.*	5	127
58	*Eripe me de inimicis meis.* . . .	2	69
139	*Eripe me, Domine, ab homine malo.*	5	153
44	*Eructavit cor meum verbum bonum.*	2	13
29	*Exaltabo te, Domine.*	1	112
144	*Exaltabo te, Deus meus rex.* . . .	5	171
16	*Exaudi, Domine, iustitiam meam.*	1	52
19	*Exaudiat te Dominus.*	1	73
54	*Exaudi, Deus orationem meam.*	2	58
60	*Exaudi, Deus, deprecationem meam.*	2	78
63	*Exaudi, Deus, orationem meam quam deprecor.*	2	87
39	*Expectans expectavi Dominum.*	1	166
32	*Exultate, iusti, in Domino.* . . .	1	126
80	*Exultate Deo adiutori nostro.* .	3	55

Digitized by Google

Salmo.		Tom.	Pág.
67	*Exurgat Deus, et dissipentur inimici eius.*	2	199
	F		
86	*Fundamenta eius in montibus sanctis.*	2	76
	I		
85	*Inclina, Domine, aurem tuam.*	3	72
125	*In convertendo Dominus captivitatem Sion.*	5	111
10	*In Domino confido.*	1	36
113	*In exitu Israël de Ægypto.*	5	39
30	*In te, Domine speravi, non confundar.*	1	115
70	*In te, Domine speravi, non confundar.*	1	119
65	*Iubilate Deo, omnis terra, psalmum dicite.*	1	94
99	*Iubilate Deo, omnis terra, servite.*	1	39
34	*Iudica, Domine, nocentes me.*	1	136
42	*Iudica me, Deus, et discerne.*	1	5
25	*Iudica me, Domine, quoniam ego.*	1	99
	L		
121	*Laetatus sum in his quae dicta*		

Digitized by Google

Salmo.		Tom.	Pág.
	sunt mihi.	5	101
145	*Lauda, anima mea, Dominum.*	5	175
147	*Lauda, Ierusalem, Dominum.* .	5	181
116	*Laudate Dominum omnes gentes.*	5	48
146	*Laudate Dominum, quoniam bonus est psalmus.*	5	178
148	*Laudate Dominum de coelis.* . .	5	183
150	*Laudate Dominum in sanctis eius.*	5	190
134	*Laudate nomen Domini.*	5	131
112	*Laudate, pueri, Dominum.* . . .	5	36
120	*Levavi oculos meos in montes.* .	5	99

M

47	*Magnus Dominus, et laudabilis nimis.*	2	23
131	*Memento, Domine, David.*	5	123
50	*Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam.*	2	38
55	*Miserere mei, Deus, quoniam conculcavit.*	2	58
56	*Miserere mei, Deus, miserere mei.*	2	62
88	*Misericordias Domini in aeternum cantabo.*	3	83
100	*Misericordiam et iudicium.*	4	41

Digitized by Google

N

Salmo.		Tom.	Pág.
126	*Nisi Dominus aedificaverit domum.*	5	113
123	*Nisi quia Dominus erat in nobis.*	5	106
36	*Noli aemulari in malignantibus.*	1	147
61	*¿Nonne Deo subiecta erit anima mea?*	2	80
75	*Notus in Iudaea Deus.*	3	18

O

46	*Omnes gentes plaudite manibus.*	2	21

P

107	*Paratum cor meum, Deus.*	5	14

Q

72	*Quam bonus Israël Deus.*	3	1
83	*Quam dilecta tabernacula tua.*	3	65
2	*Quare fremuerunt gentes.*	1	4
41	*Quemadmodum desiderat cervus.*	2	1
124	*Qui confidunt in Domino.*	5	108
90	*Qui habitat in adiutorio Altissimi.*	4	6
79	*Qui regis Israël, intende.*	3	50
51	*Quid gloriaris in malitia.*	2	44

Digitized by Google

S

Salmo.		Tom.	Pág.
128	*Saepe expugnaverunt me.*	5	117
57	*Si vere utique iustitiam loquimini.*	2	66
11	*Salvum, me fac, Domine.*	1	39
68	*Salvum me fac, Deus.*	2	109
136	*Super flumina Babylonis.*	5	140

T

64	*Te decet hymnus.*	2	90

V

94	*Venite, exultemus Domino.* . . .	4	22
5	*Verba mea auribus percipe, Domine.*	1	12
76	*Voce mea ad Dominum clamavi: voce mea.*	3	22
141	*Voce mea ad Dominum clamavi: voce mea.*	5	159
12	*Usquequo, Domine, oblivisceris.*	1	42
73	*Ut quid, Deus, repulisti.*	3	8

Digitized by Google

Digitized by Google

LOS TRENOS

ó

LAMENTACIONES DE JEREMÍAS

PROFETA

TRADUCIDAS NUEVAMENTE AL CASTELLANO

EN VERSO Y PROSA

CONFORME AL SENTIDO LITERAL

Y Á LA DOCTRINA DE LOS SANTOS PADRES,

CON NOTAS É ILUSTRACIONES

SACADAS DE LOS MEJORES INTÉRPRETES

ANTIGUOS Y MODERNOS.

Digitized by Google

Digitized by Google

AL LECTOR.

Para poner en este lugar la traduccion de los Trenos de Jeremías, no nos ha movido solo su brevedad, tan proporcionada al tamaño de este volúmen con los Cánticos, sino tambien la oportunidad de su argumento para el tiempo en que nos ha tocado vivir. Porque ¿en cuál otro, despues de la restauracion de España, habrá tenido esta desgraciada patria mas que llorar que en el presente: cuando desde el año de 1808 en que fue alevosamente atacada y privada de su amado Rey, ó mas bien diré, desde el de 1800 en que ya la peste la empezó á afligir y desolar, apenas ha tenido tregua ni descanso alguno en sus males? Mortandad en las poblaciones, esterilidad en los campos, ruinas en el comercio, fracasos en la navegacion, empobrecimiento en todas las clases del estado, defecciones y rebeldía en las colonias, campañas costosas y sangrientas, disensiones intestinas, guerras ó discordias civiles, odios y encarnizamientos recíprocos, terremotos, inundaciones,

Digitized by Google

tempestades, salteamientos, robos, incendios: ¿qué género de males en fin ya en una ya en otra parte de sus vastos dominios, no ha padecido España en esta desventurada y larga época? Pues como todos estos males vengan de la mano de Dios para nuestra correccion y enmienda, como venian los que Jeremías lloró en sus Trenos, que eran mucho mayores, y de ellos, si así lo conocemos, se pueda sacar mucho bien; ninguna lectura nos será para esto más útil que la de este precioso libro: el cual nos enseñará á lamentarnos de los males que nos afligen, pero á lamentarnos con Dios, y á implorar de su misericordia el remedio.

Cuarenta y cinco años continuos había estado Jeremías predicando á los Judíos, que ya llegaban á lo último de la depravacion, para moverlos á penitencia: anunciándoles, si no se enmendaban, su largo y duro cautiverio, y la total ruina de la ciudad de Jerusalem y de su magnífico templo, en que ellos tanto confiaban. Esta ruina pues, que vió verificada el Santo Profeta en su tiempo, y los lamentables é inauditos estragos que la precedieron y la siguieron, fueron el tristísimo objeto de sus Lamentaciones. En las cuales, describiendo con

Digitized by Google

la mayor viveza los pecados del pueblo, la justa indignacion de Dios por ellos, y su egemplar castigo, descubre todavía la misericordia que el Señor tenia reservada para los que humillándose y confesando sus delitos, quisiesen aprovecharse de ella. Y á los Caldeos, de quienes se habia servido la divina justicia para el castigo de su pueblo, y á las demás naciones que se habian complacido en sus males, ó contribuido á ellos, les anuncia que llegará el dia en que el pueblo sea perdonado, y ellas castigadas como lo tenian merecido por su dureza y crueldad; vaticinios que se cumplieron todos, volviendo el pueblo libre ya de su cautiverio, y reedificando la ciudad y el templo, con el favor de Ciro, que habia destruido el imperio de los Caldeos, y avasallado las otras naciones.

Este es el sentido literal que á primera vista ofrecen las Lamentaciones de Jeremías. Pero hay además otro sentido tambien literal y mas sublime que conocen los Padres, y lo autoriza nuestra Madre la Iglesia, valiéndose de las mismas Lamentaciones para el oficio de Semana Santa, en que lloramos la pasion y muerte de nuestro amable Redentor. Es cierto que la conquista y destruccion

de Jerusalem por el egército de Nabucodonosor, las calamidades del sitio, y la consiguiente cautividad y dispersion del pueblo Judío, que todo lo vió el Profeta, y fue en sus dias, y lo que él mismo habia padecido en aquel tiempo; y todo esto junto le daba suficiente motivo para llorar tantas desgracias, y los pecados que sobre aquel miserable pueblo las habian traido. Mas al mismo tiempo veía como presentes otros males mucho mayores que le vendrian despues, á saber: la última y total destruccion de Jerusalem y de su templo por el egército de Tito, la espantosa é irrevocable dispersion de los Judíos, y la abolicion de su gobierno y sacerdocio, en castigo del atróz delito que cometerian en la adorable persona de su Mesías, á quien no querian reconocer. En suma, como todo lo que acaecia á aquel pueblo era figura y significacion de cosas mas importantes que sucederian despues: *omnia in figura contingebant illis:* el sitio y toma de Jerusalem por el egército de Nabucodonosor, con los males que le siguieron, era como una sombra de la absoluta y decisiva ruina y desolacion que vendria despues por el de Tito: ruina y desolacion que en los dias de su pasion anunció y lloró el mismo

mo Jesucristo nuestro Señor, de quien fue figura Jeremías, cuando en su tiempo anunciaba y lloraba los mismos males, así como metido en un pozo y cerrado allí con una piedra, fue símbolo también del Señor encerrado por tres dias en el sepulcro. Del mismo modo la futura libertad y felicidad que anunciaba al pueblo para cuando saliese de su cautividad, como en efecto salió por la proteccion y favor de Ciro, figuraba otra mas amplia y apetecible libertad, que conseguiria por su Redentor el pueblo Cristiano, saliendo de la esclavitud del demonio, no menos que el último estado de la Iglesia, cuando á la consumacion de los siglos se convierta todo Israel, y reyne el Señor sin contradiccion sobre su pueblo. Todo lo cual debe considerarse al leer este divino libro, sin perder de vista por eso el sentido mas inmediato, relativo á los hechos ocurridos entonces, que dieron ocasion á escribirlo; pues sobre esto se fundó todo.

Jeremías nació de una familia Sacerdotal en Anatoth, pueblo de la tribu de Benjamin poco distante de Jerusalem, y empezó á profetizar muy mozo, como de quince á veinte años, que es en mi juicio lo mas probable, aunque algunos

Digitized by Google

lo suponen de edad mas tierna todavia al empezar su ministerio. Fue elegido por Dios para Profeta no solo de los Judios, sino tambien de los Gentiles: á los cuales anunció en efecto prósperas y adversas grandes cosas. Segun parece del cap. 1.° v. 5.° de sus Profecías, fue santificado en el vientre de su madre como el Bautista: y se cree que guardó virginidad perpétua, y que al fin fue coronado con la corona del martirio. Lo primero lo infieren con grave fundamento algunos Padres y expositores del precepto que Dios le impuso (cap. 16. v. 2.) de que no tomase muger ni tuviese hijos ni hijas en aquel lugar, esto es, en Jerusalem, sin que despues en ninguna otra parte aparezca cosa en contrario. Sobre lo segundo citan una tradicion antigua conservada por los Judíos, de haber muerto en Tanis apedreado por aquellos, que despreciando sus repetidas amonestaciones, habian emigrado al Egipto, y habian arrastrado consigo tambien al Santo Profeta á aquel pais. Allí han querido algunos señalar hasta el lugar de su sepulcro, y decir que lo visitó Alejandro, y tantas otras cosas; que no merecen mucha fe: mientras otros, de mas autoridad sin duda que aquellos, pero

Digitized by Google

tambien, sin fundamento sólido, creen que no murió, y que fue trasladado y reservado por Dios para otro tiempo como Elías. Lo que hay de cierto de Jeremías, es que no fue á Babilonia con los cautivos, y que cuando ya todo estaba perdido mandó que estos antes de irse tomasen el fuego sagrado del altar, y ellos habiéndolo tomado, lo dejaron escondido dentro de un pozo seco muy hondo que habia en lo mas oculto de un valle; donde, de vuelta de la cautividad habiendo mandado Nehemías á los nietos de los que lo habian ocultado que lo buscasen, encontraron allí un agua muy gruesa, que mandó se la trajesen, y habiendo rociado con ella los sacrificios, se inflamó milagrosamente luego que le dió el sol. Asimismo es cierto, que antes de la transmigracion depositó Jeremías el Tabernáculo, el Arca, y el Altar de los timiamas en el monte Nebo, desde donde Moysés descubrió la primera vez la tierra prometida, en un lugar que nadie pudo entonces ni ha podido despues descubrir, ni se descubrirá hasta que Dios vuelva á reunir su pueblo disperso; que entonces aparecerá de nuevo la Magestad del Señor, y aparecerá la misma nube que vió Moysés, y se manifestó á Salo-

Digitized by Google

mon en la dedicacion del templo; segun lo dijo el mismo Jeremías á los que habian ido á descubrir aquel sitio, reprendiéndoles su curiosidad y atrevimiento, como todo consta del libro 2.º de los Macabeos á los capítulos 1.º y 2.º Tambien es cierto que Nabuzardan, General de las tropas de Nabucodonosor, por órden y recomendacion especial del Rey su amo, sacó á Jeremías de la prision en que se hallaba, y lo trató muy bien: y que despues, habiendo sido muerto alevosamente Godolías, á quien el conquistador habia constituido Gefe y Gobernador de los Judíos que quedaban allí; temerosos estos de la venganza que podrian tomar los Caldeos de aquel asesinato; por huir de ella se empeñaron en emigrar á Egipto, como lo hicieron, á pesar de los repetidos clamores del Profeta, que les anunciaba en aquella emigracion grandes males, y que al fin se vió obligado á seguirlos, por lo menos hasta Tanis, donde consta que estuvo, y que allí tuvo visiones del Señor: y despues de esto no hay mas noticias de su vida ni de su muerte en la Santa Escritura. Ni menos consta de ella el lugar donde escribió sus Lamentaciones, aunque hay tradicion (á que parece dar algun asenso un autor respetable)

Digitized by Google

de que las compuso en una cueva donde estaba encerrado, la cual dicen se muestra todavía á los que van por aquellos lugares; y aun añaden que el Emperador Constantino construyó allí un magnífico edificio en memoria suya.

Además de estas Lamentaciones, y de las profecías, y la carta inserta al fin del libro de Baruch, dirigida á los Judíos que iban cautivos á Babilonia, en el libro 2.º del Paralipómenon se hace memoria de otra obra suya, que no ha llegado á nuestros dias, y fue cierto poema lúgubre, ó canto funeral á la desgraciada y sentida muerte del Rey Josías. Porque aunque algunos quieren que aquel poema no sea otro que las mismas Lamentaciones que tenemos, me parece manifiesto engaño; puesto que cuando murió Josías la ciudad y el templo estaban todavía en pie, y su ruina y desolacion total verificada ya es el principal argumento de las Lamentaciones. No hablo de otras obras que se le han querido atribuir, como los libros 3.º y 4.º de los Reyes, y los Salmos 64 y 136, aunque en los títulos de la Vulgata suene su nombre; porque ni estos en la forma que están, ni la semejanza que se alega de aquellos libros con algun capítulo de Je-

Digitized by Google

remías, son bastante prueba en favor de tal opinion. Tampoco me detendré mucho en refutar á los que quieren que las Lamentaciones fuesen el libro que rasgó y quemó Joaquin y volvió á escribir Baruch; porque con solo cotejar lo que contenia aquel libro con las Lamentaciones está convencido lo contrario.

El estilo de Jeremías parecia bajo á San Gerónimo, comparado con el de Isaías: y lo atribuía el Santo Doctor á la diversa educacion y trato que habian podido tener los dos Profetas, este en la corte y palacio del Príncipe, y aquel en la oscuridad de un pueblo mediano. Solo este gran Padre de la Iglesia, por el profundo conocimiento que tenia del genio y propiedad de la lengua hebrea, pudiera ser juez irrecusable en una materia, en que nadie le puede disputar su reconocida autoridad. Y á la verdad, ni por las traducciones puede formarse algun juicio de sus originales, es innegable que comparado el libro de las Profecías de Jeremías con el de Isaías, se nota esa grande diferencia que dice San Gerónimo; aunque menor ya á mi parecer en los últimos capítulos de Jeremías, en que sube de tono al anunciar á los pueblos de la gentilidad su castigo. En lo demás el

Digitized by Google

estilo, aunque lleno de profundidad, es en efecto llano y humilde, y como descuidado, con repeticiones muy frecuentes que lo hacen mas llano todavía, y lo harian tal vez cansado, á no ver en ellas, como dice oportunamente el Illmo. Padre Scio, una prueba de la incansable paciencia del Profeta, y de la ostinacion y dureza invencible del pueblo á quien hablaba. Mas en el libro de las Lamentaciones Jeremías parece otro, y su estilo en él es elegante y sublime tanto, que en descripciones, amplificaciones, imágenes, adornos, y cuanto pueda contribuir á mover el ánimo, y excitar la compasion y ternura, á ninguno del mundo cede en su clase. Añádase á esto el artificio con que está escrito, y el cuidado y esmero, tan distante de todo desaliño, que para esto se requiere. Porque de los cinco capítulos que el libro contiene, los cuatro son acrósticos, empezando cada verso en los capítulos 1.°, 2.° y 4.°, y cada tres en el 3.° por una letra del alfabeto hebreo, la que á cada uno le corresponde por su órden hasta concluir: artificio delicado y prolijo, de que solian usar los Hebreos en sus poemas, como se ve en algunos Salmos; y otros antiguos lo han usado tambien: y San Gerónimo mismo lo es-

Digitized by Google

lebra en este libro, escribiendo sobre él á su discípula Santa Paula. Por donde debemos creer, que la comparacion y calificacion hecha por el Santo Doctor del estilo de Jeremías con el de Isaías, la alcanzó solamente sobre la obra principal y de mas volúmen de Jeremías, que son sus Profecías: y que si hubiera hablado en particular de las Lamentaciones, que pueden mirarse como una obra accesoria, sin duda hubiera hecho de ellas en este punto los elogios que ellas merecen, y que ningun sabio les niega. Así pudiera yo copiar al vivo en verso español las bellezas poéticas que en ellas tanto abundan; pero así en esto como en las notas para su ilustracion, de mi parte estará el no perdonar estudio ni trabajo, y de parte de los lectores equitativos el no desestimar mi diligencia, aun cuando no alcance á llenar la medida de sus deseos y los mios.

Digitized by Google

LOS TRENOS
Ó LAMENTACIONES DE JEREMÍAS
PROFETA.

CAPITULO I.

¿Cómo desierta yace
La ciudad que se vió de pueblo llena?
De provincias metrópoli famosa
Y reyna, satisface
Tributo en horfandad y amarga pena!

Threni, id est, Lamentationes Ieremiæ Prophetæ.

Et factum est, postquam in captivitatem redacta est Israël, et Ierusalem deserta est, sedit Ieremias Propheta flens, et planxit lamentatione hac in Ierusalem, et amaro animo suspirans, et eiulans dixit:

ALEPH.

1 *Quomodo sedet sola civitas plena populo: facta est quasi vidua domina Gentium: princeps provinciarum facta est sub tributo?*

Los Trenos ó Lamentaciones de Jeremías Profeta.

Y sucedió, que despues de reducido Israel á cautividad, y ya desierta Jerusalem, se sentó Jeremías Profeta á llorar: y desahogando con esta lamentacion su dolor sobre Jerusalem, suspirando con amargura de su corazon, y sollozando, dijo:

1 ¿Cómo tan triste y solitaria, ciudad de tan numerosa poblacion? ¡La señora de las naciones está como viuda! La reyna de las provincias se ha hecho tributaria!

Digitized by Google

2 Siempre llorando en noche tenebrosa
Con sempiterno duelo,
No hay quien de consuelo
Sus mejillas inunda el triste llanto,
Mientras sus amadores, sus amigos,
La ven sin compasion, y se quebranto
Desprecian, y se le hacen enemigos.

3 Fugitivo de dura servidumbre
En triste emigracion Judas ahora,
Sin descanso, en perpétua pesadumbre,
Entre gentes extrañas sufre y llora:
Y en estrecheuras y conflictos varios
Perseguido se ve de sus contrarios.

4 Lloran desconsoladas
Las calles de Sion, porque en el dia

BETH.

2 *Plorans ploravit in nocte, et lacrymae eius in maxillis eius: non est qui consoletur eam ex omnibus charis eius: omnes amici eius spreverunt eam, et facti sunt ei inimici.*

GHIMEL.

3 *Migravit Judas propter afflictionem, et multitudinem servitutis: habitavit inter gentes, nec invenit requiem: omnes persecutores eius apprehenderunt eam inter angustias.*

DALETH.

4 *Viae Sion lugent eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem: omnes portae eius destructae: sacerdotes eius gementes: virgines eius squalidae, et ipsa oppressa amaritudine.*

2 Pasó la noche llorando amargamente, y sus lágrimas le corrian por las mejillas: ninguno hubo que la consolase, de cuantos ella amaba: todos sus amigos la despreciaron, y se le volvieron enemigos.

3 Por lo opresivo, y multiplicado de la esclavitud emigró Judas: habitó entre naciones: y no encontró sosiego: en estrecheuras la cogieron todos los que la perseguian.

4 Lloran las calles de Sion, porque no hay quien concurra á una solemnidad: sus puertas todas destruidas: sus sacerdotes afligidos: sus vírgenes sucias y desastradas: y ella traspasada de pena.

Digitized by Google

De mas solemnidad se ven desiertas.
Sus puertas derribadas,
Gimen sus Sacerdotes, y á porfía
Llorando van sus vírgenes, cubiertas
De luto y de amargura.
En duelo y desventura
Sumergida Sion: sus enemigos
En opulencia: con poder y mando
Sus émulos: y aun manda mas castigos
Jehova sus maldades igualando:
Y en triunfo al delicado y tierno infante
Cautivo el vencedor lleva delante.
Ya toda su belleza
Perdió la hija de Sion hermosa.
Sus Príncipes y Grandes, los Señores
De mas alta nobleza,
Cual carneros sin pasto en arenosa
Playa, corren hambrientos, los furores
Temerosos huyendo

HE.

5 Facti sunt hostes eius in capite, inimici eius locupletati sunt: quia Dominus locutus est super eam propter multitudinem iniquitatum eius: parvuli eius ducti sunt in captivitatem ante faciem tribulantis.

VAU.

6 Et egressus est a filia Sion omnis decor eius: facti sunt principes eius velut arietes non invenientes pascua: et abierunt absque fortitudine ante faciem subsequentis.

5 Sus enemigos se pusieron á la cabeza: sus contrarios se enriquecieron; porque el Señor habia sentenciado contra ella por la muchedumbre de sus iniquidades: sus parvulitos fueron conducidos cautivos delante del opresor.

6 Y se le fue á la hija de Sion toda su belleza: sus príncipes vinieron á ser como carneros que no encontraban pastos: y huyeron cobardemente delante del que los perseguia.

Digitized by Google

Del que los va siguiendo.
7 No olvidará Jerusalem el dia
De su aflicion, ni el merecido estrago
De cuanto bien precioso poseía
Desde su antigüedad, ni el aciago
Golpe con que su pueblo en un momento
Presa fue del contrario, y que no hubiese
Quien en tal aflicion le diese aliento,
Y auxiliar un brazo le ofreciese;
Y los contrarios, cuando así la vieran,
De sus Sábados cómo escarnecieran.
8 Gravísimo pecado
Fue el de Jerusalem ciega é impía,
Y así su condicion fue tan instable,
Los que la han admirado
Antes, ahora todos á porfía
La miran como cosa despreciable;

ZAIN.

7 Recordata est Ierusalem dierum afflictionis suae, et praevaricationis omnium desiderabilium suorum, quae habuerat a diebus antiquis, quum caderet populus eius in manu hostili, et non esset auxiliator: viderunt eam hostes, et deriserunt Sabbata eius.

HETH.

8 Peccatum peccavit Ierusalem, propterea instabilis facta est: omnes, qui glorificabant eam, spreverunt illam, quia viderunt ignominiam eius: ipsa autem gemens conversa est retrorsum.

7 Jerusalem se acuerda de los dias de su afliccion, y de la prevaricacion de todas sus preciosidades, que poseia de tiempos antiguos: cuando cayó su pueblo en manos del contrario, y no hubo quien le diese auxilio: miráronla sus enemigos, y se burlaron de sus Sábados.

8 Gravísimo pecado habia cometido Jerusalem, por donde se hizo insubsistente. Todos los que la habian ensalzado, la despreciaron, porque vieron su ignominia: y ella gimiendo volvió atrás el rostro.

Digitized by Google

Desde que lo advirtieron,
Y su ignominia vieron:
Y ella el rostro volvió triste y corrida.
9 De su inmundicia hasta los pies manchada,
Y olvidada del fin, de que advertida
Estaba ya, abatida y entregada
Se ve al dolor, sin encontrar consuelo.
Considera, Señor, cuál es mi pena,
Pues del contrario en tan amargo duelo
El orgullo á sufrir se me condena,
Cada vez mas soberbio y atrevido,
Y con mi abatimiento mas erguido.
10 Sobre lo mas precioso
Con rapáz mano el enemigo fiero
Extendió su codicia en aquel dia:
Y ella vió, qué orgulloso
En el templo se entraba el extrangero,
Donde tu ley entrar le prohibia.
11 El pueblo, ya afligido,

TETH.

9 *Sordes eius in pedibus eius, nec recordata est finis sui: deposita est vehementer, non habens consolatorem: vide, Domine, afflictionem meam, quoniam erectus est inimicus.*

JOD.

10 *Manum suam misit hostis ad omnia desiderabilia eius, quia vidit Gentes ingressas sanctuarium tuum, de quibus praeceperas ne intrarent in ecclesiam tuam.*

CAPH.

11 *Omnis populus eius gemens, et quaerens panem:*

9 Manchada hasta los pies, no se acordó de su fin: abatida se ve en extremo, no teniendo quien la consuele. Mira, Señor, mi afliccion; porque el enemigo está orgulloso.

10 El enemigo puso su mano sobre todas las cosas que ella mas apreciaba: y ella vió entrar en su santuario gentes, las cuales habias tú mandado, no se introdujesen en tu iglesia.

11 Su pueblo todo suspirando y buscando pan. Cuál-

Digitized by Google

Busca el apetecido
Pan con ansia; y en cambio de un bocado,
Con que se restaurar del hambre dura,
Da lo mas exquisito y mas preciado.
Mira, Señor, y atiende á cuan oscura
Y baja suerte reducir me miro.
12 Mirad y contemplad, ó caminantes,
Si á la pena, en que yo gimo y suspiro,
Hay penas en el mundo semejantes.
Como Jehova lo habia decretado
En su furor, cual viña me ha asolado.
13 Envió de la altura
Del cielo sobre mí tan vivo fuego,
Que hasta los huesos me dejó abrasada.
Castigó mi locura,
Y de este modo me enseñó; mas luego
Una red me tenia preparada,

dederunt pretiosa quaeque pro cibo ad refocillandam animam. Vide, Domine, et considera, quoniam facta sum vilis.

L A M E D.

12 *O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, et videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemiavit me, ut loquutus est Dominus in die irae furoris sui.*

M E M.

13 *De excelso misit ignem in ossibus meis, et eruditvit me: expandit rete pedibus meis, convertit me retrorsum: posuit me desolatam, tota die moerore confectam.*

quier cosa preciosa, daban por alimento con que sustentar la vida. Mira, Señor, y considera, cuanto me he envilecido.

12 Ó vosotros, todos los que pasais por el camino, atended y mirad, si hay dolor como mi dolor. Porque me ha vendimiado el Señor, segun lo habia decretado en el dia del furor de su ira.

13 Fuego envió de lo alto á mis huesos, y me escarmentó: una red me tendió á los pies, y me hizo volver atrás: redújome á la desolacion, todo el dia consumida de tristeza.

Digitized by Google

En que de pies cayese,
Y atrás volver me hiciese.
Dejóme así desierta y desolada,
Traspasada de pena noche y dia.
14 De mis iniquidades la pesada
Coyunda vi que en vela lo tenia:
Vilas ya desenvueltas en su mano,
Que con ellas el cuello me rodea;
Y en tormento y dolor tan inhumano
La fuerza de mi espíritu flaquea.
Jehova me ha entregado á tan severo
Brazo, que libertarme de él no espero.
15 Mis Grandes y Señores
Arrancó Jehova con dura mano
De en medio de mi corte. En un momento
Excitó los horrores
Y el furor contra mí del tiempo insano
Con tal rigor y tal asolamiento,
Que de extirpar acaba
El resto que quedaba.

NUN.

14 *Vigilavit iugum iniquitatum mearum: in manu eius convolutae sunt, et impositae collo meo: infirmata est virtus mea: dedit me Dominus in manu, de qua non potero surgere.*

14 Velando estuvo el yugo de mis iniquidades: envueltas las tenia en su mano, y me las puso al cuello: mis fuerzas flaquearon: entregóme el Señor en manos, de que no me podré librar.

SAMECH.

15 *Abstulit omnes magnificos meos Dominus de medio mei, vocavit adversum me tempus, ut contereret electos meos: torcular calcavit Dominus virgini filiae Iuda.*

15 Quitóme de en medio el Señor mis príncipes: emplazó el tiempo contra mí para destruir á mis escogidos: pisó el Señor su lagar á la vírgen hija de Judá.

Digitized by Google

Como con recia planta el lagarero
Racimos huella, y los destroza tanto,
Así trata á Judá Jehova severo.
16 Por eso lloro, y en amargo llanto
Manan mis ojos, porque todavía
Lejos veo de mí quien me consuele,
Y vuelva á su lugar el alma mía,
Que fuera de él está: tanto me duele
Ver que han todos mis hijos perecido,
Porque al fin mi contrario me ha vencido.
17 Extiende dolorida
Sion sus manos, sin hallar consuelo.
La casa de Jacob el enemigo
En torno circuida
Tiene; que se lo impone desde el cielo
Jehova soberano por castigo.
De todos es mirada
Jerusalem sagrada
Como muger manchada y asquerosa.

AIN.

16 Idcirco ego ploraus, et oculus meus deducens aquas: quia longe factus est a me consolator, convertens animam meam: facti sunt filii mei perditi, quoniam invaluit inimicus.

PHE.

17 Expandit Sion manus suas, non est qui consoletur eam: mandavit Dominus adversum Iacob in circuitu eius hostes eius: facta est Ierusalem quasi polluta menstruis inter eos.

16 Por eso estoy yo llorando, y manan agua mis ojos; porque está distante de mí el consolador que me vuelva el alma al cuerpo: mis hijos todos han perecido, porque el enemigo prevaleció.

17 Extendió sus manos Sion; no hay quien la consuele: envió el Señor contra Jacob enemigos que lo rodeen: Jerusalem es mirada como la inmunda entre ellos.

Digitized by Google

18 Pero justo es Jehova, pues provocado
He yo mismo su cólera enojosa:
Oid, pueblos, os ruego, hasta qué grado
Se extiende el dolor mio: mis doncellas
Y mis jóvenes ir cautivos veo:
19 Á la amistad confio mis querellas,
Y los amigos burlan mi deseo:
Fallecè el Sacerdote, y el anciano,
Buscando el pan, que los sustente en vano.
20 Mira, Señor, te ruego,
Que atribulada estoy; que mis entrañas
Conmovidas, mi pecho conturbado,
Palpita sin sosiego
El triste corazon, con tan extrañas
Amarguras y sustos azorado;

SADE.

18 *Iustus est Dominus, quia os eius ad iracundiam provocavi. Audite, obsecro, universi populi, et videte dolorem meum: virgines meae, et iuvenes mei abierunt in captivitatem.*

COPH.

19 *Vocavi amicos meos, et ipsi deceperunt me: sacerdotes mei, et senes mei in urbe consumpti sunt: quia quaesierunt cibum sibi ut reficillarent animam suam.*

RES.

20 *Vide, Domine, quoniam tribulor, conturbatus est venter meus, subversum est cor meum in memetipsa, quoniam amaritudine plena sum: foris interficit gladius, et domi mors similis est.*

18 El Señor es justo, pues yo provoqué su rostro á la ira. Oidme, os ruego, pueblos todos, y mirad mi dolor: mis doncellas y mis jóvenes han ido cautivos.

19 Llamé á mis amigos, y ellos me burlaron: mis sacerdotes y mis ancianos se han consumido en la ciudad, porque buscaban para sí el alimento, con que sustentar la vida.

20 Mira, Señor, que estoy atribulada: mis entrañas están conmovidas: mi corazon está trastornado dentro de mí misma; porque estoy llena de amargura: fuera mata la espada, y en casa es igual la muerte.

Digitized by Google

Que si en casa la muerte
Teme, la misma suerte,
Inevitable ya, le aguarda fuera.
21 Llorar me oían, y al amargo llanto
No hubo quien consuelo me ofreciera.
Mis contrarios, sabiendo mi quebranto,
Lo celebraron todos; porque vieron
Que de tu mano el daño me venía:
Y pues tanto en mi mal se complacieron;
Cuando de mi consuelo llegue el día,
Pase por ellos lo que yo he pasado;
22 Y ten siempre á la vista su pecado.
Castígalos, Señor, con tan severa
Justicia, como á mí por las maldades
Me castigas, que un tiempo cometiera.
Y acuérdate, Señor, en tus piedades
Del contínuo clamor de mi gemido,
Y de mi pecho triste y afligido.

SIN.

21 *Audierunt quia ingemisco ego, et non est qui consoletur me: omnes inimici mei audierunt malum meum, lætati sunt, quoniam tu fecisti; adduxisti diem consolationis, et fient similes mei.*

THAU.

22 *Ingrediatur omne malum eorum coram te: et vindemia eos sicut vindemiasti me propter omnes iniquitates meas: multi enim gemitus mei, et cor meum mœrens.*

21 Oían me gemir, y no había quien me consolara: todos mis enemigos oyeron mis males: alegráronse, porque eran obra tuya. Enviarás el día del consuelo, y ellos serán semejantes á mí.

22 Aparezca toda la malicia de ellos en tu presencia, y vendímialos á ellos, como por todas mis iniquidades me has á mí vendimiado: porque son muchos mis gemidos, y mi corazón está angustiado.

Digitized by Google

CAPITULO II.

¿Qué niebla tan oscura
En esta, que en el colmo de su ira
Sobre Sion ha Jehova esparcido?
La ínclita hermosura
Que en Israel suspenso el orbe admira,
Y tanto levantarse ha presumido,
Arroja desde el cielo:
Y de su mano al suelo
Herida cae con ruina tanta,
Que ni un leve recuerdo le merece
El escabel de su divina planta
En el dia en que así su enojo crece.
2 Sin excepcion arruinó severo
Jehova lo mas bello que tenia
Jacob y mas precioso: todo entero
El baluarte, que á Salem ceñia,
A tierra echó: sus Príncipes ayrado

ALEPH.

1 *Quomodo obtexit caligine in furore suo Dominus filiam Sion: projecit de coelo in terram inclytam Israël, et non est recordatus scabelli pedum suorum in die furoris sui.*

BETH.

2 *Præcipitavit Dominus, nec pepercit, omnia speciosa Jacob: destruxit in furore suo munitiones virginis Juda, et dejecit in terram: polluit Regnum, et Principes ejus.*

1 Como el Señor ha cubierto en su furor de tinieblas á la hija de Sion: arrojado ha del cielo á la tierra á la ínclita de Israel, y no se ha acordado del escabel de sus plantas en el dia de su furor.

2 Echó á rodar el Señor, sin perdonar nada, todo lo hermoso de Jacob: destruyó en su furor, y echó por tierra las fortificaciones de la vírgen de Judá: profanó el Reyno, y á sus Príncipes.

Digitized by Google

Contaminó, y el Reyno desgraciado.
3 Toda la fortaleza
Quebrantó de Israel en un momento
Con ira formidable y espantosa.
Dejó que la braveza
Del contrario feróz cobrase aliento,
Retirando su diestra poderosa
Y como con ardiente
Llama, que de repente
Se enciende en giro, y todo lo devora,
Así cercó á Jacob de duros males.
4 Tendió el arco, afirmó la vengadora
Mano, y los tiros preparó fatales,
Que pudiera asestar un enemigo.
Cuanto bello tenía en sus reales
Sion, exterminó: duro castigo
De muerte contra todos fulminando,
Como un volcan su enojo reventando.
5 Cual si enemigo fuera

GHIMEL.

3 Confregit in ira furoris sui omne cornu Israël: averssit retrorsum dexteram suam a facie inimici: et succendit in Iacob quasi ignem flammae devorantis in gyro.

DALETH.

4 Tetendit arcum suum quasi inimicus, firmavit dexteram suam quasi hostis: et occidit omne, quod pulchrum erat visu in tabernaculo filiae Sion, effudit quasi ignem indignationem suam.

HE.

5 Factus est Dominus velut inimicus: praecipitavit

3 Quebrantó en su furiosa ira toda la fuerza de Israel: retiró atrás su diestra á la vista del enemigo: y encendió en Jacob como el fuego de una llama que lo devoraba todo en derredor.

4 Entesó como enemigo su arco, y como contrario afianzó su diestra: y mató todo cuanto había bello de ver en las tiendas de la hija de Sion: derramó su indignacion como un fuego.

5 Volvióse como enemigo el Señor: derribó á Israel

Digitized by Google

De Israel, lo ha Jehova precipitado,
Los muros destruyendo y bastiones
Con que se defendiera:
Jóvenes y doncellas ha humillado:
6 Cual sombrajo de huerto las mansiones
Ha de su casa hundido:
Su trono ha demolido:
De Sábados y fiestas la memoria
Ha borrado en Sion: y en espantable
Ira y oprobrio convirtió la gloria
De Reyno y Sacerdocio respetable.
7 Desechó ya Jehova su altar divino,
Maldijo ya su propio santuario,
De sus muros y torres el destino
Entregó á discrecion de su contrario:
Sonó en el templo, bien como solia

Israël, praecipitavit omnia moenia eius: dissipavit munitiones eius, et replevit in filia Iuda humiliatum et humiliatam.

VAU.

6 Et dissipavit quasi hortum tentorium suum, demolitus est tabernaculum suum: oblivioni tradidit Dominus in Sion festivitatem, et Sabbatum: et in opprobrium, et in indignationem furoris sui Regem et Sacerdotem.

ZAIN.

7 Repulit Dominus altare suum, neglexit sanctificationi suae: tradidit in manu inimici muros turrium eius: vocem dederunt in domo Domini, sicut in die solemni.

lo alto: echó á rodar todas sus murallas: desbarató sus baluartes, y llenó de humillados y humilladas á la hija de Judá.

6 Y desbarató, como si fuera un huerto, su tienda: demolió su tabernáculo: dió el Señor en Sion al olvido festividad y Sábado; y al oprobrio y á la indignacion de su furor Rey y Sacerdote.

7 Repelió el Señor su altar, maldijo su santuario: entregó en manos del enemigo los muros de sus torres: en la casa del Señor daban voces, como en dia de fiesta.

Digitized by Google

En las fiestas y alegre gritería.
8 Arruinar el muro
Decretó Jehova de la famosa
Y triste hija de Sion un dia.
Y para dar el duro
Golpe, tendió la cuerda; y vigorosa
Tanto fue de su brazo la porfia,
Que ya una vez propuesta
La perdicion funesta,
Crugió la barbacana, y cuarteado
Con estrépito el muro, vino al suelo.
9 Dejan las recias puertas enclavado
Allí el enorme peso, y ya sin duelo
Se relajan las fuertes cerraduras.
Su Monarca y sus Príncipes cautivos
Son de gentes incrédulas é impuras,
Ya no hay mas Ley, ni ya contemplativos
Sus Profetas y absortos en la idea
De Jehova, ven su luz que los rodea.

HETH.

8 Cogitavit Dominus dissipare murum filiae Sion: tetendit funiculum suum, et non avertit manum suam a perditione; luxitque antemurale, et murus pariter dissipatus est.

TETH.

9 Defixae sunt in terra portae eius: perdidit, et contrivit vectes eius: Regem eius et Principes eius in gentibus: non est Lex, et Prophetae eius non invenerunt visionem a Domino.

8 Resolvió el Señor destruir el muro de la hija de Sion: extendió su cuerda, y no apartó de la perdicion su mano: crugió pues el antemural, y al mismo tiempo fue el muro destruido.

9 Claváronse en la tierra sus puertas: inutilizó y rompió sus cerrojos: á su Rey y á sus Príncipes entre gentiles: no hay Ley, ni sus Profetas tuvieron mas vision del Señor.

Digitized by Google

10 Sobre la tierra dura
De ceniza cubiertos, y vestidos
Del áspero cilicio los ancianos,
Que ven tal desventura,
Á llorarla se sientan afligidos
En profundo silencio. De sus vanos
Adornos despojadas
Las vírgenes sagradas
De Jerusalem santa en aquel dia,
Sus cabezas arrastran por el suelo.
11 Mis ojos, de llorar la pena mia
Cansados ya, sentí, del triste duelo
Y popular clamor estremecido,
Conmoverse por dentro mis entrañas:
Sentí á los pies el corazon caido,
Al ver que perecian con extrañas
Ansias los parvulitos, ya rodando
Por las plazas, y apenas palpitando.
12 Clamaban los mayores,

IOD.

10 *Sederunt in terra, conticuerunt senes filiae Sion: conspersérunt cinere capita sua, accincti sunt cilicíis, abiecérunt in terram capita sua virgines Ierusalem.*

CAPH.

Defecérunt prae lacrymis oculi mei, conturbata sunt viscera mea: effusum est in terra iecur meum super contritione filiae populi mei, quum deficeret parvulus et lactens in plateis oppidi.

LAMED.

12 *Matribus suis dixerunt:*

10 Sentáronse callando en el suelo los ancianos de la hija de Sion: cubrieron sus cabezas de ceniza, vistiéronse de cilicios: abatieron sus cabezas por tierra las vírgenes de Jerusalem.

11 Á mí me flaquearon con el llanto los ojos: mis entrañas se conmovieron: cayóseme el corazon á tierra con el quebranto de la hija de mi pueblo, cuando el párvulo y el niño de pecho desfallecian en las plazas de la ciudad.

12 Á sus madres decian:

Digitized by Google

Y á sus madres pidiendo el alimento,
¿Dó está el trigo y el vino? les decian,
Cuando entre los horrores
Del hambre, por las plazas, sin aliento,
Como heridos de muerte se rendian,
Y al seno se arrojaban
Materno, y exhalaban
Las almas con el último suspiro.

13 ¿Con quién podré en el mundo compararte,
Ó hija de Salem que así te miro?
¿Á qué será posible asemejarte,
Que te sea la imágen adecuada;
Ni con qué consolarte piadoso,
Vírgen, de Sion hija desdichada?
Un piélago de males proceloso
Es el que veo que surcar te queda:
¿Quién habrá ya, que remediarte pueda?

14 Falsedad y locura

¿Ubi est triticum et vinum? quum deficerent quasi vulnerati in plateis civitatis: quum exhalarent animas suas in sinu matrum suarum.

MEM.

13 *¿Cui comparabo te? ¿vel cui assimilabo te, filia Jerusalem? ¿cui exaequabo te, et consolabor te, virgo filia Sion? magna est enim velut mare contritio tua: ¿quis medebitur tui?*

NUN.

14 *Prophetae tui viderunt tibi falsa, et stulta, nec aperiebant iniquitatem tuam, ut te ad poenitentiam provocarent; viderunt autem tibi*

vino? cuando como heridos caían desfallecidos en las plazas de la ciudad: cuando en el regazo de sus madres exhalaban las almas.

13 ¿Con quién te compararé, ó á quién te asemejaré, hija de Jerusalem? ¿Con quién te igualaré, y te consolaré, vírgen hija de Sion? Porque grande es como un mar tu quebranto: ¿quién te dará remedio?

14 Tus Profetas veían en favor tuyo visiones falsas y absurdas: y no te manifestaban tu iniquidad para moverte á penitencia. Veían pues

Digitized by Google

Eran de tus Profetas las visiones,
Que tus iniquidades te ocultaron,
Y con cruel dulzura,
Por alhagar tus gustos y pasiones,
Jamás á penitencia te llamaron.
Victorias te anunciaban,
Que ellos imaginaban,
Y completa derrota al enemigo.
15 Y ahora cuantos pasan, y te miran,
Con palmadas aplauden tu castigo,
Y en silvidos y gestos no respiran
Sino burla y desprecio de tus males.
¿Esta es Jerusalem la celebrada,
La que el encanto fue de los mortales?
Dicen, ¿Esta es la corte tan preciada,
Cuyo esplendor y brillo relucia
Sobre cuantas el mundo conocia?
16 Todos tus enemigos

bi assumptiones falsas, et ejectiones.

SAMECH.

15 *Plauserunt super te manibus omnes transeuntes per viam: sibilaverunt, et moverunt caput suum super filiam Jerusalem: ¿Haeccine est urbs, dicentes, perfecti decoris, gaudium universae terrae?*

PHE.

16 *Aperuerunt super te os suum omnes inimici tui: sibilaverunt, et fremuerunt dentibus, et dixerunt: Devorabimus: en ista est dies, quam expectabamus: invenimus, vidimus.*

en favor tuyo falsas derrotas y expulsiones.

15 Todos los que pasaban por el camino te palmoteaban. A la hija de Jerusalem le silvaban, y le meneaban las cabezas, diciendo: ¿Es esta la ciudad de completa belleza, la alegría de toda la tierra?

16 Abrieron contra tí su boca todos tus enemigos: silvaron, y rechinaron los dientes, y dijeron: la devoraremos: he aquí este es el dia que esperábamos: lo alcanzamos, lo vimos.

Digitized by Google

Con las bocas abiertas se acercaron,
Silvando á ti, y los dientes rechinaban,
Fulminando castigos.
Ya los devoraremos, ya llegaron
Estos dias que tanto se esperaban,
Decian: ya lo vemos,
Que á ellos llegado hemos.
17 Jehova cumplió en fin lo que decia:
Egecutó el castigo rigoroso,
Que tanto tiempo decretado habia.
Te destruyó: no quiso piadoso
Perdonarte: dió un dia á tu contrario
De placer, y exaltó su fortaleza.
18 De tu pueblo el clamor confuso y vario
Escucha ya en el muro: á la grandeza
De Jehova clama tú, y en tu quebranto
Suelta como un torrente el triste llanto.
No ceses noche y dia,
Ni descansen las niñas de tus ojos.

AIN.

17 *Fecit Dominus quae cogitavit, complevit sermonem suum, quem praeceperat a diebus antiquis: destruxit, et non pepercit, et laetificavit super te inimicum, et exaltavit cornu hostium tuorum.*

SADE.

18 *Clamavit cor eorum ad Dominum super muros filiae Sion: Deduc quasi torrentem lacrymas per diem, et noctem: non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui.*

17 Hizo el Señor lo que pensaba: egecutó su sentencia, que habia decretado mucho tiempo ha: destruyó, y no perdonó, y regocijó al enemigo sobre tí, y ensalzó el poder de tus contrarios.

18 Clamó su corazon de ellos al Señor sobre los muros de la hija de Sion. Derrama lágrimas como un torrente de dia y de noche: no tomes reposo, ni descansen las niñas de tus ojos.

Digitized by Google

19 Antes que alumbre el alba, deja el lecho,
Y en la noche sombría
Templa con alabanzas sus enojos.
Tu corazon en lágrimas deshecho
Derrama en su presencia.
Alza con reverencia
Tus manos, y suplícale rendida
Por tus tiernos infantes, que aparecen
En las encrucijadas ya sin vida,
Y transidos del hambre allí perecen.
20 Mira, Señor, y atiende y considera,
Á quién con tal rigor has devastado.
¿Á tal podrá llegar la rabia fiera,
De hambrientas madres, que por un bocado,
El hijo nazca, y en el propio vientre
De do salió, su sepultura encuentre?
¿Á tal el desafuero
Sacrílego, que dentro el templo santo
Caigan el Sacerdote y el Profeta

COPH.

19 *Consurge, lauda in nocte in principio vigiliarum: effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini: leva ad eum manus tuas pro anima parvulorum tuorum, qui defecerunt in fame in capite omnium compitorum.*

RES.

20 *Vide, Domine, et considera quem vindemiaveris ita? ¿ergone comedent mulieres fructum suum, parvulos ad mensuram palmae? ¿si occiditur in sanctuario Domini Sacerdos, et Propheta?*

19 Levántate, alábalo de noche: al empezar las vigilias derrama tu corazon como agua en la presencia del Señor: levanta á él tus manos por la vida de tus parvulitos que caían desfallecidos de hambre por todas las esquinas.

20 Mira, Señor, y considera, á quien de este modo has asolado. ¿Conque se comerán las mugeres su propio fruto: niños como la palma de la mano? ¿Se dará muerte en el santuario del Señor al Sacerdote y al Profeta?

Digitized by Google

Al filo del acero?

21 Ya de ancianos y niños con espanto
Se ve por esas calles la completa
Mortandad que estremece.
Igual suerte padece
La juventud; la vírgen delicada,
Y el esforzado mozo son heridos
Con duro golpe de la ardiente espada.
El dia de tu saña á ti rendidos
En los brazos cayeron de la muerte:
Tu mano fue la que les dió la herida
Sin se apiadar de su infelice suerte.

22 Tú, bien como á una fiesta se convida,
Llamaste en derredor cuantos quisieran
Ser contra mí, que todos me afligieran.
Y en el dia, no hubo, de la ira
De Jehova quien escapar pudiese:
Ninguno exento del rigor se mira.
¿Y quién podrá decir, qué pena fuese
La mia, al ver que cuantos yo he criado,
Los haya mi enemigo devorado?

SIN.

21 *Iacuerunt in terra foris puer et senex: virgines meae et iuvenes mei ceciderunt in gladio: interfecisti in die furoris tui: percussisti, nec misertus es.*

THAU.

22 *Vocasti quasi ad diem solemnem, qui terrerent me de circuitu, et non fuit in die furoris Domini qui effugeret et relinqueretur: quos educavi et enutrivi, inimicus meus consumpsit eos.*

21 Á fuera yacían por tierra el niño y el anciano: mis doncellas y mis mozos caían á golpe de espada: mataste en el dia de tu furor, heriste, y no te apiadaste.

22 Tú convocaste como á un dia solemne, quienes me aterraran en derredor: y no hubo quien escapara y quedara salvo en el dia del furor del Señor: los que yo habia criado y sustentado, los consumió el enemigo.

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

1 Yo soy el afligido
Mortal, que estoy mirando mi pobreza
De su rigor bajo el azote duro.
2 Con ceño desabrido
Me condujo, mostrando su aspereza
Y rigor desusado, en el oscuro
Caos que me dejara,
Sin luz que me alumbrara.
3 Á mí solo su mano me castiga,
Contra mí dia y noche revolviendo;
Que para mí tan solo es enemiga.
4 Mi ya arrugada piel envejeciendo
Va con la carne flaca y macilenta,
Y el vigor natural extenuado,
Hasta los huesos consumirme intenta.
5 En derredor me tiene levantado

ALEPH.

1 *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis ejus.*

1 Yo soy el hombre que estoy viendo mi miseria bajo la vara de su indignacion.

ALEPH.

2 *Me minavit, et adduxit in tenebras, et non in lucem.*

2 Me aguijó, y me condujo á las tinieblas, y no á la luz.

ALEPH.

4 *Tantum in me vertit et convertit manum suam tota die.*

3 Contra mí solo vuelve y revuelve su mano todo el dia.

BETH.

4 *Veterâvit fecit pellem meam et carnem meam, contrivit ossa mea.*

4 Mi piel y mis carnes ha envejecido: mis huesos ha quebrantado.

BETH.

5 *Ædificavit in gyro meo,*

5 Ha edificado al rededor

Un muro de argamasa fuerte y dura
Amasada en trabajos y amargura.
6 Como en eterno olvido,
De vida para siempre despojado,
Yace el frio cadáver, en oscuro
Sepulcro detenido;
Así á mí de tinieblas rodeado
7 Me tiene: tan estrecho y tan seguro,
Que por que luz no vea,
En torno me rodea
De fuerte torreon, y las prisiones
Agravando, me impide la salida.
8 Inútiles son ruegos y oraciones,
Cuando ninguna súplica es oida.
9 Las veredas y sendas, que pudiera
En mi fuga elegir, tiene tomadas
Todas, á no quedar una siquiera,
Que no esté con sillares atajada.
¡Ay sus altos consejos y divinos

et circumdedit me felle et labore.

BETH.

6 *In tenebrosis collocavit me, quasi mortuos sempiternos.*

GHIMEL.

7 *Circumaedificavit adversum me, ut non egrediar: aggravavit compedem meum.*

GHIMEL.

8 *Sed et quum clamavero et rogavero, exclusit orationem meam.*

GHIMEL.

9 *Conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit.*

de mí, y me ha rodeado de amargura y trabajos.

6 Púsome en sitios tenebrosos, como á los muertos para siempre.

7 Edificó contra mí todo al rededor, por que no salga: agravó mis prisiones.

8 Y por mas que le haya clamado y rogado, ha repelido mi oracion.

9 Me ha cerrado mis caminos con piedras cuadradas: ha desbaratado mis sendas.

Digitized by Google

Cómo en todo trastornan mis caminos!
10 Como el oso asechando,
Como el leon en su camada, oculto
De la vista de incauto pasagero,
Así me está observando.
11 Trastornóme mis sendas; conque á bulto
Tengo que caminar; con tan severo
Rigor me ha castigado
Que me ha descoyuntado.
12 Cuando entesa su arco, á mí me para
13 De sus tiros por blanco: y tan derechas
Las apunta, y tan recio las dispara,
Que el corazon me pasa con sus flechas.
14 Fábula de mi pueblo todo el dia
Hecho me tiene en coplas y cantares.
15 Harta trae de absintio el alma mia,

DALETH.

10 *Ursus insidians factus est mihi; leo in absconditis.*

10 Él se ha hecho para mí un oso que está asechando, un leon escondido.

DALETH.

11 *Semitas meas subvertit, et confregit me: posuit me desolatam.*

11 Él ha deshecho mis veredas, y á mí me ha quebrantado, y me ha puesto en desolacion.

DALETH.

12 *Tetendit arcum suum, et posuit me quasi signum ad sagittam.*

12 Entesó su arco, y á mí me puso como blanco de la saeta.

HE.

13 *Misit in renibus meis filias pharetrae suae.*

13 En mis entrañas clavó las flechas de su aljaba.

HE.

14 *Factus sum in derisum omni populo meo, canticum eorum tota die.*

14 Yo estoy hecho la irrision de mi pueblo todo, su cantilena de todo el dia.

HE.

15 *Replevit me amaritudinibus, inebriavit me absynthio.*

15 Me ha llenado de amarguras: me ha embriagado con agenjos.

Digitized by Google

Embriagada en sustos y pesares.
16 Rómpeme hasta los dientes, y los cuenta,
Y ceniza es el pan que me presenta.
17 Así desalojada
De mi alma la paz, de todos bienes
Tengo perpétuamente que olvidarme.
18 Ya no veré acabada
Mi desdicha jamás: y si tú tienes,
Señor, dije, resuelto abandonarme,
Falleció mi esperanza.
19 Mas ruégote, si alcanza
Tanto mi fe, te acuerdes algun dia,
No ya de mi destierro solamente,
Sino tambien de la pobreza mia,
20 Y de mi amargo afan. La llama ardiente
Con que el triste recuerdo de mis males
El corazon me tiene consumido,

VAU.

16 Et fregit ad numerum dentes meos, cibavit me cinere.

16 Y uno á uno me ha quebrado los dientes: me ha dado de comer ceniza.

VAU.

17 Et repulsa est a pace anima mea, oblitus sum bonorum.

17 Y se ha desterrado de mi alma la paz: de bienes me he olvidado.

VAU.

18 Et dixi: Periit finis meus, et spes mea a Domino.

18 Y he dicho: Ya para mí no hay término, ni esperanza en el Señor.

ZAIN.

19 Recordare paupertatis, et transgressionis meae, absynthii, et fellis.

19 Acuérdate de mi pobreza y transmigracion, del agenjo y de la hiel.

ZAIN.

20 Memoria memor ero, et tabescet in me anima mea.

20 Siempre me acordaré, y dentro de mí se me está consumiendo el alma.

Digitized by Google

21 Es la que me sustenta, y en mortales
Angustias al espíritu abatido
Alienta y mueve, á que á esperar se atreva,
Que al fin mi suerte á compasion te mueva.
22 Y así por cierto ha sido:
Que de Jehova solo á las piedades
Debemos, no haber sido exterminados.
Jamás se ha desmentido
La bondad con que en todas las edades
Hemos sido por él auxiliados.
23 ¡Oh, y cómo con temprana
Luz trae la mañana
Nuevas de tu verdad constante y pura!
24 El Señor es la sola herencia mia,
Dijo mi alma, y en su fe segura
Me lo estaré esperando noche y dia.
25 ¡Oh, cuánta es la bondad, con que responde
El Señor á quien firme en él espera!

ZAIN.

21 *Haec recolens in corde meo, ideo sperabo.*

21 Recordando yo en mi pecho estas cosas, por eso esperaré.

HETH.

22 *Misericordiae Domini quia non sumus consumpti, quia non defecerunt miserationes eius.*

22 Misericordias del Señor, que no hemos sido aniquilados: porque no faltan sus piedades;

HETH.

23 *Novi diluculo, multa est fides tua.*

23 Que se renuevan al romper el dia: grande es tu fidelidad.

HETH.

24 *Pars mea Dominus, dixit anima mea: propterea expectabo eum.*

24 El Señor es mi herencia, dijo mi alma: por eso lo estaré esperando.

TETH.

25 *Bonus est Dominus sperantibus in eum, animae quaerenti illum.*

25 Bueno es el Señor para los que en él esperan: para el alma que lo busca.

Digitized by Google

¡Y con cuánta fineza corresponde
Al que fiel en buscarlo persevera!
26 Bien es pues, que en silencio y dulce calma,
De Dios espere su salud el alma.
27 Bien es, que se acostumbre
El hombre en su primera adolescencia
Á sufrir el dolor y la fatiga,
Por que sin pesadumbre
Llevar sepa su yugo, y con paciencia
La mano bendecir que lo castiga;
28 Y huyendo solitario
Del inconstante y vario
Ruido mundanal, él mismo luego,
Sin murmurar, á su cerviz lo imponga,
Y quede en dulce y natural sosiego.
29 Y aunque tal vez postrado se disponga,
Besando humilde el suelo, las piedades
Del Señor á implorar, por si es dable,
Pronto siempre á cumplir sus voluntades;
30 Presenta una megilla al que lo ha herido

TETH.
26 *Bonum est praestolari cum silentio salutare Dei.*
TETH.
27 *Bonum est viro, quum portaverit iugum ab adolescentia sua.*
IOD.
28 *Sedebit solitarius, et tacebit: quia levavit super se.*
IOD.
29 *Ponet in pulvere os suum, si forte sit spes.*
IOD.
30 *Dabit percutienti se ma-*

26 Bueno es esperar en silencio la salvacion de Dios.
27 Bueno es para el hombre, haber llevado el yugo desde su mocedad.
28 Sentarése á solas, y callará; porque él lo tomó sobre sí.
29 Pondrá su rostro contra el suelo, á ver si hay esperanza.
30 Al que le dé de bofe-

Digitized by Google

En la otra, y de oprobrio y amargura
Toma gustoso el cáliz, y lo apura.
31 Porque no será eterna
32 De Jehova la repulsa; y el momento
Vendrá, en que á nuestro ruego satisfaga:
Pues tan sabio gobierna
Y templa el rigoroso sentimiento,
Que aunque hoy tal vez nuestra maldad le haga
Desecharnos airado,
Mañana mas templado
La apetecida calma restablece,
Segun la gran misericordia suya.
33 Que no es tal su rigor como parece:
Ni porque humille al hombre, nadie arguya,
Ni porque lo deseche, que ese sea
34 Su gusto y voluntad: ni en triunfo fiero
Bajo sus pies cuantos cautivos vea
35 Oprimir: ni del hombre el justo fuero

xillam, saturabitur opprobriis.

CAPH.

31 *Quia non repellet in sempiternum Dominus.*

CAPH.

32 *Quia si abiecit, et miserebitur secundum multitudinem misericordiarum suarum.*

CAPH.

33 *Non enim humiliavit ex corde suo, et abiecit filios hominum.*

LAMED.

34 *Ut contereret sub pedibus suis omnes vinctos terrae.*

LAMED.

35 *Ut declinaret iudicium*

das le presentará la megilla: de oprobrios se hartará.

31 Porque no para siempre repelerá el Señor.

32 Porque si ha repelido, tambien se compadecerá, segun la muchedumbre de sus misericordias.

33 Porque no de su voluntad humilla y desecha á los hijos de los hombres.

34 De modo que trille debajo de sus pies á todos los cautivos de la tierra.

35 De modo que sea torci-

Digitized by Google

36 Á su vista torcer ni al inocente
Dañar; que su bondad no lo consiente.
37 ¿Quién es el que ha podido
Disponer en el mundo cosa alguna,
Sin que Jehová lo hubiese decretado?
38 ¿De dó hubiera venido
De bienes y de males la oportuna
Distribucion, si Jehová sagrado
Y altísimo no fuera
Quien los distribuyera?
39 ¿De qué murmura el hombre en esta vida?
Murmurará mejor de sus pecados.
40 Examinemos bien con detenida
Atencion nuestros pasos; que contados
Nos los tendrá el Señor: y convertidos

viri in conspectu vultus Altissimi,

LAMED.

36 *Ut perverteret hominem in iudicio suo, Dominus ignoravit.*

MEM.

37 *¿Quis est iste, qui dixit ut fieret, Domino non iubente?*

MEM.

38 *¿Ex ore Altissimi non egredientur nec mala nec bona?*

MEM.

39 *¿Quid murmuravit homo vivens, vir pro peccatis suis?*

NUN.

40 *Serutemur vias nostras, et quaeramus, et revertamur ad Dominum.*

do el juicio del hombre delante del rostro del Altísimo,

36 De modo que se dañe al hombre en juicio: el Señor no lo aprueba.

37 ¿Quién es el que ha dicho que se hiciese nada, sin mandarlo el Señor?

38 ¿No procederán de la boca del Señor ni los males ni los bienes?

39 ¿De qué murmura el hombre en su vida? El hombre de sus propios pecados.

40 Escudriñemos é indaguemos nuestros pasos, y volvámonos al Señor.

Digitized by Google

41 Á él, de corazon alzando al cielo
Las manos, de pecar arrepentidos,
42 Confesemos, que así á su justo celo
Provocó nuestra vida detestable,
Que le hicimos, Señor, inexorable.
43 Con ira vengadora,
El rostro ya cubierto, nos condena
Tu justicia á morir: y de tu mano
Heridos, en la hora
Cumplida está la irremisible pena,
Que al fin no nos quisiste
44 Perdonar: y pusiste
De por medio una nube, que impidiera
Á tu llegar al importuno ruego.
45 Nos arrancaste, nos echaste fuera
De la patria, emigrados, sin sosiego
Á vivir entre pueblos y naciones

NUN.
41 Levemus corda nostra cum manibus ad Dominum in coelos.

NUN.
42 Nos iniqué egimus, et nil incassum provocavimus: idcirco tu inexorabilis es.

SAMECH.
43 Operuisti in furore, et percussisti nos: occidisti, nec pepercisti.

SAMECH.
44 Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio.

SAMECH.
45 Eradicationem, et abjectionem posuisti me in medio populorum.

41 Levantemos nuestras manos y nuestros corazones hácia el cielo al Señor.

42 Nosotros hemos obrado inicuamente, y te hemos provocado á ira: y por eso eres tú inexorable.

43 Con furor nos echaste el velo, y nos heriste: diste muerte, y no perdonaste.

44 Te interpusiste una nube, por que no pasara la oracion.

45 Desarraigado y desechado me has puesto en medio de los pueblos.

Digitized by Google

46 Enemigos: á oir de sus malvadas
Lenguas tantas injurias y baldones.
47 De lazo nos sirvieron las soñadas
Profecías: terrores y ruinas
Nos trajeron las ciertas y divinas.
48 Así en amargo llanto
Sin medida reboza el pecho mio,
Al contemplar la suerte lastimera
Del pueblo que amo tanto,
Cual como hinchado el caudaloso rio
Sale de madre, inunda la ribera,
Y en diversos canales
Esparce sus raudales.
49 Mis ojos no descansan, ni sosiego
50 Tendrán en su afliccion, hasta que sea
Acepto á Jehova mi triste ruego,
Y mis desdichas desde el cielo vea.
51 Mis ojos hoy acabarán conmigo,

PHE.
46 Aperuerunt super nos os suum omnes inimici.
PHE.
47 Formido, et laqueus facta est nobis vaticinatio, et contritio.
PHE.
48 Divisiones aquarum deduxit oculus meus, in contritione filiae populi mei.
AIN.
49 Oculus meus afflictus est, nec tacuit, eo quod non esset requies,
AIN.
50 Donec respiceret et videret Dominus de coelis.
AIN.
51 Oculus meus depraeda-

46 Contra nosotros han abierto su boca todos los enemigos.
47 Pavor, y lazo, y destruccion ha sido la profecía para nosotros.
48 Corrientes de aguas salian de mis ojos por la tribulacion de la hija de mi pueblo.
49 Mis ojos estaban afligidos, y no cesaban, porque no habia descanso.
50 Hasta que el Señor mirara y viera desde los cielos.
51 Mis ojos me quitaban la

Digitized by Google

Al ver de tanta vírgen violada
La infame afrenta, de que soy testigo,
Ay! en esta mi patria desgraciada.
52 Ay de mí, que cual ave me cogieron
En la red, que inocente me tendieron.
53 Cayó mi triste vida
En un lago profundo cenagoso,
Que dura mano sin piedad cerrara,
Por quitar la salida,
54 Con enorme peñon. El temeroso
Horror ya de la muerte me cercara,
Viéndome allí metido
En fango sumergido,
Que sobre la cabeza me salia;
55 Y dije: aquí perezco: y repitiendo
Tu nombre, me salvases, te pedia,
De aquel postrero trance tan tremendo.
56 Y pues me oiste entonces, no mi llanto

ius est animam meam in cunctis filiabus urbis meae.
SADE.

52 *Venatione ceperunt me quasi avem inimici mei gratis.*
SADE.

53 *Lapsa est in lacum vita mea, et posuerunt lapidem super me.*
SADE.

54 *Inundaverunt aquae super caput meum: dixi: Perii.*
COPH.

55 *Invocavi nomen tuum, Domine, de lacu novissimo.*
COPH.

56 *Vocem meam audisti:*

vida por todas las hijas de mi ciudad.

52 Cazándome como á un pájaro, me cogieron los enemigos sin culpa mia.

53 Cayó mi alma en un lago, y pusieron sobre mí una piedra.

54 Me inundaron las aguas por cima de la cabeza: yo dije: He perecido.

55 Invoqué tu nombre, Señor, desde el postrer lago.

56 Tú oiste mi voz: no

Digitized by Google

Y mi clamor despreciarás ahora?

57 Propicio en aquel dia á mi quebranto,
Te acercaste, y con voz consoladora
58 Me dijiste: No temas: y tomaste
Á tu cargo mi causa, y me salvaste.
59 Tú entonces, Señor mio,
Viste su iniquidad contra mí armada:
Ahora la ves tambien: tú me defiendo.
60 Tú entonces el impío
Furor, y la maldad tan estudiada
61 Contra mí conociste: pues atiende,
Señor, y mira ahora
Los oprobrios, que llora
Y sufre el alma, y la malicia suya.
62 Considera su labio mentiroso,

ne avertas aurem tuam a singultu meo, et clamoribus.
COPH.

57 Appropinquasti in die, quando invocavi te: dixisti: Ne timeas.
RES.

58 Iudicasti, Domine, causam animae meae, redemptor vitae meae.
RES.

59 Vidisti, Domine, iniquitatem illorum adversum me: iudica iudicium meum.
RES.

60 Vidisti omnem furorem, universas cogitationes eorum adversum me.
SIN.

61 Audisti opprobrium eorum, Domine, omnes cogitationes eorum adversum me:
SIN.

62 Labia insurgentium mi-

cierres pues tus oidos á mis sollozos y mis clamores.

57 En el dia en que te invoqué, te acercaste: dijiste: No temas.

58 Tú, Señor, juzgaste la causa de mi alma, redentor de mi vida.

59 Tú viste, Señor, la iniquidad de ellos contra mí: sentencia tú mi causa.

60 Tú viste todo el furor, y todas las ideas de ellos contra mí.

61 Tú has oido, Señor, los oprobrios, y todos los pensamientos de ellos contra mí:

62 Las voces de los que

Digitized by Google

Y con qué encono y falsedad arguya
Contra mí todo el dia sin reposo.
63 Examina, Señor, y considera,
Cómo, cuando se sientan y levantan,
Cuando entran y salen, con parlera
Lengua mordáz pronuncian, y me cantan
Cantares, que me den afrenta y pena;
Porque solo soy yo su cantilena.
64 La paga por sus obras merecida
65 Les darás tú, Señor: será el escudo,
Que los cubra, trabajos sin medida
66 Que sobre ellos envies: y con crudo
Furor, heridos de tu justo celo,
Los seguirás por cuanto cubre el cielo.

hi, et meditationes eorum adversum me tota die.

SIN.

63 *Sessionem eorum, et resurrectionem eorum vide; ego sum psalmus eorum.*

THAU.

64 *Reddes eis vicem, Domine, iuxta opera manuum suarum.*

THAU.

65 *Dabis eis scutum cordis laborem tuum.*

THAU.

66 *Persequeris in furore, et conteres eos sub coelis, Domine.*

contra mí se levantan, y las maquinaciones de ellos contra mí todo el dia.

63 Mira, Señor, su sentarse y su levantarse: yo soy la cancion de ellos.

64 Tú, Señor, les volverás la vez, conforme á las obras de sus manos.

65 Tú les darás por escudo del corazon trabajos de tu mano.

66 Con furor los perseguirás, y los destrozarás, Señor, debajo de los cielos.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

1 ¿Cómo se ha oscurecido
El oro, por su brillo tan preciado?
¿Aquel color tan vivo y rutilante
Cómo se ha desfucido?
¿Quién las piedras del templo ha profanado,
Que por mano sacrílega arrogante
Se ven de él arrancadas
En las encrucijadas
De plazas y de calles por do quiera?
2 Los hijos de Sion tan ensalzados,
Que sus ropas el oro enriqueciera,
Se ven hoy como barro despreciados.
3 La feróz lamia un pecho blando y pio
Á sus fieros cachorros les presenta;
Mas la hija cruel del pueblo mio
Á los suyos ni cuida ni alimenta:

ALEPH.

1 *¿Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides sanctuarii in capite omnium platearum?*

BETH.

2 *Filii Sion inclyti, et amicti auro primo: ¿quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli?*

GHIMEL.

3 *Sed et lamiae nudaverunt mammam, lactaverunt catulos suos: filia populi mei crudelis, quasi struthio in deserto.*

1 ¿Cómo se ha oscurecido el oro, se ha inmutado su color bellísimo: las piedras del santuario están esparcidas por las esquinas de todas las plazas?

2 Los ínclitos hijos de Sion, que se vestian de oro finísimo: ¿cómo se miran ahora cual vasijas de barro, obra de manos del ollero?

3 Pero hasta las lamias descubren el pezon, y dan de mamar á sus cachorros: la hija de mi pueblo, cruel como el avestrúz en el desierto.

Digitized by Google

Y cual duro avestruz, al descubierto
Los abandona en árido desierto.

4 Á la lengua pegado
El paladar de sed, el tierno infante
En vano busca del materno pecho
El néctar deseado.
Pide pan con acento vacilante
El parvulillo en lágrimas deshecho:
Gime, suspira, y clama,
Por todas partes llama,
Y no hay quien se lo dé, como solia.

5 Muerto se ve yacer por los caminos
El que en la gula y el placer vivia.
Los que en lechos de grana peregrinos
Recostados comian, revolcados
En estiércol inmundo veo ahora.

6 Mas son ya de mi pueblo los pecados
Que los de la infelice pecadora
Sodoma, destruida en un momento
Sin asedio ni ataque violento.

DALETH.

4 Adhaesit lingua lactentis ad palatum eius in siti: parvuli petierunt panem, et non erat qui frangeret eis.

HE.

5 Qui vescebantur voluptuose, interierunt in viis: qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.

VAU.

6 Et major effecta est iniquitas filiae populi mei peccato Sodomorum, quae subversa est in momento, et non ceperunt in ea manus.

4 De sed tenia el niño de pecho la lengua pegada al paladar: pedian pan los parvulitos, y no habia quien se lo partiera.

5 Los que comian con mas regalo, perecian en los caminos: los que se criaron en la púrpura, se abrazaban con el estiércol.

6 Y se ha hecho mas grave la iniquidad de la hija de mi pueblo, que el pecado de los de Sodoma, la cual fue arruinada en un momento, sin que manos la tocaran.

Digitized by Google

7 ¿Quién vió sus Nazarenos
Mas cándidos que el ampo de la nieve,
Mas albos que la leche sonrosados
Mas que marfil que agenos
Colores del carmin sediento bebe,
Mas que el zafiro en brillo variados.
8 Y tan desconocidos,
Prietos y denegridos,
Como un carbon el rostro, los ve ahora
Andar por esas plazas sin aliento,
Huesos y piel no mas; que no los llora
Al ver cual se han secado en un momento.
9 Como tronco sin jugo? Mas ventura
Fuera caer al filo de la espada,
Que morir al rigor del hambre dura:
10 Hambre que hace á la madre despiadada

ZAIN.

7 Candidiores Nazaraei eius nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, sapphiro pulchriores.

7 Sus Nazarenos mas cándidos que la nieve, mas albos que la leche, mas ruhícundos que el marfil antiguo, mas que el zafiro brillantes.

HETH.

8 Denigrata est super carbones facies eorum, et non sunt cogniti in plateis: adhaesit cutis eorum ossibus: aruit, et facta est quasi lignum.

8 Sus rostros están mas negros que el carbon, que no se les conoce en las plazas: el cutis se les ha pegado á los huesos, se les ha resecado, y está como un palo.

TETH.

9 Melius fuit occisis gladio, quam interfectis fame; quoniam isti extabuerunt consumpti a sterilitate terrae.

9 Mejor les fue á los que murieron de espada, que á los que mató el hambre; pues estos se fueron secando, consumidos por la esterilidad de la tierra.

IOD.

10 Manus mulierum misericordium coxerunt filios suos;

10 Manos de mugeres compasivas cocian sus hijos, y de ellos hacian su comida

Digitized by Google

Por sus manos cocer el hijo al fuego,
Y con su carne alimentarse luego.
11 Completa es la ruina
De mi patria infeliz; Jehova ha colmado
Su indignacion, y como fuego ardiente
La ha en Sion extendido y derramado,
Sus cimientos minando de repente.
12 Los Reyes no creyeron,
Ni imaginar pudieron
Los mortales, que entrase el enemigo
De Salem por las puertas algun dia.
13 Pero de los pecados en castigo
Fue de sus Sacerdotes, y la impía
Maldad de sus Profetas, allanada:
Que tal correspondencia mereciera
La sangre de los justos derramada
Algun dia sin duelo; que corriera

facti sunt cibus earum in contritione filiae populi mei.

CAPH.

11 *Complevit Dominus furorem suum, effudit iram indignationis suae: et succendit ignem in Sion: et devoravit fundamenta eius.*

LAMED.

12 *Non credidерunt Reges terrae, et universi habitatores orbis, quoniam ingrederetur hostis et inimicus per portas Jerusalem:*

MEM.

13 *Propter peccata Prophetarum eius, et iniquitates Sacerdotum eius, qui effuderunt in medio eius sanguinem iustorum.*

en la aflicion de la hija de mi pueblo.

11 Completó el Señor su furor, derramó la ira de su indignacion, y encendió fuego en Sion, que devoró sus cimientos.

12 No creyeron los Reyes de la tierra, ni todos los habitantes del orbe, que entrase por las puertas de Jerusalem el enemigo y el contrario:

13 Por los pecados de sus Profetas, y las iniquidades de sus Sacerdotes, que en medio de ella derramaron la sangre de los justos.

Digitized by Google

Por su recinto, con furor insano
Hecha verter por alevosa mano.
14 Errantes vagueaban
Por las plazas, y ciegos y sin tino,
Sus vestidos de sangre salpicados,
Las faldas levantaban,
Por no tocar á nadie en el camino.
15 Apartad, les gritaban, que manchados
De sangre, cual os vemos,
Tocaros no podemos;
Apartaos, huid: y la porfía
Creciendo y conmocion, decian luego,
Lo que ya en las naciones se rugía:
16 Ya Dios no está con ellos, ni su ruego
Escucha Jehova, ni los atiende;
La espalda les ha vuelto; y dividido
Los ha la ira que su rostro enciende.
Y con esto, el respeto ya perdido,
Ni el sacerdotal rostro veneraban,

NUN.

14 *Erraverunt caeci in plateis, polluti sunt in sanguine: quumque non possent, tenuerunt lacinias suas.*

SAMECH.

15 *Recedite polluti, clamaverunt eis: recedite, abite, nolite tangere: fugati quippe sunt, et commoti dixerunt inter gentes: Non addet ultra ut habitet in eis:*

PHE.

16 *Facies Domini divisit eos, non addet ut respiciat eos: facies Sacerdotum non erubuerunt, neque senum miserti sunt.*

14 Vagueaban ciegos por las plazas: manchados iban de sangre; y no pudiendo menos, se alzaban las faldas.

15 Apartaos, manchados, les gritaban, apartaos, idos, no nos toqueis: porque, es de saber, reñian, y ya alterados decian, á una con los gentiles: No volverá á habitar entre ellos.

16 El rostro del Señor los ha separado: no volverá á mirarlos. No respetaban la presencia de los sacerdotes, ni tenian piedad con los ancianos.

Digitized by Google

Ni de su ancianidad se apiadaban.
17 Mientras vida tenia
Nuestra nacion, siempre su vista estaba
Fija en otra nacion, que aunque quisiera,
Salvarla no podia.
Fiada en tal auxilio, se alentaba
Nuestra esperanza, aunque tan vano fuera.
18 Pero ni entre los muros
Estábamos seguros,
Cada paso un peligro nos ofrece.
El fin llegó, los dias se han cumplido,
Jerusalem, Jerusalem perece.
19 Nos han nuestros contrarios perseguido,
Mas que el vuelo del águila ligeros,
Que hasta el cielo rapáz su presa sigue,
Entre las hendiduras y agujeros
De las peñas ocultos, nos persigue.

AYN.

17 *Quum adhuc subsisteremus, defecerunt oculi nostri ad auxilium nostrum vanum; quum respiceremus attenti ad gentem, quae salvare non poterat.*

17 Cuando aun subsistiamos, se fatigaban nuestros ojos de mirar hácia el vano auxilio nuestro, atentos á una nacion, que no nos podia salvar.

SADE.

18 *Lubricaverunt vestigia nostra in itinere platearum nostrarum, appropinquavit finis noster: completi sunt dies nostri, quia venit finis noster.*

18 En el tránsito de nuestras plazas eran peligrosos nuestros pasos: se acercaba nuestro fin, se cumplian nuestros dias, porque el término habia llegado.

COPH.

19 *Velociores fuerunt persecutores nostri aquilis coeli: super montes persecuti sunt nos, in deserto insidiati sunt nobis.*

19 Mas ligeros que las águilas del cielo fueron nuestros perseguidores: por los montes nos perseguian: en el desierto nos ponian asechanzas.

Digitized by Google

Su crueldad en el monte, y nos alcanza,
Puesta hasta en el desierto la asechanza.
Nuestro vital aliento,
El Ungido, el Señor, nuestra esperanza,
Á cuya sombra el pueblo confiado
Vivir creyó contento,
Y seguro de odio y de venganza,
De las demás naciones respetado:
Ese por nuestras culpas prisionero
Se mira del contrario, sometido
De sus caprichos al orgullo fiero.
21 Regocíjate alegre, si has podido,
Soberbia hija de Edom, lo que desea
Tu crueldad lograr; pues algun dia
Le tocará su suerte á la Idumea.
Pasará el cáliz á tu mano impía,
Y cuando bebas dél, embriagada
Te verás, y desnuda y afrentada.
22 Completa es de tus males la medida,

RES.

20 *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris: cui diximus: In umbra tua vivemus in gentibus.*

SIN.

21 *Gaude, et laetare filia Edom, quae habitas in terra Hus: ad te quoque pervenit calix, inebriaberis, atque nudaveris.*

THAU.

22 *Completa est iniquitas tua, filia Sion, non addet ultra ut transmigret te: vi-*

20 El aliento de nuestra boca, el Ungido, el Señor, fue prisionero por nuestros pecados: al cual habíamos dicho: Á tu sombra viviremos entre las naciones.

21 Regocíjate y alégrate, hija de Edom, que habitas la tierra de Hus; que á ti tambien llegará el cáliz, te embriagarás y quedarás desnuda.

22 Completóse tu iniquidad, hija de Sion, no volverá á hacerte transmigrar-

Digitized by Google

Ó hija de Sion, tu llanto cese:
No temas que se vea repetida
La emigracion que tanto te estremece.
Mas tiembla tú, Idumea, que ha llegado
Quien castigue y publique tu pecado.

sitavit iniquitatem tuam filia Edom, discooperuit peccata tua.	Castigará tu iniquidad, ó hija de Edom, tus pecados descubrirá.

ORACION
DE JEREMÍAS PROFETA.

CAPÍTULO V.

1 Acuérdate algun dia
En fin, Señor, de nuestra amarga suerte,
Míranos en qué oprobrio hemos caído.
2 La hacienda que debia
Nuestra ser, vemos hoy con mano fuerte
Al extrangero en ella introducido.
3 Pupilos y sin padre:
¿Cuál es la triste madre,
Que viuda no llora sin consuelo?
4 Dinero damos, cual si agena fuera,
Por el agua que nace en nuestro suelo,
Dinero por cortar nuestra madera.

Oratio Ieremiae Prophetae.

1 *Recordare, Domine, quid acciderit nobis: intuere, et respice opprobrium nostrum.*

2 *Haereditas nostra versa est ad alienos: domus nostrae ad extraneos.*

3 *Pupilli facti sumus absque patre, matres nostrae quasi viduae.*

4 *Aquam nostram pecunia bibimus: ligna nostra pretio comparavimus.*

Oracion de Jeremías Profeta.

1 Acuérdate, Señor, de lo que nos ha sucedido: mira y considera nuestra ignominia.

2 Nuestra herencia ha pasado á poder de forasteros: nuestras casas á extraños.

3 Nosotros estamos como pupilos sin padre: nuestras madres como viudas.

4 Por dinero bebemos nuestra agua! por precio compramos nuestra leña.

Digitized by Google

5 Siempre de nuestro cuello mano dura
Tirando va: jamás se dá al cansado
Tiempo para llorar su desventura.
6 Si de pan nos hartamos, el pesado
Yugo sufrimos con acerba pena,
Á que Egipto y Asiria nos condena.
7 Pecaron atrevidos,
Y perecieron ya, nuestros mayores:
Y nosotros así por culpa suya
Nos vemos abatidos.
8 Siervos nos mandan ya como señores,
Y no hay quien nos ampare, y restituya
La libertad perdida.
9 En tan amarga vida,
Temiendo siempre al filo de la espada,
Buscamos pan en soledad horrenda,
Á riesgo de caer en emboscada,
Donde no haya poder que nos defienda.

5 Cervicibus nostris minabamur, lassis, non dabatur requies.

6 Ægypto dedimus manum, et Assyriis ut saturaremur pane.

7 Patres nostri peccaverunt, et non sunt: et nos iniquitates eorum portavimus.

8 Servi dominati sunt nostri: non fuit qui redimeret de manu eorum.

9 In animabus nostris afferebamus panem nobis, a facie gladii in deserto.

5 Atados del cuello nos llevaban: á los fatigados no se daba descanso.

6 Á Egipto nos sujetamos, y á los Asirios por hartarnos de pan.

7 Pecaron nuestros padres, y ya no existen: y nosotros hemos cargado con sus iniquidades.

8 Los siervos se hicieron nuestros señores, sin haber quien nos libertara de sus manos.

9 A riesgo de nuestras vidas, á la vista de la espada, nos buscábamos el pan por sitios despoblados.

Digitized by Google

10 Reseco el cutis con el hambre duro,
Ardiente como un horno y denegrido:
Tal es á la sazon nuestra figura.
11 Y afrentado tambien y deslucido
Han en Sion nuestras mugeres bellas,
Y en tus pueblos, Judá, nuestras doncellas.
12 Por mano fementida
Colgados de un patíbulo perecen
Los Príncipes: de nadie es respetada
La frente encanecida.
13 Tanto el furor y la ignominia crecen,
Que del dócil mancebo es abusada
De indecente manera
La pubertad primera:
Mientras el niño tierno es oprimido
Con grave carga, que llevar no puede,
Y del peso mortal cae rendido.
14 Faltan ya los ancianos, sin que quede
Quien en la puerta la cuestion decida.

10 *Pellis nostra, quasi clibanus exusta est a facie tempestatum famis.*

11 *Mulieres in Sion humiliaverunt, et virgines in civitatibus Juda.*

12 *Principes manu suspensi sunt: facies senum non erubuerunt.*

13 *Adolescentibus impudice abusi sunt: et pueri in ligno corruerunt.*

14 *Senes defecerunt de portis: juvenes de choro psallentium.*

10 Con las horribles temporadas de hambre, nuestro cutis está retostado como un horno.

11 Afrentaron á las mugeres en Sion, y á las vírgenes en las ciudades de Judéa.

12 Á los Príncipes colgaban de las manos: el rostro de los ancianos no respetaban.

13 De los mancebos abusaban torpemente: y á los muchachos los rendia la leña.

14 Se acabaron los ancianos en las puertas, y los jóvenes en el coro de músicos.

Digitized by Google

Faltó ya de los jóvenes el coro,
15 Que cantaban alegres; convertida
Nuestra alegría y canto en triste lloro.
16 Pecamos, ¡ay! y en duros vayvenes
La corona cayó de nuestras sienes.
17 Con esto la tristeza
Dentro en el corazon apoderada,
Una sombra funesta nuestros ojos
Á oscurecer empieza.
18 Porque, ¿la cumbre de Sion sagrada
Ver devastada, á quién no dará enojos?
Que la vulpeja astuta
Ya tiene allí su gruta.
19 Tú empero, Jehova, siempre inmutable
Serás: por mil y mil generaciones
Subsistirá tu solio incontrastable.
20 Mas qué? ¿Perpétuamente te dispones

15 *Defecit gaudium cordis nostri: versus est in luctum chorus noster.*

16 *Cecidit corona capitis nostri: vae nobis, quia peccavimus.*

17 *Propterea moestum factum est cor nostrum, ideo contenebrati sunt oculi nostri.*

18 *Propter montem Sion quia disperiit, vulpes ambulaverunt in eo.*

19 *Tu autem, Domine, in aeternum permanebis, solium tuum in generationem et generationem.*

20 *¿Quare in perpetuum oblivisceris nostri? ¿ders-*

15 Se acabó la alegría en nuestros corazones: en duelo se ha convertido nuestro coro.

16 Cayósenos la corona de la cabeza: ¡ay de nosotros! porque hemos pecado.

17 Por eso se nos ha entristecido el corazon: por eso se nos han cubierto de tinieblas los ojos.

18 Por amor del monte de Sion, que ha quedado perdido: raposas andan por él.

19 Mas tú, Señor, permanecerás eternamente: tu solio por generaciones de generaciones.

20 ¿Por qué nos olvidarás para siempre? ¿Nos aban-

Digitized by Google

Á nos olvidar ya? ¿Perpétuamente
Nos dejarás del todo abandonados?
21 Conviértenos, Señor, y prontamente
Á tu gracia nos vuelve, renovados
Los bellos dias del fervor primero,
Y será tuyo el triunfo por entero.
22 Mas ay de mí, que me fatigo en vano,
Cuando veo con ceño repelida
Nuestra nacion. Tu enojo soberano
Crece contra nosotros sin medida.

linques nos in longitudine dierum?

21 *Converte nos, Domine, ad te, et convertemur: innova dies nostros, sicut a principio.*

22 *Sed proiiciens repulisti nos, iratus es contra nos vehementer.*

donarás por dias sin término?

21 Conviértenos, Señor, á ti, y nos convertiremos: renueva nuestros dias como al principio.

22 Pero arrojándonos, nos has repelido: fuertemente estás irritado con nosotros.

Digitized by Google

NOTAS

Á LOS TRENOS Ó LAMENTACIONES

DE JEREMÍAS.

Digitized by Google

Digitized by Google

NOTA AL PREÁMBULO.

Y sucedió, que despues de reducido Israel á cautividad, &c.

Este título ó preámbulo no parece que sea parte del libro de las Lamentaciones, pues no se halla en el original Hebreo, ni en la version Caldea, ni en la Siríaca, ni en los Códices mas antiguos de la de San Gerónimo: y los Hebreos, que titulan sus libros por las palabras con que empiezan, llaman á este איכה *Echá*, que quiere decir: *Cómo*, ó *De qué modo*, que es como empiezan las Lamentaciones; cuando si este preámbulo ó título fuera parte de ellas, no le llamarian: *De qué modo*, sino le llamarian: *Y sucedió.* Verdaderamente mas que principio de este libro parece fin del anterior: y así hubo de estimarse, cuando en la primera edicion de la Biblia de Sixto V. se puso, segun dicen, al fin del capítulo 52 como parte de él. Pero comunmente se cree que fue añadido por los Setenta, con el fin de fijar el tiempo y el autor de la obra y su objeto, y que sirviese como de eslabon para unirla con las profecías que anteceden, resumiendo en él con brevedad el contenido del último capítulo, que es el principal argumento de ella. De los Setenta lo copió la Vulgata, añadiendo al parecer la cláusula: *Et amaro animo suspirans, et eiulans.* Algunos le dan la autoridad de escritura canónica, aunque otros, y entre ellos San Buenaventura, se la niegan. De to-

Digitized by Google

dos modos su antigüedad, y el aprecio que de él ha hecho la Iglesia, le dá mayor autoridad que la que puede tener cualquier otro escritor no canónico, como dice el sabio Jesuita Español Gaspar Sanchez, cuyos comentarios sobre este y otros Profetas, están llenos de erudicion y de sólida é ilustrada piedad.

Digitized by Google

NOTAS AL CAPÍTULO I.

Este primer capítulo, es propiamente hablando, una como endecha sobre la ruina de Jerusalem y sus causas: y parece hecha de propósito para que el pueblo en su cautiverio la cantase, y movido á penitencia, implorase allí la misericordia de Dios, y le clamase por la restauracion de la ciudad y el templo, y por la restitucion de su perdida libertad.

1 *¿Cómo desierta yace*
La ciudad que se vió de pueblo llena?

No á todos contentará tal vez esta traduccion, porque podrá parecerles que no lo dice todo; y es que no siempre las estrechas leyes de la versificacion y de la rima dan lugar á decirlo todo tal como se quisiera. Con la libertad de la prosa se suele expresar mejor toda la energía de lo que se traduce. El texto dice: *¿Quomodo sedet sola?* que hemos traducido en prosa: *¿Cómo tan triste y solitaria?* lo cual me parece que corresponde exactamente á la expresion del texto: pues si queriendo traducir mas literalmente, se dijera que *la ciudad estaba sentada*, seria en Español una impropiedad lo que en Hebreo, de donde viene este modo de hablar, es una elegancia. Porque entre los Hebreos el estar sentado era actitud propia de personas tristes y afligidas: de lo cual á cada paso hay egemplos en la Santa Escritura, y bien cerca está el del título ó preámbulo, en que á Jeremías para llorar se le supone

Digitized by Google

sentado. Aun entre nosotros era costumbre, y todavía en algunos pueblos se observa, que en los dias de duelo por muerte de marido, estuviese sentada en una camilla puesta en el suelo la viuda para recibir las visitas de pésame. Tiene una medalla de plata, que mandó acuñar Vespasiano, se representa á la Judea en figura de una matrona sentada al pie de una palma, árbol propio de aquel pais, con que se mostraba su tristeza y abatimiento despues de rendida á los Romanos.

1 ¡*De provincias metrópoli famosa*
Y reyna, satisface
Tributo en horfandad y amarga pena!

La señora de las naciones está como viuda, dice el texto. Bien se podia llamar Jerusalem señora de las naciones, habiendo sido corte de Reyes tales como David y Salomon, que el primero hizo tributaria la Siria, y el segundo extendió su poder sobre todos los Reyes, desde el Eufrates hasta la tierra de los Filisteos, y hasta los confines de Egipto. Pues de esa misma corte, un tiempo tan poderosa y opulenta, dice que ahora *está como viuda*. Como viuda estaba en efecto de su numeroso pueblo, que habia sido llevado en cadenas á pais enemigo, como viuda de su Rey, á quien despues de haberle sacado los ojos, se lo habian llevado cautivo; y sobre todo como viuda de su Dios, que era el verdadero y legítimo esposo de la Sinagoga ó Iglesia que formaba aquella nacion, del cual se

Digitized by Google

veía como abandonada y aborrecida por sus infidelidades y adulterios. Y en este sentido está dicho con particular propiedad, que se veía, no absolutamente viuda, sino como viuda: *quasi vidua*; porque el marido no habia muerto, pero la habia abandonado, que es el caso en que una muger se halla como viuda, sin serlo. Concluye pues aquí el texto, diciendo:

1 *La reyna de las provincias se ha hecho tributaria.* Habiéndola llamado antes señora de las naciones, parece que cuando ahora la llama reyna de las provincias (ó sea princesa, que aquí es lo mismo) habla de la autoridad que tenía sobre las provincias de su propio reyno como capital de todas ellas, de las cuales recibiria contínuos tributos y homenages; y de tanta alteza se lamenta que haya caido hasta la humillacion de pagar ella misma tributo á extrangeros. No se sabe qué tributos le exigirian los Caldeos, aunque por este mismo libro consta, como luego veremos, que hasta por la leña que cortaban y por el agua que bebian los vencidos, les hacian pagar. Pero nunca les exigirian menos que les exigieron despues los Romanos, de cuyas duras exacciones se encuentra memoria en los escritores de aquel tiempo: y Juvenal en su sátira segunda dice, que por cada árbol que plantaban, tenian que pagar su impuesto; que parece no pueda llegar á mas el rigor.

2 *Siempre llorando en noche tenebrosa*
Con sempiterno duelo,

Digitized by Google

No hay quien le dé consuelo.

El *plorans ploravit* del texto es idiotismo hebreo muy frecuente en la Santa Escritura, con que se significa la vehemencia, fuerza ó continuacion con que se hace, dice, ó piensa alguna cosa, como si en estilo familiar dijéramos: *Está llora que llora*; que quiere decir: *Está siempre llorando.* Dícese que lloraba de noche, ó porque la oscuridad y el silencio excitan mas el llanto en los tristes, y especialmente en las viudas, cual se ha figurado á Jerusalem, que por la noche echan mas de ver la falta del consorte amado; ó bien porque temiendo ofender de dia al vencedor con su llanto, las lágrimas reprimidas por tantas horas, brotaban y corrian con mayor ímpetu por la noche. Y así continúa diciendo:

2. *Sus megillas inunda el triste llanto,*
Mientras sus amadores, sus amigos,
La ven sin compasion, y su quebranto
Desprecian, y se le hacen enemigos.

Los Ammonitas, los Moabitas, los Idumeos, los Tirios, los Sidonios, cuyos Reyes, temiendo la irrupcion que ya amenazaba de los Caldeos, habian enviado embajadores á Sedecías para reunir con él sus fuerzas en el comun peligro; estos todos luego le volvieron la espalda y lo abandonaron á su suerte, y aun contribuyeron á aumentar sus desastres, incitando á sus enemigos para que acabasen de destruir la ciudad: como de los Idumeos en particular lo habia profetizado David en el Salmo 136, diciendo: *Acuérdate, Señor,*

Digitized by Google

de los hijos de Edom en el dia de Jerusalem, que decian: Aniquilad, aniquilad hasta los cimientos en ella. Todos miraban con ojos enjutos sus desdichas, y aun se burlaban de ellas; que es lo mas amargo del dolor en un afligido, ver que no solo no hay quien lo consuele, sino que aun los que debieran consolarlo, se están riendo y complaciéndose de sus males. Los Egipcios, cuya alianza, reprobada por Dios, fue en la que siempre tuvo mas confianza el reyno de Judá, y que alguna vez habian hecho una diversion útil en su favor; ahora tambien lo abandonaron, sin cumplir nada de cuanto habian ofrecido. Pero todo se lo tenia anunciado á aquel pueblo el mismo Jeremías, y otros Profetas anteriores á él.

3. *Fugitivo de dura servidumbre*
En triste emigracion Judas ahora,
Sin descanso, en perpétua pesadumbre,
Entre gentes extrañas sufre y llora:
Y en estrechuras y conflictos varios
Perseguido se ve de sus contrarios.

Con el nombre de Judas se designa aquí la tribu de Judá, y en ella el pueblo ó la nacion Judía, de la cual unas veces se habla como de una matrona, y otras como de un varon: y en eso consiste la diferencia de género, que se observa al nombrarla en este y otros lugares, ya masculino, ya femenino. Dícese que emigró huyendo de la servidumbre, que habitó entre gentiles, y no tuvo entre ellos sosiego. De esta emigracion

Digitized by Google

se halla noticia bien auténtica y clara en el capítulo 40 de las Profecías del mismo Jeremías, donde dice: Que con noticia de haber confiado el Rey de Babilonia á Godolías el gobierno de aquella tierra, todos los Judíos que habia dispersos en Moab, en Ammon, en Idumea y otros paises, se volvieron á tierra de Judá al amparo de Godolías. De estos serian muchos, los que pudieron escapar en la desgraciada fuga del Rey Sedecías, y muchos mas los que temiendo la tiranía de los Caldeos cuando ya se acercaban, ó habiéndola experimentado despues; ó huyendo tambien mientras el sitio, que duró dos años, de la opresion y servidumbre, y contribuciones contínuas, y trabajos penosos y arriesgados, á que los sujetaria en aquella situacion su propio gobierno, saldrian de allí del modo que pudiesen, y emigrarian á los paises vecinos. Desde el principio les faltó la seguridad y quietud que buscaban en aquellos asilos, porque los naturales los mirarian con desprecio como á emigrados y fugitivos, ó porque realmente no les tuviesen voluntad, ó por no incurrir, si se la mostraban, en el odio de los vencedores, á quienes mucho temian. Pero despues les fue mucho peor en su emigracion, porque habiendo extendido los Caldeos sus conquistas en aquellos paises, ni en Egipto estuvieron seguros los que allá se habian últimamente refugiado, y se hallaron entrecogidos por todas partes sin huida: pues ya quisiesen volverse á la Judea, ya se quedasen en el

Digitized by Google

pais en que estaban, á fuesen á otro; donde quiera que fuesen se encontraban al enemigo. Y estas eran las estrechuras y conflictos en que se hallaban, y en que por todas partes los acosaban, sin darles descanso, los que los perseguian.

Esta es la explicacion, generalmente recibida, que se dá á este lugar. Algunos sin embargo entienden que la servidumbre, de que se habla aquí como causa de la emigracion, no fue la que hemos dicho, sino la que los Judíos ricos y poderosos hacian sufrir á los pobres y desvalidos: y principalmente la dureza de los señores, que despues de haber dado libertad á los siervos que tenian, Judíos tambien, pasado el año séptimo de su esclavitud, como lo mandaba la ley, y como ellos mismos lo habian pública y solemnemente ofrecido; se la volvieron á quitar, sujetándolos de nuevo á la condicion de esclavos, con infraccion de la ley, y de su reciente promesa. (Jerem. cap. 34.) No hay duda que los que habian incurrido en este pecado, debian mirar como justo castigo de él aquella triste emigracion y sus consecuencias; sin embargo de que ellos mismos la hubiesen preferido á la servidumbre que les amenazaba, ó que ya experimentaban en su propio pais.

Lloran desconsoladas
Las calles de Sion, porque en el dia
De mas solemnidad se ven desiertas.
Sus puertas derribadas,
Gimen sus Sacerdotes, y á porfia

Digitized by Google

Llorando con sus vírgenes cubiertas
De luto y de amargura.
En duelo y desventura
Sumergida Sion:

No es fácil de hacer una pintura mas viva del estado en que quedó Jerusalem, despues de haberla asolado los Caldeos, y destruido su templo. Mientras este estuvo en pie, aquella gran ciudad era un emporio en que se reunian tres veces al año por lo menos todos los Judíos, que vivian dispersos en varias ciudades y provincias. Porque todos estaban por la ley obligados á asistir á la festividad de Pascua, en que se comia el cordero en memoria de la salida de Egipto, á la de Pentecostes, instituida en memoria de la ley dada por Dios en el monte Sinai; y á la de los tabernáculos en memoria de las tiendas, en que el Señor dispuso se alojase el pueblo, mientras caminaba por el desierto. Además de estas tres festividades, que eran de asistencia precisa, habia otras muchas y muy solemnes, á que concurririan de fuera los que tuviesen comodidad y devocion: sin contar la multitud de extrangeros que atraía á aquella ciudad su fama, y la magestad y grandeza del templo. Pues, arruinado este, y desmanteladas las puertas y edificios contiguos, en que se celebraban los juicios, y se juntaba con varios motivos el pueblo; quedó la ciudad reducida á una soledad espantosa, que se notaba mas en los dias que antes eran de mayor concurrencia. Y esto es lo que el Profeta indica

Digitized by Google

en la patética descripcion que ha empezado; y sigue diciendo:

5 ..... *sus enemigos*
En opulencia: con poder y mando
Sus émulos:

Sus enemigos se pusieron á la cabeza: facti sunt hostes eius in capite, dice el texto, y pudiéramos haber traducido: *Tomaron el mando.* Porque en la Escritura Santa *esse caput*, ó *esse cuidam*, *ser cabeza*, ó *ser cola*, es un modo proverbial de la lengua que significa *mandar*, ó *servir.* *Sus contrarios se enriquecieron*, *locupletati sunt*; en cuyo lugar tradujo Arias Montano *securi fuere*, *se aseguraron*, *se pusieron á cubierto*; y Pagnino habia traducido *prosperati sunt*, *han prosperado*, *han hecho fortuna.* Todo ello viene á ser una misma cosa, porque el que manda, sin tener mas ley que su codicia, ese á costa de los demás se hace rico, está seguro de que otros le incomoden, y en suma él es el que prospera y hace fortuna sobre todos: y todo esto, y aun algo mas, cabe en la significacion del verbo שלו *schalá*, de que usa aquí el original. De manera que esta segunda cláusula viene á ser repeticion y confirmacion de la primera, dándose por prueba de que mandaron, el que se enriquecieron. Calamidad grande fue esta para aquel pueblo, pero calamidad que debia esperar, por los repetidos anuncios y amonestaciones de Jeremías y de otros Profetas, y porque de muy antiguo le estaba expresamente intimada

Digitized by Google

en el Deuteronomio, siempre que no fuese fiel á su Dios. Porque despues de haberle dicho (cap. 28.): *Constituet te Dominus in caput, et non in caudam: et eris semper supra, et non subter: si tamen audieris mandata Domini Dei tui: El Señor te hará cabeza, y no cola; y siempre estarás arriba y no abajo; con tal empero de que atiendas á los mandamientos del Señor tu Dios*: despues de esto añade: *Quod si audire nolueris.... advena.... ascendet super te, et tu descendes sublimior; tu autem descendes, et eris inferior: ipse erit in caput, et tu eris in caudam &c. &c. Pero si no quisieres atender, el extrangero subirá mas que tú, y será superior: y tú bajarás, y serás inferior: él será cabeza, y tú serás cola &c. &c.* Debia pues esperar aquel pueblo esta y otras calamidades, que tambien le estaban anunciadas, como las que siguen.

5 ..... *y aun manda mas castigos*
Jehova sus maldades igualando:
Y en triunfo al delicado y tierno infante
Cautivo el vencedor lleva delante.

En el mismo lugar del Deuteronomio, citado arriba, estaba dicho entre otras amenazas terribles: *Adducet Dominus super te.... gentem procacissimam, quae non deferat senio, nec misereatur parvuli. Traerá el Señor contra tí una nacion insolentísima, que no respete al anciano, ni se compadezca del niño.* Y en aquellos dias habia profetizado Baruch, diciendo: *Delicati mei ambulaverunt vias asperas, ducti*

Digitized by Google

sunt enim ut grex direptus ab inimicis. ***Mis tiernecitos caminaron por sendas desabridas; porque como grey robada se los llevaron los enemigos.*** Que es puntualmente lo mismo que sucedió: llevarse las familias enteras arrastrando por los caminos, y con ellas los niños y niñas que apenas podian andar: y de esto se lamenta aquí Jeremías, reconociendo que el Señor lo habia decretado así por las muchas iniquidades del pueblo: *Quia Dominus locutus est super eam*, que dice el texto, *propter multitudinem iniquitatum eius.*

6 *Ya toda su belleza*

Perdió la hija de Sion hermosa.

Hija de Sion, en la Santa Escritura, conforme al uso del idioma hebreo, es lo mismo que decir Sion, ó Jerusalem, que todo es uno. Porque Sion era un monte, de los cuatro sobre que estaba fundada Jerusalem, situado al mediodia, en el cual estaba la parte alta del pueblo, y en ella el alcázar de David, y aquella parte daba ó solia dar nombre á toda la ciudad. Hablando pues de Jerusalem con el nombre de Sion bajo la figura de una jóven llena de gracias, que á fuerza de trabajos y males hubiese perdido todos sus atractivos, dice que ha perdido toda su belleza. Lo cual quiere decir que ha perdido su templo, sus Sacerdotes, sus sacrificios, sus Príncipes, sus Grandes, sus palacios, y sus riquezas, que eran las dotes que la hacian parecer tan hermosa: y sobre todo ha perdido su reyno y

Digitized by Google

señorío, que con la magestad y grandeza del trono era lo que daba mayor realce á su hermosura, y mas esplendor. Por consecuencia de este general trastorno del estado dice que:

6 *Sus Príncipes y Grandes, los Señores*
De mas alta nobleza,
Cual carneros sin pasto en arenosa
Playa, corren hambrientos, los furores
Temerosos huyendo
Del que los va siguiendo.

De esta manera, obligados del hambre, que prolongándose el sitio, afligia ya la ciudad, salieron de ella con el Rey Sedecías los gefes y personas principales del reyno: como una manada de carneros hambrientos, que no hallando pastos, corre y camina ansiosa hácia donde los pueda hallar, aunque con recelo y temor de los lobos que la sigan; como llevarian aquellos Príncipes en su fuga el de los enemigos, que al fin dieron con ellos. Y ya prisioneros los que de estos quedaron entonces con vida, y los que despues se hallaron en la ciudad cuando se rindió, todos irian mal comidos y atrabillados por el largo camino desde Jerusalem hasta Babilonia, y acosados por los Caldeos, que insolentes con la victoria, irritados con la tenáz resistencia que les habian hecho, y deseosos de llegar á su patria, los atropellarian y harian marchar á pie y sin descanso, hasta dejarlos muertos ó matarlos por los caminos: ferocidad atróz, de que por desgracia, en medio de la cultura y suavi-

Digitized by Google

dad de costumbres de que se jacta Europa, hemos visto algun otro egemplo en sus guerras.

7 *No olvidará Jerusalem el dia*
De su afliccion, ni el merecido estrago
De cuanto bien precioso poseía
Desde su antigüedad,

El texto dice: *Recordata est Jerusalem dierum afflictionis suae, et praevaricationis omnium desiderabilium suorum*: de modo que el *desiderabilium* parece regido del *praevaricationis*, aunque no es así, sino que viene regido del *recordata est*, como advierte oportunamente el P. Scio. En el original hebreo no puede haber esta equivocacion, porque al plural en régimen מרודי *mrudé* se añade el afijo ה *ha*, que equivale al pronombre posesivo femenino que falta en la Vulgata: y así Arias Montano traduce *rebellionum suarum*, y Pagnino habia antes traducido *indigentiarum suarum*; y de este modo el sentido hasta aquí es muy claro: *Jerusalem se acordó de los dias de su afliccion y de sus rebeliones*, ó de su prevaricacion segun la Vulgata, que es lo mismo. Mas al seguir, siempre se echa menos, así en el original como en la Vulgata una conjuncion *et* antes del *desiderabilium*, que es preciso suplir, y la suplen todos los intérpretes, como dice el mismo Padre Scio. Con solo este suplemento aparecen claras y distintas las tres cosas que repasaba en su memoria Jerusalem despues de rendida, á saber: 1ª El destrozo, saqueo, muertes, incendios, ruinas

Digitized by Google

que la afligieron en el dia grande en que se rindió á los Caldeos. 2º Su rebeldía contra Dios, su prevaricacion, su dureza, que la habian traido á tal extremo. 3º Los inmensos bienes y riquezas de todo género que habia perdido en un momento: reflexiones todas y memorias muy propias de la tristísima situacion en que se veía. Cuya pena hacia mas amarga el ver al pueblo todo cautivo ya sin remedio por no tener quien le auxiliase, y á sus enemigos triunfantes, burlándose de su religion, y de la observancia de sus Sábados, y así continúa diciendo:

7 ..... *ni el acinago*
Golpe con que su pueblo en un momento
Presa fue del contrario, y que no hubiese
Quien en tal afliccion le diese aliento,
Y auxiliar un brazo le ofreciese.
Y los contrarios, cuando así la vieran,
De sus Sábados cómo escarnecieran.

Los Gentiles en general se burlaban de los Judíos por la observancia del Sábado, diciéndoles, porque ese dia no trabajaban, que pendian ociosos la séptima parte de su vida. ¿Cuánto mas no se burlarian de ellos en particular los Caldeos, despues de tomada Jerusalem, y ya empleándolos con mas rigor en sus faenas y trabajos el Sábado, como lo habian hecho en otro tiempo los Egipcios: ya echándoles en cara el poco fruto que sacaban del obsequio prestado con esa observancia á un Dios que los había abandonado: y ya tambien ridiculizando la absoluta y triste ca-

Digitized by Google

macion de los negocios, juicios, comercio, industria, y todo género de ocupacion de aquella gran ciudad, en que ya toda la semana era Sábado? ¿Y cuánto no debia afligir los espíritus religiosos esta impiedad de mirar como perdido el dia único de la semana dedicado al descanso y reparacion de las fuerzas, y á dar culto á Dios alabándolo y agradeciéndole sus beneficios: y de no conocer la justicia con que Dios castigaba por sus prevaricaciones á un pueblo tan favorecido, y tantas veces amonestado para que se enmendase?

8. *Gravísimo pecado*

Fue el de Jerusalem ciega é impía,
Y así su condicion fue tan instable.

Peccatum peccavit es otro idiotismo como el que notamos en el versículo 2. Su gran pecado por entonces fue la idolatría, y los desórdenes y abominaciones á ella consiguientes en los sacrificios y ritos ya torpes, ya sangrientos, que usaban los idólatras, y que tantas veces le habia reprendido el Señor por sus Profetas. De este pecado fue pena entonces la instabilidad de su suerte, que del estado de prosperidad y opulencia en que se hallaba, pasó de repente al de un miserable y largo cautiverio: y lo mismo debe temer cualquiera que no ponga por primer principio y fundamento de su fortuna la observancia de la ley del Señor. Pero al fin cometió otro pecado mucho mas grave y mas atróz en la muerte del Redentor: al cual pudo muy bien mirar en este lugar el Profeta, que consideraba

Digitized by Google

el estrago que estaba viendo, como un ensayo y figura de otro estrago mayor y mas general y duradero, que vendría sobre aquel pueblo ingrato, incrédulo y cruel.

8 *Los que la han admirado*
Antes, ahora todos á porfía
La miran como cosa despreciable;
Desde que lo advirtieron,
Y su ignominia vieron:
Y ella el rostro volvió triste y corrida.

Hermosa metáfora, en que se representa á Jerusalem como una dama rica y hermosa, que habiendo sido, en el tiempo de su opulencia y hermosura, admirada de sus adoradores, se ve luego despreciada de ellos, porque la ven ya pobre, fea y asquerosa: y ella, como es natural, avergonzada vuelve el rostro atrás por no verles, y porque no la miren. Dice que *vieron su ignominia*, por lo cual suelen entenderse en la Santa Escritura los miembros del cuerpo que la decencia manda ocultar: los cuales se cubren bien con el vestido si está entero y decente, mas no con andrajos, que por todas partes los dejan ver; y que por esto en las mugeres, en quienes debe ser mayor el recato, son de mayor afrenta. Para aun sube mas de punto en esto la metáfora, como ahora veremos.

9 *De su inmundicia hasta los pies manchada,*

Para explicar esta inmundicia, que mancha hasta los pies á una muger, no basta la desnudéz que dijimos arriba, y es preciso conocer

Digitized by Google

que aquí se habla ya de la pension á que está sujeto su sexo, y que con tanta honestidad ocultan y disimulan las que son recatadas, y tanto las avergüenza, si por algun descuido se advierte. Pues hasta este grado llega el abatimiento y humillacion en que se pinta á Jerusalem, como una muger, cuya pobreza y desnudéz no le permite ya ocultar esta miseria á los ojos de los que la miran, y que en otro tiempo la habian visto postarse con tanta magestad y decoro. El original hebreo no deja duda sobre esta inteligencia, y así lo reconoce en su traduccion el sabio y piadoso Prelado Martini. De esta semejanza tan desagradable y asquerosa se vale repetidas veces la divina Escritura, para darnos alguna idea del asco y vergonzoso estado en que el pecado nos pone, y del hastío y repugnancia con que los ojos purísimos de Dios lo miran. Y volviendo á la principal, digo que los Gentiles enemigos de Jerusalem, que antes la miraban con aprecio y aun con temor, porque la consideraban protegida de un Dios muy poderoso; llegaron á perderle el respeto, y á mirarla, no solo sin temor, sino con desprecio, quando conocieron que por su ingratitud y desobediencia la habia su Dios abandonado. Así se lo manifestó y dijo expresamente Nabuzardan á Jeremías, cuando lo sacó de la cárcel: y esta era y no otra la ignominia que los Caldeos en ella descubrieron, y la inmundicia que le manchaba hasta los pies, y esta la causa porque la despreciaron.

Digitized by Google

9 *Y olvidada del fin, de que advertida*
Estaba ya; abatida y entregada
Se ve al dolor, sin encontrar consuelo.

De varias interpretaciones que se dan á este olvido de su fin, en que había caído Jerusalem (algunas á mi ver demasiado buscadas, y mas ingeniosas que sólidas) he preferido esta, que me parece la mas sencilla y verosímil, y que adoptaron tambien los dos respetables traductores Scio y Martini. Bien advertida estaba Jerusalem por los Profetas del fin y paradero que debia tener su idolatría y su contínua infidelidad con Dios: y aun castigada con tan terrible azote como ya se veía, todavía no lo queria reconocer ni acordarse de él. De aquí su extremo abatimiento, y el no encontrar por ninguna parte consuelo, porque en los grandes males no hay otro que acordarnos de que los hemos merecido, y que nos los envía Dios para nuestra correccion y enmienda, y que enmendándonos, debemos esperar con total seguridad nuestro alivio.

9 *Considera, Señor, cuál es mi pena,*
Pues del contrario en tan amargo duelo
El orgullo á sufrir se me condena,
Cada vez mas soberbio y atrevido,
Y con mi abatimiento mas anguido.

Aquí el Santo Profeta, despues de haber expuesto con tanta viveza y propiedad el infeliz estado en que se hallaba aquella desgraciada nacion, alza ya en su nombre la voz, pidiendo á Dios que se compadezca de ella. Y para mas

Digitized by Google

obligarlo, le dice que el enemigo triunfa y se gloría de ver á Jerusalem tan abatida: como si esto hubiera sido obra suya y no de la mano poderosa del Señor, que habia querido humillarla: con lo cual parece como que le quiere indicar que no se deje usurpar por otro su gloria, ya que permite que ella por sus pecados tenga que tolerar la presuncion y jactancia de un enemigo tan soberbio.

Sobre lo mas precioso
Con rapáz mano el enemigo fiero
Estendió su codicia en aquel dia:

No hay cosa mas terrible en la guerra que el saqueo que sigue al asalto de una plaza, cuando es tomada despues de una resistencia de dos años, como la que habia hecho Jerusalem; pues por fuerza ó de grado cada soldado arrebata y se apropia lo mas precioso y rico que halla, donde quiera que entra. Pero en Jerusalem fue mucho mas terrible, porque al dolor de verse despojar de todas las riquezas públicas y particulares en casas y edificios, se añadió la expilacion y completo robo del templo, de sus vasos, utensilios, adornos y cuanto en él habia que era todo exquisito, y lo que los Judíos mas estimaban y sentian perder. En el capítulo 52 de Jeremías, y en el 25 del libro 4º de los Reyes se pueden ver las preciosidades y riquezas que sacaron de allí los Caldeos.

Y ella vió, qué orgulloso
En el templo se entraba el extrangero,

Digitized by Google

Donde tu ley entrar le prohibía:

Al sacrilegio cometido en el robo de vasos y utensilios sagrados antecedió necesariamente otro en el allanamiento del templo: doble motivo de dolor para los Judíos á quienes hubiese quedado algun resto de religion. La entrada en el templo era prohibida, no solo á los Ammonitas y Moabitas por la ley del Deuteronomio (cap. 23) sino en general á todo extrangero incircunciso, como aparece del capítulo 44 de Ezequiel. Pues aquellos bárbaros no solo entraron, quebrantando esta ley, en el templo, donde podian entrar todos los Judíos, aunque solo ellos; sino que penetraron hasta el Sancta Sanctorum, donde ni los Judíos podian entrar, y solo entraba el Sumo Sacerdote, y eso era una vez en el año. Los Judíos fueron hasta su última época muy celosos en este punto, como lo mostraron bien cuando acusaban á San Pablo de haber profanado el lugar santo, introduciendo en él Gentiles. (Act. cap. 21.) Sin embargo, explicando este lugar hay quien dice que en castigo de haber visto con gusto entrar en el templo á los Gentiles, y aun haberlos introducido, permitió Dios aquel saqueo; así como permitió que robasen los tesoros del Rey Ezequías, por la vanidad con que se los habia mostrado haciendo alarde de ellos. Esto último consta expresamente del capítulo 39 de Isaías, y del capítulo 20 del libro 4º de los Reyes; lo otro no sé yo dónde podrá constar. Puede ser conjetura fundada en la partícula *quia*

Digitized by Google

del texto, porque dándole su significacion ordinaria, parece en efecto que la causa del saqueo fue haber visto entrar los Gentiles, dado que el verlo fuese consentirlo y quererlo. Mas la partícula hebrea כי *ki* á que aquella corresponde en el original, no tiene esa significacion sola: y el Señor Martini traduce el *quia* con la conjuncion *y*; no con la causal *porque*. Esto he seguido en mi traduccion, porque lo demás de cualquier modo me parece violento, especialmente no hallando entre los otros vicios, que Jeremías reprende á los Judíos, esa tolerancia ó condescendencia que se les quiere atribuir, contraria verdaderamente ana á su génio de ellos, y á su vanidad nacional.

El pueblo, ya afligido,
Busca el apetecido
Pan con ansia; y en cambio de un bocado,
Con que se restaurar del hambre dura,
Da lo mas exquisito y mas preciado.
Mira, Señor, y atiende á cuan oscura
Y baja suerte reducir me miro.
Mirad y contemplad, ó caminantes,
Si á la pena, en que yo gimo y suspiro,
Hay penas en el mundo semejantes.

Fue tan horrorosa el hambre que afligió á Jerusalem en aquel sitio, que llegaron las madres á comerse sus propios hijos, como despues veremos. Y si los hambrientos daban lo mejor que tenian por cualquier alimento, ¿á qué bajezas y humillaciones no se sujetarian hombres y mugeres, viéndose obligados en necesidad tan

Digitized by Google.

extrema á elegir entre la muerte ó algun medio, cualquiera que fuese, de evitarla? Por esto, pues, y porque se ve despojada de su dignidad y sus riquezas, privada de toda delicia y placer, condenada á la mas baja servidumbre, mofada y despreciada de todos los que ya la veían abandonada de su Dios; hace el último esfuerzo, y como para mover en su favor el cielo y la tierra, exclama llena de pasion á Dios y á los hombres, que la miren y se compadezcan de su humillacion y abatimiento.

12 En el original hebreo, donde la Vulgata traduce: *ó vos, ó vosotros*, se lee לוא אליכם *lo alechém* que Pagnino con cierta libertad tradujo: *Non sit vobis grave, no os sea molesto*, y Arias Montano, siempre mas ceñido á la letra: *Haud ad vos, no á vosotros.* El P. Gaspar Sanchez, con ocasion de esta variante, y adoptando la traduccion de Arias Montano, multiplica con su acostumbrada erudicion egemplos de la antigüedad, que en las inscripciones sepulcrales solia excitar así la compasion de los caminantes que las leyeran: y como que quiere hallar la semejanza, ó mas bien el tipo de aquel uso en este lugar de Jeremías, entendiéndolo de este modo: *Ó caminantes, así á vosotros no os acontezca tal desgracia, atended y mirad &c.* Pensamiento original é ingenioso, que aunque no es conforme á mi opinion, no he querido omitir, en obsequio de un expositor tan sabio y erudito: quien al fin con la madurez y piedad

que suele, recomienda la leccion vulgata, como á la que debemos seguir.

12 *Como Jehova lo habia decretado*
En su furor, cual viña me ha asolado.

Y *Me ha vendimiado*, dice con admirable energía y propiedad el texto latino: frase propia tambien de nuestra lengua, que aunque en la prosa la hemos usado, no sin temor de que no quisiera ya sufrirla la delicadeza de nuestro siglo; pero en el verso se juzgaria con mas razon muy agena del lenguage poético. Es frecuente en la Escritura Santa hablar del castigo de un pueblo como de una vendimia: comparacion análoga á la metáfora con que el pueblo del Señor se llama viña del Señor, y al mismo tiempo muy adecuada; pues en esta operacion el vendimiador con su cuchilla en la mano va recorriendo las cepas todas, sin perdonar racimo que encuentre, hasta dejar la viña enteramente asolada y sin fruto alguno: que fue puntualmente el estado en que quedó Jerusalem; despojada, no solamente de todos sus bienes y riquezas, sino tambien de sus habitantes, unos muertos por la espada, otros por la peste ó el hambre, y otros finalmente llevados por el enemigo en cautiverio.

13 *Envió de la altura*
Del cielo sobre mí tan vivo fuego,
Que hasta los huesos me dejó abrasados:
Castigó mi locura,
Y de este modo me enseñó;

El fuego de la guerra que Nabucodonosor

Digitized by Google

hizo á Jerusalem, fue verdaderamente un fuego venido de lo alto, esto es, enviado por Dios para abrasarla y consumirla. Y con mucha propiedad está dicho que se lo envió á los huesos, trasladando la propiedad de los cuerpos físicos á los cuerpos morales. Porque así como en el cuerpo humano, aunque se le adelgacen y consuman las carnes, mientras le quedan sanos los huesos, que son el fundamento y armazon de todo la máquina, queda esperanza de salud; mas si se corroen ó quebrantan, ya ninguna le queda: á este modo en una ciudad ó en un estado en que el conjunto de los ciudadanos y sus bienes y haciendas son como las carnes de aquel cuerpo; y los egércitos y sus Generales, las armas y fortificaciones, los templos y edificios son como los huesos que lo sustentan y mantienen en pie, si estos son consumidos por el voráz fuego de la guerra, ya no puede subsistir el estado. Pues esto fue lo que sucedió á Jerusalén, vencidos y cautivos sus defensores, arruinadas sus murallas y torres, abrasado su templo, y todo destruido. Y esta fue la leccion que dice que le dió su Señor, y con que la quiso corregir: y la castigó en efecto de modo que despues de la cautividad no hay memoria de que volviese á reincidir en la idolatría, causa y orígen principal de todos sus males.

13 ..... *mas luego*
Una red me tenia preparada,
En que de pies cayese,

Digitized by Google

Y mas volver me hiciese.
Dejóme así desierta y desolada,
Traspasada de pena noche y dia.
Una red me tendió á los pies, dice el texto, metáfora tomada de la caza (en la cual, tendida la red en lugar oportuno, no encuentra el animal por donde escapar sin caer en ella) y aplicada al egército de los Caldeos, que de tal modo tenia cogidas las avenidas de la ciudad despues de tomada, que ninguno podia salir sin ser detenido. A esto puede aludir lo que sigue: *Me hizo volver atrás*; si ya no es, como dice el P. Gaspar Sanchez, frase usual en la Santa Escritura, equivalente á hacer caer á alguno del estado ó dignidad en que se hallaba: Como quiera, en esta situacion era consiguiente la contínua tristeza y aflicion, de que aquí se lamenta.

De mis iniquidades la pesada
Coyunda vi que en vela lo tenia:

Esto es, vi que la estaba observando, que estaba vigilante y atento á ella: *Velando estuvo el yugo de mis iniquidades*, dice el texto. Algunos quieren que el que velaba fuese el mismo yugo, entendiendo por él el castigo de los pecados, que habia madrugado, esto es, se habia dado priesa á venir. Mas esto me parece un poco violento, y que interrumpe sin necesidad una hermosísima induccion que empieza en el versículo 13, y continúa seguida hasta concluir en el 15; todo para probar esta proposicion que habia sentado en el versículo 12: *El Señor me ha*

Digitized by Google

vendimiado, como lo tenia decretado. Y la induccion con que lo prueba, es esta: *El Señor envió fuego á mis huesos; me tendió una red, me hizo volver atrás, me redujo á la desolacion*, velando estuvo el yugo de mis iniquidades, *envueltas las tenia en su mano, me las puso al cuello, me entregó en manos de que no me podré librar, quitóme mis príncipes, empleó el tiempo contra mí para destruirme, mis escogidos, pisó su lagar á la vírgen hija de Judá.* Pues si en esta larga y elocuentísima induccion no se duda, ni dudarse puede, que en todos los miembros que á este lugar anteceden, y en los que siguen, se habla del Señor; ¿por qué aquí la hemos de cortar, atribuyendo la accion de velar á una cosa no solo inanimada, sino ficticia y metafórica, como es el yugo en este caso; cuando esta accion conviene tan bien al Señor, y cuando en la bellísima gradacion, con que la induccion está dispuesta, ocupa un lugar tan propio, como podrá observar cualquiera que la lea con atencion? *Velando estaba el Señor el yugo de mis iniquidades*, que es como decir, las estaba contando, y esperando que se completase su número, para echar sobre mi cuello el yugo que yo misma con ellas me habia ido formando. A esto precedió abrasarme con el fuego de la guerra, estrecharme con el cerco, obligarme á volver atrás cuando queria salir, y afligirme de todos modos: y viendo que nada de esto me aprovechaba, cargó entonces sobre mi cuello las iniqui-

Digitized by Google

dades que me habia estado contando, ó el castigo merecido por ellas, y me entregó en manos de un enemigo irresistible; me quitó mis príncipes, destruyó mis escogidos, la flor de mi reyno, y finalmente pisó mi lagar, que fue exprimir hasta la última gota de mi sangre, y completar con esto, despues de cortados así todos mis racimos, la vendimia que de mí quiso hacer. Y me confirma en esta opinion el ver en el libro de Baruch (cap. 2. v. 9.) una expresion semejante en el mismo sentido: *Et vigilavit Dominus in malis, et adduxit ea super nos. Y veló el Señor sobre los males, y los trajo sobre nosotros.*

14 *Vilas ya desenvueltas en su mano,*
Que con ellas el cuello me rodea;
Y en tormento y dolor tan inhumano
La fuerza de mi espíritu flaquea.
Jehova me ha entregado á tan severo
Brazo, que libertarme de él no espero.
15 *Mis Grandes y Señores*
Arrancó Jehova con dura mano
De en medio de mi corte. En un momento
Excitó los horrores
Y el furor contra mí del tiempo insano
Con tal rigor y tal asolamiento,
Que de extirpar acaba
El resto que quedaba.
Como con recia planta el lagarero
Racimos huella, y los destroza tanto,
Así trata á Judá Jehova severo.

Digitized by Google

Todo esto queda ya, en la nota que antecede, explicado. Sin embargo recorreremos aquí para mayor claridad algun otro lugar del texto.

14. *Entregóme el Señor en manos, de que no me podré librar.* En manos de los Caldeos, de las cuales en efecto no pudo libertarse: así como no pudiéramos solo con nuestras propias fuerzas libertarnos nosotros de la esclavitud del pecado, figurada en aquella, una vez caidos en él, si Dios con su gracia no nos ayudara á levantar.

15. *Emplazó el tiempo contra mí para destruir á mis escogidos.* Esto es, fijó la época, en que debiéndose egecutar su decreto, por la obstinacion de aquel pueblo que nada habia querido hacer para obtener su revocacion, viniesen los Caldeos á destruirlo, colmada ya la medida de sus iniquidades; que propiamente fue señalar el tiempo de la vendimia, cuando ya estaban los racimos maduros, y no habia que hacer otra cosa mas que cortar.

15. *Pisó el Señor su lagar á la vírgen hija de Judá.* Á la corta de los racimos se sigue echarlos en el lagar, pisotearlos, y exprimirlos allí hasta que no tengan mas que dar: operacion espantosa y terrible, considerada como imágen de que usa frecuentemente la Sagrada Escritura, para representarnos el último é irrevocable suplicio de los malos. Aquí, sin dejar de significar esto mismo, significa mas inmediatamente el completo triunfo de los Caldeos sobre aquel pueblo desgra-

Digitized by Google

ciado, y lo significa con particular propiedad. Porque los antiguos solian en sus victorias poner bajo de sus pies á los vencidos, y aun pasarles por cima sus carros y caballos, con lo que quedarian tan destrozados como racimos pisados en lagar: del cual uso hay muchos egemplos en la misma Santa Escritura: y á esto alude aquí cuando dice que *pisó el Señor su lagar á la vírgen hija de Judá*; porque de aquel castigo los Caldeos eran el instrumento, pero quien lo daba era el Señor. Llámase hija de Judá á Jerusalem por lo mismo que en la nota al versículo 6 se dijo que se la llamaba hija de Sion, y la llama vírgen: expresion muy usada en el idioma hebreo nombrando algunos pueblos; ya por representar á Jerusalem como una jóven tierna y delicada, criada con recogimiento y con regalo, que en trabajos tan duros merecia mas compasion; ya porque su entereza no habia sido violada antes: pues nunca hasta entonces, desde que la fortificó David, la habian forzado, ni entrado en ella los enemigos.

16 *Por eso lloro, y en amargo llanto*
Manan mis ojos, porque todavía
Lejos veo de mí quien me consuele;
Y vuelva á su lugar el alma mia,
Que fuera de él está: tanto me duele
Ver que han todos mis hijos perecido,
Porque al fin mi contrario me ha vencido.

Poco hay que notar en ese largo llanto y en ese enagenamiento de alma, por ser tan propio y

natural en una muger que ha perdido sus hijos; si ya en ese consolador, que dice que está distante de ella, no consideramos al Mesías, que un dia vendria á consolar á su pueblo, y liberarlo de otra esclavitud mas penosa, de que la de Jerusalem era sombra y figura. Ni yo sé por qué no hemos de creer en este lugar como en otros, que Jeremías, desde la cautividad del Cirsi, que era el consolador y libertador que podia esperar Jerusalem cautiva, extendiera sus miras á Jesucristo, único y verdadero consolador y libertador que en su esclavitud esperaba el género humano. Propongo sin embargo esta observacion con alguna desconfianza, porque no la veo en el Sanchez, el Serio, ni el Marianis, que son los unicos comentadores que tengo ahora mas á mano, y tal vez la habrán omitido por muy obvia.

Extiende dolorida
Sion sus manos, sin hallar consuelo.
La casa de Jacob el enemigo
En torno circuida
Tiene; que se lo impone desde el cielo
Jehova soberano por castigo.
De todos es mirada
Jerusalem sagrada
Como muger menstruada y asquerosa.

Siempre representando á Jerusalem como una muger afligida, nos la presenta aludiendo el Profeta en una de las actitudes mas propias de su situacion, extendidas las manos, mirando á todas partes, sin hallar por ningun lado quien de ella

Digitized by Google

se compadezca y la consuele. Dos motivos de su dolor nos expone aquí; uno: verse cercada de enemigos, y enemigos enviados para esto por el Señor; y otro: verse mal mirada de todos, que evitarian su inmediacion y trato como de persona inmunda y asquerosa. Lo primero la aflige sin esperanza de remedio, por ser dispuesto y ordenado por Dios; y si la voz latina *mandavit* y su equivalente hebrea צִוָּה *tsiṿá* son, como dice Gaspar Sanchez, voces de mando militar, se afligiria mas mirando al mismo Dios como General del egército sitiador. Lo segundo aumenta su afliccion considerándose mirada por los enemigos con el mismo asco y repugnancia que inspiraba á los Hebreos la ley del Levítico (cap. 15. vv. 19. et seq.) respecto de toda muger *polluta menstruis*, que es como dice el texto que á ella la miraban entonces los Caldeos. Pero el mismo Profeta, tomando luego la voz de Jerusalem, y hablando en su nombre, reconoce la justicia con que el Señor la castiga, y dice:

18. *Pero justo es Jehova, pues provocado*
He yo misma su cólera enojosa.

Yo provoqué su rostro á la ira, dice el texto: *Os eius ad iracundiam provocavi.* No hay duda que segun el original hebreo se pudiera tambien traducir: *He sido rebelde á sus preceptos, ó á la voz de sus Profetas*, que es el sentido en que lo traduce el Martini: porque el verbo hebreo מָרָה *marà*, que significa provocar á ira, significa tambien rebelarse: y el nom-

Digitized by Google

bre latino *os*, que significa el rostro, significa tambien la boca, y por metonimia puede tomarse la boca por la voz, ó las palabras que salen de ella. Pero siendo el rostro como el asiento natural de la ira, y donde ella mas se muestra, me pareció mas propio y sencillo traducirlo de este modo, que es como lo traduce tambien el P. Scio: y equivale á decir que habia provocado á ira al Señor; porque en frase muy usada de la Santa Escritura *os Domini* vale lo mismo que *Dominus*.

Y continuando el Profeta en nombre de Jerusalem la relacion de sus desdichas, añade:

18 *Oid, pueblos, os ruego, hasta qué grado*
Se extiende el dolor mio: mis doncellas
Y mis jóvenes ir cautivos ven:
19 *Á la amistad confio mis querellas,*
Y los amigos burlan mi deseo:
Fallece el Sacerdote, y el anciano,
Buscando el pan, que los sustente, en vano.

¡Tristísima y desconsolada situacion! Ver marchar arrastrando sus cadenas la juventud florida, ver perecer de hambre la venerable ancianidad, y á los amigos mirarlo todo con una indiferencia cruel. Pues todo esto se habia historiado, como el Profeta lo tenia muchas veces de antemano anunciado. Los amigos, de quienes principalmente se queja Jerusalem, son los Egipcios, en cuya alianza, reprobada por Dios, habia Atenido antes puesta su mayor confianza.

20 *Mira, Señor, te ruego,*

Digitized by Google

Que atribulada estoy; que mis entrañas
Conmovidas, mi pecho conturbado,
Palpita sin sosiego
El triste corazon, con tan extrañas
Amarguras y sustos azorado,
Que si en casa la muerte
Tanta, la misma suerte,
Inevitable ya, le aguarda fuera.

Ello era así, que dentro de las casas, apuradas todas provisiones durante el largo sitio, las gentes se morian de hambre; y si salian de ellas, era para ser pasadas á cuchillo por los enemigos que ya habian entrado. Si algo puede añadirse á la viva expresion de tan amargo dolor y angustia, es lo que todavía sigue:

Llorar me oian, y al amargo llanto
No hubo quien consuelo me ofreciera.
Mis contrarios, sabiendo mi quebranto,
Lo celebraron todos, porque vieron
Que de tu mano el daño me venia.

Duro es tener males que llorar tan acerbos: mas duro aun hallar cerradas todas las puertas del consuelo: pero que haya quien de veras llorando se alegre, es dureza y de todo punto intolerable. Esa era el mayor de los males que deseaba Ovidio á su enemigo. (In Ibin.)

Sicque miser semper, nec sis miserabilis ulli,
Gaudeat adversis femina virque tuis.

Alegrábanse en efecto de los males de Jerusalem, no solamente los Caldeos, sino tambien los Ammonitas, los Moabitas, y otras naciones

Digitized by Google

vecinas, que miraban siempre con odio y envidia á los Judíos: como de los Idumeos lo dice Jeremías al fin del capítulo 49 de este libro. Alegrábanse especialmente de que el mal les viniese de mano de su mismo Dios, porque por experiencia sabian, y así lo confesaban, que cuando tenian contento á su Dios, eran invencibles, y que cuando le eran infieles, entonces los entregaba en manos de sus enemigos. Así lo dijo Nabuzardan á Jeremías, como arriba vimos: y de Achior Ammonita, soldado del egército de Holofernes, se lee en el libro de Judith, que decia: *No ha habido quien se atreva con este pueblo, sino cuando se ha desviado del culto del Señor su Dios; pero cuantas veces han adorado otro Dios que el suyo, han sido entregados al saqueo, al cuchillo, y á la vergüenza. Y cuantas veces se han arrepentido de haberse desviado del culto de su Dios, el Dios del cielo les ha dado valor para resistir.* (Judith cap. 5. v. 20.)

Y pues tanto en mi mal se complacieron,
Cuando de mi consuelo llegue el dia,
Pase por ellos lo que yo he pasado.

Enviarás el dia del consuelo, y ellos serán semejantes á mí. Aquí hemos traducido con el Martini el *adduxisti* en futuro, aunque es en pretérito; porque los Profetas suelen hablar de lo futuro como lo ven, y todo lo ven como presente ó como pasado. El dia de consuelo que esperaba, era el del castigo de los Caldeos: el cual se verificó á los setenta años, cuando sorpren-

Digitized by Google

do Baltasar por los Medos y Persas en su suntuosa cena, pereció allí, y con él acabó su imperio. Entónces, pasando ellos por los mismos filos por donde habian hecho pasar á Jerusalem, pagaron la pena merecida por su crueldad, que es lo que les anuncia aquí. Y las naciones que habian contribuido con Nabucodonosor á la ruina de Jerusalem, ó en ella se habian complacido, pagaron su pena mucho antes; pues á los cinco años del sitio el mismo Nabucodonosor, volviendo contra ellas sus armas, las despobló y dejó del todo asoladas, como lo refiere Josefo. (Antiq. lib. 10. cap. 11.)

22 *Y ten siempre á la vista su pecado.*
Castígalos, Señor, con tan severa
Justicia, como á mí por las maldades
Me castigas, que un tiempo cometiera.

Aparezca toda la malicia de ellos en tu presencia, dice el texto, *y vendimialos á ellos, como por todas mis iniquidades me has á mí vendimiado.* Por este modo de hablar en un Profeta no se ha de entender que no amaba al prógimo, ni que deseaba su mal: cosa incompatible con su alta virtud, y su íntimo trato con Dios. Estas que parecen imprecaciones y pedir que á otros les vengan males, no eran en su boca sino anuncios de los males, que infaliblemente les habian de venir: y si hablan de ellos con cierto entusiasmo y los celebran, lo que celebran y en lo que se complacen no es el mal del prógimo, sino la justicia de Dios, que resplandece

Digitized by Google

en el castigo de los malos y en el aborrecimiento de los tiranos y de los opresores, no menos que en el consuelo de los buenos, y en el desagravio de los infelices oprimidos, cuando se han convertido al Señor de veras, y han merecido con la penitencia su proteccion, y con su clamor continuo y fervoroso. Así presenta Jeremías á Jerusalem delante del Señor: dando muchos gemidos, y con el corazon angustiado, pues dice:

Y acuérdate, Señor, en tus piedades
Del continuo clamor de mi gemido,
Y de mi pecho triste y afligido.

Porque como el Señor de suyo es mas propenso á perdonar que á castigar, y no es posible que se complazca en nuestros males, nada le mueve tanto á misericordia y compasion como estos gemidos y esta angustia del corazon, principalmente si ve que nacen, no tanto del dolor que causa la pena, cuanto del que causa la culpa por la cual la hemos merecido.

Digitized by Google

NOTAS AL CAPÍTULO II.

Continúa en este Capítulo, con tono aun mas expresivo y patético, la endecha comenzada en el anterior.

¿Qué niebla tan oscura
Es esta, que en el colmo de su ira
Sobre Sion ha Jehova esparcido?

El antiguo esplendor y magestad de la ciudad de Jerusalem, eclipsado y oscurecido ya del todo por el castigo que le ha enviado Dios, es la niebla de que dice la ve cubierta el Santo Profeta: metáfora muy bella, y que no puede ser mas propia, tomada de un cuerpo luminoso y brillante, cuyo esplendor cesa del todo y se oscurece, cuando lo cubren las tinieblas. Ya hemos dicho arriba que Sion, ó hija de Sion, como dice el texto, vale tanto como decir Jerusalem.

La ínclita hermosura
Que en Israel suspenso el orbe admira,
Y tanto levantarse ha presumido,
Arroja desde el cielo:
Y de su mano al suelo
Herida cae....

Otra hermosa metáfora, comparando la caida de Jerusalem con la del que habiendo logrado elevarse, como dicen, hasta el cielo, por la opulencia de su fortuna, cayese de repente precipitado hasta la tierra; esto es, se viese abismado en la mas oscura pobreza. *Arrojado ha*, dice el texto, *del cielo á la tierra á la ínclita de Is-*

Digitized by Google

rael : y parece que el llamarla así, aun estando separadas las diez tribus, sería porque siempre ella fue la que dió mas lustre y esplendor á todo el pueblo de Israel. La voz hebrea תפארת *tiphereth*, correspondiente al *inclytam* de la Vulgata, es aun mas expresiva, porque significa ornato, elegancia, gloria, esplendor, magnificencia y *decoro*, que es como la traduce Arias Montano: y aun *corona* puede significar tambien, como quiere el P. Sanchez, y en este sentido conviene muy bien á Jerusalem, porque ella era la que con su esplendor y señorío daba á todo el reyno tanta grandeza y magestad.

1 ..... *con ruina tanta,*
Que ni un leve recuerdo le merece
El escabel de su divina planta
En el dia en que así su enojo crece.

Acostumbraban los antiguos, y hoy se usa tambien, poner, donde se habian de sentar los grandes personages, un cogin ó una tarima, en que mientras estuviesen sentados, descansasen los pies: y con relacion á este uso consideraban en su templo los Hebreos á Dios sentado como en su trono en las alas de los dos Querubines, y puestos los pies sobre el Arca, que por eso la llamaban escabel de sus pies. Así se llama tambien la tierra en la Santa Escritura, considerando al cielo como el trono de Dios; pero ni al templo ni á Jerusalem se les dá en ella este nombre, aunque pudiera dárseles, tomando por el continuido lo que lo contiene, ó el todo por la parte.

Digitized by Google

Ponderando pues aquí el Profeta la ira de Dios en la ruina de Jerusalem, dice, que ni aun se acordó, ni hizo caso del escabel de sus pies: y si esto lo dice por el Arca, como yo creo, debe entenderse que no hizo caso de que estaba allí; pues no se detuvo en eso para permitir el incendio del templo, y la ruina de la ciudad. Mas por lo demás se acordó tanto del Arca, que no permitió la profanasen los Caldeos, y dispuso que Jeremías la escondiese con el tabernáculo y el altar de los timiamas en un lugar oculto, que nadie ha descubierto despues ni lo descubrirá, como dijimos en el prólogo. Sin embargo los Judíos que habian mirado siempre el Arca como la gloria de Israel y el áncora de su seguridad, esperarian que por su respeto salvaria Dios el templo y la ciudad: y esa era la queja de que el Señor no se habia acordado del escabel de sus pies.

Sin excepcion arruinó severo
Jehova lo mas bello que tenia
Jacob y mas precioso: todo entero
El baluarte, que á Sulem ceñia,
Asti tierra echó.

Ya vimos en el capítulo anterior el horroroso y general saqueo del templo y la ciudad, en que perdió Jerusalem lo mas precioso que tenia en riquezas sagradas y profanas, públicas y privadas. Á lo cual hubo de preceder necesariamente la ruina de las murallas y fortificaciones que defendian la ciudad: todo permitido y dispuesto.

Digitized by Google

así por Dios para su castigo, como aquí lo confiesa.

2 ..... sus *Príncipes airado*
Contaminó, y el *Reyno desgraciado*.

Polluit, dice el texto latino: y ni el *contaminó* que aquí usamos, ni el *profanó* que usamos en la prosa, y de que tambien se valió el Martini, ni el *mancilló* del Scio, lo expresan con bastante exactitud. Si dijéramos *manchó*, nos acercaríamos mas á la propiedad que tiene aquí el verbo *polluere*; pero con una voz mas propia el sentido quedaria aun incierto y vago. En todos los idiomas hay voces, que no se traducen bien con una sola, y es preciso explicarlas, especialmente si lo que significan es propio y peculiar de una nacion, y forma parte de sus ritos ó de sus usos y costumbres, como en esta sucede. Entre los Judíos habia por ley muchas cosas inmundas, que así se llamaban, y el que las tocase quedaba inmundo, y privado, mientras no se purificase, de entrar en el templo. Habia asimismo entre ellos cosas sagradas, como el mismo templo, sus ropas, utensilios y vasos, las víctimas y las ofrendas: á nada de lo cual podia tocar el que estuviese inmundo; y si lo tocase, se tendria aquello por contaminado, ó profanado, ó manchado con mancha tal, que sin lavársela por medio de una purificacion legal, no podria volver á servir: y así el permitir que los inmundos tocasen estas cosas, seria hacerlas no solo profanas ó comunes, sino tambien inmundas, y

mismo que el que las habia tocado: ni mas ni menos que lo que entre nosotros sucede con la peste, que todo el que comunica con quien esté tocado de ella, se tiene por apestado tambien. Pues esto es lo que dice que hizo Dios con sus Príncipes, permitiendo que tocasen á ellos los Gentiles, en cuyas manos los entregó: hacerlos no solo comunes y profanos, sino tambien inmundos, *pollutos*. Porque los Gentiles se consideraban como inmundos, no permitiéndoles la entrada en el templo, ni comunicacion alguna con las cosas sagradas: y los Reyes por la uncion que recibian, se consideraban como sagrados. Y así David respetó tanto la persona de Saúl su enemigo, porque era ungido del Señor, que aunque pudo matarlo, si hubiera querido, en la cueva de Engaddi, se contentó con cortarle para señal la orilla del palio, y aun de esto, parece, se arrepintió despues: y su muerte la lloró y la vengó, mandando quitar la vida al que se habia atrevido á dársela como si no fuera ungido, *quasi non esset unctus oleo*. Y volviendo ya á lo principal, digo, que con harto motivo se podia quejar Jerusalem de esta desgracia de sus Príncipes, esto es, de sus Reyes; pues Joaquin habia sido antes muerto, y su cadáver arrojado en un muladar; Jeconías estaba prisionero; y últimamente Sedecías, despues de haberle sacado los ojos, lo tenian en Babilonia hecho el juguete y la irrision de sus enemigos. Lo mismo que se dice de un Príncipe en tales casos, se dice de su Reyno; pues

Digitized by Google

estos siguen siempre la suerte de aquellos. Debió más de que el Reyno de Judá, que tan profanado fue entonces, se consideraba y debia considerarse sagrado, como fundado por Dios, y dedicado especialmente á su culto, á diferencia de los otros Reynos, que no lo conocian, ni lo adoraban.

3 *Toda la fortaleza*
Quebrantó de Israel en un momento
Con ira formidable y espantosa.

Confregit omne cornu Israël, dice el texto latino. Por el cuerno saben los menos versados en la Santa Escritura, y en los Salmos es muy comun, que se entiende la fortaleza, el señorio, el poder; y esto es lo que aquí se entiende que quebrantó el Señor y deshizo: las fortificaciones, las armas, las tropas, y los gefes, con que se defendia Jerusalem, y el consejo sano y prudente, con que se pudiera dirigir la defensa. Algunos sin embargo, tomando el agua de mas arriba, dicen que la fuerza de Israel ya dividida desde que se separaron los Reynos de Israel y de Judá, fue quebrantada primero por los Asirios en Israel, y luego por los Babilonios en Judá: y que estos dos Reynos están figurados en las palabras del texto, *omne cornu Israël*, trayendo en abono de su opinion el carnero que vió Daniel con dos cuernos, el cual se le dijo que representaba al Rey de los Persas y de los Medos. Otros mas respetables, entre ellos Orígenes, Santo Tomás, y San Buenaventura, en los cuernos, por el alto lugar que ocupan en la cabeza del animal, en-

Digitized by Google

tienden representados, no los Reynos, sino los Reyes: y conforme á esta inteligencia, los Reyes de quienes antes se dijo que habian sido profanados, se dice ahora que fueron del todo desbaratados y destruidos.

3. *Dejó que la braveza*
Del contrario feróz cobrase aliento,
Retirando su diestra poderosa.

El que ve á otro acometido de un enemigo, si quiere ayudarle, alza y extiende la mano derecha en su favor, para repeler con ella á el contrario: con lo cual este se contiene, si el defensor es fuerte y poderoso; mas cuando no quiere defenderlo, retira su mano y lo deja: con lo que el acometido desmaya, y el contrario toma mas aliento. Esto pues fue lo que hizo Dios con Jerusalem embestida por los Caldeos: retirar su diestra, no ayudarle, y con esto cobraron ellos mas ánimo y triunfaron. Algunos quieren que sea la mano de Israel, esto es, su esfuerzo y su valor, la que el Señor retrajo é hizo volver atrás, para que no se defendiese como hubiera podido. Mas por todo el contexto parece, que la mano, de que se habla aquí, es la del Señor: la misma de que con una queja muy semejante se dice en el Salmo 73: *¿Por qué apartas siempre tu mano y tu diestra de en medio de tu seno?*

3. *Y como con ardiente*
Llama, que de repente
Se extiende en giro, y todo lo devora;
Así cercó á Jacob de duros males.

Digitized by Google

Comparacion es esta muy propia de la voracidad, con que los males, que por todas partes rodeaban á Jerusalem; el hambre, las enfermedades, la espada, el fuego: lo consumieron todo, como si la hubiera rodeado una llama que nada perdonase. Y puede ser tomada esta comparacion, como el P. Sanchez observa, del cerco que se hace con fuego en un monte, cuando para poderlo arar y sembrar se quiere limpiar de matas silvestres: y está muy bien adecuada á Jerusalem, de la cual se habia quejado antes el Señor como de una selva inculta, y habia amenazado abrasarla: *Succendam ignem in saltu eius, et devorabit omnia in circuitu*: *Yo encenderé en su monte un fuego, que lo devorará todo en rededor.* (Ier. cap. 21. v. 14.) Y hasta materialmente se verificó así, pues los Caldeos incendiaron el templo, el palacio, los muros, y los edificios y casas principales, como se refiere en los capítulos 39 y 52 de Jeremías.

4 *Tendió el arco, afirmó la vengadora*
Mano, y los tiros preparó fatales,
Que pudiera asestar un enemigo.

Siempre subiendo en sus frecuentes gradaciones este poeta divino, al mismo Señor que poco antes nos presentaba como un protector tibio ó disgustado, que no habia querido prestar á Jerusalem auxilio alguno, ahora nos lo pinta ya como un enemigo declarado, tirando firme con su mano derecha de la cuerda del arco, para que al disparar arroje las flechas bien rectas y veloces,

Digitized by Google

de modo que no se pierda tiro. Con lo cual dice
que:

Cuanto bello tenia en sus reales
Sion, exterminó: duro castigo
De muerte contra todos fulminando,

Esto es, que la florida y hermosa juventud, que estaba dentro de Jerusalem tan expuesta como en una tienda de campaña á los tiros del egército enemigo, toda pereció allí por órden y disposicion del Señor:

Como un volcan su enojo reventando.

Porque como el Etna ó el Vesubio en sus horribles explosiones arrasa y destruye cuanto encuentra á la redonda á largas distancias, así la ira del Señor enojado entonces contra Jerusalem, destruyó y exterminó cuanto en ella habia.

Cual si enemigo fuera
De Israel, lo ha Jehova precipitado,
Los muros destruyendo y bastiones
Con que se defendiera:
Jóvenes y doncellas ha humillado:

Lo primero es confirmacion ó repeticion de lo dicho antes, cuando se quejó de que el Señor habia quebrantado toda la fortaleza de Israel. Lo segundo se expresa en el texto latino así: *Et replevit in filia Iuda humiliatum et humiliatam*, que hemos traducido en la prosa: *y llenó de humillados y de humilladas á la hija de Judá*, creyendo con el P. Gaspar Sanchez que en el latin hay una hipálage: figura frecuente en la Santa Escritura, ó mas bien que aquí el re-

Digitized by Google

plevit es lo mismo que *multiplicavit*, como tradujeron los Setenta; pues cuando en la Escritura Santa se afirma alguna cosa de los dos sexos, esto indica ser la cosa muy frecuente, ó general y comun á todos, como dice el mismo expositor. Cuánto padecieron jóvenes y doncellas por las demasías de los Caldeos, lo veremos mas adelante.

6 *Cual sombrajo de huerto las mansiones*
Ha de su casa hundido:
Su trono ha demolido:
De Sábados y fiestas la memoria
Ha borrado en Sion;

Y desbarató, como si fuera un huerto, su tienda, dice la prosa, traduciendo el texto latino fielmente. Llama su tienda al templo, considerándolo tan insubsistente y precario como tienda ó choza de pastores, que de noche se planta, y se desbarata de dia: ó como sombrajo de viñadero ú hortelano, que solo está en pie mientras dura la fruta; porque este era entre los Hebreos un modo proverbial para significar la insubsistencia de alguna cosa. Y de esa tienda con que compara el templo; ó mas bien del templo representado por esa tienda; dice que la desbarató el Señor como un huerto: en lo cual no es fácil de entender, qué propiedad haya; porque un huerto no se deshace como una tienda ó un sombrajo; á no recurrir á la interpretacion que suele darse, de que quitado el sombrajo, como quitada la cerca, el huerto queda baldío y se acaba. Pero sobre no ser lo mismo uno que otro, la

Digitized by Google

interpretacion parece siempre violenta: y sería mas natural suplir aquí la partícula *de*, ó *en*, y decir: *Desbarató como de un huerto, ó como en un huerto, su tienda.* A esto se presta bien la naturaleza de los nombres hebreos, que no tienen inflexion de casos: y así el nombre גן, *gan, huerto*, que como todos los demás es indeclinable, puede suponerse en genitivo ó en ablativo, con lo que no queda dificultad ni impropiedad alguna. Pagnino lo tradujo así: *Transtulit velut in horto tentorium suum*: y apoyado en su autoridad, dejando este lugar en la prosa como está en la Vulgata, lo he traducido en el verso para mayor claridad en este sentido. De cualquier modo que esto se entienda, el templo fue destruido, que es lo principal, y demolido el trono ó el tabernáculo, que es lo mismo: á lo cual fue consiguiente el olvido ó cesacion de festividades y Sábados, porque no habia ya donde celebrarlas, no pudiéndose celebrar sino allí. Mas luego continúa diciendo:

. . . . . y en espantable
Ira y oprobrio convirtió la gloria
De Reyno y Sacerdocio respetable.

Enoira y en oprobrio insufrible se convirtió en efecto la gloria del Reyno y del Sacerdocio de Judá cuando el Rey Sedecías se vió humillado y sujeto á un enemigo tan feróz, que despues de haber quitado á sus hijos la vida en su presencia, le hizo sacar los ojos: habiendo sido al mismo tiempo asesinado cruelmente el Sumo Sacerdote

Digitized by Google

Santya, sin respeto á su sagrada dignidad. Y no solo en aquel Rey y en aquel Sacerdote, sino en el Reyno y el Sacerdocio mismo quiere muchos que deba entenderse cumplido lo que aquí se dice: pues Reyno no volvió á ser Judá, donde de nadie tuvo despues de esto la dignidad de Rey; y el Sacerdocio estuvo como extinguido y sin egercicio largos años por falta de templo, que no lo hubo durante la cautividad.

7 *Desechó ya Jehova su altar divino,*
Maldijo ya su propio santuario,
De sus muros y torres el destino
Entregó á discrecion de su contrario:
Sonó en el templo, bien como solia
En las fiestas, alegre gritería.

Tres cosas hay aquí notables: Que el Señor hubiese desechado su templo, que lo maldijese, y que sonasen dentro de él gritos de alegría. El Señor habia desechado su templo, desde que Acáz, Manassés y Amón lo prostituyeron al culto de los ídolos: y ahora lo maldijo. Todo por la bendicion se entiende en la Santa Escritura paz y prosperidad y abundancia de bienes, por maldicion se entiende todo lo contrario: y este es el sentido en que debe entenderse que maldijo el Señor su santuario, esto es, su templo, dejando á que sus enemigos apoderados de los muros y torres que lo rodeaban, entrasen é hiciesen en él cuanto quisiesen. Y ellos regocijándose de haber podido allanar aquel santo recinto, y apoderarse de sus riquezas, celebraban su triunfo con voces

Digitized by Google

y gritos de alegría y algazara sacrílega, bien diferente por cierto de aquella santa y ordenada alegría con que en las grandes festividades y en tiempos mas felices resonaban las voces del pueblo cantando dulces himnos de alabanza al Señor, y alternando con la sagrada música tan sonora y armoniosa y numerosa con que habia estado dotado aquel mismo templo, donde ya se estaba oyendo sonar la feróz y desentonada música militar de aquellos bárbaros vencedores.

8 *Avezinar el muro*
Decretó Jehova de la famosa
Y triste hija de Sion un dia:
Y para dar el duro
Golpe, tendió la cuerda; y vigorosa
Tanto fue de su brazo la porfia,
Que ya una vez propuesta
La perdicion funesta,
Crugió la ballestera, y cuarteado
Con estrépito el muro, vino al suelo.
Dejan las recias puertas enclavado
Allí el enorme peso, y ya sin duelo
Se relajan las fuertes cerraduras.

Hasta aquí ha hablado de la destruccion del templo con sus muros y torres: ahora habla de la ciudad y de sus fortificaciones que tambien fueron destruidas. La letra dice así: *Resolvió el Señor destruir el muro de la hija de Sion: estendió su cuerda, y no apartó de la perdicion su mano: crugió pues el antemural, y al mismo tiempo fue el muro destruido: clavaronse*

en la tierra sus puertas : inutilizó y rompió sus cerrojos. Siempre me ha parecido que la imágen poética, con que se figura aquí al Señor expugnando á Jerusalen, es la de un gefe militar, que queriendo rendir una plaza, aplica el ariete, ú otra máquina equivalente al muro para derribarlo: y con esta idea convienen exactamente todas las circunstancias del hecho que refiere la letra, como el crugir de la barbacana, *luxit antemurale*; desmoronarse y caer el muro, *murus pariter dissipatus est*; rendirse las puertas, clavándose al caer, por su enorme peso, en el suelo, *defixae sunt in terra portae eius*; y aflojándoseles sus fuertes cerraduras, *perdidit et contrivit vectes eius*; que parece que se está viendo todo pasar así. La imágen de un arquitecto, que para demoler un edificio y enrasarlo con el suelo, extiende la cuerda y aplomа el nivel, aun cuando sea exacta, es mas propia de paz que de guerra: y adaptada á este lugar, resultan impropiedades, de que con dificultad se desembarazan los que la adoptan. Pero todo esto es accesorio, y no importa mucho de cualquier modo que se entienda. Lo principal es fijar nuestra atencion en la justa ira del Señor, y en la egecucion de aquel formidable decreto contra Jerusalem, que la obstinacion y rebeldía de aquel pueblo habia hecho ya irrevocable. San Buenaventura por la cuerda extendida entiende aquí la rectitud de la justicia divina que daba á aquel pueblo el castigo que merecia. Aprovechémonos pues de tal escar-

Digitized by Google

miento, para no dar lugar á que sobre nosotros se egecuten otros decretos igualmente terribles, si despreciamos y dejamos pasar las treguas, que nos está dando su dilacion para nuestra enmienda.

9 *Su Monarca y sus Príncipes cautivos*
Son de gentes incrédulas é impuras,
Ya no hay mas Ley, ni ya contemplativos
Sus Profetas y absortos en la idea
De Jehova, ven su luz que los rodea.

Esto en parte parece repeticion ó confirmacion de lo dicho antes sobre la cesacion de Reyno y de Sacerdocio en Judá. De los Reyes ya vimos que Jeconías y Sedecías fuéron prisioneros, y con ellos irian necesariamente muchos Príncipes, ó grandes y proceres del Reyno. De la Ley, aun cuando el egemplar que se conservaba en el templo, se hubiese salvado de las llamas, no habia ya templo donde el pueblo se juntase á oirla los Sábados, ni en otra parte alguna le seria entonces permitido por sus tiranos reunirse con este motivo ni con otro. Algunos Padres y expositores entienden aquí que el no haber Ley quiere decir que no se observaba, y que los Profetas de que se habla eran, los Profetas falsos, que anunciaban al pueblo, no las visiones del Señor, sino sus propias imaginaciones y engaños. En cuanto á estos, es cierto que el pueblo los oía, y que de esto se le reprende, y á esto se atribuye su ceguedad y su castigo, como veremos adelante, no menos que á la inobservancia de la Ley. Mas esta, aun para los que la quisiesen observar, ya habia

Digitized by Google

cesado en toda la parte ceremonial y religiosa que no podia observarse fuera del templo, y esta no era corta. No así de los Profetas; pues aun despues de la ruina de Jerusalem profetizaron Ezequiel y Daniel, y el mismo Jeremías continuó profetizando, aunque no ya con tanta frecuencia.

Sobre la tierra dura
De ceniza cubiertos, y vestidos
Del áspero cilicio los ancianos,
Que ven tal desventura,
A llorarla se sientan afligidos
En profundo silencio. De sus ornos
Adornos despojadas
Las vírgenes sagradas
De Jerusalem santa en aquel dia,
Sus cabezas arrastran por el suelo.

Despues de haber descrito con tanta viveza la ruina de la ciudad y el templo, y ponderado la irreparable pérdida de las riquezas y preciosidades que allí habia, pasa de las cosas á hablar de las personas, y empieza por los ancianos, que eran los mas respetables entre todos, y de estos dice que *se sentaron callando en el suelo*. Ya vimos al principio del Capítulo antecedente, que el sentarse era ademan de tristeza: y ¿cuánta seria la de personas de tanta autoridad, acostumbradas á altos asientos, y á decidir desde ellos las causas y pleytos que se les presentaban, cuando se habian á sentarse en el suelo? ¿Y cuál el terror y la opresion en que vivian, viendo en tan lamentable mudanza de fortuna, con el ul-

Digitized by Google

lencio solo, sin atreverse á hablar palabra, expresaban su sentimiento? La ceniza y el cilicio eran muestras de dolor y afliccion entre los Hebreos, de lo cual hay repetidos egemplos en la Santa Escritura; como los hay en los escritores profanos, de otros pueblos de la antigüedad, que usaban cubrir de ceniza las cabezas en ocasiones de duelo y quebranto. Tambien los hay del uso de arrastrar en tales ocasiones las cabezas por tierra, como dice que en esta lo hacian las doncellas ó damas jóvenes de Jerusalem: cuyo fasto y cuyo erguido cuello, reprendido anteriormente por Isaías, tuvo al fin de este modo el justo castigo con que le amenazó aquel Profeta. (Is. cap. 3. v. 16.)

11 *Mis ojos, de llorar la pena mia*
Cansados ya, sentí, del triste duelo
Y popular clamor estremecido,
Conmoverse por dentro mis entrañas:
Sentí á los pies el corazon caido,
Al ver que perecian con extrañas
Ansias los parvulitos, ya rodando
Por las plazas, y apenas palpitando.

No sé qué mas pueda añadirse á estas expresiones de dolor, ni qué objeto pueda presentarse mas lamentable y digno de llorarse, que el que aquí se presenta. Jeremías tenia tanto mas motivo para llorarlo, cuanto él mismo que lo habia pronosticado anteriormente, lo veía cumplido por la ostinacion é impenitencia de su pueblo. (Ier. cap. 9. v. 21. cap. 44. v. 7.) En la expresion

Digitized by Google

de la Vulgata *effusum est in terra iecur meum* es visto estar tomada una entraña por otra, el hígado por el corazon, como por el corazon se toma el vientre otras veces en la Santa Escritura.

12 *Clamaban los mayores,*
Y á sus madres pidiendo el alimento,
¿Dó está el trigo y el vino? les decian,
Cuando entre los horrores
Del hambre, por las plazas, sin aliento,
Como heridos de muerte se rendian,
Y al seno se arrojaban
Materno, y exhalaban
Las almas con el último suspiro.

Siendo niños de pecho los que en el verso antecedente dijo que fallecian rodando por las plazas, estos que ya pedian pan; ó segun lo entienden los Setenta, cualquier otro alimento; serian ya mas crecidos. El pedir vino indica tambien mas edad, y que desde temprano los tenian hechos á él, ó que tal vez con él los destetarian como en algunas provincias he oido que se acostumbra entre nosotros. El cuadro de horror que aquí nos presenta el Santo Profeta, está tan cargado, que toda explicacion ó amplificacion es ociosa. Si algo se puede añadir que le oscurezca, es lo que sigue.

13 *¿Con quién podré en el mundo compararte,*
Ó hija de Salem que así te miras?
¿A qué será posible asemejarte,
Que te sea la imágen adecuada;
Ni con qué consolarte piadoso,

Digitized by Google

Ningen, de Sion hija desdichada?
Un pielago de males proceloso
Es el que veo que surcar te queda:
Quién habrá ya, que remediarte pueda?

Si de algun consuelo puede servir á un afligido la consideracion de que hay otros que padecen males iguales á los suyos; á quien este consuelo no se le puede dar, porque su mal es sin igual, y solo él lo padece en el mundo tan grave y doloroso; parece que se le dará algun alivio, al menos el único que queda, con decirle y confesarle que su desgracia es la mayor de todas. Porque esto es lo único que á un desgraciado puede consolar algun tanto, y lisonjear, en el estado en que se ve, su amor propio: saber que es tenido por el mas desgraciado de todos, y que él solo tiene mas derecho que todos juntos á la compasion de los demás: y este es á mi parecer el artificio con que se propone aquí Jeremías consolar á Jerusalem. Grandes fueron y largos los trabajos y calamidades que padeció Samaria cercada por Benadab Rey de Siria; pero al fin venció, y se enriqueció con sus despojos. Horrible y espantosa catástrofe fue sin duda la de las ciudades del Pentápolis; pero duró un momento, y en él se les acabó todo su padecer. Mas tú, triste Jerusalem, despues de un sitio de dos años, en que has padecido calamidades inauditas, frustrándose de dia en dia con un prolongado tormento las esperanzas de vencer, has caido al fin en una cautividad afrentosa y larga, en que tus males

Digitized by Google

serán sin límites como el mar: y no te queda mas consuelo, si alguno te puede quedar, que el de mirarte como la primogénita de los desgraciados, á quien todos mirarán de hoy mas con tierna compasion. Género de consuelo muy triste, pero algo valdrá entre los hombres, cuando hubo quien dijera:

Una salus victis nullam sperare salutem.

14 *Falsedad y locura*
Eran de tus Profetas las visiones.

De tus Profetas dice, no de los Profetas de Dios. Llama suyos á los falsos Profetas, á quienes el pueblo oía con gusto, porque lo adulaban refiriéndole visiones adaptadas á su placer: cosa reprendida muchas veces por los verdaderos Profetas, y especialmente por Jeremías. De aquellas visiones pues que ellos forjaban fingiéndose *videntes*, nombre que se daba á los verdaderos Profetas, dice aquí Jeremías que eran falsedad y locura, ó *falsas y absurdas*, que es la letra del texto. Y verdaderamente ¿qué mayor absurdo y falsedad que traer al pueblo siempre engañado con una seguridad que estaba desmintiendo el mismo Jeremías con sus repetidas predicciones, y que la desmentia tambien el estado actual de las cosas, cada dia mas desesperado, y mas próximo á la ruina y exterminio total?

14 *Que tus iniquidades te ocultaron,*
Y con cruel dulzura,
Por alhagar tus gustos y pasiones,
Jamás á penitencia te llamaron.

Otra marca y señal infalible de los falsos Profetas, solapar y no curar las llagas del alma, para hacerse lugar con el pueblo, que siempre gusta mas de la blandura y la lisonja que de la severidad y el desengaño; como sucedia á aquel pueblo infeliz, del cual habia dicho Isaías, que no *queria oir la Ley de Dios, y que decia á los Profetas: No profeticeis; y á los que miran: Por nosotros no mireis en rectitudes: habladnos cosas agradables: anunciadnos falsedades.* (Is. cap. 30. vv. 9. 10.) Este gusto le dieron siempre á Jerusalém sus falsos Profetas, los cuales, la continúa diciendo Jeremías:

Victorias te anunciaban,
Que ellos imaginaban,
Y completa derrota al enemigo.

Veian en favor tuyo falsas derrotas y expulsiones. Así hemos traducido en la prosa *assumptiones falsas, et eiectiones*: porque la palabra hebrea משאות *masóth* correspondiente á *assumptiones*, es plural de משא *masá*, *onus*, que se ve al principio de algunas profecías, y significa anunciarse en ellas cosas graves, pesadas y duras, como la caida y total destruccion de un imperio que se suele anunciar en ellas. Y la dureza de las profecías de Jeremías y otros Profetas contra Jerusalém, la convertian los falsos Profetas contra los Caldeos: de los cuales aseguraban que serian vencidos y arrojados de aquel pais; que eso significa aquí el *eiectiones*. Así fue cuando contra la expresa y urgente prediccion en que Je-

Digitized by Google

renías anunciaba la próxima cautividad, y que iban con ella á Babilonia los vasos sagrados que habian quedado en el templo; el falso Profeta Ananías se atrevió á anunciar en presencia suya, que lejos de eso, los vasos sagrados que se habian llevado antes á Babilonia, dentro de dos años volverian á Jerusalem. Y el pueblo por desgracia suya se dejaba voluntariamente engañar con esto, y despreciaba los saludables avisos de su verdadero Profeta. (Ier. cap. 27. y 28.)

15. *Y ahora cuantos pasan, y te miran,*
Con palmadas aplauden tu castigo,
Y en silvidos y gestos no respiran
Sino burla y desprecio de tus males.

Así se cumplió lo que habia profetizado el mismo Jeremías, diciendo que aquella tierra seria abandonada á desolacion y á silvido perpétuo, y que cuantos por ella pasasen, se sorprenderian, y le moverian sus cabezas. (Ier. cap. 18. vs. 16.)

15. *¿Esta es Jerusalem la celebrada,*
La que el encanto fue de los mortales?
Dicen, ¿Esta es la corte tan preciada
Cuyo esplendor y brillo reluscia
Sobre cuantas el mundo conocia?

Como para los Judíos no habia otra tierra en el mundo como la suya, tampoco habia para ellos otra capital ni otra corte como Jerusalem, donde se reunian todos, viniendo á ella de cualquier parte en que estuviesen, á celebrar sus festividades. Aquella ciudad era su encanto y la fama que ellos le daban, y la grandeza que ella

Digitized by Google

realmente tenia, la hacia admirar y celebrar tambien entre los extrangeros. Para ponderar Salomon la belleza de su esposa mas querida, decia que era hermosa como Jerusalem: (Cant. cap. 6.) y David celebrando su situacion habia dicho: *En la alegría del mundo está situado el monte de Sion*: (Ps. 47. v. 3.) y de la misma ciudad en otra parte: *Como de gentes que están todas alegres, es la residencia que hay en ti.* (Ps. 86. v. 8.) Pues toda esta hermosura, y esta alegría y esta gloria se convirtió en tristeza y dolor, y en ser el desprecio y mofa de los pueblos vecinos, que antes la habian celebrado contra su voluntad, siempre envidiosos de sus glorias.

16. *Todos tus enemigos*
Con las bocas abiertas se acercaron,
Silvando á ti, y los dientes rechinaban,
Fulminando castigos.

Hasta aquí ha ponderado el desprecio y burla con que miraban á Jerusalem, cuando al pasar por ella la veían arruinada, los mismos que antes la habian aplaudido y respetado. Ahora habla de sus enemigos, y los presenta con las bocas abiertas como fieras, para tragársela en el momento que la vieron rendida. Y no hay duda, que los soldados del egército sitiador, impacientes con el largo trabajo, é irritados con el daño que desde plaza habrian en tanto tiempo recibido, la entraron á sangre y fuego como lobos rabiosos sedientos de muertes y exterminio. Los silvidos en este caso son propios de la soldadesca licen-

Digitized by Google

ciosa, que quiere añadir esta mofa cruel á su rencorosa venganza. El rechinar ó crugir de dientes, movimiento de ira desenfrenada, es expresion usada alguna vez en la Santa Escritura, como en los Salmos y en el libro de Job, para significar el encono de un enemigo furioso é irritado. (Iob cap. 16.: Ps. 34. y 36.) Si ya no son dos metáforas, aquella tomada de la serpiente, y esta del leon, como observa el P. Sanchez.

16 *Ya los devoraremos, ya llegaron*
Estos dias que tanto se esperaban,
Decian: ya lo vemos,
Que á ellos llegado hemos.

Los devoraremos. Metáfora tomada de las fieras, que devoran sus presas, ó tal vez de los gigantes antediluvianos, si es cierto que se alimentaban de carne humana, y chupaban de los cuerpos vivos la sangre. Lo demás son exclamaciones propias del gozo feróz que produce en los vengativos el antiguo y diferido deseo de la venganza, si algun dia lo ven cumplido.

17 *Jehova cumplió en fin lo que decia*
Egecutó el castigo rigoroso,
Que tanto tiempo decretado habia:
Te destruyó: no quiso piadoso
Perdonarte: dió un dia á tu contrario
De placer, y exaltó su fortaleza.

El Santo Profeta que tantas veces habia anunciado al pueblo estos males, parece reconvenirle ahora con las amenazas antiguas de la ley, que ya estaba viendo cumplidas, por no haber que-

Digitized by Google

vido creer las suyas, y las de otros Profetas que le precedieron. En el capítulo 26 del Levítico, y en el 28 del Deuteronomio se pueden ver las calamidades, estrago y dispersion con que Dios amenazaba á su pueblo, si le era infiel en la observancia del pacto establecido. En tiempo del piadoso Rey Josías la Profetisa Olda confirmó estas mismas amenazas, anunciando la ruina de Jerusalem y de sus habitantes, y asegurando al Rey, que él por su piedad y religion moriria en paz, sin ser testigo de estos males. Miqueas en tiempo del Rey Ezequías habia dicho que Jerusalem seria arada como un campo ó tierra de labor. Isaías y Jeremías no habian cesado de repetir las mismas amenazas; pero aquel pueblo, duro de suyo y endurecido además con las seguridades que los falsos Profetas le daban de contínuo, dió lugar al cumplimiento de tan funestos y repetidos vaticinios, con que se veía tan justamente reconvenido ahora.

17 *Destruxit, et non pepercit*: *destruyó y no perdonó*, es idiotismo hebreo, en que añadiendo á la afirmacion de una cosa la negacion de la contraria, se dá mayor fuerza á la afirmacion: del cual hay en la Santa Escritura muchos egemplos. Por *cornu* ya hemos dicho antes, que se entiende en ella la fortaleza y el poder.

18. *De tu pueblo el clamor confuso y vario*
Escucha ya en el muro: á la grandeza
de Jehova clama tú, y en tu quebranto
Suelta como un torrente el triste llanto.

Digitized by Google

No cesses noche y dia,

Ni descansen las niñas de tus ojos.

Clamó su corazon de ellos al Señor sobre los muros de la hija de Sion, dice el texto. Algunos quieren unir esta cláusula á la que luego sigue: y yo no lo repugnaré, siempre que no la quieran separar de las que anteceden, con las cuales viene ella naturalmente unida. Porque las que anteceden empiezan á formar un apóstrofe dirigido al pueblo, y á mi parecer dirigido por Jeremías, reconviniéndole con la egecucion y cumplimiento que estaba viendo ya, del decreto dado por Dios desde tiempo antiguo contra él: cuyos terribles efectos han sido su total destruccion, y el ensalzamiento de sus enemigos. Y continuando el mismo apóstrofe, pero dirigido ya á Jerusalem, le dice ahora, como á vista del triunfo del contrario, y de la ruina de los muros que de él lo defendian, clama ya el pueblo al Señor; y la exhorta á que ella tambien le clame, y no cese esclamacion que aun continúa en el versículo siguiente, como luego veremos. Esto es lo que me parece que da á entender todo el contexto: con el cual no es fácil componer que esta exhortacion sea de los Babilonios, dirigida en sentido irónico al pueblo, burlándose de la confianza que pudiera tener en su Dios, á cuya fuerza y poder creian ellos haber sido superior el suyo.

18 *Neque taceat pupilla oculi tui*: ni descansen las niñas de tus ojos. Hemos traducido así, no solo porque de las niñas de los ojos no es pro-

Digitized by Google

pio el callar ni el hablar, sino principalmente porque *tacere*, *callar*, en frase de la Santa Escritura significa muchas veces, como aquí, cesar, descansar, no moverse, dejar de hacer alguna cosa.

19 *Antes que alumbre el alba, deja el lecho,*
Y en la noche sombría
Templa con alabanzas sus enojos.
Tu corazon en lágrimas deshecho
Derrama en su presencia.
Alza con reverencia
Tus manos, y suplícale rendida
Por tus tiernos infantes, que aparecen
En las encrucijadas ya sin vida,
Y transidos del hambre allí perecen.

Continuando su exhortacion á Jerusalem el Santo Profeta, no omite ninguna de las circunstancias que puedan hacer su oracion mas fervorosa y aceptable. Dícele en primer lugar que deje la cama, y se levante, que es decirle, que depuesta toda flojedad y pereza, se ponga en la actitud propia de quien va á orar, y conforme á la magestad del Señor, á quien la oracion se dirige. Que alabe al Señor, que es el género de oracion que mas le agrada, cuando nos corrige y castiga, porque alabándolo entonces, reconocemos como hijos humildes su justicia, y excitamos su piedad paternal. Que para esto madrugue, y aprovache el silencio y recogimiento de la noche: diligencia y desvelo que debe ser muy agradable á Dios, puesto que David le decia: *á medio no-*

cha me levantaba no á rendirte alabanzas. Que puesto en su presencia, que es el primer paso de la oracion, no esté allí con tibieza, sino que derrame su corazon deshecho en lágrimas; esto es, que con lágrimas le represente y pida cuanto su corazon ordenadamente desea. Que levante sus manos al cielo: actitud tambien propia de los que oran con fervor, de que se ven varios ejemplos en la Santa Escritura: y le ponga por delante al Señor el sacrificio de sus tiernos hijos, que al fin como inocentes, que no le han ofendido, podrán excitar mas bien su divina misericordia, para que se apiade de ella, y temple su ira.

19. *Al empezar las vigilias*, esto es, las centinelas ó guardias militares: las cuales tenian repartidas los Hebreos por las horas de la noche hasta la mañana. En el mismo sentido decia David: *Anticipaverunt vigilias oculi mei: Para mis ojos se anticipó la madrugada.* (Salmo 76.)

19. *Derrama tu corazon como agua.* Aunque esta sea una metáfora para significar la claridad y candor con que debemos descubrir al Señor los deseos de nuestro corazon, no excluye la idea de las lágrimas que suelen acompañar á estos deseos, y que cuando de corazon lloramos, parece como que salen de él, y que en ellas se liquida él mismo y derrama.

19. *Por la vida de tus parvulitos*; esto es, por la vida que perdieron sin culpa suya, que es interponer el mérito de este sacrificio en favor de la súplica. Ó bien, entendiendo *anima par-*

Digitized by Google

valorum por *parvuli*, como otras veces se entiende en la Santa Escritura, puede traducirse como si dijera *pro parvulis ó propter parvulos*, que todo viene á ser lo mismo.

Mira, Señor, y atiende y considera,
Á quién con tal rigor has devastado.

Ya aquí el Profeta, concluida su exhortacion, y como encendido y arrebatado él mismo con ella, toma la voz de Jerusalem, y pone en su boca la oracion que debe dirigir al Señor, empezando por la reconvencion mas tierna que se le puede hacer. En la cual suponiéndolo como enagenado por la ira, sin mirar lo que hace; porque estos afectos y pasiones humanas se atribuyen á Dios para podernos de algun modo entre los hombres entender; le dice: ¿Á quién destruyes, Señor? Á tu propia viña? Á la progenie de tu siervo Abraham? Á tu pueblo escogido, que ha sido siempre el objeto de tus amores? Y luego poniéndole á la vista los destrozos que su furor ha hecho, le dice:

¿Á tal podrá llegar la rabia fiera,
De hambrientas madres, que por un bocado,
El hijo nazca, y en el propio vientre
De do salió, su sepultura encuentre?

¿Conque se comerán las mugeres su propio fruto: dice el texto, *niños como la palma de la mano*? Lo cual es una hipérbole, como cuando acá decimos: Es como un puño, para ponderar la pequeñéz de aquellas criaturas, que acabadas de nacer, se las comian sus propias madres. Que

esto haya sucedido en Jerusalem, durante el sitio, consta expresamente del Profeta Baruch, que dice: *Y sucedieron en Jerusalem las cosas, segun que estaban escritas en la Ley de Moysés, que comeria el hombre las carnes de su hijo, y las carnes de su hija*: (Baruch cap. 2.) y Jeremías, veremos mas adelante, que lo dijo tambien. Que por los pecados del pueblo habia de suceder así, estaba dicho mucho antes en el Deuteronomio: *Comerás el fruto de tu vientre, y las carnes de tus hijos y de tus hijas.* (Deuter. cap. 28. v. 53.) Y así esta que parece pregunta, no lo es dudando si sucederá, sino ponderacion y queja lamentándose de que haya sucedido una cosa tan atróz y casi increible. Y lo mismo es la que sigue:

20 *¿Á tal el desafuero*
Sacrílego, que dentro el templo santo
Caigan el Sacerdote y el Profeta
Al filo del acero?

Aunque en ninguna otra parte de la Santa Escritura consta que durante el sitio se hubiese dado muerte á Sacerdotes y Profetas dentro del templo, no por eso puede dudarse que así seria, cuando aquí se ve tan expreso: ni es esta la única noticia de aquel tiempo, que solo en este libro consta. Nada mas natural que la concurrencia de Sacerdotes y Profetas en el templo: y en lo urgente del peligro allí se acogerian todos como lugar mas fuerte y seguro, y allí serian sacrificados luego que los enemigos lograron allanarlo; si

Digitized by Google

ya antes no los habia sacrificado el pueblo mismo tumultuado y furioso, como suele ponerse en tales ocasiones, cuando todo lo ve perdido. Algunos Rabinos quieren que se hable aquí de la muerte dada en el templo á Zacarías hijo de Ioiadá, y referida en el libro 2º del Paralipómenon (cap. 24. vv. 21. et 22.) Pero aquella fue una muerte sola de un Profeta, y aquí se habla de Sacerdotes y Profetas muertos, y no parece que de uno solo. Además de que ocupado aquí Jeremías en cosas del tiempo, todas recientes y tantas y tan graves, no parece verosimil que fuese á buscar una tan remota como esta para completar su oracion.

21 *Ya de ancianos y niños con espanto*
Se ve por esas calles la completa
Mortandad que estremece.
Igual suerte padece
La juventud; la vírgen delicada
Y el esforzado mozo son heridos
Con duro golpe de la ardiente espada.

Ninguna edad quedaba exenta de aquel estrago. Los ancianos y los niños, que por su debilidad natural podian resistir menos, se rendian al hambre: los mozos y doncellas, que como mas robustos toleraban mas tiempo el hambre, caian al filo de la espada enemiga.

21 *El dia de tu saña á ti rendidos*
En los brazos cayeron de la muerte:
Tu mano fue la que les dió la herida
Sin se apiadar de su infelice suerte

Digitized by Google

Mataste en el dia de tu furor: heriste, y no te apiadaste. Otra afirmacion reforzada con la negacion contraria como la del versículo 17: Es egemplar la fe y humildad con que siempre reconoce que la mano del Señor, y no la de los Caldeos, era la que la castigaba, no siendo esta mas que la vara con que aquella daba los golpes.

22 *Tú, bien como á una fiesta se convoca,*
Llamaste en derredor cuantos quisieran
Ser contra mí, que todos me afligieran.

Tres semejanzas descubre el P. Gaspar Sanchez en esta comparacion, sin saber cual de ellas elegir: y yo ninguna de ellas desecharia, porque todas tres cuadran igualmente con lo que se quiere comparar. Como en las fiestas mas solemnes se llenaba el templo de víctimas, cuya sangre se derramaba allí con tanta abundancia: y á sacrificar estas víctimas y participar de ellas concurria de todas partes innumerable pueblo llamado por la Ley; así los enemigos fueron llamados por el Señor en aquel dia como en dia solemne para la gran matanza que se debia hacer en Jerusalem, cuyos hijos habian de ser las víctimas que ellos inmolasen: y así como al rededor del altar se veian tendidas muchas víctimas ya degolladas y sangrientas, del mismo modo se verian en aquel dia llenos de sangre é insepultos los cadáveres de los hijos de Jerusalem por todos los ángulos de la ciudad. Como de todos los pueblos de la Judea venian los varones á celebrar en Jerusalem las tres fiestas principales del año, bien seguros de

Digitized by Google

que enemigo alguno infestase entre tanto sus casas, porque así se lo tenia asegurado el Señor; con igual seguridad y alegría vendrian de todos los pueblos á la redonda, donde estuviesen acuartelados, los Caldeos, y los que con ellos se hubiesen conjurado, á embestir y saquear á Jerusalem, viéndola ya rendida, y sin poderles resistir mas. Y últimamente, como para el soldado no hay mayor ni mas solemne fiesta, que la del dia en que con poco trabajo y menos riesgo se le proporciona un gran botin; así parece haber convidado el Señor como á una gran fiesta á aquel egército para el saqueo de una ciudad tan rica, y que ya no resistia: á lo cual ya se ve con cuanta priesa y regocijo concurririan todos; como lo indican bien aquellas exclamaciones que ya vimos del versículo 16: *La devoraremos: he aquí, este es el dia que esperábamos: lo alcanzamos: lo vimos.*

22. *Y en el dia, no hubo, de la ira*
De Jehova quien escapar pudiese:
Ninguno exento del rigor se mira.

Nadie en efecto se salvó de aquel infortunio. Al que perdonó el hambre y la peste, no perdonó la espada, y los que de uno y otro escaparon, ó fueron llevados esclavos fuera de su patria, ó quedaron dentro de ella á la voluntad y disposicion del vencedor.

¿Y quién podrá decir, qué pena fuese
La mia, al ver que cuantos yo he criado,
Los haya mi enemigo devorado?

Digitized by Google

No hay para una madre tormento igual al de haber visto á sus hijos morir á manos del enemigo, ó quedar hechos esclavos en su poder; despues de haberlos ella criado con tanta delicadeza y regalo, y con tan diversa esperanza. Y este es el estado en que para concluir sus quejas presenta Jeremías con mucha propiedad á Jerusalem, la cual en todo el poema ha figurado como una madre tierna y amantísima de sus hijos.

Digitized by Google

NOTAS AL CAPÍTULO III.

En este capítulo, sumamente variado y lleno de figuras y de afectos vivísimos, parece hablar el Santo Profeta siempre en su propio nombre. Empieza lamentándose de los trabajos y persecuciones que le acarrea sin duda su ministerio, y quejándose del rigor con que Dios en esto le trata, con quejas semejantes á las del capítulo 20 de sus Profecías. Pero desde el versículo 19 hasta el 23 se humilla, alienta su fe, y celebra las divinas misericordias: y en los siete siguientes recomienda mucho la esperanza en Dios y la paciencia en los trabajos, y pondera los buenos efectos que una y otra producen. En seguida hasta el versículo 38 hace una breve, pero eficáz apología, primero de la justicia del Señor, mostrándola siempre templada con su misericordia; y despues de su providencia, que reparte los bienes y los males con tan justa medida. Desde el versículo 39 hasta el 42 exhorta á los que Dios castiga, á la consideracion de sus pecados, y á la confianza en la divina misericordia: dando el mismo Profeta el egemplo de esta sumision y confianza en la relacion que hace de los trabajos de su pueblo, hasta el versículo 51. Y desde el 52 hasta el fin habla ya de sus propios trabajos en las varias persecuciones que habia padecido, en lo cual es muchas veces tipo y figura de nuestro Señor Jesucristo: y concluye pidiendo á

Digitized by Google

Dios, ó mas bien, anunciando el justo castigo de los enemigos suyos y de su pueblo.

Este capítulo es acróstico como los dos que le anteceden y el que luego le sigue; pero difiere de ellos en que bajo de cada letra del alfabeto hebreo comprende tres versículos que empiezan con ella, y en los otros no comprende bajo cada letra mas que uno.

1 *Yo soy el afligido*
Mortal, que estoy mirando mi pobreza
De su rigor bajo el azote duro.

Yo soy, esto es, yo soy el único, y no hay ni ha habido otro, á quien suceda lo que á mí ver por mis propios ojos los males que habia anunciado, y experimentarlos en mí mismo. Isaías y otros Profetas habian anunciado la ruina de Jerusalem; pero murieron antes, y no la vieron. Ezequiel la habia tambien anunciado; pero trasportado con Jeconías á Babilonia mucho tiempo antes, cuando aun estaban en pie la ciudad y el templo, logró no ser testigo ocular de tantas desgracias. Solo Jeremías, despues de haberlas estado anunciando tantos años sin salir de Jerusalem, y haber sufrido por eso graves persecuciones, prisiones, golpes, y burlas y desprecios del pueblo, vió la ruina final, y participó de los horribles males que la precedieron, durante el sitio: por donde se ve, con cuánta razon podia decir que habia sido para esto entre todos singular y privilegiado.

1 *Que estoy mirando mi pobreza.* Llama

pobreza suya ó miseria á la absoluta infelicidad y falta de todo, consiguiente á una general ruina del Estado, en que habrian quedado así él como todos los habitantes de la ciudad. Esto parece lo mas literal, pero tambien puede serlo el entender, como algunos quieren, por la pobreza de que aquí se habla, las miserias y flaquezas humanas, de que no se juzgaba exento el Santo Profeta, y que por su grande humildad creeria ser tambien causa de las calamidades del pueblo.

1 *De su rigor bajo el azote duro.* Relativo sin antecedente: modo de hablar frecuente en la Santa Escritura, que tiene mucho énfasis: y es además muy propio de la poesía lírica, cuando, como aquí, la imaginacion del poeta está tan vivamente penetrada de algun objeto, que se refiere á él sin expresarlo, suponiendo igualmente penetrados á los demás: y así cuando dice *su rigor*, supone que todos entenderán *el rigor de Dios*, que es la idea dominante en su espíritu.

2 *Con caño desabrido*
Me condujo, mostrando su aspereza
Y rigor desusado, en el oscuro
Caos que me dejara,
Sin luz que me alumbrara.

Me aguijó, y me condujo: me minavit, et adduxit. Es metáfora tomada del pastor, que dirige su ganado con el suave cayado ó con el duro gancho, segun lo lleva al pasto ó á la carnicería: y el verbo *minare* es propio del arte

Digitized by Google

pastoricia, y así se ve usado varias veces en la Santa Escritura.

2 *Á las tinieblas, y no á la luz.* En las tinieblas están frecuentemente figurados los trabajos y tribulaciones, y en la luz los consuelos, y aquí se queja Jeremías de que el Señor lo llevaba siempre por el camino de los trabajos, sin dejarle ver el de los consuelos.

3 *Á mí solo su mano me castiga,*
Contra mí dia y noche revolviendo;
Que para mí tan solo es enemiga.

Es como si dijera: Parece no tiene Dios que hacer otra cosa mas que castigarme á mí, y que yo solo soy á quien tiene que castigar. Como el artífice que forma una estatua, y quiere sacarla perfecta, ya con la lima, ya con el cincel y el martillo, á puro golpe la va puliendo y republicando, y nunca se cansa de tocarla mientras ve en ella algo que enmendar ó que mejorar; así suele Dios hacer con los suyos cuando los quiere perfeccionar: y de este contínuo golpear, que tanto duele á la carne flaca, es de lo que aquí se queja el Santo Profeta.

4 *Mi ya arrugada piel envejeciendo*
Va con la carne flaca y macilenta,
Y el vigor natural extenuado,
Hasta los huesos consumirme intenta.

Á fuerza de trabajos y persecuciones y penas se iba arrugando y envejeciendo antes de tiempo, hasta perder de todo punto las fuerzas y el vigor, como si le hubieran quebrantado los huesos. Esto,

Digitized by Google

como lo anterior y lo que sigue, podrá entenderse muy bien del pueblo, esto es, de lo que su ardiente caridad padecia en los males que padecia el pueblo; pues siempre habla en este capítulo por sí, sin introducir hablando al pueblo ni á la ciudad de Jerusalem, como hace en otros capítulos. Pero mucho mejor se puede y debe entender de nuestro Señor Jesucristo, de quien era figura Jeremías en sus trabajos.

5 *En derredor me tiene levantado*
Un muro de argamasa fuerte y dura
Amasada en trabajos y amargura.

Ha edificado al rededor de mí, dice el texto, *y me ha rodeado de amargura y trabajos*. Expresiones metafóricas para dar á entender, que por todas partes se veía rodeado de duros males; ó bien para significar el fuerte y estrechísimo cerco con que los Caldeos tenian circunvalada la ciudad. Puede tambien aludir á la prision que sufrió en la cárcel, ó mas bien á su cruel y peligroso encierro dentro de un pozo lleno de fango, en que lo tuvieron metido, como consta en los capítulos 32, 33, 37 y 38 de sus Profecías. Pero de la metáfora propuesta ni uno ni otro me parece tan propio como lo primero.

6 *Como en eterno olvido,*
De vida para siempre despojado,
Yace el frio cadáver en oscuro
Sepulcro detenido;
Así á mí de tinieblas rodeado
Me tiene:

Digitized by Google

Púsome en sitios tenebrosos, como á los muertos para siempre. Es comparar el estado en que se ve con el que tienen en los sepulcros los que ya han muerto para siempre, ó muertos sempiternos, como los llama la Vulgata, esto es, que no volverán á ver la luz hasta la resurreccion universal: porque en la Santa Escritura suelen llamarse eternas ó sempiternas las cosas de muy larga duracion. Y es comparacion, que cuadra mejor que la anterior con su encierro en el pozo, de donde no habia apariencia de poder salir jamás. Pero con solo la tribulacion, angustia y desamparo, en que se veia muchas veces el Santo Profeta, sin descubrir entre tantas sombras algun rayo de luz ó de esperanza que le diese consuelo, bastaba para considerarse en algunos momentos como abandonado y olvidado de Dios, al modo que están en las sepulturas olvidados ya de todo el mundo los muertos.

7 ..... *tan estrecho y tan seguro,*
Que por que luz no vea,
En torno me rodea
De fuerte torreon, y las prisiones
Agravando, me impide la salida.

Edificó contra mí todo al rededor, por que no salga: agravó mis prisiones. Continúa la misma metáfora del versículo 5, valiéndose para explicar su grande y larga tribulacion y angustia, cualquiera que ella fuese, de las imágenes de encierro rigoroso y de prisiones ó grillos redoblados; ideas que naturalmente se habrian fijado en

Digitized by Google

su imaginacion, al cabo de dos años que habia estado sufriendo el estrecho sitio de la plaza, sin poder salir de ella.

8 *Inútiles son ruegos y oraciones,*
Cuando ninguna súplica es oida.

Varias veces habia dicho Dios á Jeremías, que no le rogase por aquel pueblo, porque no lo oiria: (Ier. cap. 7, 11, 14.) y esta terrible resolucion contra un pueblo que el Santo Profeta amaba tanto, y la estincion con que la habia provocado, negándose á la penitencia á que lo estuvo siempre exhortando, afligian su caritativo corazon sin consuelo: á lo cual mas que á sus propios trabajos deben atribuirse sus lamentos y quejas.

9 *Las veredas y sendas, que pudiera*
En mi fuga elegir, tiene tomadas
Todas, á no quedar una siquiera,
Que no esté con sillares atajada.
¡Ay, sus altos consejos y divinos
Cómo en todo trastornan mis caminos!

Me ha cerrado mis caminos con piedras cuadradas: ha desbaratado mis sendas. No se puede dar una expresion ni una comparacion mas viva de la absoluta imposibilidad de escapar por ninguna parte de los males que lo rodean. Cerrada con tapia la salida de algun lugar, ó aun con empostería, no es difícil de franquear; mas cerrada con sillería, no queda ya esperanza de poderla romper. En pasos difíciles y peligrosos, borradas una vez las sendas, tampoco es posible salir de ellos: bien que aquí, como en otros lu-

Digitized by Google

gares de la Santa Escritura, por sendas se entienden los medios y trazas que los hombres toman para egecutar sus designios: los cuales dice aquí haberle desbaratado el Señor.

10 *Como el oso asechando,*
Como el leon en su camada, oculto
De la vista de incauto pasagero,
Así me está observando.

No es rara esta comparacion en la Santa Escritura. Por el Profeta Oséas (cap. 13.) dice el Señor mismo de sí: *Les asaltaré como una osa, robados sus cachorros, les despedazaré las entrañas, y allí los devoraré como un leon.* Y por Amós (cap. 5.) hablando del dia grande del Señor, dice que será *como cuando huye el hombre de un leon, ó le asalta un oso*: y en los Proverbios (cap. 28.) se compara un mal Rey al oso, y al leon: *Leon rugiente, y oso hambriento es un Príncipe impío sobre el infeliz pueblo.* De manera, que parece haberse hecho proverbial, como observa el P. Sanchez, la comparacion de estos dos animales para significar una fuerza y furor irresistibles: y aun haberse extendido á uso proverbial tambien la union de la idea del leon con la de la oscuridad, y escondimiento para significar la inesperada prontitud y sorpresa de un asalto terrible; pues en el Salmo 9 se dice del pecador que *está asechando en lugar escondido como leon en su gruta*: y en el 16. dice que lo habian cogido *como leon que espera su presa, y como leoncillo que habita en escondrijos.* Jeremías

pues que veía el rigoroso castigo que Dios daba á aquel pueblo, cuyos azotes le dolian mas que los que él mismo sufria, y cuyos pecados tomaba en cierta manera sobre sí como buen mediador, cuando imploraba el perdon de ellos; usa tambien aquí de este modo proverbial para quejarse de que un Dios tan manso y apacible de suyo, haya cambiado para él su mansedumbre natural en la fiereza del oso y del leon: documento importante para el pecador, que abusa de su misericordia y de su tolerancia, dando así lugar á verse algun dia sorprendido del leon, ó del oso irritado, que salga donde él menos tema, y lo devore.

Trastornóme mis sendas; conque á bulto
Tengo que caminar; con tan severo
Rigor me ha castigado
Que me ha descoyuntado.

Él ha deshecho mis veredas: repeticion de lo dicho antes, muy propia de quien tiene un grave dolor, cuyo alivio busca reiterando las mismas quejas, y añadiendo siempre alguna circunstancia mas dolorosa, como añade ahora diciendo: *y á mí me ha quebrantado*, esto es, me ha debilitado, me ha destruido, me ha dejado absolutamente sin fuerzas. *Y me ha puesto en desolacion*: me ha dejado como descoyuntado, decaido, sin aliento, sin ánimo ya para nada. La Vulgata usa aquí del género femenino *desolatam*; pero el original hebreo שומם *schomém*, es masculino concordante con Jeremías, que es el que viene hablando: y para que en el latin no

haya discordancia es preciso entender el *desistam* del alma del Profeta que habia quedado sin consuelo.

12 *Cuando entesa su arco, dantí me puso*
13 *De sus tiros por blanco: y tan derechab*
Las apuntó, y tan recio las dispara,
Que el corazon me pasa con sus flechas.

12 *De sus tiros por blanco*: metáfora tomada de los flecheros que para adiestrarse se proponian un punto determinado, y á él tiraban todos á porfía, á cual le acertaba mejor: y usada para indicar que alguno está expuesto á los golpes ó tiros que se le quieran dirigir. Así se explicaba Job (cap. 16.) diciendo que *se lo habia puesto el Señor por blanco, y lo tenia rodeado de sus saetas*: y de nuestro Redentor se dijo que *estaba puesto por blanco de las contradicciones*. (Luc. cap. 2.) Y para ser hasta en esto figura suya Jeremías, dice que lo habia puesto el Señor por blanco de sus tiros, dando á entender con esto que no cesaba de castigarlo, y que todos los males que enviaba, caian sobre él.

13 *En mis entrañas clavó las flechas de su aljaba. Las hijas de su aljaba*, dice el texto latino; porque hija de una cosa llamaban los Hebreos á la que estaba encerrada dentro de otra, ó de ella salia: y así á las mieses llamaban hijas de la era, á las islas hijas del mar, y á las flechas hijas de la aljaba, porque estaban dentro de ella, ó tambien hijas del arco, porque de él salian. Por lo demás ya se entiende que no se trata

Digitized by Google

aquí de flechas materiales que atraviesen el corazon ó las entrañas, que todo es uno; sino de pesares y disgustos y tribulaciones y penas que tocan en lo mas vivo del alma, y la llenan de dolor y afliccion.

14 *Fábula de mi pueblo todo el dia*
Hecho me tiene en coplas y cantares.

Con razon podia decir esto Jeremías de su pueblo, que muchas veces lo trató de iluso é impostor. Y es muy verosímil, que viendo las raras actitudes que solia tomar por órden de Dios para anunciar sus altos juicios; como cuando anduvo mucho tiempo con unos borcates al cuello, los que le quitó un dia y le hizo pedazos el falso Profeta Ananías, viendo, digo, el pueblo estas que le parecerian extravagancias, le compusiese y y cantase coplas, burlándose de ellas: para que tambien en esto fuese figura del Salvador, cuya sagrada persona representando David, decia: *Et in me psallebant qui bibebant vinum: Y me cantaban coplas los bebedores.* (Psalm. 68. v. 16).

15 *Harta trae de absintio el alma mia,*
Embriagada en sustos y pesares.

16 *Rómpeme hasta los dientes, y los cuentas,*
Y ceniza es el pan que me presenta.

El estar embriagado con agenjos era frase con que significaban los Hebreos las amarguras de una vida llena de tribulaciones y disgustos. Lo mismo significaba el alimentarse con ceniza, ó comer ceniza por pan, segun aquello de David: *Quia cinerem tamquam panem manducabam,*

es potum meum cum fletu miscebam. (Psalm. CI. v. 10.). *Porque comia ceniza por pan, y mi bebida mezclábala con mi llanto.* No así de la quebradura de los dientes, expresion propia de este lugar, que en aquel sentido no se halla usada en ningun otro. El Señor Martini no halla dificultad, ni verdaderamente la hay, en entenderla como ella suena: puesto que en las prisiones que sufrió Jeremías, y especialmente en la del pozo, lugar húmedo, salobre y fangoso, no es inverosímil que hubiese padecido alguna flaxion y dolor á los dientes tan recio que se le hubiesen ido cayendo todos uno á uno: *ad numerum*, como dice el texto: y el piadoso Profeta recibiria este trabajo, como los demás que le venian, de la mano de Dios para su mortificacion y egercicio. Algunos Rabinos dicen que mientras Jeremías estuvo preso le daban á comer un pan lleno de piedrecillas, con que se rompia los dientes: cosa que parece inventada; pero no es del todo despreciable; porque el original hebreo dice: *Me hizo romper mis dientes* [illegible] *con piedrecilla*, *in lapillo*, como traduce Pagnino y Arias Montano; lo cual puede muy bien entenderse del guijo ó piedrecilla menuda que iba en el pan, ó porque se lo mezclasen de proposito, ó porque fuese hecho de harina mal cernida.

17. *Así desalojada*
De mi alma la paz, de todos bienes
Tengo perpétuamente que olvidarme.

Ya hemos dicho arriba, que por la paz se

Digitized by Google

entiende en la Santa Escritura la abundancia de todos los bienes de la vida. Y ¿cuál pudiera haber en Jerusalém desde que la cercaron los Caldeos, cuando faltaba la tranquilidad y seguridad, que es el primero y principal de todos los bienes, estrechaba el hambre, afligia la peste, y los amigos y aliados no daban auxilio? Porque esta es la situacion en que debemos considerar al Santo Profeta, y estos son los males que llora: y en tal estado bien podia olvidarse de los bienes que antes hubiese disfrutado, como sigue diciendo:

18 *Ya no veré acabada*
Mi desdicha jamás: y si tú tienes,
Señor, dije, resuelto abandonarme,
Fallecié mi esperanza.

En este sentido debe entenderse la letra: *Periit finis meus: Ya para mí no hay término*, ya no le veré el fin á estos males: *Et spes mea a Domino: Ni esperanza en el Señor*, ni espero ya que el Señor me saque de ellos, porque veo que esta es su voluntad. De otro modo seria suponer que le habia faltado la virtud de la esperanza, la cual nunca puede faltar al justo sin que le falte la justicia: y suponer esto en Jeremías ni por un momento, seria un absurdo temerario.

19 *Mas ruégote, si alcanza*
Tanto mi fe, te acuerdes algun dia,
No ya de mi destierro solamente,
Sino tambien de la pobreza mia,

Digitized by Google

Y de mi amargo afan.....

Este es uno de los lugares dudosos y difíciles de traducir por la voz latina *transgressionis*, cuya significacion es aquí muy ambigua. Si por transgresion entendemos la de la ley por el pecado, que parece su primera y mas natural significacion, no será muy oportuno este recuerdo aquí; pues del pecado no querria el Profeta que se acordase Dios, sino mas bien que se olvidase, como queremos y le pedimos todos. Por donde será acaso mejor entender que la transgresion aquí es, ó quiere decir, transterminacion ó traspaso de términos, que fue lo que hizo el pueblo en su transmigracion á Babilonia. Y aunque Jeremías no transmigró á Babilonia; como todos los males y calamidades del pueblo los reputa suyos, así habla, y pide á Dios, como si él mismo fuera el que transmigrara, que no solo tenga presente el mérito de aquel trabajo; que llevándolo con resignacion, era mérito grande; sino tambien su extrema miseria, y las muchas amarguras que habia pasado y continuamente pasaba: *Acuérdate de mi pobreza y transmigracion, del agenjo y de la hiel.* Sin embargo el Señor Martini traduce el *transgressionis meae, de mi excesiva miseria*: y el Illmo. Scio, aunque traduce *de mi traspaso*, lo entiende de la persecucion y tropelía de los de Jerusalem y los de Anatoth contra el Profeta, en que habian traspasado los derechos de la humanidad y la amistad. Otros no hallan reparo en entenderlo del pecado: y esta

Digitized by Google

variedad de opiniones prueba que el lugar es dudoso. En la duda yo me inclino decididamente á entenderlo de la transmigracion, y á lo mismo parece inclinar el P. Gaspar Sanchez.

20 ..... *La llama ardiente*
Con que el triste recuerdo de mis males
El corazon me tiene consumido,
21 *Es la que me sustenta, y en mortales*
Angustias al espíritu abatido
Alienta y mueve, á que á esperar se atreva,
Que al fin mi suerte á compasion te mueva.

Siempre me acordaré, dice la letra, *y dentro de mí se me estará consumiendo el alma. Recordando yo en mi pecho estas cosas, por eso esperaré.* Antes habia pedido al Señor, que se acordase *de su pobreza y de su transmigracion, del agenjo y de la hiel*, esto es, de sus penas y amarguras. Ahora le dice que de todo esto se estará él mismo siempre acordando con grave dolor y sentimiento: y que mientras así se acuerde y le dure esta pena, siempre estará esperando verse consolado algun dia. De manera, que de la misma impresion que hacian en su alma sus propios males, y los de su pueblo que la hacian mayor, tomaba el Santo Profeta el motivo y fundamento de su esperanza. Porque conocia la condicion de Dios que siempre está dispuesto con bondad inefable á compadecerse del afligido: y así mientras mayor era su afliccion, mayor era y mas firme la esperanza que tenia de consuelo. El Señor Martini observa, que en esto

Digitized by Google

se ve prácticamente verificado lo que nos enseña San Pablo: que *la tribulacion produce paciencia, la paciencia prueba, y la prueba esperanza.* (Ad Rom. cap. 5.)

22 *Y así por cierto ha sido:*
Que de Jehova solo á las piedades
Debemos, no haber sido exterminados.
Jamás se ha desmentido
La bondad con que en todas las edades
Hemos sido por él auxiliados.

Ya empieza á descubrir consuelo, y muy lo lido, en su misma calamidad, cual es el que pudiendo la justicia de Dios exterminar de todo punto aquel pueblo, que tan merecido lo tenia, lo conserva, y cuida de él en medio del castigo, para cumplirle al fin sus promesas. Porque en esto, dice, es el Señor muy fiel: y de su fidelidad es buena prueba la contínua repetición de sus piedades, que se renuevan cada vez que amanece; pues ningun dia deja de salir el sol para alumbrar y recrear á todo viviente, que es lo que luego dice:

23 *¡Oh, y cómo con temprana*
Luz trae la mañana
Nuevas de tu verdad constante y pura!

El texto lo dice de este modo: *Novi diluculo, multa est fides tua*, que hemos traducido en la prosa, diciendo: *Que se renuevan al romper el dia: grande es tu fidelidad.* Porque aunque el *novi* latino parece verbo, no lo es sino nombre adjetivo, que viene regido por *mise-*

Digitized by Google

rationes del versículo antecedente, y para concordar con él, debiera decir *novae*, porque es femenino. Pero su correspondiente en el original רחם *rajám* es masculino, y la Vulgata dió al nombre latino la concordancia hebrea que allí vió: lo mismo que en el Salmo 26: *unam petii a Domino* en lugar de *unum*, por la misma razon. Se citan códices de la Vulgata en que se lee *novae*, donde ahora leemos *novi*: y *novae* tradujo Arias Montano, conservando al *miserationes* la concordancia latina que le habia dado Pagnino en este lugar. Y dejando ya esto para volver á lo principal, diremos, que Dios habia ofrecido á David que le guardaria fielmente su pacto, y que aun cuando el pueblo faltase á él, lo castigaria segun su iniquidad; mas nunca apartaria del todo su misericordia de él. (Ps. 88.) Toda la perfidia de aquel pueblo no podia invalidar esta promesa, porque la fidelidad de Dios en cumplirla era mayor que la ingratitud del pueblo en desmerecerla: y primero faltaria el sol, y todas las leyes de la naturaleza que aquella promesa faltase. En esto fundaba Jeremías su confianza, y por esto decia al Señor: *Grande es tu fidelidad.*

24. *El Señor es la sola herencia mia,*
Dijo mi alma, y en su fe segura
Me lo estaré esperando noche y dia.

Bien podia decir esto Jeremías con mas razon que los demás justos de su tiempo; pues por obedecer la órden del Señor (Ier. cap. 16. v. 1.)

Digitized by Google

y quedar dedicado exclusivamente á su servicio, habia renunciado al matrimonio, y á la esperanza de tener sucesion, que era lo que mas se apreciaba entonces. Esta consecuencia dedúce de los antecedentes que deja sentados, y es muy justa: Pues Dios es tan fiel y puntual en el cumplimiento de lo que ofrece, con Dios solo me debo contentar, renunciando á todo lo demás, que no ofrece sino esperanzas engañosas, y teniendo al Señor por mi única herencia: que esto significa *pars mea* aquí, y en otros muchos lugares de la Santa Escritura, donde se halla con ese pronombre ó con otros como *pars tua*, *pars eius*, *pars eorum*, y en todos ellos *pars* es herencia, ó mas propiamente hablando, heritasa.

25 ¡*Oh, cuánta es la bondad, con que responde*
El Señor á quien firme en él espera!
¡*Y con cuánta fineza corresponde*
Al que fiel en buscarlo persevera!

26 *Bien es pues, que en silencio y dulce calma,*
De Dios espere su salud el alma.

Lo primero es confirmacion de lo que habia dicho antes, pues si Dios es tan bueno para los que en él esperan y lo buscan, el que lo tenga por su única herencia, será feliz. Lo segundo es un documento saludable, y propio de la situacion en que se hallaba, enseñándonos que en cualquier tormenta de las que frecuentemente se mueven en la vida, esperemos que Dios nos salvará; pero lo esperemos con silencio, esto es, sin que

Digitized by Google

jas, sin murmuracion, sin impaciencia, resignados siempre á que nos salve del modo y en el tiempo que sea su voluntad.

27 *Bien es, que se acostumbre*
El hombre en su primera adolescencia
A sufrir el dolor y la fatiga,
Por que sin pesadumbre
Llevar sepa su yugo, y con paciencia
La mano bendecir que lo castiga;

Bueno es para el hombre, dice el texto, *haber llevado el yugo desde su mocedad.* Este yugo no es solamente el de la observancia de la ley, sino tambien el de las tribulaciones y trabajos: el cual mortifica y doma las pasiones impetuosas de la juventud, y enseña al hombre á mirar esta vida como una milicia penosa y llena de fatigas y riesgos. Y sobre todo, con tribulaciones ó sin ellas, estar siempre gustosamente sometido á la voluntad de Dios, cuya justicia cuando mas severa parece, vá siempre templada por su misericordia; ese es el yugo que debemos siempre llevar: y dichoso el que desde su mocedad lo lleva sin repugnancia sobre sí, y lo conserva hasta los últimos años de su vida.

28 *Y huyendo solitario*
Del inconstante y vario
Ruido mundanal, él mismo luego,
Sin murmurar, á su cerviz lo imponga,
Y quede en dulce y natural sosiego.
Sentarase á solas, y callará; porque él lo tomó sobre sí, dice el texto. Este es el fruto de

Digitized by Google

la leve acostumbrado á llevar el yugo del Señor estar tranquilo y contento con él, sin inquietarse por quitárselo de encima, (que es lo que aquí significa propiamente el *tacebit*) y como que él mismo lo ha aceptado y puesto sobre sí, huir de los consuelos que pudiera ofrecerle el mundo, y gozar de aquella paz que prometió el Señor á los que así lo hiciesen, diciendo: *Imponeos vosotros mi yugo, y encontrareis el descanso de vuestras almas.* (Matth. cap. XI. v. 29.)

Y aunque tal vez postrado se disponga,
Besando humilde el suelo, las piedades
Del Señor á implorar, por si enternecido
Pronto siempre á cumplir sus voluntades,
Presenta una megilla al que la hiere,
En la otra, y de oprobrio y amargura
Toma gustoso el cáliz, y lo apura.

Pondrá su rostro contra el suelo, á ver si hay esperanza. Al que le dé de bofetadas le presentará la megilla: de oprobrios se hartará. Poner el rostro contra el suelo es además de profunda veneracion y rendimiento, propio de quien era con humildad. El hartarse de oprobrios no quiere decir aquí fastidiarse de ellos, sino ser ellos tantos, que bastarian para hartar á cualquiera, aunque fueran un manjar muy sabroso. El justo pues, sin faltar á la conformidad y resignacion con que lleva el yugo del Señor, le pedirá, por si se digna oirlo, el alivio de sus trabajos, y alentará su esperanza conforme á la justicia con que lo castiga, y la grandeza de su

Digitized by Google

misericordia para el corazon contrito y humillado. Para siempre conforme con la voluntad del Señor, y deseoso de satisfacer á su justicia, arrostrará con paciencia heroyca cuantos trabajos y humillaciones envie sobre él, hasta presentar sus mejillas á la bofetada del enemigo, y hartarse de oprobrios y baldones, como si fueran un manjar sabroso y regalado. Esto fue lo que hizo nuestro adorable Redentor, cabeza de todos los justos y los mártires; y en esto fue una viva imágen suya Jeremías, que por tantos años y con tan inalterable paciencia toleró las vejaciones, prisiones, golpes, insultos, y burlas de su ingrata nacion.

Porque no será eterna
De Jehova la repulsa; y el momento
Vendrá, en que á nuestro ruego satisfaga:
Pues tan sabio gobierna
Y templa el rigoroso sentimiento,
Que aunque hoy tal vez nuestra maldad le haga
Desecharnos airado,
Mañana mas templado
La apetecida calma restablece,
Segun la gran misericordia suya.

Porque no para siempre repelerá el Señor: sentencia muy conforme á la del Salmo 102: *No estará perpétuamente enojado, ni amenazando eternamente.* Este es otro género de consuelo para los justos en sus tribulaciones: saber que aunque parezca que Dios no quiere oir sus ruegos, al fin los oirá, y que cuando

Digitized by Google

mas airado parezca mostrarse, puede estar su misericordia mas cercana:

32 *Porque si ha repelido, tambien se compadecerá segun la muchedumbre de sus misericordias*: que es lo mismo que decia Tobías: *Tras de la tormenta envias la serenidad, y despues de lágrimas y llanto inspiras alegría.* (Tob. cap. 3.)

33 *Que no es tal su rigor como parece:*
Ni porque humille al hombre, nadie arguya,
Ni porque lo deseche, que ese sea
Su gusto y voluntad:
Porque no de su voluntad humilla y desecha á los hijos de los hombres. ¡Qué suave consuelo! ¡Y qué seguridad, tan de fe católica, tenemos aquí de la inefable benignidad de nuestro Dios! Saber que para castigarnos y humillarnos, y mucho mas para desecharnos y arrojarnos de sí, tiene que violentarse, digámoslo así, y resistir á su natural inclinacion, que es la benignidad y la misericordia con los que arrepentidos de sus culpas la imploran.

34 ..... *ni en triunfo fiero*
Bajo sus pies cuantos cautivos vea,
Oprimir.

La suerte de los cautivos ó prisioneros en la guerra, como lo fueron entonces los Hebreos, solia ser, verse materialmente hollados y pisados por sus vencedores; que de esta manera acostumbraban ellos tratarlos, ostentando así su victoria. Á esto alude aquí, diciendo que Dios aunque ve

Digitized by Google

á su pueblo cautivo, y cautivo, no por la fuerza de las armas de los Caldeos, sino por su divino poder, sin el cual sus armas hubieran sido insuficientes, no gusta sin embargo de tratarlos por sí mismo con tanta aspereza, ni les ha puesto en cautividad para eso. Y lo que dice de su pueblo, eso mismo dice de todos aquellos infelices á quienes su divina justicia entrega tal vez al furor de sus enemigos: en los cuales nunca aprueba la crueldad, aunque la permita muchas veces por sus altos juicios. Y continuando el mismo propósito de que aunque Dios se valga de los hombres para castigarnos, no por eso aprueba las injusticias y agravios que nos hacen, añade:

35. ..... *ni del hombre el justo fuero*
36. *A su vista torcer; ni al inocente*
Dañar; que su bondad no lo consiente.

Torcer la justicia, perjudicar en el juicio al que litiga; *Dominus ignoravit*, el Señor no sabe nada de eso; no hay porque atribuírselo; el Señor *no lo aprueba*, que es lo que en este y otros lugares semejantes de la Santa Escritura quiere decir el *ignoravit*, así como el *cognovit* significa aprobacion, como en el Salmo 1. *Quoniam novit Dominus viam iustorum*, y en otros. Y aquí en especial es muy claro que al *non cognovit* no se le puede dar la significacion ordinaria de *no supo ó no conoció*; porque el juicio torcido que se condena *se supone hecho delante del rostro del Altísimo*: hebraismo que vale tanto como *delante del Altísimo*. Y seria grande impropiedad y

Digitized by Google

aun inconsecuencia, decir que el Señor no conocia ó no sabia, lo mismo que se condena como hecho en su presencia.

37 *¿Quién es el que ha podido*
Disponer en el mundo cosa alguna,
Sin que Jehova lo hubiese decretado?
38 *¿De dó hubiera venido*
De bienes y de males la oportuna
Distribucion, si Jehova sagrado
Y altísimo no fuera
Quien los distribuyera?

Gran consuelo para el hombre el saber que nada sucede en el mundo sin órden y disposicion de Dios: y que los bienes de alma y cuerpo con que unos son favorecidos, y los males con que son afligidos otros, todos vienen de su divina mano: aquellos para su buen uso en honra y gloria de Dios y provecho del prógimo, y estos para castigo, y al mismo tiempo remedio y medicina de sus pecados. Con esta saludable doctrina combate nuestro Profeta el error de los que creian que Dios no cuidaba de las cosas humanas, y que todas sucedian acasó: error que de los Gentiles se hubo de propagar al pueblo escogido, cuando Ezequiel, desterrado entonces en Babilonia, lamentándose de las iniquidades de Judá y de Israel, añadia: *Han dicho: El Señor ha abandonado la tierra, el Señor no ve.* (Ezech. cap. 9.) Que es lo mismo que estaba escrito en el Salmo 94: *Dijeron: No lo verá el Señor, ni lo entenderá el Dios de Jacob.*

Digitized by Google

39 *¿De qué murmura el hombre en esta vida?*
Murmurara mejor de sus pecados.

Es consecuencia bien clara de todo lo dicho antes. Porque si Dios es justo; si no castiga sino al culpado; si aun á este castiga contra su propia inclinacion, y solo cuanto basta para traerlo al bien; el que murmura de lo que padece en esta vida, es como el enfermo que en vez de quejarse de su propia enfermedad, se quejase del médico que le diese medicinas amargas, porque esas lo habian de sanar; ó del cirujano que le sajase sin contemplacion un tumor maligno, que podia causarle la muerte. Mientras vivimos, todos nuestros males nos pueden ser útiles para salvarnos; pues en esta vida siempre nos los envia Dios con este fin, y con mucha misericordia: los de la otra son los temibles, si por desgracia damos lugar á ellos. Y este puede ser el énfasis que tiene aquí la expresion del texto *homo vivens, hombre viviente*, que parece una redundancia, y no lo es: *¿De qué murmura el hombre que aun vive, y puede aprovecharse de sus trabajos?* Si no hubiera pecado, no tendria de qué quejarse, pues por eso le vienen.

40 *Examinemos bien con detenida*
Atencion nuestros pasos; que contados
Nos los tendrá el Señor: y convertidos
41 *A él, de corazon alzando al cielo*
Las manos, de pecar arrepentidos,
42 *Confesemos, que así á su justo celo*
Provocó nuestra vida detestable,

Digitized by Google

Que te hicimos, Señor, inexorable.

40 *Escudriñemos é indaguemos nuestros pasos, y volvámonos al Señor.* Consiguiente será esto segundo, si hacemos bien lo primero. Si cuando nos vemos castigados de males, queremos saber por qué, fácil nos será descubrirlo, examinando imparcialmente cual ha sido nuestra conducta con Dios: y en reconociendo que ella es la que nos lo ha merecido por nuestra mala ó tibia correspondencia á sus auxilios, luego nos volveremos á él, y le confesaremos que hemos obrado mal. De este modo obtendremos su gracia, con la cual toda tribulacion, aun cuando continúe, nos será tolerable, y aun la llevaremos con alegría.

41 *Levantemos nuestras manos y nuestros corazones hácia el cielo al Señor.* El levantar las manos al cielo, ha sido siempre (aun entre los Gentiles) actitud propia de la oracion: *Quum egressus fuero de urbe, extendam palmas meas ad Dominum*, decia Moysés á Faraon: *Yo elevaré al Señor mis manos, cuando haya salido de la ciudad.* (Exod. cap. 9. v. 29.) Mas de poco serviria elevar las manos por pura ceremonia, si al mismo tiempo no se elevase interiormente el corazon, como encarga aquí el Santo Profeta. Y esta elevacion de corazon no puede ser sincera, mientras no estén puras las manos, como San Pablo decia á Timoteo, que queria estuviesen para orar: (Tim. 1. cap. 2.), esto es, mientras las acciones no estén limpias de pecado y de aficion á él.

42 *Nosotros hemos obrado inicuamente, y te hemos provocado á ira, y por eso eres tú inexorable.* Inexorable sobre la pena temporal decretada, que ya le habia prevenido á Jeremías, que no le rogase por aquel pueblo, ni se empeñase en ello, porque no lo oiria. (Jer. cap. 7. v. 16.) Mas en cuanto á la pena eterna no solo permite el Señor que le rueguen, sino que lo desea, y ofrece indulto de ella á todo el que se lo pida, con tal de que lo pida de veras, y con la disposicion conveniente.

Con ira vengadora,
El rostro ya cubierto, nos condena.
Tu justicia á morir: y de tu mano
Heridos, en la hora
Cumplida está la irremisible pena,
Que al fin no nos quisiste
Perdonar.

Con furor nos echaste el velo, y nos heriste: diste muerte, y no perdonaste, dice el texto, segun lo hemos traducido. El Señor Martini y el P. Scio traducen: *Te cubriste de tu furor*, dice el primero, y *de furor* el segundo, y lo entienden de haberse cubierto Dios el rostro con su propio furor como con un velo, para no ver ni distinguir á quien heria, y herirlos sin distincion á todos. Otros entienden que el *operuisti in furore* no está dicho en el sentido de cubrirse, sino en el de armarse ó revestirse de furor, y hay quien al contrario entiende que el Señor se cubria el rostro, por no ver el encarni-

Digitized by Google

zado furor de los enemigos contra su pueblo, como un padre que no quiere ver al cirujano hacer alguna operacion sangrienta á su hijo. En medio de tanta variedad yo traduciendo en verso mi poema, he preferido lo que me ha parecido mas natural, y no menos poético: y despues no he hallado motivo que me obligue á variarlo en la prosa. El texto dice *operuisti*, mas no dice *operuisti te*, ni *operuisti nos*, y alguna de estas dos cosas es preciso entender: y así como los otros entienden la primera, cada uno á su modo, nada hay que nos prohiba á nosotros entender la segunda, pudiéndonos apoyar en algun fundamento probable, cual parece serlo la costumbre que tuvieron algunos pueblos antiguos de cubrir el rostro con un velo á los reos de muerte. De los Persas consta esta costumbre por el libro de Esthér; pues no bien habia pronunciado el Rey el delito capital que sospechó de Amán, cuando al instante le cubrieron el rostro. *Nec dum verbum de ore Regis exciderat, et operuerunt faciem eius.* (Esth. cap. 7. v. 8.) La misma costumbre parece tenian los Romanos segun la antigua fórmula que usaban al entregar en manos del licton un condenado á muerte. *I lictor, colliga manus, caput obnubito: Anda, licton, átale las manos, cúbrele la cabeza con un velo.* De los Romanos pudieron tomarla los Judíos, si ya no la tenian, pues luego que vieron declarado reo de muerte á nuestro amable Redentor, le cubrieron el rostro. (Marc. cap. 14. vv. 64. 65.)

Digitized by Google

A esta costumbre pues he creido con el P. Gaspar Sanchez poderse aludir en este lugar, presentando poéticamente como cubiertos ya con el velo de los ajusticiados á los que el Señor habia condenado á la muerte, ó á la cautividad, que tambien era una especie de muerte civil bien triste y amarga, y de alguna de estas dos sentencias por cual escaparon. *El diste muerte, y no perdonaste*; es un modo de decir mas enérgico, que usaban los Hebreos, como antes hemos dicho, negando en el segundo miembro de la sentencia lo contrario á lo que se afirmó en el primero; que era afirmarlo mas.

.....*y pusiste*

De por medio una nube, que impidiera

Asi llegar el importuno ruego.

Esta nube, formada sin duda de los crasos vapores de tantos y tan abominables crímenes, con que se habia manchado aquel pueblo, no pudo penetrarla la fervorosa y constante oracion del Profeta, á quien ya Dios habia prevenido que no se empeñase en rogarle por él, pues no seria oido, como vimos arriba. Y esta misma nube parece que temia David no poder penetrar, cuando despues de haber dicho: *Appropinquet deprecatio mea in conspectu tuo, Domine*: *Llegue mi deprecacion, Señor, á tu vista*; todavía repite con nueva instancia, y dice lo mismo: *Intret postulatio mea in conspectu tuo*: *Entre en tu presencia mi ruego*: reiteracion que indica el temor de hallar algun estáculo. (Ps. 118. vv. 170. 171.)

Digitized by Google

45 *Nos arrancaste, nos echaste fuera*
De la patria, emigrados, sin sosiego
A vivir entre pueblos y naciones.
46 *Enemigas: á oir de sus malvadas*
Lenguas tantas injurias y baldones.

45 *Desarraigado y desechado me has puesto*, dice el texto. La mutacion de persona y de número es frecuente en la construccion hebrea; y así el Profeta que venia hablando en primera persona de plural: *nosotros te hemos provocado, nos echaste, nos heriste*; ahora muda de número, aunque no de persona, y dice: *me has puesto*. Pero todo es una misma cosa, y sea en plural ó en singular, siempre habla el Profeta revistiéndose de la persona del pueblo; por lo cual en el verso lo hemos dejado en plural como venia antes, para mayor claridad, excusando además esa mutacion que no es propia de nuestra lengua.

46 *Contra nosotros han abierto su boca todos los enemigos.* Sea para llenarnos de injurias y baldones, como decimos en el verso, sea para devorarnos y tragarnos, como dicen otros, que tampoco repugna. Uno y otro hicieron con el infeliz pueblo sus enemigos, como se le tenia tantas veces pronosticado.

47 *De lazo nos sirvieron las soñadas*
Profecías: terrores y ruinas
Nos trajeron las ciertas y divinas.

Pavor y lazo y destruccion ha sido la profecía para nosotros. Dos clases de Profetas habia tenido el pueblo, los verdaderos y los falsos. Que

Digitized by Google

las profecías de los primeros le hubiesen sido de terror y de ruina, bien se puede entender. De terror por la tal cual impresion que harian al oirlas; y de ruina, porque en castigo de no haberlas creido, se vió en fin el pueblo arruinado. Pero de lazo no se entiende como le pudieran servir, á no torcer y violentar mucho la interpretacion; cuando es tan claro que el verdadero lazo fué el de los falsos Profetas que estaban siempre anunciando paz y seguridad. Por donde parece que propuesta aquí la profecía en general, debe entenderse distributivamente lo que de ella se dice, y aplicar el pavor y la ruina á la profecía verdadera, y el lazo á la falsa.

48 *Así en amargo llanto*
Sin medida rebosa el pecho mio,
Al contemplar la suerte lastimera
Del pueblo que amo tanto,
Cual como hinchado el caudaloso rio
Sale de madre, inunda la ribera,
Y en diversos canales
Esparce sus raudales.
49 *Mis ojos no descansan, ni sosiego*
50 *Tendrán en su afliccion, hasta que sea*
Acepto á Jehova mi triste ruego,
Y mis desdichas desde el cielo vea.

Todo esto es muy claro, y no hay aquí mas que las exclamaciones y quejas propias de un alma llena de caridad como la del Santo Profeta, que clama á Dios penetrado de dolor por las desgracias de sus hermanos.

Digitized by Google

51. *Mis ojos hoy acabarán conmigo*
Al ver de tanta virgen violada
La infame afrenta, de que soy testigo
¡Ay! en esta mi patria desgraciada.

He deseado expresar en estos cuatro versos todo el sentido de la letra, que es este: *Mis ojos me quitaban la vida por todas las hijas de mi ciudad.* Traducida servil y gramaticalmente diria: *Mi ojo ha robado mi alma en todas las hijas de mi ciudad*; pero no se entenderia, y se conservarian además tres hebraismos de los que no sufre nuestra lengua. 1.º Mi ojo por mis ojos. 2.º Mi alma por mi vida, que ambos son muy frecuentes y bien sabidos. 3.º La preposicion *en* en lugar de *por*, ó *por amor de*, del cual veremos en el capítulo siguiente este egemplo: *Captus est in peccatis nostris*, donde es preciso traducir: *Fue prisionero por nuestros pecados*, y no *en nuestros pecados*; porque se ve claro, que allí está *in* en lugar de *propter*. Dos hay juntos en Isaías al empezar el capítulo 50: *Ecce in iniquitatibus vestris venditi estis, et in sceleribus vestris dimissi matrem vestram*, donde se ve lo mismo; y no seria difícil buscar otros. Esto supuesto, el sentido es muy claro, á saber: que Jeremías en la toma de Jerusalem vió tales cosas, que al verlas se moria de pena, y por eso dice que sus ojos le quitaban la vida. Y lo que veía eran las violencias que aquellos bárbaros soldados del egército conquistador cometian con las hijas de su ciudad, esto es, con las doncellas

de Jerusalem, como en tales casos sucede. Algunos por las hijas de su ciudad han querido entender las demás ciudades dependientes de Jerusalem de que se apoderaron tambien los Caldeos. Pero aunque es cierto que á estas ciudades subalternas llamaban hijas de la principal, tambien lo es que Jeremías, que siempre estuvo en Jerusalem, no vió la rendicion de ellas. Sin duda oiria referirla, mas en este caso serian sus oidos y no sus ojos los que le quitasen la vida. Verdad es que pudieron sus ojos llorar la pérdida y los males de aquellas ciudades, cuando los oyera referir; pero ni aquellas ciudades padecieron lo que padeció Jerusalem, ni los horribles estragos que estando viendo el Profeta allí dentro, le darian mucho lugar para llorar los que oía de afuera, porque

Segnius irritant animos demissa per aurem,
Quam quae sunt oculis subiecta fidelibus.

¡Ay de mí, que cual ave me cogieron
En la red, que inocente me tendieron.

Vuelve aquí ya el Profeta á hablar de sus propios trabajos, y empieza por su prision, en la cual dice que cayó como el inocente pájaro cae sin culpa suya en las redes que le armó el cazador: y de aquí continúa recordando lo que pasó en el pozo, y dice así:

Cayó mi triste vida
En un lago profundo cenagoso,
Que dura mano sin piedad cerrara,
Por quitar la salida.

Digitized by Google

54 *Con enorme peñon. El temeroso*
Horror ya de la muerte me cercara,
Viéndome allí metido
En fango sumergido,
Que sobre la cabeza me subia.
55 *Y dije: aquí perezco: y repitiendo*
Tu nombre, me salvases, te pedia,
De aquel postrero trance tan temiendo.

53 *Cayó mi alma en un lago, y pusieron sobre mí una piedra.* Figura muy expresiva de nuestro Señor en el sepulcro cerrado con una losa. *Vita mea*, dice el texto latino, y yo he traducido aquí *mi alma*, como el Señor Martini y el P. Scio. En nuestra lengua, *cayó mi alma*, es lo mismo que, *caí yo*, y aun tiene mayor energía para expresar una grande y profunda caida.

54 *Me inundaron las aguas por cima de la cabeza*: á saber: las aguas cenagosas, las aguas que mezcladas, aunque en menor cantidad, con la tierra formaban el lodo ó cieno. Josefo dice que Jeremías estuvo sumergido en el cieno. Por las aguas que inundan suelen entenderse en la Santa Escritura las tribulaciones; y esto puede entenderse tambien aquí.

55 *Invoqué tu nombre, Señor, desde el postrer lago: de lacu novissimo.* De aquel lago, que miraba yo como el postrero de mi vida, porque pensé perecer en él; y así lo dice antes como mi último suplicio.

56 *Y pues me oiste entonces, no me llantes*
Y mi clamor despreciarás ahora.

57 *Propicio en aquel dia á mi quebranto,*
Te acercaste, y con voz consoladora
58 *Me dijiste: No temas: y tomaste*
A tu cargo mi causa, y me salvaste.
59 *Tu entonces, Señor mio,*
Viste su iniquidad contra mí armada:
Abora la vez tambien: tú me defiende.
60 *Tu entonces el impio*
Furor, y la maldad tan estudiada
61 *Contra mí conociste: pues atiende,*
Señor, y mira ahora
Los oprobrios, que llora
Y sufre el alma, y la malicia suya.

En todo este hermoso pasage, para obligar al Señor á que lo ampare en las persecuciones y trabajos que padecia, le arguye, digámoslo así, con lo que lo habia favorecido en otro tiempo en iguales ó mayores conflictos: especie de argumento muy eficaz para un poderoso, que habiendo tomado una vez bajo su proteccion á cualquier infeliz, por su propio honor, si lo ve de nuevo perseguido, se ve ya como precisado á no desampararlo. Jeremías pues, figura é imágen viva siempre de nuestro Redentor, por querer salvar á su pueblo de la perdicion que le amenazaba, padeció terribles trabajos y persecucion en dos épocas, la anterior y la posterior al asedio. En la primera, despues de haber estado mucho tiempo encerrado en el patio de la cárcel; como allí no cesase de predicar, y de anunciar la ruina de Jerusalem y del templo, si se obstinaban en la de-

Digitized by Google

fensa; los cortesanos y los gefes ofendidos de esta libertad supusieron al Rey que aquel hombre de propósito y con mala intencion desalentaba al pueblo, y hacia desconfiar y caer de ánimo á los que pudieran defender la ciudad; por lo cual era preciso hacerlo morir; y el Rey vino en ello. La egecucion de esta inicua sentencia fue descolgar á Jeremías con cuerdas á un pozo muy hondo, que en la cárcel habia, lleno de cieno, y abandonarlo allí: donde muy en breve hubiera perecido por falta de alimento, y por la intolerable incomodidad y pestilencia del lugar, si Dios no hubiera cuidado especialmente de su conservacion. Pero Abdemelech, de nacion Egipcio, Eunuco que servia en palacio, noticioso de tal pelía tan atróz, habló por él al Rey, y obtenido su real permiso para sacarlo del pozo, lo sacó en efecto, y lo volvió al patio donde antes estaba, y donde continuó preso; hasta que rendida la ciudad, lo pusieron en libertad los Caldeos: y así concluyó la primera época de sus trabajos. Y aunque pudo muy bien entonces ir á Babilonia, no como prisionero, sino en absoluta libertad, convidado para ello por el favor de Nabucodonosor, que lo habia recomendado mucho al General de su egército, lo rehusó, prefiriendo á tanta ventaja la asistencia, instruccion y consuelo de los cortos restos del pueblo que quedaban allí: y con este saludable designio pasó á Masfat, donde residia Odolías, á quien el conquistador dejaba encargado el gobierno de aquella gente. Odo-

Digitized by Google

lías fue asesinado en un convite, por Johanam, Príncipe de la sangre real, envidioso de su exaltacion: y los Judíos que de varias partes se habian reunido bajo el gobierno de aquel gefe, sin embargo de no haber tenido parte alguna en su muerte, todavía temerosos de que viniesen á vengarla en ellos los Caldeos, resolvieron retirarse á Egipto, donde se creian seguros. Antes de ejecutarlo, quisieron consultar á Dios por medio de Jeremías, á quien ofrecieron que harian lo que les dijese que era voluntad del Señor. Pero no lo cumplieron, antes bien instruidos de que la respuesta y voluntad del Señor era que se quedasen donde estaban, ofreciéndoles, si lo hacian, su proteccion allí, y amenazándoles, si se ostinaban en ir á Egipto, con las tres calamidades de cuchillo, hambre y peste, que habia sufrido Jerusalem; se ostinaron, desmintieron á Jeremías diciéndole que aquella respuesta no era del Señor, sino de Baruch, otro Profeta que le acompañaba y servia, y marcharon con efecto á Egipto, arrastrando consigo á los dos por fuerza ó de grado. En Egipto no cesó Jeremías de hablarles con la misma firmeza hasta el fin, conforme á las órdenes que recibia del Señor; y ya se deja entender qué persecuciones no le acarrearia esta conducta en un pueblo tan ingrato y de cervis tan dura, hasta hacerlo morir apedreado, segun tradicion antigua, en Tafnis, con lo cual obtuvo por premio de sus largos trabajos la inmarcesible corona del martirio. Este ligero bosquejo basta

Digitized by Google

para entender en general todo el sentido de los seis versículos que anteceden: haremos sin embargo en particular alguna otra observacion todavía.

57. Despues de haber dicho que invocó al Señor en el lago ó pozo, y que lo oyó el Señor, añade: *En el dia en que te invoqué, tu acercaste: dijiste: no temas.* De tan terminantes palabras parece podemos inferir, ó mas bien debemos creer, que el Señor le favoreció allí con alguna vision ó revelacion para confortarlo, así como al lago de los leones envió un ángel para confortar á Daniel, y al horno encendido otro ángel para confortar y defender á sus tres compañeros.

58. *Tú, Señor, juzgaste la causa de mi alma, redentor de mi vida.* Condenado como reo de muerte por los cortesanos y grefa, confirmada por la autoridad del Rey la sentencia, y empezada ya á egecutarse, Dios lo salvó por medio de Abdemelech, haciendo conocer al Rey la injusticia con que habia sido condenado. Justificó además el Señor su inocencia con el puntual cumplimiento de todos sus vaticinios, por los cuales habia sido tan perseguido. Y anteriormente la habia tambien justificado con la muerte del falso Profeta Ananías á los dos meses de haberselo anunciado como castigo de su falsedad é impostura.

60. *Considera su labio mentiroso.*

Y con qué encono y falsedad arguye

Digitized by Google

Contra mí todo el dia sin reposo.
Examina, Señor, y considera,
Cómo, cuando se sientan y levantan,
Cuando entran y salen, con parlera
Lengua mordáz pronuncian, y me cantan
Cantares, que me den afrenta y pena:
Porque solo soy yo su cantilena.

Cómo estaria animado contra Jeremías aquel pueblo se puede bien inferir de la respuesta que le dió Johanam, y todos los principales con él, cuando oyeron de su boca la resolucion de Dios á la consulta sobre el viage de Egipto. Tú mientes, le dijeron, que no eres tú enviado de Dios, sino que Baruch es el que contra nosotros te incita para entregarnos á los Caldeos, para quitarnos la vida ó hacernos llevar á Babilonia. Quien considere lo que es un pueblo temeroso de la venida del enemigo, que sus gefes le pintan muy próxima, dispuesto á huir, y que al que quiere persuadirle que se detenga, lo tratan públicamente los mismos gefes de impostor y aun de traidor tambien: el que considere y pese bien todas las circunstancias de una situacion como esta, que era la del Santo Profeta, no extrañará las calumnias, los insultos y burlas de que se queja aquí, y que suelen ser los primeros y mas ligeros desahogos de un pueblo engañado, y siempre feróz contra cualquiera de quien le hayan hecho creer que le hace traicion. Pues en el viage que con ellos le obligaron á hacer aquellos fugitivos, ¿quién duda que hasta llegar á Egipto

Digitized by Google

lo llevarian como un trofeo de su triunfo, y se irian burlando de sus amenazas y vaticinios? Los cuales como en Egipto no cesasen, pues estuvo allí constantemente reprendiéndoles su infidelidad é idolatría; esto haria que fuese su persecucion mas cruel, y no habria mal alguno que no le atribuyesen, hasta dar con él, como se cree que dieron, en el último suplicio, para que al fin fuese completa imágen de nuestro adorable Redentor. Y aquel varon de Dios, á quien los malos tratamientos é injurias que sufria, debian ser tanto mas sensibles, cuanto mas amaba y compadecia á sus autores, se quejaba de ellos al Señor, pidiéndole volviese por su causa allí como habia vuelto en Jerusalem. Sobre lo cual debe notarse en particular lo que dice en el versículo 63: *Mira, Señor, su sentarse y su levantarse: yo soy la cancion de ellos.* Quiere decir esto que en todo el dia no cesaban de hablar de él, de murmurar de él, de burlarse de él, porque él era su contínua cancion: pues en el sentarse y levantarse significa muchas veces la Santa Escritura la vida del hombre, que toda ella es una contínua alternativa de ocio y de trabajo.

64 *La paga por sus obras merecida*
65 *Les darás tú, Señor: será el escudo,*
Que los cubra, trabajos sin medida
66 *Que sobre ellos envies: y con crudo*
Furor, heridos de tu justo celo,
Los seguirás por cuanto cubre el cielo.

Concluye el Santo Profeta, no pidiendo, sino

Digitized by Google

anunciando el castigo de sus enemigos, que sabia estaba decretado, y era ya irrevocable. *Tú les darás*, dice, *por escudo del corazon trabajos de tu mano*: *laborem tuum*: donde el *tuum* debe entenderse activamente; pues ni los trabajos de nuestro Señor Jesucristo en su pasion, ni el trabajo, que con impropiedad y en estilo humano se atribuye á Dios en sufrir nuestra ingratitud, tienen aquí lugar oportuno y propio, como nota el docto Gaspar Sanchez; aunque por otra parte sean muy acomodados para una reflexion moral. El escudo propiamente dicho, cubria todo ó casi todo el cuerpo del soldado, de modo que por su tamaño le servia tal vez de esquife para pasar un rio, y de lecho ó féretro para conducirlo herido ó muerto. Aludiendo pues á esto el Profeta, á quien la proteccion del Señor sirvió siempre de escudo contra las asechanzas de sus enemigos, despues de haber dicho que les volveria el Señor la vez conforme á sus obras, dice ahora que el escudo que les dará para cubrirse serán trabajos y mas trabajos que les enviará, y que oprimido en vez de ir defendido el corazon con tal escudo, se verian por todas partes perseguidos de su justicia, hasta exterminarlos del todo, como les sucedió, pues ninguno de los enemigos del Profeta, que salieron en la transmigracion, volvieron á entrar en Jerusalem.

Digitized by Google

NOTAS AL CAPITULO IV.

Este capítulo contiene otra endecha semejante á las dos primeras, deplorando en ella las calamidades que padeció el pueblo de Israel durante el sitio, merecidas por sus propios pecados y por los de sus malos sacerdotes y falsos profetas, y lamentando la prision de Sedecías, la buena muerte de Josías, bajo cuya sombra esperaba el claro vaticinio de la pasion y muerte de nuestro adorable Redentor. En medio de esta consolacion el pueblo con la esperanza de su futura libertad, anunciando antes á los Idumeos, que ellos tendrán un dia que beber el mismo cáliz de desolacion y amargura, que con tan maligno é insolente placer han estado viendo beber á los Judíos.

1 *¿Cómo se ha oscurecido*
El oro, por su brillo tan preciado?
¿Aquel color tan vivo y rutilante
Cómo se ha deslucido?
¿Quién las piedras del templo ha profanado,
Que por mano sacrílega arrogante
Se ven de él arrancadas,
En las encrucijadas
De plazas y de calles por do quiera?

Brillaba por todas partes el templo, cubiertas sus paredes con planchas de oro finísimo, era la admiracion de naturales y extrangeros, pero el voráz incendio en que lo abrasaron los Caldeos, lo dejó por todas partes horrible y desgrido. Deshecho y demolido enteramente por aquellos

Digitized by Google

llos bárbaros. Sus hermosos mármoles, tan venerados hasta entonces, se veian rodando á pedazos por las calles entre los pies de los hombres y de las bestias. Discurriendo natural y sencillamente, este parece que sea aquí el sentido literal; mas puede tambien entenderse por el oscurecimiento del oro, y la mutacion del color bellísimo, el funesto cambio y mutacion de la grandeza, opulencia y esplendor de aquella ciudad en la oscuridad y pobreza, á que se vió de repente reducida. Y por las piedras del santuario pueden entenderse tambien, no las materiales, sino las místicas, esto es, los Sacerdotes y los Levitas, que se veian sin piedad degollados, y pisados de todos sin respeto alguno por las calles. Uno y otro sentido tiene respetables patronos: y de uno y otro se podia quejar á un mismo tiempo el Profeta.

2 *Los hijos de Sion tan ensalzados,*
Que sus ropas el oro enriqueciera,
Se ven hoy como barro despreciados.

Por el exquisito lujo de las damas de Jerusalem, que Isaías describe y reprende con tanta vehemencia en el cap. 3. v. 17. y siguientes, de su Profecía, se puede colegir que no sería inferior el de los jóvenes nobles y ricos de aquella gran ciudad. De ellos dice Josefo entre otras cosas, que se empolvaban los cabellos con limaduras de oro; y por lo que aquí dice Jeremías se ve que vestian de brocados y tisúes de oro riquísimos. Mas por la suerte de la guerra, que nun-

Digitized by Google

ca es otra que la que Dios en sus altos juicios dispone, llegaron á verse tan deslucidos, denegridos y despreciados, como las vasijas de barro llenas de hollin, que andan rodando por las cocinas.

3 *La feróz lamia un pecho blando y pio*
Á sus fieros cachorros les presenta;
Mas la hija cruel del pueblo mio
Á los suyos ni cuida ni alimenta:
Y cual dura avestrúz, al descubierto
Los abandona en árido desierto.

No está averiguado qué especie de animal sea la lamia, aunque parece probable sea el perro marino, bestia cruel y ferocísima. Con ella compara aquí el Profeta á las madres en Jerusalem, diciendo que aquellas son mas piadosas que estas con sus hijos, pues los abandonan como el avestrúz: ave de la cual se dice que pone sus huevos en medio de los arenales, y los deja allí, donde el ardiente calor del sol por sí solo hace salir los pollos. De las madres de Jerusalem veremos luego que llegaron en aquel terrible asedio á comerse sus propios hijos.

4 *Á la lengua pegado*
El paladar de sed, el tierno infante
En vano busca del materno pecho
El néctar deseado.
Pide pan con acento vacilante
El parvulillo en lágrimas deshecho:
Gime, suspira, y clama,
Por todas partes llama,

Digitized by Google

Y no hay quien se lo dé, como solia.

Esto que dice ahora es prueba y confirmacion de lo que antes dijo; pues en nada se puede ver mas clara la dureza de las madres, que en negar á sus hijos lactantes el pecho, y el preciso sustento del pan á los ya mayorcitos. No por esto se entienda que aquellas madres eran de suyo tan crueles y desamoradas con sus hijos; sino que la extrema necesidad y carestía en que se veian de todo, no les dejaba oir la voz de la naturaleza, ni cuando la oyesen, les quedaban ya las fuerzas y facultades necesarias para cumplir con ella. Porque faltándoles á ellas mismas el alimento y aun la bebida, como les faltarian durante el sitio, y aun quizá tambien muchas veces en su peregrinacion ya cautivas, ¿qué leche podian tener en sus pechos, ni de dónde les habia de venir el pan para socorrer á sus hijos, por mas que los amasen?

5 *Muerto se ve yacer por los caminos*
El que en la gula y el placer vivia.
Los que en lechos de grana peregrinos
Recostados comian, revolcados
En estiércol inmundo veo ahora.

Propuesta primero en general la forzada é inevitable dureza de las madres con sus hijos, discurre luego en particular por cada edad: y despues de haber hablado de los que estaban todavía en la infancia y en la puericia, pasa ahora á los jóvenes que acostumbrados por su delicada educacion al lujo y al regalo, se veian reducidos

Digitized by Google

á la mayor miseria: unos cayéndose muertos de hambre por los caminos en su viage á Babilonia, sin que nadie les diese sepultura: otros obligados á recogerse en un establo, si lo encontraban en los tránsitos, y dormir allí sobre el estiércol. Las mismas desdichas experimentarian sin salir de Jerusalem, por la suma escasez de todo en el terrible asedio, durante el cual se vieron precisados á alimentarse con palomina, pagándola á gran precio: que es el sentido que dá Santo Tomás y otros al *amplexati sunt stercora.*

6 *Mas son ya de mi pueblo los pecados*
Que los de la infelice pecadora
Sodoma, destruida en un momento
Sin asedio ni ataque violento.

Esto es regular la gravedad del pecado por la dureza del castigo. Y teniendo por mas duro el de Jerusalem sitiada por dos años, y al fin cautiva, que el de Sodoma destruida, sin tan largo padecer, de repente; concluye que su pecado debia de ser mayor, cuando habia merecido mas severo y largo castigo.

7 *¿Quién vió sus Nazarenos*
Mas cándidos que el ampo de la nieve,
Mas albos que la leche, sonrosados
Mas que marfil, que ágenos
Colores del carmin sediento bebe,
Mas que el zafiro en brillo variados?

Los Nazarenos ó Nazareos (nombre derivado del verbo hebreo נזר *nazár*, separar ó dividir) eran una especie de oblatos, dedicados por voto

Digitized by Google

ordinariamente temporal al servicio de Dios, y obligados á ciertas abstinencias y á no cortarse el cabello mientras durase su voto, segun parece del libro de los Números al cap. 6. Su institucion era tan antigua como del tiempo de Moysés: y Sanson desde el vientre de su madre fue Nazareo y consagrado á Dios, como él mismo dijo á la infame y alevosa Dálila, declarándole el misterio de sus extraordinarias fuerzas. Sin duda abrazaban muchos este instituto desde jóvenes por vocacion divina; pues reconviniendo Dios á su pueblo de ingratitud por el Profeta Amós, le dice entre otras cosas: *Yo de vuestros jóvenes os he suscitado Nazareos*: (Amos cap. 2. v. 11.) y así no es de extrañar que en la grande y santa ciudad hubiese gran número de estos oblatos; y entre ellos muchos jóvenes rozagantes y bellos, como aquí los describe: los cuales en medio de una comunidad numerosa se llevarian la atencion del pueblo, viendo en ellos reunidas las gracias de la juventud con el recogimiento y la mortificacion de una virtud austera. Dice de ellos, ponderando su buen parecer, que eran *mas cándidos que la nieve, mas albos que la leche, y mas rubicundos que el marfil antiguo*: y sobre esta última comparacion es de saber, que los antiguos, cuando el marfil con el tiempo empezaba á perder su natural blancura, y se les iba poniendo amarillo, lo teñian de púrpura, con lo cual tomaba un color rubicundo muy hermoso y brillante: y así Virgilio, describiendo el ros-

Digitized by Google

tro de Lavinia cuando se sonrojaba, dice que era:

Indum sanguineo veluti violaverit ostro
Si quis ebur.

Y de Ovidio, y de Marcial, y de Homero, y de otros antiguos se pudieran traer iguales testimonios: por donde se ve cuan exacta y bien adecuada es la comparacion, que parecia á primera vista tan impropia. Dice tambien que eran *mas que el zafiro brillantes*: comparacion no menos propia para denotar el aseo, limpieza y esplendor de aquella hermosa juventud. Pero aun es mas bella y mas significante la expresion del original hebreo, que dice, parecian [illegible] *safpír guizrathám: cortados de un zafiro.* Y toda esta belleza y gallardía paró en lo que ahora sigue:

8 *Y tan desconocidos,*
Prietos y denegridos,
Como un carbon el rostro, los ve ahora
Andar por esas plazas sin aliento,
Huesos y piel no mas; que no los llora,
Al ver cual se han secado en un momento
Como tronco sin jugo?

Sus rostros, dice el texto, *están mas negros que el carbon, que no se les conoce en las plazas: el cutis se les ha pegado á los huesos, se les ha resecado, y está como un palo.* No se puede decir mas para expresar la espantosa mutacion que habian padecido aquellos jóvenes: conocidos antes y distinguidos entre todos por su hermoso color, su finura, su aseo, y su decoro, y ya tan desfigurados, que el que los encontraba

Digitized by Google

los desconocia, sin poderse persuadir que fuesen los mismos.

9 ..... *Mas ventura*
Fuera caer al filo de la espada,
Que morir al rigor del hambre dura:
Hambre que hace á la madre despiadada
Por sus manos cocer el hijo al fuego,
Y con su carne alimentarse luego.
Completa es la ruina
De mi patria infeliz,

Tal era la comun aflicion que se creia mas feliz el que de un solo golpe y de una vez concluia con su existencia sus trabajos, que el que consumido poco á poco del hambre padecia un prolongado martirio para venir en fin á morir: como sucedia á las desgraciadas madres, que por conservar un poco de vida, se veian precisadas á alimentarse con las carnes de sus propios hijos. *Compasivas* llama á estas mugeres el texto, tal vez irónicamente, como algunos opinan; ó mas bien para mayor ponderacion de calamidad tan atróz, que aun á las mugeres naturalmente compasivas, y mas con sus hijos, obligaba á ser despiadadas y crueles. Pero todo esto le estaba pronosticado á Jerusalem, como ya arriba vimos.

11 ..... *Jehova ha colmado*
Su indignacion, y como fuego ardiente
La ha en Sion extendido y derramado,
Sus cimientos minando de repente.
12 *Los Reyes no creyeron,*
Ni imaginar pudieron

Digitized by Google

Los mortales, que entrase el enemigo
De Salem por las puertas algun dia.

La justa indignacion del Señor, tantas veces anunciada, y por tanto tiempo contenida, al fin hizo su estrago, arruinando hasta los cimientos una ciudad tan fuerte, que por su situacion natural, y por las obras que le habia añadido el arte, se tenia en la opinion general por inexpugnable: tanto que los Jebuseos, antes de haberlos arrojado de ella David, que luego la fortificó mas, ya se jactaban de que la podian defender los cojos y los ciegos; segun parece por el cap. 5. del libro 2º de los Reyes.

Pero de los pecados en castigo
Fue de sus Sacerdotes, y la impia
Maldad de sus Profetas, allanada:
Que tal correspondencia mereciera
La sangre de los justos derramada
Algun dia sin duelo, que corriera
Por su recinto, con furor insano
Hecha verter por alevosa mano.

Une aquí Jeremías á los Sacerdotes con los Profetas en una misma causa, y lo mismo suele hacer otras veces reprendiendo los pecados del pueblo, como en los capítulos 2º y 4º de sus Profecías. Acaso será porque los malos Sacerdotes, acreditando á los falsos Profetas que con sus vanas predicciones adulaban al pueblo, se hacian ellos cómplices de sus falsedades é imposturas, y de todas las consecuencias que tuviesen, y entre ellas tal vez la de derramarse sangre inocente.

porque esta es una de las causas por que al pueblo todo, sin exceptuar Sacerdotes y Profetas, pues expresamente los nombra, le anuncia mil estragos en el cap. 2º de sus Profecías; bien que allí esto de la sangre derramada es incidente, y está tocado como de paso, y lo principal de que Dios allí se queja es de la idolatría. Pero sea de esto lo que fuere, el determinar ahora en particular, de qué justos habia sido la sangre derramada de que se habla en este lugar, no es posible; pues aunque en tiempo de Manassés se derramase mucha sangre inocente, y con ella, segun se cree, la del Profeta Isaías; en el libro 4º de los Reyes (cap. 21. v. 16.) donde se anuncia expresamente el castigo de aquella crueldad, no consta esto, ni allí se habla de Sacerdotes ni de Profetas.

14 *Errantes vagueaban*
Por las plazas, y ciegos y sin tino,
Sus vestidos de sangre salpicados,
Las faldas levantaban,
Por no tocar á nadie en el camino.

15 *Apartad, les gritaban, que manchados*
De sangre, cual os vemos,
Tocaros no podemos;
Apartaos, huid:

Sabido es, que el Sacerdote que tocaba un cadáver, ó se manchaba con la sangre de algun herido, quedaba inmundo, y todos se apartaban de él, mientras no se purificase. Pues habiendo dicho antes, que los Sacerdotes y Profetas habian derramado la sangre de los justos; ahora los pre-

centa, manchados con aquella sangre inocente, y dice, que desatinados, y corriendo de una parte á otra, como por qualquiera parte que iban encontrasen sangre derramada, por la gran mortandad que los enemigos hacian en el pueblo, se alzaban las faldas de sus ropas, por no mancharse; que este fue siempre el corazon de ellos, constantemente hipócritas hasta el tiempo de nuestro Señor Jesucristo: no detenerse en asesinar al que aborrecian, y luego mucho escrúpulo en no mancharse casualmente con sangre, por no quedar inmundos, como observa el Señor Martini. Pues viendo así manchados aquellos Sacerdotes y Profetas, dice Jeremías que qualquiera que los encontraba, horrorizado de ellos y temeroso, les gritaba que se apartasen de él y no le tocasen. A lo qual era consiguiente lo que sigue diciendo.

15 ....*y la porfía*
Creciendo y conmocion, decian luego,
Lo que ya en las naciones se decía.
16 *Ya Dios no está con ellos, ni su ruego*
Escucha Jehova, ni los atiende;
La espalda les ha vuelto, y dividido
Los ha la ira que su rostro enciende.
Y con esto, el respeto ya perdido,
Ni el sacerdotal rostro veneraban,
Ni de su ancianidad se apiadaban.

Gritando los unos que se apartasen, y los otros no queriéndose apartar, al fin reñian, y de la riña resultaba el disgusto de unos con otros, y el censurarse y despreciarse mutuamente. ¿Qué

¿Sacerdotes ni qué Profetas son estos ya, diria el pueblo, que Dios no hace mas caso de ellos, ni de ellos se acuerda para nada? Y esta mala voz, que corria entre los Gentiles, y los alentaba para atacar á una nacion abandonada de su Dios, se difundió en el pueblo, y todos decian y pensaban lo mismo: consecuencia necesaria de la conducta que habian observado en aquellos malos ministros del Altísimo, y el mas terrible castigo de los pecados de un pueblo: dejarle perder el respeto á los Sacerdotes, y la confianza que debe tener en ellos como mediadores entre Dios y los hombres.

17 *Mientras vida tenia*
Nuestra nacion, siempre tu vista estaba
Fija en otra nacion, que aunque quisiera
Salvarla no podia.
Fiada en tal auxilio, se alentaba
Nuestra esperanza, aunque tan vano fuera.

Confiados siempre los Judíos en la amistad y alianza de Egipto, despreciaban las fuerzas de Nabucodonosor; aunque las veian venir sobre ellos. Pero los engañó esta confianza, tantas veces reprobada públicamente por Jeremías, que sufrió por eso graves persecuciones; pues los Egipcios que venian en su socorro, fueron enteramente derrotados por los Caldeos: y los Judíos aprendieron muy á su costa que toda esperanza puesta en los hombres, y no en Dios, es vana.

18 *Pero ni entre los muros*
Estábamos seguros.

Digitized by Google

Cada paso un peligro nos ofrece.
El fin llegó, los dias se han cumplido,
Jerusalem, Jerusalem parece.

Tan lejos se vieron del auxilio que esperaban de afuera, que ni aun dentro en sus mismas calles y plazas podian andar sin peligro; como sucede en toda plaza sitiada, cuando el sitio se estrecha, y las armas arrojadizas del enemigo alcanzan á todas partes. Ya el mal no tenia remedio. *Se acercaba nuestro fin, decia el texto, se cumplian nuestros dias, porque el término nos habia llegado.*

Nos han nuestros contrarios perseguido,
Mas que el vuelo del águila ligeros,
Que hasta el cielo rapáz su presa sigue.
Entre las breñaduras y cavernas
De las peñas ocultos, nos persiguen.
Su crueldad en el monte, y nos alcanza.
Puesta hasta en el desierto la asechanza.

Es muy celebrada la velocidad de los caballos criados en las márgenes del Eufrates, que eran los que usaban los Caldeos; y muy sabidas las quebraduras, cavernas y emboscadas de los montes inmediatos á Jerusalen, adonde se refugiaria Sedecías con los que le siguieron, y notó tal vez antes que él, y adonde la diligencia y sagacidad del enemigo los pudo alcanzar y descubrir. Estas parece que son las alusiones de este lugar.

Nuestro vital aliento,
El Ungido, el Señor, nuestro amparo,

A cuya sombra el pueblo confiado
Vivia, creyéndose contento,
Y seguro de odio y de venganza,
De las demás naciones respetado:
Este por nuestras culpas prisionero
Se miraba del contrario, sometido
Do sus caprichos al orgullo fiero.
El aliento de nuestra boca, y el Ungido del Señor, fue prisionero por nuestros pecados; al cual habíamos dicho: A tu sombra viviremos entre las naciones. Esta es la letra del texto, y ¿quién podrá desconocer el clarísimo anuncio que en ella se hace de nuestro Señor Jesucristo, que por nuestros pecados fue preso, y por ellos padeció y murió en una cruz? Nadie creo que se atreva á negarlo, y todos los Padres antiguos lo entendieron así. Sin embargo hay expositores que pretenden, que esto aunque pueda muy bien entenderse así en sentido alegórico ó figurado; y aun hay quien lo rebaja al acomodaticio, que es mucho rebajar; pero que en el sentido propio y literal se debe entender de un Rey de Judá: y aquí se dividen, queriendo unos que sea Josías, y otros que Sedecías. Pero bien examinada la historia de estos dos Reyes, ni al uno ni al otro convienen todas las señas que da el Profeta de la persona de quien habla, aunque algunas le convengan al uno, y otras al otro. A Josías sin duda por su singular piedad, y por el celo con que procuró destruir la idolatría, y restablecer el culto del verdadero Dios, y la observancia de su

Digitized by Google

ley, pudo muy bien decir el pueblo: *á su sombra viviremos entre las naciones*, y esperarlo así con bien fundada esperanza: de manera que esta seña le cuadra exactamente. Pero Josías murió fue preso, y siempre vivió libre en medio de su pueblo, hasta que en Maggedo, queriendo salir al encuentro á Faraon Nechao, que venia contra el Rey de Asiria, lo mataron. (Reg. 4. cap. 23. v. 19. et Paralipom. 2. cap. 35. v. 20. et 26.) Á Sedecías por el contrario, que fue preso, le conviene perfectamente esta seña: pero ¿quién dirá que aquel Rey pudo merecer á sus vasallos la confianza de vivir seguros á su sombra entre las naciones, cuando la Santa Escritura dice de él, que obró mal delante del Señor, como el Rey Joaquin, el cual en esto habia imitado á sus mayores? (Reg. 4. ibid.) Nadie que lea esto, y lo demás que de él se dice en el capítulo último del libro 2º del Paralipómenon, podrá creer que un Rey tan impío pudiese inspirar tanta confianza á su pueblo. Á Sedecías pues, aunque le convenga la primera seña de haber sido preso, no le conviene la segunda: así como á Josías á quien esta segunda conviene, no le conviene de ningun modo la primera. Por donde parece que ni del uno ni del otro debe entenderse este lugar, sino de Jesucristo nuestro Señor, á quien convienen todas, en su propio y literal sentido: y solo resta decir por menor la propiedad con que le conviene cada cosa de las que aquí se le atribuyen.

Digitized by Google

El aliento de nuestra boca. En lo mismo que decis: Nuestra vida, sin el cual no fuéramos, ni viviríamos, como no se puede vivir sin respirar. Porque él como Dios es el principio de nuestro ser natural; y como Salvador, él es el principio de nuestro ser espiritual, de nuestra regeneracion á la gracia: él es la vid de que nosotros somos sarmientos, que separados de ella no podémos vivir.

El Ungido, el Señor: *Christus Dominus* dice nuestra Vulgata: y este atributo no pueda convenir á Rey alguno de la tierra; pues la voz que en el original hebreo corresponde al *Dominus*, es el inefable tetragrámmaton יהוה *Iheve*, nombre incomunicable, que en la Santa Escritura jamás se le dá sino solo á Dios. No importa mucho que el nombre משיח *mschiaj*, que corresponde al *Christus*, aparezca ahora en régimen segun la puntuacion Rabínica, ni que dándole á este toda la autoridad que se quiera, se traduzca, como traduce Arias Montano, *Unctus Domini*, *Ungido* ó *Cristo del Señor*, y no *Christus Dominus*, como traduce la Vulgata. No importa mucho, digo, porque aunque el título de Ungido del Señor se haya podido dar á Reyes de la tierra por la unicion que de los Profetas recibieron algunos por órden del Señor; pero rigorosamente y con toda propiedad este título corresponde al Rey de los Reyes Jesucristo, que es el verdadero Ungido del Señor, y cuya venida como tal fue anunciada á Daniel, diciéndole que al cabo

Digitized by Google

de las setenta semanas se consumaria la prevaricacion, se pondria fin al pecado, y se borraria la iniquidad, y vendria la justicia sempiterna, y se cumpliria la vision y la profecía, y seria ungido el Santo de los Santos. (Dan. cap. 9. v. 24.) No hay pues por qué dudar aquí, aunque en lugar de *Christus Domini* se quiera leer *Christus Domini*.

Fue prisionero por nuestros pecados. En el versículo antecedente se habia lamentado el Profeta de la prision de Sedecías, aunque sin nombrarlo, hablando de la velocidad de los enemigos que lo alcanzaron en su fuga; y aquella prision se presentó á su ardiente y devota imaginacion como figura de otra mucho mas digna de llorarse, cual era la del Salvador, de quien Sedecías era progenitor; cosa frecuentísima en los Profetas, pasar repentinamente de la figura á lo figurado, y volverse luego á la figura; así como tambien lo es, recargar tanto de color, digámoslo así, la figura, que por eso mismo se entiende que con ella se quiere significar algo mas de lo que parece, como observamos repetidas veces en los Salmos. Uno y otro puede haber sucedido aquí. Viendo el Profeta en la prision de Sedecías alguna semejanza de la de Jesucristo, dejóse arrebatar de esta idea por un momento, para volver luego, como en efecto vuelve á lo que quedó interrumpido; y para dejar alguna contraseña por donde siempre se pudiese entender que el preso de quien hablaba era algo mas que Sede-

cias, pintarlo con circunstancias tales, que no pudiesen convenir sino á personage muy superior á él, como son las dos que ya se han notado, y la que todavía sigue.

Al cual habíamos dicho: Á tu sombra viviremos entre las naciones. Esta era la idea que generalmente tenian los Judíos formada del futuro Mesías: un protector tan poderoso y fuerte, que bajo su sombra pudiesen todos vivir seguros, donde quiera que fuese. Pero con mas propiedad aplica San Agustin estas palabras á los primeros Judíos convertidos, que saliendo de su sinagoga, habian de entrar en nuestra Iglesia, y vivir en ella seguros bajo la indefectible sombra y amparo de su divino fundador. Y del mismo modo se pueden entender de todos los fieles esparcidos por la superficie del globo, que en medio de las naciones de cualquiera creencia que sean, están siempre bajo la sombra de este divino y fidelísimo Protector. Estas parecen aplicaciones naturales y propias: no así la que se quiera hacer á Josías, sino con alguna violencia; y mucho menos á Sedecías por lo que queda dicho.

Regocíjate alegre, si has podido,
Soberbia hija de Edom, lo que desea
Tu crueldad lograr; pues algun dia
Le tocará su suerte á la Idumea.
Pasará el cáliz á tu mano impía,
Y cuando bebas dél, embriagada
Te verás, y desnuda y afrentada.

Regocíjate y alégrate, hija de Edom, que

habitas la tierra de Hus; que á ti tambien llegará el cáliz, te embriagarás y quedarás desnuda. Esta es una amarga ironía, con que el Profeta zahiere á los Idumeos que vinieron en el egército de los Caldeos al sitio de Jerusalem, y celebraron con gran fiesta su rendicion. No pasaron cinco años, sin que el mismo Nabucodonosor á quien habian servido, asolase aquel pais, y los redujese á la esclavitud, como aquí se lo pronostica, y con mayor claridad se lo habia anunciado en el cap. 49 de sus Profecías. La tierra de Hus era parte de la Idumea, llamada así de Hus, hijo de Aram y nieto de Sem, y famoso por haber florecido en ella el pacientísimo Job. Dícele que se embriagará con el mismo cáliz que habia bebido Jerusalem, dándole con esto á entender lo mucho que beberia, esto es, los grandes trabajos que le esperaban. En la desnudéz y afrenta que tambien le anuncia, parece estar significado el despojo que sufriria de todas sus riquezas, y el afrentoso estado de esclavitud en que quedaria.

22 *Completa es de tus males la medida,*
Ó hija de Sion, tu llanto cese:
Ne temas que se vea repetida
La emigracion que tanto te estremece.
Mas tiembla tú, Idumea, que ha llegado
Quien castigue y publique tu pecado.

Completóse tu iniquidad, dice el texto, tomando aquí como en otras partes el pecado por la pena del pecado, ó mirando aquella como la

medida justa de este; y es como si dijera: Ya está castigada toda tu iniquidad, ya se acabó, ya no tienes mas castigo que temer por lo hecho hasta aquí. El castigo impuesto por el Señor en todos, y fuera emigracion y cautiverio por cierto tiempo; y cumplido que fue este, nunca se repitió otro igual; pues cuando los Romanos arruinaron á Jerusalem, el pueblo se dispersó, pero no pasó cautivo á la tierra del vencedor como habia pasado con los Caldeos. Y dada por el Profeta esta seguridad á su pueblo, diciéndole: *No volverá á hacerte transmigrar*; vuelve á repetir á los Idumeos el anuncio de su castigo, y les dice: *Castigará tu iniquidad, ó hija de Edom, tus pecados descubrirá.* Donde se ve, como en otras partes, que la segunda cláusula de la sentencia es repeticion ó confirmacion de la primera; pues cuando el juez es incorruptible y justo, la misma pena egecutada es declaracion y manifestacion del delito, sin el cual no se hubiera impuesto la pena: regla, que aunque en los jueces de la tierra muchas veces salga fallida, en el del cielo nunca puede fallar.

Digitized by Google

NOTAS AL CAPITULO V.

ORACION DE JEREMÍAS PROFETA.

Este capítulo es, lo que el mismo título dice, una Oracion que Jeremías dirige al Señor, en la cual resume en breve todos los males de que se ha lamentado en los cuatro anteriores, y concluye pidiendo al Señor, ponga ya término á su enojo, aunque conoce que está todavía muy irritado, y aun no quiere oir su Oracion. No es acróstico este capítulo como los anteriores, pero sus versículos son veinte y dos, número igual al de las letras del alfabeto hebreo. El Profeta, ocultando aquí su persona, pone la Oracion en boca del pueblo, que es el que habla en toda ella. El título no se halla en el original hebreo.

1 *Acuérdate algun dia*
En fin, Señor, de nuestra amargura
Míranos en qué oprobrio hemos caido.
2 *La hacienda que debia*
Nuestra ser, vemos hoy con mano fuerte
Al extrangero en ella introducido.
3 *Pupilos y sin padre:*
¿Cuál es la triste madre,
Que viuda no llora sin consuelo?

Llama la atencion del Señor en general sobre sus males y su afrenta, para moverlo á compasion: exordio muy oportuno en un infeliz que implora la proteccion de un poderoso, y luego hace la descripcion de ellos por menor. Ocupado

el pais por los enemigos, todos habian perdido sus haciendas. Los pocos Judíos que habian quedado en él, muertos sus padres en el asedio por el hambre, la peste ó el hierro, habian quedado huérfanos, y sus madres viudas: nuevo título para acogerse al amparo del que se llama protector de la viuda y del pupilo.

4 *Dinero damos, cual si agena fuera,*
Por el agua que nace en nuestro suelo,
Dinero por cortar nuestra madera.
5 *Siempre de nuestro cuello mano dura*
Tirando va: jamás se dá al cansado
Tiempo para llorar su desventura.
6 *Si de pan nos hartamos, el pesado*
Yugo sufrimos con acerba pena,
Á que Egipto y Asiria nos condena.

Todo esto es muy propio del estado de esclavitud del pueblo, y de la tiranía y dureza de sus nuevos señores, de que ya en otra parte hablamos.

4 *Por dinero bebemos nuestra agua: por precio compramos nuestra leña.* El llamar suya á la leña y al agua que compraban, indica que se habla de los restos del pueblo que quedaron bajo el gobierno de Godolías mientras estuvieron allí; pues despues de muerto aquel Gefe se huyeron á Egipto. Á no ser que se quiera que llamen suya el agua que corre sin dueño, y la leña que espontáneamente nace y se cria en los montes, por ser cosas dadas por la naturaleza para uso de todos. Pero esto que en hombres que vi-

ven libres en su propio país, sería tolerable, aunque no muy propio; en hombres esclavos y cautivos en tierra agena no sé como pudiera ocurrir.

5. *Atados del cuello nos llevaban: á los fatigados no se daba descanso.* Tal era el trato que parece les daban los Caldeos, bien fuese en el camino para Babilonia, llevándolos encollerados y retados como bestias, sin dar alivio alguno á los débiles y cansados; ó bien haciéndolos ir por fuerza de esta suerte al trabajo, cuando estaban allá. Yo entiendo que aquí el verbo latino *minare* no está en la significacion de amenazar, sino como voz del arte pastoricia, como ya lo vimos otra vez, en la significacion de guiar ó conducir el ganado; y así lo entiende el P. Scio y el Señor Martini.

6. *A Egipto nos sujetamos, y á los Asirios por hasturnos de pan.* La extremada necesidad en que se verian muchos ó los mas de los Judíos, así de los que fueron cautivos á Babilonia, como de los que huyeron á Egipto, los obligaba sin duda á entregarse, digámoslo así, á discrecion; que es la fuerza que en el latin tiene el *dare manus*, y acomodarse con cualquier trabajo que les quisiesen imponer, por tal de alimentarse, al ménos con lo mas preciso para sustentar la vida. Y esto es de lo que aquí se queja con razon como de una suerte bien miserable y dura. A los Caldeos llama aquí Asirios, porque habian agregado á su imperio el de la Asiria.

Pecaron atrevidos,
Y perecieron ya, nuestros mayores:
Y nosotros así por culpa suya
Nos vemos abatidos.
Pecaron nuestros padres, y ya no existen:
Y nosotros hemos cargado con sus iniquidades.

No quiera decir con esto el Profeta que los tenia por inocentes, que luego confiesa que habian pecado, como presto veremos; sino que sus padres que habian introducido la idolatría, ya con la muerte se habian libertado de aquellos trabajos, cuando los estaban padeciendo ellos, que no habian hecho mas que seguirla, arrastrados de su mal egemplo y doctrina. Es cierto que los Judíos presuntuosos y carnales acostumbraban quejarse de que pagaban los hijos las culpas de los padres, hasta haber hecho proverbio comun: *Los padres comieron el agráz, y los hijos padecen la dentera.* Pero de Jeremías, que es quien habla aunque ponga su oracion en boca del pueblo, y en una oracion hecha para aplacar á Dios, no debe decir esto.

Siervos nos mandan ya como señores,
Y no hay quien nos ampare, y restituya
La libertad perdida.
Los siervos nos hicieron nuestros señores.

No he traducido *nuestros siervos*, como traducen otros, porque creo que aquí el *nostri* no es plural del pronombre possesivo *noster, a, um*, sino genitivo del pronombre personal *nos*: y me confirma en esta opinion el original hebreo, que

Digitized by Google

dice: 133. [illegible], ja nabia, ó como traduce Arias Montano in agès. Con lo cual no tiene lugar la disputa que mueven algunos intérpretes, sobre quienes eran estos que mandaban á los Judíos, habiendo sido antes sus esclavos; pues los Judíos se tenian por libres de tal modo, que á todos los que no eran Judíos, tenian por siervos: y en este sentido podian decir que les dominaban siervos. Ó tal vez, porque sirviendo ellos en la cautividad á los ricos y señores de Babilonia, [illegible] que obedecer á esclavos de estos, constituidos por sus amos para mandarles, y distribuirles lo que habian de trabajar.

9. *En tan amarga vida,*
Temiendo siempre al filo de la espada,
Buscámos pan en soledad [illegible],
Á riesgo de caer en emboscada,
Donde no haya poder que nos defienda.

Esta es la crítica situacion de los sitiados de Jerusalem, que ó habian de perecer de hambre dentro de la ciudad, cuando ya faltaban del todo los víveres, ó habian de buscar fuera, á la vista de los sitiadores, y con inminente riesgo de sus vidas, algunas raices ó frutos silvestres con que sustentarse. De esto parece hablarse aquí, lo cual en cierto desórden permitido en los propios Judíos, y muy propio de ella; pues en Babilonia, donde ya los habia supuesto cautivos, no es verosímil que les faltase el alimento, ni que tanto riesgo tuviesen que buscarle.

10. *[illegible] el cutis con el [illegible].*

triunfante, y todo lo atropella sin que perdone edad ni sexo. Y esta es otra prueba de que el segundo poeta, despues de haber presentado al pueblo cautivo en Babilonia, ó prófugo en Egipto, vuelve á considerarlo sitiado y vencido en Jerusalem.

12 *Por mano fementida*
Colgados de un patíbulo perecen
Los Príncipes; de nadie respetada
La frente encanecida.

A los Príncipes colgaban de la mano: el rostro de los ancianos no respetaban. Principes manu suspensi sunt, dice el texto latino; y puede dudarse si la mano de que se habla es la del verdugo que los colgaba, ó la del reo que dejaba colgado de ella. A mí me parece lo que mas probable, porque el verdugo con su propia mano ó la de la del reo, y de ella lo dejaria colgado. Pero sobre el tercer sentido que tambien se aplica puede esto tener, de que los Príncipes hubiesen colgado ó ahorcado por sus propias manos, á mí no me cabe duda en que dicha idea es [illegible], ni creo que tal se haya querido significar con aquella expresion. Los Persas acostumbraban colgar de una mano los reos en la cruz despues de haberles cortado la cabeza, y de ellos pudieron tomar el mismo uso los Caldeos. No sé yo cuando serian estos suplicios de Príncipes de que aquí se habla; mas no me parece dudoso el sitio quando aquí se asegura. Consta que tomada Jerusalem, y preso Sedecías, se dió muerte de orden de Nabucodonosor á sus hijos y á muchos

Príncipes y personas respetables con ellos, y despues á otros muchos, entre los cuales habria muchos ancianos, cuyas canas no respetaron tampoco los verdugos. Y no constando qué género de muerte les dieron, es muy verosimil que fuese la que se dice aquí.

13. *Tanto el furor y la ignominia crecen,*
Que del dócil mancebo es abusada
De indecente manera
La pubertad primera:
Mientras el niño tierno es oprimido
Con grave carga, que llevar no puede,
Y del peso mortal cae rendido.

De los mancebos abusaban torpemente: y á los muchachos los rendia la leña. Está bien claro el abuso de que aquí se habla: abuso abominable y desórden infame, en que la justicia divina permitió que cayesen y deshonrasen su naturaleza aquellos idólatras, que desconociendo voluntariamente al Criador, daban culto y servian á la criatura, y cambiaban la gloria del Dios incorruptible por la imágen de un simulacro de hombre corruptible, y de aves, y de cuadrúpedos y de serpientes, como dice San Pablo. (Ad Rom. cap. 1.) Abuso adoptado por desgracia entre los Judíos juntamente con la idolatría, (4. Reg. cap. 23. v. 7.) y castigado tambien con esta afrenta que se les hizo á sus mancebos. Y ojalá que nunca los Cristianos, menos disculpables en esto, tengamos que temer el castigo de Dios por este infame abuso, ó su abandono, que es mucho

mas temible que otro cualquier castigo. Lo que se dice de los muchachos rendidos por la lengua lo entienden algunos de un cepo de madera en que por atormentarles los métian, y otros de las varas ó palos con que los castigaban, hasta hacerles saltar la sangre, y rendirles. Mas como ni de lo uno ni de lo otro podian hacer provecho alguno los Caldeos, parece mas probable entenderlo de las cargas de leña que para su servicio les hacian traer del monte, que pesadas para su edad y fuerzas, que se cansaban y fatigaban con ellas, hasta rendirse, y no poder mas.

14 *Faltan ya los ancianos, sin que quede*
Quien en la puerta la cuestion decida.
Faltó ya de los jóvenes el coro,
15 *Que cantaban alegres, convertida*
Nuestra alegría y canto en triste llanto.
16 *Pecamos, ay! y en duros cautiverios*
La corona cayó de nuestras cienes.

El sentido literal de todo esto es muy claro. Puesta en confusion y desórden la ciudad con las inquietudes y peligros del sitio, ni habia ya tribunales donde se decidiesen las causas por los ancianos, que eran los que administraban justicia en las puertas de la misma ciudad, ni habia la seguridad y tranquilidad necesarias para las fiestas populares en que los coros de jóvenes cantaban y tañian: con lo cual la acostumbrada alegría se habia convertido en tristeza y luto, no brillando ya como solian las coronas con que se adornaban sus cabezas en bodas y convites. Y

Digitized by Google

solo esto basta confesar el Profeta al pueblo, que le sucedia en castigo de haber pecado: y á nosotros nos enseña tambien que cuando hemos tenido la desgracia de pecar, debemos afligirnos y como enlutarnos en lo interior de nuestro espíritu, y renunciar á todo placer y regocijo, reconociendo que en tal estado no tenemos derecho á él, por mas lícito é inocente que sea.

Con esto la tristeza
Dentro en el corazon apoderada,
Una sombra funesta nuestros ojos
A oscurecer empieza.
Porque, ¿la cumbre de Sion sagrada
Ver devastada, á quién no dará enojos?
Que la raposa astuta
Ya tiene allí su gruta.

Considerados en sí mismos los males y la desolacion que ya ha deplorado, y mucho mas considerados como castigo de haber pecado, eran bastante motivo de tristeza. Y cuando esta es muy profunda, como debia serlo en aquel caso, y por ninguna parte se descubre consuelo, no solo aflige el ánimo, sino que tambien turba la vista, que parece que se nublan los ojos, y todo se ve triste y sombrío. Bastaba solo la memoria de tan noble ciudad de todo punto ya destruida, y la consideracion de aquellos grandes edificios, y sobre todo del templo santo, convertidos en abrigo de fieras, para entristecer y desconsolar á los que allí tenian vinculada su gloria y su esperanza. De esta terrible y espantosa mutacion, tan

Digitized by Google

propia de las cosas humanas, se eleva de repente á considerar y alabar la inmutabilidad eterna de Dios, y dice:

19 *Tú empero, Jehova, siempre inmutable*
Serás por mil y mil generaciones
Subsistirá tu solio incontrastable.

Y como quien ya con este elogio ha preparado el ánimo del Señor á quien dirige la oracion, reconociendo y confesando su grandeza invariable é inmortal, continúa con una tierna y respetuosa reconvencion, diciéndole:

20 *Mas qué? ¿Perpétuamente te dispones*
Á nos olvidar ya? ¿Perpétuamente
Nos dejarás del todo abandonados?

Que es como decirle: Ya que nos ha faltado el apoyo que en la tierra teníamos, y tú mismo nos habías dado, que era nuestra santa ciudad y nuestro templo; ahora que desengañados ya de la instabilidad de las cosas humanas, buscamos nuestro apoyo en ti que eres inmutable y eterno, ¿será posible que nos lo niegues, y nos lo niegues para siempre? Esta es una duda llena de confianza; pues el que así pide, no cree posible que se niegue su peticion; y así animado, continúa diciendo:

21 *Conviértenos, Señor, y prontamente*
Á tu gracia nos vuelve, renovados
Los bellos dias del fervor primero,
Y será tuyo el triunfo por entero.
Conviértenos, Señor, á ti, y nos convertiremos. Habiendo confesado ya que pecaron, la

conversion al Señor, esto es, el arrepentimiento y la enmienda: dadme los unicos medios, para ocurrir á tanto mal. Conociendo esto el Profeta, y conociendo tambien que por las fuerzas naturales solas y sin el auxilio de la gracia no eran asequibles estos medios, dice al Señor, que convierta aquel pueblo y él se convertirá, pues al fin la conversion ha de ser obra suya. *Da quod jubes, et jube quod vis*, decia á Dios en este sentido el gran Padre San Agustin, y aun eso no podria decir sin su ayuda. Pues eso mismo es lo que dice aquí el Profeta: *Conviértanos, Señor, á ti, y nos convertiremos*. Danos tú la gracia de la conversion, y verás como nos convertimos. *Renueva*, le dice luego, *nuestros dias como al principio*; que es repetir y confirmar en el segundo miembro de la cláusula, segun el gusto hebreo que hemos advertido otras veces, lo dicho en el primero; pues renovar el fervor y fidelidad con que se vivia antes de haberse pervertido, es en la conversion. Algunos sin embargo entienden que lo que aquí se pedia era la vuelta del pueblo á Jerusalem, y el restablecimiento del templo, y la renovacion de fiestas y solemnidades; pero bien mirado, pidiendo aquello, se pedia esto tambien. Y como la privacion de esto era pena del pecado, y para que cesase el castigo habia de preceder la enmienda; por eso, y porque para el Santo Profeta la privacion mas sensible era la de la gracia, me he decidido á darle este sentido, siguiendo el comun sentir de

los Padres; y creyendo que aquel varon de Dios principalmente pediria el restablecimiento espiritual de su pueblo, aun cuando el Señor se negase al que el pueblo tanto deseaba, temporal y terreno. Lo que sigue, me parece confirmar esto mismo; porque concluye de este modo.

22. *Mas ay de mí, que me fatigo en vano*
Cuando veo con ceño repelida
Nuestra nacion. Tu enojo soberano
Crece contra nosotros sin medida.

La letra es esta: *Pero arrojándonos, nos has repelido: fuertemente estás irritado con nosotros.* No hay aquí desconfianza alguna de la misericordia del Señor, en cuanto á lo que principalmente le pedia, que era la conversion espiritual de su pueblo, sino una absoluta conformidad con la divina voluntad en cuanto á la suerte actual del mismo pueblo, que por revelacion sabia no habia de ser otra, hasta que se cumpliese el tiempo prefinido, que eran setenta años, y sobre lo cual le habia prohibido el Señor mas de una vez, que lo volviese á importunar. Esta conclusion pues, que tan desconsolada y triste parece, y que algunos Rabinos quisieran suprimir, era muy saludable entonces, para que el pueblo, viendo al Señor tan indignado, se compungiese, y con una verdadera conversion se dispusiese á merecer la terminacion de su cautiverio. Y con esto he concluido yo tambien con el favor de Dios mi trabajo: en el cual lo que hubiere malo ó defectuoso será mio; y si en las traduc-

Digitized by Google

ciones ó en alguna otra reflexion, que es lo único que he puesto de mi casa, se encontrare algo bueno, á Dios sea la gloria, del quien procede todo bien: pues por nosotros y de nuestro propio fondo nada somos capaces de pensar, y nuestra capacidad, si tal vez hay alguna, es de Dios. En lo demás, cuanto hay en las notas lo he tomado de Santos Padres y de expositores católicos, sabios y piadosos. En cuanto á la traduccion poética, ni antes ni despues de hacerla he podido consultar, como hubiera querido, la que hizo el Conde D. Bernardino de Rebolledo, porque todo lo he hecho fuera de mi casa donde tengo mis libros, sin cuyo auxilio me ha sido preciso trabajar en toda la obra. Como quiera que sea, si en esta parte de ella, ó en cualquiera de las otras hubiera algo por inadvertencia ó ignorancia mia que parezca disonante ó errado, lo someto desde ahora gustoso al juicio de los sabios, y á la saludable correccion de nuestra Madre la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, en cuya fe y comunion vivo y deseo morir.

FIN DE LOS TRENOS.

Digitized by Google

Digitized by Google

ERRATAS.

EN LOS CÁNTICOS.

Pág. 4. lín. 35. despues del *tuus* añádase en algunos egemplares: *Domine, donec pertranseat populus tuus.*
Pág. 7. lín. 24. en algunos egemplares Hersau, léase Hersan.
Pág. 36. lín. 19. dice dignos, léase indignos.
Pág. 47. lín. 14. dice enemigos? léase enemigos.
Pág. 66. lín. 10. dice lo, léase la.
Pág. 96. lín. 23. dice *fletae*, léase *flete.*
Pág. 158. lín. 31. dice estará, léase estarán.
Pág. 178. lín. 3. dice marítimos, léase marinos.
Pág. 184. lín. 31. dice *parva*, léase *arva.*

EN LOS TRENOS.

Pág. VIII. lín. 21. dice Tanis, léase Tafnis.
Pág. 24. lín. 32. dice estaba, léase estará.
Pág. 30. lín. 8. dice reboza, léase rebosa.
Pág. 83. lín. 11. dice todas, léase todas las.
Pág. 112. lín. 18. dice como, léase cómo.

Digitized by Google

INDICE

DE LOS SUSCRITORES Á PAPEL

Sr. D. Justo José [illegible]
Juara de [illegible]
Sr. D. Bruno Val[illegible]
El Excmo. Sr. D. [illegible]
Sr. D. José [illegible]
El R. P. Maestro [illegible]
de San Benito.
Sr. D. J. M. [illegible]
Sr. D. Faustino [illegible]
Sr. D. José [illegible]
pellan de [illegible]
Capilla.
Sr. D. Francisco [illegible]
Sr. D. Anselmo [illegible]
Sr. D. Angel [illegible]
por cuatro ejemplares.
Sr. D. Prudencio [illegible]
Marina.
Sr. D. Miguel de [illegible]
Sr. D. Juan José [illegible]
El R. P. Maestro [illegible]
de San Claudio de [illegible]

Digitized by Google

LISTA

DE LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES.

MADRID.

Sr. D. Justo Josef Bunquieri, Presidente de la Junta de Arancelas, por tres egemplares.
Sr. D. Bruno Vallarino, Consejero de Indias.
El Excmo. Sr. D. Francisco Javier Castaños.
Sr. D. Josef Musso.
El R. P. Maestro Fr. Miguel Godos, ex-General de San Benito.
Sr. D. J. M. P. de S.
Sr. D. Faustino Domingues.
Sr. D. Josef Duaso, Dignidad de Chantre, Capellan de honor de S. M., y Juez de su Real Capilla.
Sr. D. Francisco Roncero García, Presbítero.
Sr. D. Anselmo Perez de la Canal.
Sr. D. Ángel Polo, del Comercio de Zaragoza, por cuatro egemplares.
Sr. D. Prudencio de Echavarría, Auditor de Marina.
Sr. D. Miguel de Guzman.
Sr. D. Juan Josef Caballero.
El R. P. Maestro Fr. Ildefonso Simon, Abad de San Claudio de León.

Digitized by Google

Sr. D. Josef Larios.
Sr. D. Fausto Saenz de Manilla, Canónigo de Calahorra.
Sr. D. Benito Fernandez de Navarrete, Dean de Zaragoza, por dos egemplares.
Sr. D. Joaquin Cornel, Tesorero de la Santa Iglesia de la misma.
Sr. D. Antonio Maella, Canónigo de id.
Sr. D. Vicente Barta, Canónigo de id.
Sr. D. Rafael Sanz, Canónigo de id.
Sr. D. Nicasio García, Canónigo de id.
Sr. D. Cipriano Sevillano.
Sr. D. Juan Ocón.
Sr. D. Miguel Tosta.
Sr. D. Tomás Bernad y Escarano.
Sr. D. Josef María Vildosola.
Sr. D. Juan Francisco Sastre.
Sr. D. Vicente de Lista y las Balsas.
Sr. D. Josef Rodriguez Carcelén.
Sr. D. J. Y. F.
Sr. D. Manuel Hipólito de Valle.
El Sr. Procurador general de San Benito.
Sr. D. Miguel Olier.
Sr. D. Francisco Diaz Rasola, por tres egemplares.
El P. Fr. Julian Jayme.
Sr. D. Vicente Gimenez, Arcediano de Santa María de Zaragoza.
El Sr. Conde de Torre-Pilares.
Sr. D. F. C. C.
Sr. D. Antonio Cortés Menendez.
Sr. D. Miguel Vasoverri.

Digitized by Google

El Excmo. Sr. D. Joaquin Blake, por dos ejemplares.
Sr. D. Miguel Baldoví.
Sr. D. Francisco Martinez.
Sr. D. Felix Josef Reynoso.
El Duque de Villa-Hermosa.
Sr. D. Lorenzo Josef Gomez, Presbítero.
El Illmo. Sr. Obispo de Osma.
Sr. D. Serapio Serrano, Arcediano de Trasancos, y Director del Seminario de San Sebastian.
Sr. D. Josef Buzarelli, Mariscal de Campo de los Reales Egércitos.
Sr. D. Rafael Cabrera.
El Eminentísimo Arzobispo de Zaragoza, por seis egemplares.
El Venerable Dean y Cabildo de Toledo.
Sr. D. Tomás Lopez Anton.
El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de Oviedo.
Sr. D. Matías Montero Prieto, Alcalde de Casa y Corte.
Sr. D. Nicolás Martinez Castillon.
Sr. D. Francisco Antonio de Rucabado.
Sr. D. Jacinto Hernandez, del Consejo de S. M. y su Secretario, por doce egemplares.
El R. P. Fr. Cipriano, de Santa Teresa, Carmelita Descalzo.
El Illmo. Sr. D. Agustin Lorenzo Varela y Temes, Obispo de Salamanca.
Sr. D. Rafael Diaz.
Sr. D. S. D. R., por dos egemplares.
Sr. D. A. D. A.

Digitized by Google

Sr. D. Manuel María de Olaeta.
Sr. D. Domingo Tordera.
Sr. D. Josef Pocondór.
Sr. D. Leandro Fernandez Agüeros de Navia, Administrador de Correos de Ciudad-Real.
El R. P. Mariano Puyal, de la Compañía de Jesus, Director del Smo. Sr. Infante D. Carlos Luis María.

SEVILLA.

Sr. D. Vicente Ramos García, Arcediano Tesorero de Sevilla.
Sr. D. Juan Maestre, Canónigo Magistral de la Colegial del Salvador.
Sr. D. Rodrigo Cañaveral.
El R. P. Fr. Juan García de San Jacinto.
Sr. D. Antonio Cha y Benegas, Prebendado Medio de Sevilla, por dos egemplares.
Sr. D. Luis Gonzaga Colón, Provisor y Vicario general del Arzobispado.
El P. D. Josef María Crespo.
Sr. D. Bartolomé de Medina, Presbítero.
Sr. D. Vicente Avilés, Médico de Fuente.
Sr. D. Vicente Izquierdo, Comisario Ordenador.
El Illmo. Sr. D. Cirilaco Gonzalez Carvajal, por dos egemplares.
Sr. D. Casimiro Dominguez Gil.
Sr. D. Josef María Peñaranda.
Sr. D. Juan Bautista Toscano.
Sr. D. Josef Luis Munarriz.

Digitized by Google

Sr. D. Josef María Illana, Presbítero.
Sr. D. Juan Nepomuceno Medina y Cabañas, Presbítero.
Sr. D. Salvador Sebastian.
Sr. D. Pedro Simó, Oidor de la Real Audiencia.
Sr. D. Antonio María Crespo, Cura de San Bernardo.
Sr. D. Ignacio Cerero.
El P. D. Rafael del Rey, Prepósito del Oratorio de San Felipe Neri de Sevilla, por tres egemplares.
Sr. D. Bartolomé Romero y Bernal, Abogado.
Sr. D. Pedro Joáquin Muñoz y Gil, Presbítero de Fuentes.
Sr. D. Antonio María Arazoz, Maestre de Escuela de la Catedral.
El P. Fr. Antonio Quintero, Prior del Monasterio de la Cartuja de Sevilla, por dos egemplares.
El Excmo. Sr. D. Manuel Ladron de Guevara.
Sr. D. Fernando Solueta, Abad de Gerez, por tres egemplares.
Sr. D. Simon Pastrana, de Sanlúcar de Barrameda.
Sr. D. Pedro Vazquez.
Sr. D. Salvador García, Cura Párroco de Ubrique.
Sr. D. Josef María Lopez, Presbítero, Tesorero del Emmo. Sr. Cardenal y Arzobispo de Sevilla.
Sr. D. Bartolomé Caro Hernandez, del Comercio de libros de Sevilla, por siete egemplares.

Digitized by Google

Sr. D. Lucas Gonzalez.

Sr. D. Pedro Martin Mergelina, Prior de Santiago de la Paz en Sevilla.

El Dr. D. Manuel María de Camino, Racionero entero de esta Santa Iglesia.

Sr. D. Manuel Nuñez de Ocaña, Cura de Cantillana.

VALENCIA.

El Dr. D. Camilo Abad y Satorre, Presbítero.

Sr. D. Ignacio Navarro.

Sr. D. Vicente Tomás Traver.

El Dr. D. Antonio García, Presbítero.

El Dr. D. Vicente Guiralt, Presbítero.

El Excmo. Sr. D. Salvador de Perellós, Teniente General de los Reales Egércitos.

Sr. D. Vicente Salavert, Pavordre de esta Santa Iglesia Metropolitana.

Sr. D. Josef Sanz.

Sr. D. Vicente Gascó.

Sr. D. Antonio Vives.

Sr. D. Vicente Bordes, Canónigo Doctoral de esta Santa Iglesia Metropolitana.

Sr. D. Vicente Llopis, Canónigo Magistral de la misma.

Sr. D. Francisco Torres, Presbítero.

El Dr. D. Pedro Calvo, Presbítero.

Sr. D. Vicente Serrano, Presbítero.

Sr. D. Josef Zorraquin.

Sr. D. Manuel Agulló.

Sr. D. Juan Bautista Vargas, Cura de Jaló.

Digitized by Google

Sr. D. Antonio Cánovas y García.
La Biblioteca del Real Convento de Predicadores.
El Dr. D. Gregorio Monzó, Cura de Aljorf.
Sr. D. Francisco Mateu, Pavordre de esta Santa Iglesia Metropolitana.
El P. Fr. Vicente Tudela, Dominico.
Sr. D. Estévan Echenique.
El Dr. D. Joaquin Rafael Lopez.
El Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo de Mégico.
Sr. D. Francisco Javier Font, Presbítero.
Sr. D. Juan Bautista Elorriaga, Presbítero.
El P. Gonzalo de la Vírgen del Cármen, Escolapio.
El Dr. D. Fernando Gomez, Presbítero.
El Dr. D. Joaquin Sanz, Presbítero.
El Dr. D. Francisco Miguel, Cura de Raal.
El Dr. D. Vicente Parra, Presbítero.
El Dr. D. Josef Parra, Cura de Turís.
El Dr. D. Pedro Cano, Presbítero.
Sr. D. Joaquin Ferráz y Cornel, Canónigo de esta Santa Iglesia Metropolitana.
Sr. Comendador Frey D. Luis Rovira.
Sr. D. Mariano Paniagua, Cura de Teulada.
Sr. D. Valentin Ortigosa, Canónigo de esta Santa Iglesia Metropolitana, por dos egemplares.
Sr. D. Vicente Ferrer, Presbítero.
Sra. Baronesa de Mislata.
El R. P. Maestro Fr. Francisco Hurtado, de la Órden de San Agustin, Catedrático de Teología de esta Universidad Literaria.
Sr. D. Vicente Ferrer y Vallés, por dos egemplares.

Digitized by Google

El R. P. Fr. Miguel Galve, Cura de las Cuevas.
Sr. D. Josef Aceñar.
Sr. D. Antonio Rodriguez, Presbítero.
Sr. D. Máximo Moñino, Canónigo de Tortosa.
Sr. D. Fr. Mariano Roquér, Rector del Colegio de la misma.
Sr. Frey D. Juan Francisco Liñana, de la Órden de nuestra Señora de Montesa.
Sr. D. Vicente Valór.
Sr. D. Pedro Juan Mallén, por diez egemplares.
Sr. D. Mariano Liñán, Pavordre de esta Santa Iglesia Metropolitana.
Sr. D. Josef Torres y Machí.
Sr. D. V. V.
El P. Fr. Joaquin Gilabert, Dominico.
Sr. D. Juan Bautista Colomér, Prior mayor del Cabildo de Tortosa.
El Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis.
Sr. D. Antonio Bonét, Presbítero.
Sr. D. Francisco Cerveró, Presbítero.
Sr. D. Miguel Lázaro, Canónigo de esta Santa Iglesia Metropolitana.
El Illmo. Cabildo Eclesiástico de la misma.
El P. Fr. Joaquin Ibars, Franciscano.
Sr. D. Manuel Gabriel, Presbítero.

BARCELONA.

El Illmo. Sr. D. Pablo de Sichár, Obispo de Barcelona.

Digitized by Google

Sr. D. Felix Torres de Amat, Dignidad de Sacrista de la Santa Iglesia de la misma.
Sr. D. Antonio de Córdova, Secretario de la Legacion de S. M. C. en Constantinopla.
Sr. D. Valentin Torres Amat, Canónigo de la Santa Iglesia de Vich.
El Sr. Baron de Castellét.
Sr. D. Pedro Josef Avellá, Arcediano y Vicario general de esta Diócesis.
Sr. D. Francisco Torrás.
Sr. D. Francisco Solá.
Sr. D. Josef Antonio Pera de Jordi.
Sr. D. Cayetano Rabasa.
Sr. D. Pablo Solér.
Sr. D. Cayetano de Planella, Conde de Lilar.
Sr. D. Jayme Altamora.
Sr. D. Josef Antonio Barraquér.
Sr. D. Josef María de Carcer.
Sr. D. T. V.
El Sr. Marqués de Puerto nuevo.
Sr. D. Joaquin Mensa.
Sr. D. Bruno Ferrer.
Sr. D. Ramon Puigsaulérs, Cura Párroco del Prat.
Sr. D. Tomás de Bremónd, Canónigo jubilado de Urgel.
Sr. D. Casimiro Javier Garbayo.
El P. Maestro Fr. Domingo Comerma, ex-Provincial de Dominicos.
El P. Maestro Fr. Cayetano Monzó, Mercenario, por dos egemplares.
Sr. D. Francisco Viñáls.

Digitized by Google

Sr. D. Ignacio Florenza.
Sr. D. Rafael Moragas, Presbítero.
Sr. D. Joaquin Torremiláns, Presbítero, por dos egemplares.
Sr. D. Cayetano Llausás, id.
Sr. D. Ignacio Salejás, id.
Sr. D. Miguel Carreras, id.
Sr. D. Ignacio Parella, id.
Sr. D. Tomás Puigdevall, id.
Sr. D. Vicente Ordeix, id.
Sr. D. Roque Olsinellas.
Sr. D. Juan Ferrer y Alvareda.
Sr. D. Gabriel Ceruelo y Velasco, Alcalde del Crímen de esta Real Audiencia.
Sr. D. Pedro Armengól, Canónigo de la Seo de Urgel.
Sr. D. Juan Torréns de Villanova.
Sr. D. Agustin Jaumeandreu.
Sr. D. Ignacio Auli, Monge de Camrodón.
El R. M. Pablo Cantó, Beneficiado de Vimbodí.
Sr. D. Josef Huguet.
Sr. D. Josef Antonio Tasón.
El Sr. Dr. D. Armengól Pal, Canónigo de esta Santa Iglesia.
Sr. D. Alejo de Viu.
Sr. D. Josef de Viñáls, por dos egemplares.
Sr. D. Miguel Cuyás, Presbítero.
Sr. D. Ginés Esquis, id.
Sr. D. Nicolás Grivé, Canónigo de Tarragona.
El Illmo. Cabildo de la misma.
Sr. D. Ignacio Ribe, Canónigo de id.

Digitized by Google

Sr. D. Joaquin Caamaño, Gobernador de Figueras.
Sr. D. Valero Sierra, por ocho egemplares.

GRANADA.

El Illmo. Sr. Arzobispo, por tres egemplares.
Sr. D. Luis de Landa y Vila, Presbítero, Vice-Secretario de Cámara del Illmo. Sr. Arzobispo.
Sr. D. Josef Carlos Heiarns, Procurador de número.
Sr. D. Juan Antonio Centeno, Presbítero, Beneficiado de Montefrio.
Sr. D. Pedro Lafuente.
El Sr. Dr. D. Antonio María Espejo, Canónigo de Baza.

CÓRDOVA.

Sr. D. Francisco Golmayo, Presbítero.

CORUÑA.

Sr. D. Vicente Villares.
Sr. D. Manuel García, Canónigo de la Colegial.
Sr. D. Francisco Mosquera Villamarin, Prior de id.
Sr. D. Joaquin de Seide, Rector de la Parroquia de Santiago.

ZARAGOZA.

Sr. D. Ignacio Foncillas, Arcipreste de Daroca.
Sr. D. Josef Asensio de Ocón, Canónigo de la Catedral.
Sr. D. Eusebio Gimenez, Canónigo de la misma.

Digitized by Google

CÁDIZ.

Sres. Hortal y Compañía, por doce egemplares.
Sr. D. Luis de Elizalde.
Sr. D. Juan de Dios Carvallo.

VALLADOLID.

El Sr. Canónigo Doctoral de esta Santa Iglesia.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google